



**Maestría en Relaciones Internacionales**

**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata**

## **“Decires Nómadas. La lucha del pueblo saharaui por derribar el muro del silencio”**

Tesis

para obtener el grado académico de  
Magíster en Relaciones Internacionales

**Candidata:**

Luz Marina Mateo

**Director:**

Javier Surasky (IRI-UNLP)

*La Plata, 18 de abril de 2016.*

***A Javier, mi compañero de historia desde siempre, desde lejos.***

***A Carmen, por estar y ser.***



## Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el aporte de todas y cada una de las personas mencionadas, con lo cual, el primer agradecimiento es para el pueblo saharaui en general, por su lucha, dignidad y resistencia, ante una sociedad internacional que desde hace varias décadas está en deuda histórica, jurídica, política, económica y moral con él.

Especialmente, agradezco a todos los entrevistados y entrevistadas (saharauis y no), que compartieron conmigo su tiempo y sus saberes. También a todas las personas que me ayudaron a resolver situaciones ya sea en cada uno de los viajes realizados para las entrevistas o colaborando ante mis consultas y requerimientos.

Vaya además mi gratitud al Instituto de Relaciones Internacionales y a la Cátedra Libre de Estudios del Sáhara Occidental (especialmente al director de ambas instituciones, Dr. Norberto Consani), mi lugar de pertenencia y mi hogar académico, en el corazón de la Universidad Nacional de La Plata.

Gracias al director de esta tesis, Prof. Javier Surasky, por su dedicación y rigurosidad a lo largo de todo el trabajo.

Y, finalmente, gracias a África, mi madre sangre -cuna de mis abuelos caboverdianos-, por seguir mostrando al mundo que es capaz de continuar a pesar de las heridas y que es urgente incorporar otras voces y miradas hoy despreciadas o relegadas al olvido por quienes detentan el poder, si queremos tener un futuro en el que, como humanidad, nos sea posible coexistir en un *pluriverso* solidario.

## **Glosario de siglas**

Acnur: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados

Afapredesa: Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis.

Amaras: Asociación Mexicana de Amistad con la República Árabe Saharaui Democrática.

AMSE: Asociación de Mujeres Saharauis en España.

Asavim: Asociación Saharaui de Víctimas de Minas.

Asvdh: Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones a los Derechos Humanos cometidas por el Estado marroquí.

Codapso: Comité de Defensa del Derecho de Autodeterminación del Pueblo del Sahara Occidental.

Codesa: Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos.

CSIC: Centro Saharaui para la Información y las Comunicaciones.

Eucoco: Conferencia Europea de Solidaridad con el Pueblo Saharaui.

Lejsee: Liga de Estudiantes y Jóvenes Saharauis en el Estado Español.

Remmso: Red de Estudios sobre los efectos de las Minas y el Muro en el Sáhara Occidental.

Minurso: Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental.

NTICs: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

OUA: Organización para la Unidad Africana.

Polisario (Frente): Frente Popular para la Liberación de Saguia El Hamra y Río de Oro.

RASD: República Árabe Saharaui Democrática.

UA: Unión Africana

Ugtsario: Unión General de Trabajadores de Saguia El Hamra y Río de Oro.

Ujsario: Unión de Juventudes de Saguia El Hamra y Río de Oro.

UNMS: Unión Nacional de Mujeres Saharauis.

WSRW: *Western Sahara Resources Watch*.

# Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
--------------------------	----------

## **Parte I: El pensamiento decolonial como herramienta**

Introducción .....	5
CAPITULO I: Colonialismo, colonialidad y pensamiento decolonial .....	7
1.1.- La colonialidad del poder .....	10
1.2.- La colonialidad del saber .....	15
1.3.- La colonialidad del ser.....	19
CAPÍTULO II: La comunicación como herramienta decolonial .....	22
2.1.- La necesidad de una nueva epistemología.....	22
2.2.- En el camino hacia una comunicación decolonial .....	23
CAPÍTULO III: Herramienta metodológica complementaria.....	27
Algunas conclusiones .....	30

## **Parte II: El pueblo saharaui hasta el alto el fuego de 1991**

Introducción .....	31
CAPÍTULO IV: La colonización española .....	35
CAPÍTULO V: Décadas de 1960 y 1970: la ONU, el nacionalismo saharaui y el inicio de la lucha armada.....	41
CAPÍTULO VI: La Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid .....	49
CAPÍTULO VII: La paz con Mauritania y los apoyos internacionales del Frente Polisario .....	54
7.1.- El apoyo en África.....	56
7.2.- El apoyo en América Latina y Caribeña.....	59
CAPÍTULO VIII: Y mientras tanto... se levantó el muro.....	68
8.1.- Algunos testimonios .....	72
CAPÍTULO IX: Fin de la guerra y Plan de Paz de las Naciones Unidas .....	75
9.1.- Los instrumentos del derecho internacional hacia una solución justa del conflicto.....	89
9.1.1.- El Sáhara Occidental es un territorio no autónomo y un país colonial .....	89
9.1.2.- El conflicto del Sáhara Occidental es una cuestión de descolonización.....	90

9.1.3.- Las Naciones Unidas reconocen internacionalmente la existencia del pueblo del Sáhara Occidental .....	91
9.1.4.- El pueblo del Sáhara Occidental está compuesto por la población autóctona del Sáhara Occidental.....	91
9.1.5.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene el derecho a la libre determinación.....	92
9.1.6.- El derecho a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental es inalienable .....	92
9.1.7.- El derecho inalienable a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental se ejercerá por un referéndum.....	92
9.1.8.- El referéndum de autodeterminación será celebrado sobre una base enteramente libre, democrática e imparcial y sin limitaciones administrativas ni militares .....	92
9.1.9.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene derecho a la independencia puesto que ningún vínculo de soberanía territorial ha existido nunca entre Marruecos y el Sáhara Occidental .....	93
9.1.10.- España es la potencia administradora del Sáhara Occidental.....	94
9.1.11.- La presencia de Marruecos en la mayor parte del territorio del Sáhara Occidental es una ocupación .....	94
9.1.12.- El Frente Polisario es el representante del pueblo del Sáhara Occidental .....	95
9.1.13.- El Frente Polisario y Marruecos son las dos partes del conflicto .....	95
9.1.14.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene la legitimidad de la lucha que libra para lograr el ejercicio de ese derecho a su libre determinación y a la independencia.....	95
9.1.15.- La descolonización del Sáhara Occidental es responsabilidad de las Naciones Unidas .....	96
9.1.16.- Las últimas Resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad.....	96
Algunas conclusiones .....	98

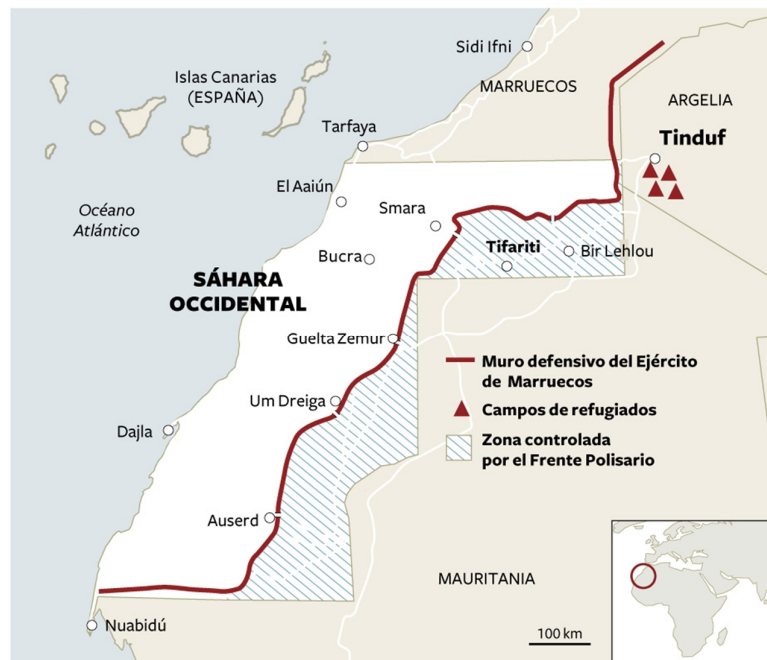
### **Parte III: El pueblo saharaui hoy**

Introducción .....	99
1.- La situación política y los recursos naturales.....	99
2.- Cultura, voz y silencio .....	103
CAPÍTULO X: Decires desde los campamentos de refugiados y los territorios liberados.....	112

10.1.- Acciones comunicativas en los campamentos de refugiados .....	119
10.1.1.- Las dos grandes etapas: la lucha armada y el proceso de paz .....	119
10.1.2.- Los principales medios escritos, la radio y la televisión .....	121
10.1.3.- Voces más allá de los medios de comunicación .....	127
10.1.4.- Voces de mujeres .....	128
10.1.5.- Voces de la juventud .....	132
10.1.6.- Voces de trabajadores .....	135
10.1.7.- Voces de defensores de derechos humanos.....	138
10.1.8.- Voces de la cultura y el deporte.....	140
10.2.- Acciones comunicativas en los Territorios Liberados.....	148
10.2.1.- Voces sobre la Universidad de Tifariti como acto académico de soberanía y expresión .....	153
10.2.2.- Voces contra el muro y las minas .....	161
10.2.3.- Voces desde ARTifariti .....	173
CAPÍTULO XI: Decires desde los territorios ocupados.....	178
11.1.- La vulneración de derechos .....	181
11.1.1.- La causa por genocidio ante la justicia española .....	184
11.2.- Las protestas desde el alto el fuego de 1991 .....	189
11.2.1.- Intifada de 1992 .....	189
11.2.2.- Intifada de 1999 .....	190
11.2.3.- Intifada de 2005 .....	191
11.2.4.- La huelga de hambre de Aminetu Haidar.....	192
11.2.5.- El campamento de Gdeim Izik .....	193
11.3.- Delegaciones expulsadas del territorio .....	197
11.4.- Recursos naturales.....	199
11.4.1.- Los fosfatos.....	200
11.4.2.- La pesca.....	203
11.4.3.- El petróleo .....	204
11.4.4.- La arena .....	207
11.4.5.- La agricultura y el agua .....	209
11.5.- Acciones comunicativas desde los territorios ocupados.....	211
11.5.1.- Voces desde la información.....	211
11.5.2.- Voces de defensores de derechos humanos.....	218
11.5.3.- Voces de la defensa de los recursos naturales y el trabajo .....	220

11.5.4.- Voces desde la cultura.....	224
CAPÍTULO XII: Decires desde la diáspora.....	232
12.1.- Los protagonistas.....	234
12.2.- Voces desde el Estado español.....	235
12.2.1.- Voces desde la cultura.....	237
12.2.2.- Voces desde la radio .....	244
12.2.3.- Voces desde la radio a la web: “Poemario por un Sáhara Libre” .....	245
12.2.4.- Voces de mujeres .....	247
12.2.5.- Voces desde el derecho .....	249
12.2.6.- Voces desde la juventud .....	251
12.3.- Voces desde Cuba .....	257
12.4.- Voces desde México.....	261
12.5.- Voces desde la República Argentina.....	269
CAPÍTULO XIII: Decires desde las redes sociales.....	276
13.1- Voces desde las redes sociales .....	282
13.1.1.- Desde los campamentos de refugiados .....	287
13.1.2.- Desde los territorios ocupados.....	293
13.1.3.- Desde la diáspora .....	301
Algunas conclusiones .....	314
<b>Conclusiones generales .....</b>	<b>315</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>319</b>
Libros, tesis y artículos .....	319
Entrevistas realizadas por la autora .....	340
Documentos.....	344
Sitios web y blogs .....	347
<b>Anexo documental y fotográfico.....</b>	<b>349</b>

## Introducción



Fuente: Sogaps. Disponible en:  
[http://www.sogaps.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=120:campamentos-de-refugiados-saharauis&catid=49&Itemid=245&lang=es](http://www.sogaps.org/index.php?option=com_content&view=article&id=120:campamentos-de-refugiados-saharauis&catid=49&Itemid=245&lang=es) [Última entrada: 12/04/16].

La cuestión del Sáhara Occidental (como la de todas las colonias africanas) comenzó a adquirir cierta dimensión en la agenda internacional luego del proceso de descolonización comenzado en África en los años '50 que tuvo como objetivo que los pueblos del continente se independizaran de las potencias que habían colonizado el continente, incluyendo a la región del Magreb, conformada por Marruecos, Mauritania, Argelia, Túnez, Libia y el Sahara Occidental.

Veremos a lo largo de este trabajo cuál es el desarrollo histórico de este contencioso hasta el presente, configurado por un derecho a la autodeterminación que el pueblo saharaui posee y que no puede ser ejercido y, en ese marco, por la lucha que este lleva a cabo transitando el camino de la disputa por la palabra.

Es por ello que, ante este caso de descolonización inconclusa, la teoría decolonial aplicada a las relaciones internacionales, la comunicación y el derecho, aporta valiosos elementos para el análisis, ya que propone pensar el conflicto desde su carácter de oculto a la opinión pública internacional como una de las aristas de esa modernidad que tiene a la colonialidad como



inherente y que abarca no solo a territorios sino a personas y procesos sociales; ello muestra la necesidad de plantear procesos de descolonización que incluyan la decolonialidad del poder, del ser y del saber (a lo que podríamos agregar “del expresar y comunicar”) desde paradigmas distintos a los preestablecidos por el colonialismo (De Souza Santos, 2003 y 2009b; Scott, 1999; Quijano, 2000).

Es en este contexto, distintos actores sociales y gubernamentales del pueblo saharaui denuncian que el proceso de descolonización no se lleva a cabo, entre otras cosas, por la existencia de un bloqueo informativo que impide que la comunidad internacional conozca el problema y, por ende, no pueda hacer presión para revertir la situación. Es por ello que nos enfocaremos en las estrategias de comunicación del pueblo saharaui, en su lucha por visibilizar el conflicto, una visibilización que es considerada por ellos mismos como poderosa herramienta para lograr la autodeterminación.

De allí que se analizan no solamente los medios de comunicación saharauis como escenarios de visibilidad de esa lucha, sino también la tarea de otros actores en distintos espacios de mediación donde se opera la producción de sentidos (Martín Barbero, 1987, 2001) en concordancia con sus objetivos de descolonización: actividades políticas, artísticas y asociativas y presencia en redes sociales de asociaciones e individuos referentes de este pueblo, destinadas a hacer emerger la cuestión saharaui en los países de destino.

Esta investigación fue llevada a cabo de manera multidisciplinar (desde las Relaciones Internacionales con el Derecho Internacional y la Comunicación Social), por lo que se ha consultado abundante bibliografía, acompañada de un trabajo de campo de más de cuatro años, del cual fueron seleccionadas ochenta y cuatro entrevistas a distintos referentes del pueblo saharaui y personas de otro origen involucradas en el tema, realizadas en África, América Latina y Europa en ese período.

Ello, junto con la experiencia adquirida a partir de la tarea desarrollada por la autora desde la Cátedra Libre de Estudios sobre el Sahara Occidental (IRI-UNLP), ha permitido poner en diálogo una serie de ideas y saberes, con el fin no solo de investigar el tópico presentado sino también de que sea el propio pueblo saharaui quien asuma un rol protagónico en la construcción de los conocimientos que el propio trabajo aporta, de modo que las entrevistas son consideradas un insumo prioritario a lo largo de las tres partes en las que se divide esta obra, realizada no solo con una perspectiva decolonial sino también desde la periferia de los centros de poder mundial y llevada a cabo por una mujer, latinoamericana y afrodescendiente.

Realizadas estas precisiones que definen, a grandes rasgos, los *locus* enunciativos (cuestión que consideramos imprescindible a la hora de abordar el tema), pasaremos a los contenidos.

En la parte primera del trabajo presentamos nuestro tema de investigación, así como las herramientas metodológicas y teórico-conceptuales que guiaron nuestro estudio, en el que se destacan las posibilidades que el pensamiento decolonial brinda para analizar este caso que, a la vez, conjuga elementos de las relaciones internacionales, la comunicación social y el derecho internacional (asomándonos a otras disciplinas, como la filosofía y la antropología), demostrando la conveniencia del enfoque multidisciplinar a la hora de analizar realidades complejas y problemáticas que se presentan en la dinámica de la historia de los pueblos, las cuales incluyen las tensiones en el marco de la lucha por tomar, resignificar o re-crear los discursos y la palabra sobre ellos mismos.

Así, continuamos indagando no solo en el andamiaje teórico sino también en los aspectos prácticos de este entramado de relaciones y las diversas facetas de su puesta en relación, teniendo como objetivo develar en él las dinámicas comunicativas desplegadas por un pueblo en lucha por su liberación, la cual se libra día a día también en la doble condición de territorio y arma que le otorga a la palabra.

En la segunda parte del trabajo, realizamos un recorrido por la historia del pueblo saharaui desde sus orígenes, pasando por los principales hechos en la vida del mismo: la colonización española, el surgimiento del nacionalismo, la retirada de España, la ocupación marroquí del territorio, la guerra, los apoyos desde lo que entonces era denominado *Tercer Mundo*, el plan de paz de la ONU y el complejo entramado que subyace en el contencioso saharaui en el seno del organismo internacional.

En este camino, veremos ejemplos concretos de colonialismo y la colonialidad, que nos permiten contextualizar de modo más acabado la situación de un pueblo sumergido en un proceso de descolonización inconcluso, a instancias de un juego de intereses políticos, geoestratégicos, jurídicos y económicos, que excedieron ampliamente el ámbito geográfico en cuestión.

Seguidamente, los cuatro capítulos que conforman la Parte III de este trabajo constituyen el punto neurálgico de nuestra investigación, al reflejar los modos en los que el pueblo saharaui despliega sus estrategias y herramientas comunicativas para denunciar e intentar revertir su realidad colonial.

En nuestro recorrido por la situación de los campamentos de refugiados y territorios liberados, los territorios ocupados, la diáspora y el uso de las nuevas tecnologías, observaremos que la negación, la alteridad, el silencio y la separación son denominadores comunes que atraviesan el presente y el pasado reciente de un pueblo que sigue en lucha por sus reivindicaciones tras décadas de colonialismo y siendo objeto de la colonialidad del poder, del saber y del ser, por

parte de un poder que se pretende tal “por el bien” del oprimido y en ejercicio de prerrogativas propias.

*Decires nómadas* trata de ser, finalmente, un trabajo que muestra una realidad silenciada desde las voces de sus protagonistas, en una construcción conjunta de conocimientos entre los entrevistados (y autores citados) con la realizadora del mismo, apuntando a correr el espeso velo político, mediático y epistémico, sobre una cuestión de relevancia internacional que desde hace cuarenta años está relegada no ya a la periferia de la agenda mundial sino directamente a las profundidades de la desmemoria. En otras palabras, creemos que si la academia va de la mano del olvido y el silencio, deja de ser fuente de saberes de cara a lograr un mundo más justo, para convertirse en otro instrumento de dominación y sometimiento de seres, pueblos y destinos.

# PARTE I

---

## El pensamiento decolonial como herramienta

---

### Introducción

Nuestro tema de estudio es la lucha por la visibilización del conflicto del Sahara Occidental en el escenario internacional que libra el pueblo saharaui en el marco del reclamo por su derecho a la autodeterminación. Algunas de las preguntas formuladas al inicio de la investigación se refirieron a si aquellos actores del pueblo saharaui que trabajan por el ejercicio del derecho a la autodeterminación del Sahara Occidental y el cumplimiento del derecho internacional, consideran la comunicación en lengua castellana una herramienta útil para sus objetivos y, en el caso de que así fuere, nos preguntamos de qué manera comunican, no solo respecto del locus enunciativo (desde qué lugar) sino también en relación con las principales superficies en las que emergen sus discursos orientados a la consecución de sus objetivos.

Esta investigación está basada en un intenso trabajo de campo, realizado durante el lustro 2010-2014 (también agregamos algún material posterior, dada su relevancia), que comprende ochenta y cuatro entrevistas realizadas por la autora a distintos integrantes del pueblo saharaui (funcionarios, académicos, artistas, periodistas, jóvenes, activistas e integrantes de oenegés) así como a referentes no saharauis en los ámbitos de la academia, la política, el asociativismo, el periodismo, la cooperación y el arte. La mayoría de las entrevistas (semiestructuradas<sup>1</sup>) fueron realizadas de modo presencial en Argentina, Cuba, México, España, Argelia, Mozambique y Nigeria y otras se llevaron a cabo de modo virtual.

Tras la prospección bibliográfica y documental y el mencionado trabajo de campo, hemos identificado que aquellos actores del pueblo saharaui que trabajan en la visibilización de la

---

<sup>1</sup> Utilizamos este tipo de entrevistas dado que en las mismas “el entrevistador dispone de un ‘guión’, con los temas que debe tratar en la entrevista. Sin embargo, el entrevistador puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular las preguntas (...) pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo estime necesario, y establecer un estilo propio y personal de conversación” (Corbetta, 2010:351-352).

lucha por el ejercicio del derecho a la autodeterminación del Sahara Occidental, han desarrollado -en ese período- su accionar en el terreno de la comunicación a partir de la detección de un bloqueo informativo hacia su situación colonial, en virtud de lo cual llevan a cabo distintas estrategias comunicativas en idioma castellano<sup>2</sup>, desde los territorios ocupados, la diáspora y los campamentos de refugiados, que comprenden tanto el recurso de NTICs (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación), como el despliegue comunicativo en las esferas de la actividad académica, político-diplomática, el arte y otras manifestaciones para la difusión de su causa.

En este marco, el objetivo general será explicar estos procesos de enunciación, develar cómo el pueblo saharaui y su gobierno toman el recurso de la comunicación: medios convencionales, NTICs y -siguiendo a Martín Barbero (1987:203)- *mediaciones* en tanto espacios donde se opera la producción de sentido y tienen lugar “las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales”. Todo ello, con el fin de visibilizar y sostener su lucha por la descolonización y el ejercicio del derecho a la autodeterminación, considerando la comunicación como una herramienta decolonial en el marco de sus relaciones internacionales.

La propuesta es, entonces, abordar estos proyectos y prácticas que pone en marcha el pueblo saharaui, desde la perspectiva del pensamiento decolonial -el cual comprende la decolonialidad del poder, del saber y del ser, (conceptos que serán desarrollados en los capítulos siguientes de la Parte I de este trabajo)- que nos permitirán develar aspectos poco visibles de este proceso de descolonización inconclusa.

En tal sentido, hemos de recordar algunos de los antecedentes del pensamiento decolonial para luego adentrarnos en él. Todo ello nos resultará útil a la hora de explicar nuestro caso de análisis, empleando también aquellas categorías y conceptos que, sin ser propios del pensamiento decolonial, resultan válidos para nuestro estudio.

---

<sup>2</sup> En la parte II de este trabajo, explicaremos por qué el Sáhara Occidental es el único pueblo árabe-africano hispanohablante y cuál es la importancia para ellos de producir sus discursos en idioma castellano.

# CAPÍTULO I

## Colonialismo, colonialidad y pensamiento decolonial

La colonización territorial fue parte de la formación de un sistema internacional que permitió a Europa expandir su modelo más allá de sus fronteras, estableciendo un esquema de relaciones internacionales específico que tuvo como ejes la expansión del capitalismo y del modelo de Estado-nación europeo, de modo que “la conformación del actual sistema internacional solo fue posible a partir de la imposición de las prácticas del dominador en los más variados espacios de la vida social” (Surasky, 2014).

En su célebre *Discurso sobre el colonialismo*, el político, intelectual y escritor de Martinica, Aimé Césaire, reflexiona sobre el colonizado, el colonizador, Europa y los pueblos subyugados, diciendo sobre el colonialismo que este

No es evangelización, ni empresa filantrópica, ni voluntad de hacer retroceder las fronteras de la ignorancia, de la enfermedad, de la tiranía; ni expansión de *Dios*, ni extensión del *Derecho*; admitir de una vez por todas, sin voluntad de chistar por las consecuencias, que en la colonización el gesto decisivo es el del aventurero y el del pirata, el del tendero a lo grande y el del armador, el del buscador de oro y el del comerciante, el del apetito y el de la fuerza, con la maléfica sombra proyectada desde atrás por una forma de civilización que en un momento de su historia se siente obligada, endógenamente, a extender la competencia de sus economías antagónicas a escala mundial. (Césaire, 2006:14).

Es a partir de la conquista de América que tiene su origen -y posterior universalización- una determinada clasificación y categorización de la población mundial que responde al patrón de poder capitalista-eurocéntrico y que tiene a la colonialidad como elemento constitutivo y específico.

En este marco, el concepto de raza y la idea de la existencia de superioridad racial se han convertido en herramientas principales para ejercer la dominación, concretada a través del ejercicio de la violencia en sus diversas formas (Quijano, 2000:342).

La población mundial fue “clasificada” desde una perspectiva eurocéntrica por su color de piel -negros, amarillos, mestizos, indios, etc.-, estableciéndose relaciones entre los distintos grupos

siempre bajo supremacía europea, configurando un universo específico que “es el que será después denominado como la *modernidad*” (Quijano, 2000:343).

Wallerstein (1988) observa que en el capitalismo histórico “el proceso de formación de grupos étnicos estuvo estrechamente unido al de formación de la fuerza de trabajo en determinados Estados, sirviendo como código aproximado de posición de las estructuras económicas” explicando que

los conflictos entre los acumuladores de capital y los sectores más oprimidos de la fuerza de trabajo han tendido a tomar la forma de luchas lingüístico-racial-culturales, dado que estos elementos de descripción están en estrecha correlación con la pertenencia a una clase (...) Sin embargo, si sólo prestamos atención a la lucha de clases, porque es a la vez obvia y fundamental, perderemos de vista otra lucha política que ha absorbido al menos tanto tiempo y energía como aquella en el capitalismo histórico (Wallerstein, 1988:53).

Esta perspectiva eurocéntrica universalizada (que despertó, por parte de los sectores oprimidos, las *luchas lingüístico-raciales-culturales*) dio como resultado que, por fuera del centro desarrollado, se expandiese una periferia “subdesarrollada”, cuya caracterización como tal responde al racismo no solo genético sino desde el punto de vista del determinismo geográfico (Amin, 2009: 171), que más tarde se traduciría en la lucha por la dominación a través de cinco monopolios: 1) el tecnológico, 2) el de los mercados financieros mundiales, 3) el del acceso a los recursos naturales, 4) el de los medios de comunicación y 5) el de las armas de destrucción masiva (Amin, 1997: 18-19).

Por ello se plantea que el pensamiento decolonial halla su cuna en el surgimiento mismo de la modernidad/colonialidad, aunque su desarrollo epistémico sea relativamente reciente, tomando en cuenta lo que señala De Oto: “el término pensamiento descolonial/decolonial remite a una serie de desarrollos conceptuales producidos en los últimos veinte años aproximadamente”. Sin embargo, el autor señala que estos últimos desarrollos, a la vez, constituyen una de las puertas de entrada a su abordaje. Una segunda puerta está constituida por

la saga de pensadores, autores en general, que manifestaron en distintos momentos de los largos siglos que ocupan los procesos coloniales/imperiales visiones críticas de los mismos y modos de pensar alternativos. Ambas entradas son complementarias y se podría decir que a partir de que el pensamiento descolonial se hace presente como una alternativa teórica y política las prácticas resistentes a una modernidad eurocentrada comienzan a ser entendidas como parte de su génesis (De Oto, s/d).

Mignolo (2008), por su parte, identifica tres momentos de emergencia de ese pensamiento, destacando también sus matices, al afirmar que sus manifestaciones tuvieron lugar

en las Américas, en el pensamiento indígena y en el pensamiento afro-caribeño. Continuó luego en Asia y África, no relacionados con el pensamiento de-colonial en las Américas, pero sí como contrapartida a la re-organización de la modernidad/colonialidad con el imperio británico y el colonialismo francés. Un tercer momento de reformulaciones ocurrió en las intersecciones de los movimientos de descolonización en Asia y África, concurrentes con la Guerra Fría y el liderazgo ascendente de Estados Unidos. Desde el fin de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, el pensamiento de-colonial comienza a trazar su propia genealogía. (Mignolo, 2008:250).

A su vez, los pioneros del desarrollo epistémico del pensamiento decolonial, se preocupan por establecer diferencias entre este (el cual detallaremos más adelante) y aquellas críticas al colonialismo precedentes a este desarrollo, señalando que las mismas, si bien ponen en cuestión la matriz colonial del poder, no producen un rompimiento con los paradigmas que la sustentan sino que “aparecen ancladas en los términos conceptuales del pensamiento hegemónico de la modernidad eurocentrada, en sus distintas manifestaciones, por caso, liberal, cristiano, marxista.” (De Oto, s/d).

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, la ruptura paradigmática que propone el pensamiento decolonial, también se plantea en relación con la Teoría Crítica y los estudios post-coloniales aunque ambas perspectivas confronten con los enfoques dominantes. En el primer caso, esta confrontación se produce a partir del cuestionamiento de las afirmaciones de objetividad de las teorías dominantes (neorrealismo e institucionalismo liberal) y de reconocer

la agencia y la reflexividad como factores de cambio, y las posibilidades de libertad y justicia inmanentes en las relaciones sociales existentes, abriendo espacios a la acción y al imaginario colectivo para la construcción de un orden social alternativo de carácter post-hegemónico (Sanahuja, 2015: 186).

En el caso del post-colonialismo, la confrontación con la modernidad no remite al fin de las prácticas coloniales sino que, por el contrario, pone de manifiesto

la continuidad de las formas de poder coloniales en las relaciones internacionales contemporáneas; de modo que, mientras que Gayatri Ch. Spivak no vacila en afirmar que “vivimos en un mundo post-colonial, neocolonializado”, Homi K. Bhabha sostiene que el postcolonialismo es “un saludable recordatorio de las persistentes



relaciones ‘neocoloniales’ dentro del ‘nuevo’ orden mundial y la división internacional del trabajo”. Así las cosas, un punto de partida crucial de estos trabajos es la cuestión de la extraordinaria desigualdad a escala global, los tipos de poder que hacen posible esta desigualdad sistémica y la perenne dominación de los pueblos subalternos (Rodríguez Manzano, 2015: 264-265).

Como hemos afirmado, si bien el pensamiento decolonial abreva, en parte, en estas perspectivas, ensaya ir más allá, a través de una ruptura con las matrices de la dominación. Así “El pensamiento descolonial no desconoce estas experiencias críticas pero las despliega en relación con la demanda que se organiza a partir de la crítica a la matriz colonial del poder” (De Oto, s/d).

Hablaremos en el próximo punto sobre la naturaleza de un aspecto de la colonialidad: el poder.

### **1.1.- La colonialidad del poder**

Cada proceso de implantación de esta colonialidad de base eurocéntrica, pone en evidencia la naturaleza del poder, devela las relaciones que este articula en su seno y cuáles son sus objetivos. En ese sentido, Quijano (2000), define a este último a “escala societal” y lo presenta “tal y como lo conocemos históricamente” afirmando que

el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: (1) el trabajo y sus productos; (2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos de producción; (3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; (4) la subjetividad y sus productos, materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; (5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios. (Quijano, 2000: 345).

Nos encontramos, de este modo, ante la necesidad de determinar cuál es ese “dispositivo de poder que genera el sistema-mundo moderno colonial y que es reproducido estructuralmente hacia adentro por cada uno de los estados nacionales”, pudiendo establecer que

Una posible respuesta la encontramos en el concepto de la “colonialidad del poder” sugerido por el sociólogo peruano Aníbal Quijano. En opinión de Quijano, la explotación colonial es legitimada por un imaginario que establece *diferencias*

*incommensurables* entre el colonizador y el colonizado (...) El colonizado aparece así como lo “otro de la razón”, lo cual justifica el ejercicio de un poder disciplinario por parte del colonizador. La maldad, la barbarie y la incontinencia son marcas “identitarias” del colonizado. La comunicación (...) no puede darse en el ámbito de la cultura -pues sus códigos son incommensurables- sino en el ámbito de la *Realpolitik* dictada por el poder colonial (Castro-Gómez, 2011:171).

En un artículo publicado recientemente al celebrarse el 90º aniversario del nacimiento de Frantz Fanon, su hija, Mireille Fanon-Mendes, hace referencia al legado del intelectual -oriundo de Martinica (excolonia francesa) y miembro del Frente Nacional Argelino- en lo referente a la construcción del colonizado por parte del colonizador afirmando que

Desde el control de la esclavitud de los millones de personas y de la abolición hasta su gestión de la crisis del sistema capitalista liberal, ese sistema, que solo sabe dar pero que es incapaz de recibir, impone su pensamiento y sus decisiones a todos los hombres y mujeres del mundo. Esa categoría de “no-ser” creada y pensada por Frantz Fanon, sobre todo en *Piel negra, máscaras blancas*, es muy útil para entender la naturaleza de la colonialidad del poder y del saber. Permite cuestionar la modernidad impuesta por un sistema basado en la dominación blanca occidental. Se separa de la noción de ser para introducir la de la colonialidad del ser. Impone también cambiar de actitud y cuestionarnos sobre cómo hacer en comunidad, si deseamos deshacernos de los elementos de la colonialidad que organizaron, a gran escala, la colonización del mundo y de las mentes (Fanon-Mendes, 2015).

A este respecto, resulta importante la aclaración sobre las diferencias existentes entre los conceptos “colonialismo” y “colonialidad”. El primero hace referencia a cuestiones de orden histórico-político (agregaremos también económico) centradas en la apropiación de la soberanía de una nación o Estado por parte de un poder externo. En este sentido, Quijano define al colonialismo como

una estructura de dominación y explotación, donde el control de la autoridad política, de los recursos de producción y del trabajo de una población determinada lo detenta otra de diferente identidad, y cuyas sedes centrales están, además, en otra jurisdicción territorial (Quijano, 2007:93).

El segundo concepto va más allá, trascendiendo la situación colonial. Así, Quijano (2007) define a la colonialidad como

uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial del poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones materiales y subjetivas de la existencia cotidiana y a escala social (Quijano, 2007:93).

Es esa construcción del poder la que necesita de dispositivos de diferenciación y categorización para la construcción de un “otro” ajeno e inferior que permita concretar su dominación a partir de destacar sus carencias y/o abundancias exacerbándolas como cargadas de negatividad. En otras palabras, es poner en práctica el dispositivo de la “colonialidad de poder” como productor y reproductor de la “diferencia colonial” concepto al que se refiere Walter Mignolo, explicando que esta consiste en

clasificar grupos de gentes o poblaciones para identificarlos en sus faltas o excesos, lo cual marca la *diferencia* y la inferioridad con respecto a quien clasifica. La *colonialidad del poder* es, sobre todo, el lugar epistémico de enunciación en el que se describe y se legitima el poder. En este caso, el poder colonial. (Mignolo, 2003:39).

Según María Eugenia Borsani (2012) “la colonialidad es la lógica de la modernidad invisibilizada, ocultada por esta” y es, por tanto, “reverso y condición *sine que non* de la lógica de la modernidad”. A partir de ello, se establecen tres grandes ámbitos en los que esta colonialidad se expresa: el poder, el ser y el saber. Así (tomando a autores como Quijano, Lander y Mignolo respectivamente en cada una de las tres áreas mencionadas), la autora explica que

la colonialidad del poder refiere a la administración político-económica y al modo en que diversas sociedades conciben la autoridad y el gobierno e impone criterios de clasificación social a nivel mundial sostenidos en el concepto de raza; la colonialidad del saber remite a la esfera del conocimiento, es decir, a la construcción del saber científico y filosófico, que sienta las bases acerca de los criterios epistémicos canónicos que regulan la circulación y acreditación del conocimiento. Por último, la colonialidad del ser hace referencia a procesos de subjetivación y dominio sobre los cuerpos... (Borsani, 2012: 63-64).

Restrepo y Rojas (2010) definen a la colonialidad como

un patrón o matriz de poder que estructura el sistema mundo moderno en el que el trabajo, las subjetividades, los conocimientos, los lugares y los seres humanos del

planeta son jerarquizados y gobernados a partir de su racialización, en el marco de operación de cierto modo de distribución de la riqueza (Restrepo y Rojas, 2010:16).

De esto se desprende que la modernidad y el vigente sistema-mundo, para su puesta en marcha y posterior proceso de consolidación, necesitó y necesita de estrictos mecanismos de control no solo al interior de los Estados sino también a escala mundial. De allí que el concepto de “colonialidad del poder” que explica este escenario, sea una herramienta útil para analizar el poder desde el punto de vista de sus resortes disciplinadores sobrepasando lo relativo al poder y el control ejercido al interior de los Estados y comprendiendo también este mismo disciplinamiento a nivel global. Sobre esto, Castro-Gómez (2011) sostiene que

El concepto de “colonialidad del poder” amplía y corrige el concepto foucaultiano de “poder disciplinario”, al mostrar que los dispositivos panópticos erigidos por el Estado moderno se inscriben en una estructura más amplia, de carácter mundial, configurada por la relación colonial entre centros y periferias a raíz de la expansión europea (...) Ambos procesos forman parte de una sola dinámica estructural (Castro-Gómez, 2011:171).

Si bien el pensamiento decolonial no desconoce ni niega los desarrollos teóricos de Foucault en relación con el poder, cabe detenerse brevemente en que esta necesidad de ampliación del concepto foucaultiano de “poder disciplinario”, se basa en que el mismo nació en las entrañas de la modernidad, sin tener en cuenta la cuestión colonial y la racialización que, para el pensamiento decolonial, es lo que recorre transversalmente las estructuras de poder a nivel global. En otras palabras

Foucault es rabiosamente eurocéntrico, toma siempre en consideración lo que podríamos llamar el «archivo europeo», especialmente francés pero no solo eso, y que el colonialismo aparece como mera mención, casi como nota de color. El análisis del racismo (...) se centra en el racismo europeo de Estado en el marco de los territorios nacionales, especialmente el antisemitismo, pero no tiene en consideración la temática colonial ni las otras razas. (...) La teoría de Quijano, origen entre otros de las tesis de la decolonialidad, tiene un horizonte que desde el punto de vista sociológico puede considerarse omnicompreensivo, mientras que Foucault se mueve entre un análisis de situación y una reflexión de índole filosófica sobre la producción de discursos y las prácticas sociales. Ambos consideran que el poder debe concebirse y estudiarse como una red de dispositivos y relaciones, pero Quijano observa una multiplicidad de ámbitos sociales en los que el poder actúa y que están comprendidos en esa red (...) Por su parte, sabemos que el enfoque metodológico foucaultiano se caracteriza por

rehuir la formulación de teorías globales, incluso en el caso de que pretendan ser teorías críticas, para concentrarse en el análisis de «situaciones o entornos institucionalizados», como el psiquiátrico o la cárcel, en los cuales actúan los mecanismos de poder que quiere investigar. (Galceran Huguet, 2012: 61-62-63).

Es importante asimismo señalar que la colonialidad va mucho más allá del colonialismo, hallándose presente en aquellos grupos que han sido ubicados en las escalas inferiores de esa racialización o clasificación aludidas. La colonialidad, lejos de ver su fin con la retirada física del colonizador

permanece vigente como esquema de pensamiento y marco de acción que legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos. Para decirlo en otras palabras, el colonialismo ha sido una de las experiencias históricas constitutivas de la colonialidad pero la colonialidad no se agota en el colonialismo sino que incluye muchas otras experiencias y articulaciones que operan incluso en nuestro presente (Restrepo y Rojas, 2010:16).

En el mismo sentido, Maldonado Rivera (2014), al referirse a la variable temporal de la colonialidad, especifica que esta última

es más profunda en el tiempo que el colonialismo puesto que deviene temporalmente como actualización de nuevas formas de dominación y jerarquización de las relaciones políticas, económicas, raciales y étnicas, de género y sociales (Maldonado Rivera, 2014:29).

Por tanto, la idea misma de decolonización presenta un complejo entramado mucho más amplio que la retirada física del colonizador o el cese de la opresión (lo que podríamos caracterizar como fin del colonialismo), ya que implica también el conjunto de acciones y procesos destinados a revertir la colonialidad en cada una de sus manifestaciones. Siguiendo a De Oto (2012).

la idea de la descolonización apunta desde el comienzo a un acto de invención histórica que ayuda a comprender la naturaleza de la lucha y las tramas sociogenéticas que se despliegan a partir de ellas (...) Descolonizar en Fanon y en muchos de sus contemporáneos es mucho más que dar cuenta de la existencia de una colonia y luchar porque cese como tal. Descolonizar tiene el carácter de una acción destinada a subvertir cada rincón de las prácticas sociales. (De Oto, 2012:42)

En el próximo apartado, veremos cómo estos aspectos de la colonialidad que hemos destacado hasta aquí se revelan no solo en la órbita de lo material sino también en el plano simbólico, en lo referido a los modos y medios de producción y circulación de conocimientos.

## **1.2.- La colonialidad del saber**

Centrándonos en la colonialidad del saber, diremos de esta que es “la expresión de la modernidad/colonialidad en la disputa gnoseológica”, que asume una única forma de conocimiento verdadero -el conocimiento científico-, construido “sobre la base de parámetros definidos por la propia lógica colonial: ordeno, conquisto, suprimo y explico científicamente el orden creado (...) El orden mundial es así también una ordenación excluyente de epistemes” (Surasky, 2014b:5).

En este marco, la producción de conocimiento se desarrolló en consonancia con esas premisas, universalizándose los paradigmas científicos establecidos en Europa -que prevalecen hasta hoy-, con sus formas específicas de cuantificación, medición y relación con los recursos de la naturaleza, todo ello tendiente a respaldar la lógica de acumulación del capitalismo. Tal y como sostiene Wallerstein

La ruptura con las bases religiosas del conocimiento, supuestamente limitadas desde el punto de vista cultural, en favor de unas bases científicas supuestamente transculturales sirvió como autojustificación de una forma de imperialismo cultural especialmente pernicioso (...) La cultura científica se convirtió así en el código fraternal de los acumuladores de capital de todo el mundo (...) Sirvió para justificar tanto sus propias actividades como las recompensas diferenciales de las que se beneficiaban. (Wallerstein, 1988: 74, 75).

Podemos afirmar que, así como se predeterminaron y mundializaron estas “formas de saber”, lo mismo ocurrió con las “formas de decir”: quienes se arrogaron la autoridad del conocimiento hicieron lo propio con la palabra. El sujeto (o colectivo) autorizado a “decir” es el mismo que tiene el poder en la producción de saberes, estableciendo las reglas y las condiciones en que estos deben ser producidos. Así, cobró relevancia la construcción del “otro” (el no europeo), sometido

mediante procesos tanto físicos (la propia colonización y control armado de los pueblos) como epistémicos (al internalizar la colonización en los colonizados con connotaciones basadas en castas, por ejemplo). El *otro* fue subjetivizado por Occidente durante la

colonización mediante la pasividad y el silencio ya que su voz no fue tomada en cuenta (Marchand y Meza Rodríguez: 479).

Todo esto constituyó un escenario fundamental para la expansión colonial en el ámbito del universo simbólico, perpetuando las relaciones de dominación y logrando que estas se internalicen y naturalicen en los grupos colonizados (en cada caso con sus particularidades y matices, al no tratarse de procesos unidireccionales y homogéneos), estableciendo un “universalismo” que dista mucho de ser tal, teniendo en cuenta que

Con los cronistas españoles se da inicio a la “masiva formación discursiva de construcción Europa/Occidente y lo otro, del europeo y el indio, desde la posición privilegiada del *lugar de enunciación* asociado al poder imperial. Esta construcción tiene como supuesto básico el carácter *universal* de la experiencia europea. Las obras de Locke y de Hegel -además de extraordinariamente influyentes- son en ese sentido paradigmáticas. Al construirse la noción de la universalidad a partir de la experiencia particular (o *parroquial*) de la historia europea y realizar la lectura de la totalidad del tiempo y del espacio de la experiencia humana a partir de esa particularidad, se erige una universalidad radicalmente excluyente. (Lander, 2011:20-21).

Se trata, pues, de la “universalidad” gnoseológica de la modernidad, que posee en sus raíces y desde su génesis las características del colonizador en tanto ser: el *ego conquiro* (el *yo conquistador*) como centro del mundo, que detenta la prerrogativa de diferenciar e inferiorizar al “yo diferente” conquistado, excluyéndolo del derecho o la posibilidad de ser. Este *ego conquiro* se sitúa en un centro respecto del cual todo lo “otro” es considerado periferia, de modo que, a decir de Dussel (2011a:55) “desde dicho centro se organizan espacialmente los entes desde los más próximos y con mayor sentido hasta los más lejanos y con menor sentido: estos últimos son los entes periféricos”.

Como hemos referido ya, la colonialidad trasciende ampliamente al colonialismo, dado que no se limita a cuestiones históricas, políticas y/o económicas, sino que penetra en las estructuras sociales, logrando una naturalización de la situación colonial y la reproducción de sus esquemas en los distintos ámbitos de las sociedades o grupos colonizados. En cuanto a la colonialidad del saber, Lander (2011) identifica dos dimensiones constitutivas de los saberes modernos que explican su “eficacia naturalizadora”. Una de ellas está referida a las sucesivas “separaciones” o “particiones del mundo de lo real” entre cuerpo y mente (de raíz cartesiana), que da lugar a un conocimiento que se pretende des-subjetivado (objetivo) y, por ende, caracterizado como universal. La segunda dimensión se refiere al modo en el que se articulan estos saberes modernos con la organización del poder, configurando

una construcción *eurocéntrica* que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal. Pero es más que eso. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento *colonial e imperial* en que se articula la totalidad de pueblos, tiempo y espacio como parte de la organización colonial/imperial del mundo. (Lander, 2011: 27)

Siguiendo a Quijano (2000: 344), la puesta en discusión de este *statu quo* del conocimiento (a lo que agregamos, del derecho a la palabra),

no levanta vuelo realmente sino después de la Segunda Guerra Mundial, comenzando por supuesto en las áreas dominadas y dependientes del mundo capitalista. Cuando se trata del poder, es siempre desde los márgenes que suele ser vista más, y más temprano, porque entra en cuestión, la totalidad del campo de relaciones y de sentidos que constituye tal poder.

En el mismo sentido, Walter Mignolo (en Marchand y Meza Rodríguez, 2014: 482) también habla de “márgenes”, al referirse a los lugares desde donde debe proceder el rompimiento con la colonialidad, sus imposiciones, sus modos de producción y sus escalas jerárquicas “mediante la narración de la historia silenciada, de los no-europeos, de los bárbaros, de los que enfrentan a la matriz colonial del poder”.

Se trata, entonces, de contrarrestar la violencia específica del colonialismo -y la modernidad como su correlato- descrita y criticada por Frantz Fanon, partiendo de

no imaginar el colonialismo como una suerte de evento o proceso ajeno a los avatares del relato de la racionalidad y la historia del sujeto moderno. Una experiencia interesante para los relatos de la modernidad porque los enfrenta en extremo con lo que está en el corazón mismo de su constitución, lo que fue excluido, negado, borrado y asesinado. (De Oto, 2012: 56)

En otras palabras, se hace hincapié en la necesidad de producir saberes a partir de paradigmas que traspasen a la modernidad, en tanto las respuestas que se buscan no pueden ser brindadas por ella al analizar la configuración del poder tanto en el ámbito del conocimiento en particular como en las relaciones internacionales en general. (Scott, 1999; Sabaratnam, 2011; De Souza Santos, 2003 y 2009b).

Por su parte, Walter Mignolo (2012:11,19) analizando la obra de Fanon destaca la importancia de una “geopolítica del conocimiento”, la cual no se limita a una única verdad sino que, por el



contrario, implica “la construcción de lugares descoloniales de enunciación y el desprendimiento de la imperialidad epistémica moderno/imperial”, agregando que “Descolonialidad y desoccidentalización son dos procesos paralelos que tienen en común el enfrentamiento con quinientos años de formación y expansión de la civilización occidental, lo cual significa modernidad, capitalismo, eurocentrismo”.

En ese marco, Grosfoguel (2008:199), plantea la importancia de “discutir el concepto de ‘Universal’ en la tradición filosófica occidental”, proponiendo “maneras otras, decoloniales, de pensar la Uni-versalidad como Pluri-versalidad”. Basándose en el pensamiento de Aimé Césaire, el movimiento zapatista y Enrique Dussel, Grosfogel destaca de este último el concepto de “transmodernidad” explicando que

La transmodernidad es el proyecto utópico que, desde la mirada epistémica mestiza en América Latina, propone Enrique Dussel (1994) para trascender la versión eurocéntrica de la modernidad (...) es el proyecto para culminar a través de un largo proceso el inacabado e incompleto proyecto de la descolonización (...) En lugar de una modernidad centrada en Europa / Euro-norteamérica e impuesta como proyecto global imperial / colonial al resto del mundo, Dussel argumenta por una multiplicidad de propuestas críticas descolonizadoras contra la modernidad eurocentrada y más allá de ella desde las localizaciones culturales y epistémicas diversas de los pueblos colonizados del mundo (Grosfoguel, 2008: 211).

Desde la modernidad y encarnando su crítica, Boaventura de Sousa Santos se refiere a la necesidad de producir conocimientos desde la perspectiva de aquellos grupos que han sido víctimas del colonialismo, la colonialidad y el *epistemicidio* a través de la construcción de “una epistemología del Sur”, donde se establezca, a su vez, no solo una nueva valoración sino también otra forma de relacionarse entre saberes, a partir de dos premisas: a) que la comprensión del mundo no es solo la comprensión occidental del mundo y b) que la diversidad del mundo es infinita, con múltiples formas de organización del tiempo, la producción, la relación con la naturaleza, etc. Así especifica que la epistemología del Sur es

el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no-científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo. El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones vive en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el

capitalismo y el colonialismo a escala global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo (De Souza Santos, 2010:43).

Como expresamos anteriormente, la imposición de una única verdad y de una determinada forma y producción del saber impuesta por el colonialismo, también implica la prerrogativa de exclusividad en la posibilidad de decir, donde adquiere especial relevancia el concepto de colonialidad del ser.

### **1.3.- La colonialidad del ser**

Una de las herramientas en el ámbito del universo simbólico de la colonialidad, fue y es el silenciamiento de los colonizados-oprimidos. En este sentido,

Si la colonialidad del poder es el dispositivo que permite reproducir la diferencia colonial, en tanto mecanismo clasificatorio de las poblaciones con fines de dominación/explotación, y la colonialidad del saber refiere a la dimensión epistémica de esa colonialidad del poder, esto es, al silenciamiento y a la oclusión de toda forma de conocimiento que no se condice con la occidental, la “colonialidad del ser” remite a la experiencia de los sujetos subalternizados, a las historias de los condenados de la tierra como los ha llamado Fanon. (Quintana, s/d).

La colonialidad del ser, entonces, conjuga la colonialidad del poder y del saber en el marco de la experiencia vivida. Según el filósofo puertorriqueño Nelson Maldonado-Torres, el concepto *colonialidad del ser* tiene su origen en Walter Mignolo. Si bien no existen precisiones sobre en qué momento fue acuñado, Maldonado-Torres reconoce que surgió en el año 2000, en el marco de discusiones mantenidas entre un grupo de intelectuales en torno a tópicos sobre colonialidad y decolonialidad (Maldonado-Torres, 2007:127).

Tras esos primeros encuentros, hubo un desarrollo y profundización del concepto por parte del mencionado intelectual caribeño, quien explica que

La idea era que si en adición a la colonialidad del poder también existía la colonialidad del saber, entonces, muy bien podría haber una colonialidad específica del ser. Y, si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el

lenguaje (...) La colonialidad del ser introduce el reto de conectar los niveles genético, existencial e histórico, donde el ser muestra de forma más evidente su lado colonial y sus fracturas. (Maldonado-Torres, 2007:129-131).

De esta forma, Maldonado-Torres (siguiendo a María Quintana) realiza un recorrido por el pensamiento sobre el ser y la ontología de filósofos como Heidegger, Descartes y Levinas, para retomar a Dussel en su afirmación de que

antes de la posición gnoseológica del sujeto moderno, de la certeza del *ego cogito*, hay un sujeto práctico: un *ego conquiro* o *sujeto imperial* que da expresión al ideal de la subjetividad moderna anticipando la formulación cartesiana. Y va [Maldonado-Torres] más allá de Dussel: “lo que sugiero aquí es que el sujeto práctico conquistador y la sustancia pensante tenían grados de certidumbre parecidos para el sujeto europeo. Además, el ego conquiro proveyó el fundamento práctico para la articulación del ego cogito”. (Maldonado-Torres, 2007:133).

De acuerdo con Arturo Escobar, diremos que la colonialidad del ser es, por tanto,

la dimensión ontológica de la colonialidad, en ambos lados del encuentro; la colonialidad del ser apunta hacia el ‘exceso ontológico’ que ocurre cuando seres particulares se imponen sobre otros y, además, encara críticamente la efectividad de los discursos con los cuales el otro responde a la supresión como un resultado del encuentro” (Escobar, 2004:92).

Y si, como sostiene Maldonado-Torres, en la colonialidad del ser se evidencia el impacto de la colonización en el lenguaje,

La ciencia (conocimiento y sabiduría) no puede separarse del lenguaje; los lenguajes no son sólo fenómenos ‘culturales’ en los que la gente encuentra su ‘identidad’; estos son también el lugar donde el conocimiento está inscrito. Y si los lenguajes no son cosas que los seres humanos tienen, sino algo que estos son, la colonialidad del poder y del saber engendra, pues, la colonialidad del ser. (Mignolo citado en Maldonado-Torres, 2007:130).

De este modo

La facultad de decir, de hacer uso de la palabra, es una expresión del poder: solo es capaz de decir aquel portador del poder que, en consecuencia, se vuelve también portador del discurso y de la verdad, y establece los caminos por los que se puede acceder a ella a partir de su propio haber, de sus propias tenencias -reafirmando así su

propio espacio de privilegio- y avanzando sobre cualquier otra pretensión de discurso, de forma de acceder al conocimiento y a la verdad en tanto estos atacan la fuente misma del orden establecido, tan universal como unilineal. (Surasky, 2014b:11)

Es entonces en este marco que se plantea el desafío de la decolonialidad a partir, entre otras cosas, de la construcción de esos ya citados espacios de enunciación decoloniales a los que hace referencia Mignolo (2012). El autor también alude a *Los condenados de la tierra* (Fanon, 2001) y al célebre prefacio que realizó a la obra Jean Paul Sartre, para explicar que Fanon “subsumió a Sartre”, porque mientras este último “supo de la razón descolonial”, el primero “conocía y experimentó la razón descolonial y la razón imperial”. De esto surge que “El privilegio epistémico del colonizado consiste en conocer la razón del amo (metafóricamente Sartre es el amo) y la razón del esclavo, mientras que el amo sólo conoce la razón del amo puesto que el esclavo no tiene razón”. (Mignolo, 2012:11-12).

Así, el silencio y la negación coloniales actúan como catalizadores del proceso de dominación con lo cual, no solo es necesario plantearse nuevos modos de producción de los conocimientos, sino también nuevas formas de transmisión y distribución de los mismos que impliquen una ruptura con la lógica hegemónica de poder de la palabra, sabiendo que “cada uno de los discursos (y el poder que conllevan sus enunciados), están articulados sobre las condiciones de producción y reproducción sociohistóricas” (Jensen y Mateo, 1996).

Ahora bien: ¿es posible concretar ese *privilegio epistémico* del colonizado -al cual refiere Fanon- en el ámbito de la comunicación? En otras palabras, ¿podemos hablar de una comunicación decolonial que produzca y haga circular enunciados y significaciones desde la propia lógica y razón de los colonizados y subalternizados?, ¿coadyuva esta producción y circulación en el plano simbólico a lograr los objetivos políticos propuestos por un determinado grupo subalternizado? En el siguiente apartado trataremos de encontrar algunas respuestas.

## CAPÍTULO II

### La comunicación como herramienta decolonial

Esa producción y circulación de enunciados y significaciones a la que hemos hecho referencia, nos permite adscribir a la idea de la comunicación que la define como un

proceso social de producción, circulación, intercambio desigual y uso(s) social(es) de significaciones y sentidos culturalmente situados y mediados o no por tecnologías, proceso que siempre conlleva efectos de socialidad y trae aparejadas consecuencias en la percepción, el conocimiento, el pensamiento, la afectividad y la conducta de quienes participan en él. (Torrico Villanueva, 2010:177).

Creemos que vale la pena detenerse en el “intercambio desigual” de la citada definición, el cual revela a la comunicación como fruto de una relación de poder. Y es justamente un cambio en las relaciones de poder lo que se plantea al afirmar la necesidad de instalarnos en el *paradigma-otro* que propone el pensamiento decolonial: “la posibilidad misma de hablar sobre mundos y conocimientos de otro modo” (Escobar, 2003:51), el apropiarse de la facultad de construir y construirse (también) desde las superficies de la palabra y el sentido.

#### 2.1.- La necesidad de una nueva epistemología

De este modo, destacamos que es necesaria una epistemología de la comunicación que -con el fin de ser parte de un proceso de liberación en práctica y pensamiento- se ponga en marcha desde las afueras de la modernidad teniendo en cuenta que “Es imprescindible no olvidar que la decolonialidad marca proyectos epistémicos políticos que no fueron generados en Europa y que no podrán ser cooptados por el pensamiento Europeo sin que este pensamiento reconozca sus propios límites” (De Oto, 2011:22).

Las palabras de De Oto, a su vez, nos recuerdan que el pensamiento decolonial no propone descartar lo producido desde la perspectiva eurocéntrica sino desafiarla incluyendo, a la vez, las críticas que se le han realizado desde sus propias orillas, estableciendo que

no se trata de un olvido de los desarrollos del pensamiento político y teórico europeo sino su crítica desde la perspectiva que la modernidad entraña colonialidad y que el pensamiento siempre debe ser explicado tanto en términos históricos como espaciales.

Desde allí, entonces, que la visión de la modernidad incluya tanto los discursos de emancipación del sujeto como los que definen el estatuto de los condenados que Frantz Fanon describió con notable agudeza. (De Oto, s/d).

Se trata, entonces de acercarse a concepciones como las de “universalismo otro” de Aimé Césaire, de “transmodernidad” o de “pluri-versalidad” de Enrique Dussel (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007), las que guardan relación con la noción de *traducción* de De Sousa Santos, la cual permite tender vasos conectores-comunicacionales entre las epistemes. Por ejemplo, al describir las posturas acerca de la posibilidad -o no- de poner en diálogo a las filosofías occidental y africana, De Souza Santos explica que existen, por un lado, aquellas (desde una y otra parte) que consideran que ambas son inconmensurables al ponerse en relación y, por lo tanto, se excluyen entre sí. Por otro lado, señala a aquellas que “creen que el diálogo mutuo es posible”, aunque sin dejar de advertir que

Estas posiciones son las que a menudo tienen que enfrentar los problemas de inconmensurabilidad, incompatibilidad o la inteligibilidad recíproca. Consideran, sin embargo, que la inconmensurabilidad no impide necesariamente la comunicación y que incluso puede permitir insospechadas formas de complementariedad. Todo ello depende del uso de procedimientos adecuados de traducción intercultural. A través de la traducción, llega a ser posible identificar preocupaciones comunes, enfoques complementarios y, por supuesto, también contradicciones intratables. (De Sousa Santos, 2010b:57-58).

En este marco, creemos que la comunicación concebida y puesta en práctica como un proyecto asentado en una red de diálogo e intercambio (que, lejos de excluir a la contradicción y el conflicto, los recupera como constitutivos del intercambio) cumple un rol fundamental en el desarrollo de epistemes en el que el “otro” no es caracterizado y estigmatizado como portador de una diferencia que lo vuelve inferior y/o peligroso.

## **2.2.- En el camino hacia una comunicación decolonial**

Si bien en el área de la comunicación la perspectiva decolonial está hoy en sus albores, desde los años '60 del siglo pasado se viene denunciando una situación mundial de desigualdad informativa-comunicativa y concentración mediática, cuyos primeros postulados sirvieron como sustento a estas nuevas propuestas de decolonialidad comunicativa. En ese sentido, cabe destacar dos hitos internacionales de esa denuncia. El primero es la concepción (desde el paradigma occidental) del *derecho a la comunicación*, por parte del francés Jean D'Arcy que

implica una transformación de la mirada liberal e individualista en la que hasta el momento se han basado los derechos a la Libertad de Prensa y a la Información. El ejercicio del Derecho a la Comunicación no puede estar subordinado a las tendencias del mercado, es por eso que este derecho exige también redistribución y democratización del acceso, producción y los canales por donde circula la comunicación. (Acosta, 2012:7).

El segundo es la formulación de un Nuevo Orden Informativo Internacional ocurrida en el seno del Movimiento de Países No Alineados, que se vería reflejada en el “Informe Mac Bride” o “Un solo mundo, voces múltiples” (1980), documento de la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) que detallaba cuáles debían ser los principios y acciones para el surgimiento de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (Nomic). Tanto es así que, a partir de ese informe

la UNESCO ha venido constatando cómo las desigualdades de acceso, producción y circulación de información en el mundo han reproducido diversas situaciones de colonización cultural afectando al orden económico en favor de los intereses de las grandes potencias capitalistas, a través por ejemplo de la influencia y control de la industria publicitaria y la universalización de modelos y formas de vida ajenos a las realidades socioculturales de los países menos desarrollados. (Sierra, 2003:17).

Ambos ejemplos tuvieron lugar en el marco de un profundo debate comunicacional encarnado en América Latina por postulados y estudios como los de la comunicología de liberación de Luis Ramiro Beltrán (1985), en Bolivia; de la comunicación para el desarrollo y no la dependencia, de Antonio García (1980), en Colombia; la comunicación como relación biunívoca, de Antonio Pasquali (1963), en Venezuela; la comunicación y la democracia en el debate internacional, de Rafael Roncagliolo (1983) en Perú; las reflexiones sobre comunicación y sociedad de Juan Díaz Bordenave (1983) en Paraguay; el estudio sobre la información en el nuevo orden internacional, de Fernando Reyes Matta, en Chile o los diversos estudios sobre la comunicación en América Latina a la cual se sitúa en una “encrucijada telemática”, del argentino Héctor Schmucler (1983).

Por otro lado, desde el corazón mismo de la modernidad, el modelo de comunicación y cultura hegemónicas se habían puesto en discusión desde corrientes como la teoría crítica (Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Theodor Adorno, Siegfried Kracauer, Jürgen Habermas, Walter Benjamín), el estructuralismo (Ferdinand de Saussure, Roland Barthes, Roman Jakobson, Claude Levi Strauss), el post estructuralismo (Lacan, Derrida), la comunicación – mundo

(Armand Mattelart y Michèle Mattelart) y la aldea global (Marshall McLuhan, Armand Mattelart y Michèle Mattelart).

Estas manifestaciones, en sus distintas formulaciones, contrarrestarían -o, por lo menos, someterían a debate crítico- a las posturas funcionalistas-difusionistas de la comunicación, cuya lógica está “basada en la comprensión simplista de la comunicación como mera transmisión de mensajes y soportada en la lógica de la existencia de ‘un’ emisor privilegiado que define, desde su óptica y sus intereses, qué mensaje debe asimilar el ‘receptor’ seleccionado” (Amador Guzmán, 2013:2).

Asimismo, las posturas críticas significaron una respuesta a los análisis surgidos de las teorías de la información, en los que no se ponía en cuestión la problemática del poder y se ubicaba a las partes (caracterizadas como “emisor” y “receptor”) en un plano de igualdad. La teoría de la información mereció la crítica por parte de intelectuales como Jesús Martín Barbero, al sostener que en estos enfoques

Queda fuera toda la gama de preguntas que vienen de la información como proceso de comportamiento colectivo. Queda fuera el conflicto de intereses que juegan en la lucha por informar, producir, acumular o entregar información, y por consiguiente los problemas de la desinformación y del control. Y al dejar fuera del análisis las condiciones sociales de producción del sentido, lo que el modelo informacional elimina es el análisis de las luchas por la hegemonía, esto es, por el discurso que “articula” el sentido de una sociedad. (Martín Barbero, 1987: 223).

Sin embargo, la clara propuesta de ruptura epistémica con la modernidad europea vendrá de la mano del pensamiento decolonial. Como hemos venido expresando hasta ahora, la colonialidad ha operado en base a la exclusión y subalternización de los sujetos colonizados, lo que implicó “el despojo de su lugar en la historia de la producción cultural de la humanidad” (Quijano, 2011:239). Esta producción cultural también comprende la facultad enunciativa, por lo que la comunicación como herramienta decolonial requiere como un paso fundamental la validación de “los locus de enunciación de quienes se emplazan en los márgenes del sistema mundo moderno-colonial, buscando transformar el orden instituido por medio de prácticas de liberación denominadas (...) prácticas y/o proyectos decoloniales”. (Maldonado Rivera, 2014:7).

Esta búsqueda de subvertir el orden instituido que emprende el subalternizado y que le permitirá lograr hablar desde su historia, experiencia y lugar de “ser”, no se limita a afirmar su subjetividad dentro de la oposición colonizador/colonizado (en la cual este último es la parte desfavorecida, como resultado de la diferencia colonial) sino que su voz será una construcción surgida de la relación producto de la situación colonial. En tal sentido, coincidimos con que



Los desheredados, quienes inscriben su palabra desde el lado oscuro de la modernidad, es decir desde la colonialidad, son centro de otras memorias, de otras experiencias y son, por lo tanto, la expresión de otras formas de la subjetividad que se afirman desde la diferencia colonial; más no para cerrarse en ella, sino con el preclaro fin de trascenderla. Aclaremos, no obstante, que cuando hablamos de trascender la diferencia colonial no hacemos referencia a un mero acto de voluntad; esta posibilidad está dada por el mismo movimiento expansivo del colonizador y la situación a la que es llevado el colonizado. (G.E.L., 2015).

Esto nos vuelve a centrar en algo que resulta imprescindible: poner el acento en la relación entre poder y palabra y, en particular, en cómo el paradigma europeo-capitalista-moderno ha hecho uso de esa relación. Una buena síntesis de ello es la que, desde las fronteras -aunque dentro- del pensamiento europeo, nos propone Pierre Clastres al afirmar que

El ejercicio del poder asegura la dominación de la palabra: solo los amos pueden hablar. En cuanto a los súbditos, están destinados al silencio del respeto, de la veneración o del terror. Palabra y poder mantiene relaciones tales que el deseo de uno se realiza por la conquista del otro [...] Toda toma del poder es asimismo una adquisición de la palabra (Clastres, 2008:131).

Coincidiendo con que tomar el poder es también tomar la palabra, “se propone, desde la descolonización de la disciplina de la comunicación, el arribo de actores sociales olvidados y masacrados por el sistema-mundo del que somos parte” (Araya J. y Espinoza R., 2013:22).

## CAPÍTULO III

### Herramienta metodológica complementaria

Junto con la teoría decolonial, a la hora de abordar las cuestiones relativas al juego dialéctico entre el derecho internacional y las relaciones internacionales (esto es, la permanente puja entre el derecho institucionalizado y el poder) dado el carácter multidisciplinar de nuestro trabajo, veremos que la situación que describiremos en la Parte II remite al *método de los modelos*, que nos sirve también como complemento para explicar las relaciones de poder que operan en el contencioso saharauí desde las tensiones internas propias de la modernidad. Este método “consiste en presentar dos tipos de construcciones jurídicas, sociológicas y filosóficas y llevarlos a sus límites extremos, a sus caracteres antinómicos, a sus tipos ideales” (Consani, 2012:9).

Si bien no nos adentraremos en la descripción del método, diremos brevemente que el mismo identifica la existencia de un *modelo relacional* (que se desarrolla sobre el plano interestatal, compuesto de Estados soberanos que rechazan toda trascendencia, en el marco de un sistema internacional sin órganos propios, donde la relación entre el Poder y el Derecho es horizontal) y un *modelo institucional* (donde la relación entre el Poder y el Derecho es vertical, dentro de un sistema de subordinación que implica la imposición de Poderes supraestatales que ligan a los Estados miembros y supranacionales, que se aplican directamente a todos los sujetos al interior de los Estados). Cabe destacar que, en este esquema, el orden institucional no sustituye al orden relacional sino que coexiste con él, en una tensión dialéctica permanente<sup>3</sup> (Consani, 2012:10).

En otras palabras, la tensión y la coexistencia entre ambos modelos (sin que uno prevalezca definitivamente sobre otro) es lo que se percibe claramente en la cuestión del Sahara Occidental atendiendo a la posición sobre el tema tanto de los estados en forma individual como en el seno de la ONU (Organización de las Naciones Unidas). Respecto de la organización internacional, el ejemplo más claro de convivencia y conflicto entre ambos modelos, es el Consejo de Seguridad: un órgano creado dentro del modelo institucional pero que responde al modelo relacional, dado que sus miembros persiguen sus intereses estatales, emitiendo, a la vez, resoluciones como las referidas al tema del Sáhara Occidental, en las que la ambigüedad denota claramente que la aspiración de ajustarse a derecho coexiste con el interés en términos de poder

---

<sup>3</sup> Se trata de la *dialéctica abierta*. Para profundizar sobre el tema, véase la referencia bibliográfica.

(en palabras del realismo en las relaciones internacionales)<sup>4</sup> que ponen sobre la mesa sus estados miembros.

Se configura, de este modo, una situación en la que la legalidad internacional de la modernidad no solo realiza un recorrido no lineal sino que también camina por un terreno fangoso, poniéndose en duda a sí misma. En palabras de Eduardo Galeano

Mil y una resoluciones de las Naciones Unidas han confirmado el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. ¿De qué han servido esas resoluciones? Se iba a hacer un plebiscito, para que la población decidiera su destino. Para asegurarse la victoria, el monarca de Marruecos llenó de marroquíes el territorio invadido. Pero al poco tiempo, ni siquiera los marroquíes fueron dignos de su confianza. Y el rey, que había dicho sí, dijo que quién sabe. Y después dijo no, y ahora su hijo, heredero del trono, también dice no. La negativa equivale a una confesión. Negando el derecho de voto, Marruecos confiesa que ha robado un país. ¿Lo seguiremos aceptando, como si tal cosa? (Galeano, 2006).

Esto nos lleva también a recordar la génesis misma del derecho internacional -y de las Naciones Unidas- con el fin de mirar a este desde una perspectiva amplia y poder así identificar algunas razones de sus fortalezas y debilidades. Sobre esto, el experto vasco Juan Soroeta recuerda que

es importante tener bien en claro que el derecho internacional -y la comunidad internacional tal como la tenemos configurada hoy- surge de los Estados que han ganado la Segunda Guerra (y uno que la perdió, que fue Francia, aunque ellos siempre tratan de ocultarlo)... [la ONU] es una organización internacional creada por esos estados, que tiene como objetivo evitar que se produzcan nuevos conflictos bélicos (o que se resuelvan por otra vía que puede ser a través de arreglos pacíficos de controversias que recoge la Carta de las Naciones Unidas) pero que en ningún caso se pueden utilizar estos mecanismos contra estos cinco estados que son los miembros permanentes del Consejo de Seguridad o contra sus aliados. Desgraciadamente, el conflicto del Sáhara es un reflejo de esta excepción. El derecho internacional que se aplica en el mundo, sirve para que el mundo mantenga una relación más o menos pacífica (...) Sin embargo hay casos sangrantes que son los que todos conocemos: el más sangrante probablemente sea el del pueblo palestino pero hay otros casos como el del Sáhara, el pueblo timorense o el kurdo (...) El derecho internacional es utilizado por los poderosos, como todo el derecho: a nadie tiene que sorprenderle que si el derecho interno es un instrumento al servicio del poder, de los ricos, en el derecho

---

<sup>4</sup> Para la ampliación del concepto, véase Morgenthau (1986). pp. 12-26.

internacional pase lo mismo. Y estamos en esa situación. (Soroeta, 2013, entrevista realizada por la autora).

En un sentido similar, la periodista española Ana Camacho recuerda lo dicho sobre la valía del derecho internacional por el ex secretario adjunto de la ONU, Hans Corell, en una conferencia realizada en Sudáfrica, cuando se le preguntó sobre el tema: “Esto del derecho internacional tendrá sus defectos y parece una tontería, pero al fin y al cabo, es la ley. Un mínimo que tenemos para resolver los conflictos pacíficamente. Y, bueno, tendrá sus pros y sus contras pero si no lo respetamos, esto es la ley de la jungla” (citado en Camacho, 2012:518).

## **Algunas conclusiones**

En esta parte primera del trabajo hemos presentado nuestro tema de investigación, así como las herramientas metodológicas y teórico-conceptuales que guiarán nuestro estudio, en el que se destacan las posibilidades que el pensamiento decolonial brinda para analizar el caso analizado: un caso que, a la vez, conjuga elementos de las relaciones internacionales y la comunicación social (junto a otras disciplinas como el derecho internacional y la filosofía, como veremos más adelante) demostrando la conveniencia del enfoque multidisciplinar a la hora de analizar realidades complejas y problemáticas que se presentan en la dinámica de la historia de los pueblos, recorrida transversalmente por la variable del poder en sus distintas manifestaciones, las cuales incluyen las tensiones en el marco de la lucha por tomar, resignificar o re-crear ese poder.

En los próximos capítulos (correspondientes a la Parte II) nos abocaremos a abordar puntualmente el contencioso saharaui describiendo su situación general, para lograr así establecer posteriormente (ya en la tercera parte del trabajo) las relaciones entre nuestro marco teórico y nuestro estudio específico: la existencia de una invisibilización del conflicto, a la que el pueblo saharaui se refiere como “bloqueo informativo”, “bloqueo mediático” o “muro del silencio”, como factor gravitante que les impide acceder al ejercicio del derecho a la autodeterminación.

La propuesta es, entonces, continuar indagando no solo en el andamiaje teórico sino también en los aspectos prácticos de este entramado de poder(es) y las diversas facetas de su puesta en relación, teniendo como objetivo develar en él las dinámicas comunicativas desplegadas por un pueblo en lucha por su liberación, la cual se libra día a día también en la doble condición de territorio y arma que le otorga a la palabra.

## PARTE II

---

# El pueblo saharaui hasta el alto el fuego de 1991

---

### Introducción

El pueblo saharaui tiene una particular identidad que lo hace claramente diferente de sus vecinos tanto del norte (Marruecos) como del este (Argelia) y -en medida mucho menor- de los mauritanos, situados al sur<sup>5</sup>. Desde su triple dimensión árabe-africana-hispana, constituye el único pueblo musulmán africano que tiene al castellano como segunda lengua, por tratarse de una colonia española que se halla aún en proceso de descolonización.

Son conocidos como los “hijos de las nubes”, sobre quienes los investigadores italianos Gabriele Volpato y Davide Rossi (quienes trabajan en las zonas de mayor presencia beduina del Sáhara Occidental, emplazada en los territorios que gobierna el Frente Polisario o “territorios liberados) explican que

Entre los nómadas saharianos, hay una población que resistió a décadas de guerra y usurpación, y que a pesar de las dificultades y de las sequías, continúa su vida a base de rebaños y trashumancias: son los nómadas saharauis del Sáhara Occidental. Como sus padres, y antes sus abuelos y bisabuelos, y así durante casi dos mil años, estos nómadas persiguen las lluvias para encontrar pastos para sus rebaños de dromedarios<sup>6</sup>, cabras, y ovejas; por esto se conocen como *awlad annuw* (hijos de las nubes) o *awlad al-minzla* (hijos de las nubes de lluvia). (Volpato y Rossi, 2014:6).

Siguiendo a Helly (2012), afirmamos que

---

<sup>5</sup> Marruecos y Argelia son francófonos y no comparten con los saharauis ni idioma ni vestimenta. En el caso de Mauritania, si bien también es francófono, el pueblo saharaui comparte en este último caso algunos rasgos culturales como, por ejemplo, similitudes idiomáticas (el dialecto *hasanía*) y en la vestimenta.

<sup>6</sup> En un diálogo informal con la autora de este trabajo, el escritor Bahía Mahmud Awah se refería al dromedario como “nuestro emblemático animal venerado”.

La identidad de los saharauis está basada en su lengua, su tradición oral, sus consejos tribales, sus prácticas religiosas y el tradicional estilo de vida nómada exigido por el entorno en el que viven. Todos estos elementos los diferencian de las comunidades marroquíes sedentarias del norte (...). (Shelley, 2012:31).

Los antecedentes de la población del actual territorio del Sahara Occidental son muy anteriores a la islamización de la zona, tal y como lo demuestran sitios arqueológicos, utensilios y pinturas rupestres que datan épocas anteriores a la desertificación, tras la cual las tribus nómadas del norte de África debieron desplazarse para encontrar alimentos para sí y sus rebaños<sup>7</sup>. En relación con los orígenes de la población saharauí, Gargallo (2014) marca un momento histórico, que tiene que ver con la aparición de los *sanhaja*, explicando que

Hace aproximadamente unos 3000 años, los *sanhaja*, antecesores de los diversos pueblos bereberes que vivieron y viven en todo el Mediterráneo, bajaron del norte al noroeste de África y se mezclaron con la población autóctona dispersa durante la desecación del Sahara, así como con otros pueblos protobereberes como los gétulos y los *lamtas* (...). En su avance fueron empujando hacia el sur a las poblaciones negras. (Gargallo, 2014: 10-11).

Con la llegada de las expediciones cartaginesas a partir del año 500 a. C., los *sanhaja* comenzaron a establecer relaciones comerciales tanto con los colonizadores como con otros bereberes, muchas de las cuales perduraron tras la islamización de la región, ocurrida en la primera mitad del siglo VIII, sobre la que se conoce que, en sus comienzos

no todos los beréberes fueron propicios a la conversión al Islam. No obstante, los *sanhaja* y los *lemtas* lo hicieron relativamente pronto. (...) A lo largo del siglo XII, establecieron una convivencia relativamente pacífica y se distribuyeron las zonas de pastoreo con las tribus beduinas de los Benin Hilad, que provenían del desierto arábigo. (...) en los siglos XIII y XIV con los Benin Maquila y los Benin Hassan, beduinos provenientes de Yemen, que ocuparon el Sahara sometiendo otros pueblos y con los cuales los *sanhaja* establecieron relaciones complejas y acabaron por fusionarse, generando durante este proceso la lengua nacional del Sahara Occidental y Mauritania, el *hasaní* resultado de la superposición del árabe clásico sobre las lenguas beréberes autóctonas. Aquí, en la lengua, está el origen moderno de la identidad saharauí. (Velázquez Elizarrarás, 2014:17-18).

---

<sup>7</sup> Para mayor información sobre el tema, véase Gargallo, Francesca (2014). *Saharauis. La sonrisa del sol*. Corte y Confección, México, 2ª ed.

Luego de ese proceso de fusión, los habitantes de la zona rechazaron la presencia de cualquier otra tribu que se acercara<sup>8</sup> y se reconocían como pertenecientes a una etnia y cultura distinta a las poblaciones vecinas, destacándose en ese sentido las diferencias con la población que habitaba en el norte, sobre todo ante lo ocurrido a fines del siglo XVI, cuando Ahmad El Mansor -sultán de Marruecos- se lanzó a la conquista de Timbuctú. Se explica que entonces

Su motivación era económica: el deseo por la sal junto con la compra de oro y plata. Esta expedición, que siguió una ruta regular de caravanas, tuvo una gran influencia en la región. Sin embargo, fue efímera, y los descendientes fueron rápidamente absorbidos por la población local. Durante casi un siglo Timbuctú pagó tributo a Marruecos, y luego se terminó. Hubo contactos a lo largo de los siglos: religiosos, culturales y lazos personales, pero fueron esporádicos y en ningún momento constituyeron lazos de soberanía territorial entre Marruecos y el Sahara Occidental. Esto puede ser observado con claridad en los términos del Tratado de Marrakech firmado en 1767: Su Majestad Imperial (de Marruecos) se abstiene de expresar una opinión respecto al comercio que Su Majestad Católica (de España) desea establecer al sur del río Nun, ya que no puede tomar responsabilidades por accidentes y desgracias, porque Su dominación no llega tan lejos. (Embajada de la RASD en México, s/d-a; sitio web).

Como se desprende de lo mencionado hasta aquí, la sociedad saharaui es de origen tribal. En ella, se distinguen tres grupos troncales: *arab*, (procedentes de Arabia y del norte de África, de tradición guerrera), los *chorfa* (descendientes de Mahoma) y los *zuaia* (hombres de letras y maestros coránicos). (Velázquez Elizarrarás, 2014:18-19).

Si bien la organización social en tribus no constituyó una especificidad de los saharauis dentro de África -ya que muchas sociedades en todo el continente africano estuvieron y están organizadas de esa forma-, sí poseían sus particularidades y formas de gobierno propias:

Por ejemplo, estaba gobernada por la Asamblea de los Cuarenta (o *Yemáa*), cada uno de los cuales representaba una de las Tribus Saharauis. Esto contrasta con sus vecinos -por ejemplo Marruecos, donde había una monarquía hereditaria con poderes absolutos- o Mauritania -donde era la tribu más fuerte la que imponía tributos a las más débiles y, en general, las dominaba. (Embajada de la RASD en México, sitio web).

---

<sup>8</sup> Lo que se modificó recién a partir del siglo XVIII, momento en el que Saguia El Hamra (región norte del Sahara Occidental) comenzó a ser conocida como centro de aprendizaje religioso al que se concurría desde diversos puntos geográficos para el estudio del Islam.



Siguiendo a González Tule (2014:62) se destaca, por lo tanto, que “la sociedad saharaui nunca estuvo bajo soberanía marroquí ni mauritana, sino que compartieron vínculos económicos y culturales (...) en el Sahara Occidental existió una sólida organización social que les permitió mantenerse unidos y no ser dependientes”.

Así, el modo específico de sociedad y de vida, la economía y el acervo cultural propio de la sociedad saharaui produjeron un sentimiento de identidad étnica, una imagen de sí mismos frente a otros. (...) Al compartir cultura, tradición y territorio alcanzaron un reconocimiento común y un sentimiento de pertenencia a un colectivo y a un espacio en el que la población ha incorporado un sistema de valores culturales y posee una imagen de sí mismos frente a otras colectividades. (Hernández, 2010:30).

Más adelante veremos de qué manera este origen tribal de la sociedad saharaui no ha sido óbice para el surgimiento del nacionalismo y la posterior proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática, el 27 de febrero de 1976. Tras ello, haremos un recorrido histórico sobre los principales temas relacionados con el conflicto, desde la colonización española hasta la firma del alto el fuego, en 1991.

## CAPÍTULO IV

### La colonización española

La presencia española en el actual territorio del Sáhara Occidental data del siglo XIX. Durante la primera mitad del mismo, las relaciones con España estuvieron centradas en cuestiones relativas a la pesca, sobre todo por la voluntad de la corona española de proteger el banco pesquero de las Islas Canarias.

Tal y como explica Barona Castañeda

Durante siglos, los saharauis habían tolerado y aceptado la presencia española, pero nunca pusieron en duda su soberanía territorial, ni mucho menos se plantearon cederla a terceros países; primero, por constituir una comunidad con arraigada conciencia de sus características sociales, políticas y culturales, que les diferenciaban de las demás tribus de la zona; y segundo, por la existencia de unas fronteras naturales (el río Uad Draa) que separaban las cábilas saharauis de las tribus marroquíes del norte. Con estas últimas, al igual que con los demás grupos sociales de la zona, habían mantenido contactos comerciales a lo largo de la historia. (...) habían llegado a constituir un orden social y político en el que cada tribu desempeñaba una función determinada, lo que les facilitó tanto su abastecimiento, como su defensa ante cualquier intromisión de grupos externos. Esta Confederación Tribal impidió en diversas ocasiones que otras organizaciones tribales de la región les impusieran su soberanía, como grupos marroquíes habían pretendido. (Barona Castañeda, 2000:3).

Para asegurar la dominación del área, España proclamó un protectorado desde Cabo Blanco a Cabo Bojador en 1885, en la Conferencia de Berlín<sup>9</sup> que estableció el reparto de África (ver mapa en anexo; N° 1) entre las fuerzas europeas, ratificando esta proclamación (Embajada de la RASD en México, sitio web). De este modo, “los saharauis se convierten en súbditos de los

---

<sup>9</sup> Entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885 se celebró, en la ciudad de Berlín, la Conferencia de Berlín. Esta fue convocada por Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña y organizada por el Canciller de Alemania con el fin de resolver los problemas que planteaba la expansión colonial en África y resolver su repartición. Tras la Conferencia, sólo un país africano conservó el derecho a preservar su independencia: Etiopía. El resto de los países africanos pasaron a ser colonias de los países firmantes. El denominado Estado Libre del Congo tenía la calidad de posesión personal del rey Leopoldo II de Bélgica, mientras que Marruecos mantenía una independencia puramente nominal pues se hallaba en la práctica bajo ocupación militar de Francia y España. Liberia continuaba funcionando como un estado norteamericano en suelo africano. (ORT Campus Virtual, 2013).

españoles y así permanecerán hasta que los sueños de grandeza del franquismo modifiquen su estatus” (López Baroni, 2014:494). Es decir que la Conferencia de Berlín marcó para el pueblo saharaui -y el resto de los pueblos africanos en general- el comienzo de la presencia del *ego conquiro* dusseliano como tal. Ese mismo “yo conquistador” que se había expandido por el continente americano, se haría presente (aunque con diferencias operativas respecto de América, como veremos seguidamente) en el Sáhara Occidental desplegando sus clasificaciones sociales y sus mecanismos de “otredad”, instituyéndose en el centro a partir del cual, en una posición de superioridad, se relacionaría con la nueva periferia africana.

Es importante recordar que

Los contactos entre España y el pueblo saharaui fueron esporádicos hasta el siglo XIX (...) No es hasta el 26 de diciembre de 1884, cuando España emite un Real Decreto por el cual ‘toma bajo su protección la franja territorial sita entre Cabo Blanco y Cabo Bojador’ (...) La ocupación del Sáhara Occidental por España se centró en el litoral por dos razones fundamentales: por una parte debido a la fuerte resistencia del pueblo saharaui a su sometimiento y, por otro lado, debido a que los principales intereses económicos, en ese momento, se centraban en la costa”. (López López, 2014:157).

Cabe señalar que los saharauis nunca aceptaron abiertamente la presencia española más que en la órbita de las factorías pesqueras, tal y como lo pusieron de manifiesto tras la Conferencia de Berlín, atacando las guarniciones españolas en Dajla entre 1885 y 1887. Es por eso que la corona española, habiendo definido no exponerse al debilitamiento que le provocaría la repetición de esos ataques (y ya debilitada por sus derrotas en el continente americano), no mantuvo una guerra abierta con el pueblo saharaui. Por su parte, Inglaterra ya había renunciado a su intención de avanzar sobre la zona, lo que quedaría plasmado en el Tratado de Reparto de Influencias firmado con Francia en 1904. Y es, justamente, con las fuerzas francesas

con quien de manera más sistemática se enfrenta la resistencia Saharaui. Ello se explica por el hecho de que Francia se convierte en la potencia dominante en la región al ocupar Mauritania, Argelia y Marruecos y realizaba expediciones para conquistar el territorio saharaui, porque España se veía impotente a hacer efectiva su colonización convirtiéndose el Sahara Occidental en el principal foco de resistencia anticolonial en el norte de África durante toda la primera parte del siglo XX. (Min. de Información de la RASD, 1985:32-33).

Veremos luego de qué manera Francia apoya desde su posición imperial la colonización del Sahara Occidental hasta nuestros días -dado su rol de miembro del Consejo de Seguridad de las

Naciones Unidas- no ya librando una guerra colonial abierta sino a través de medios políticos en favor de la ocupación marroquí del territorio.

En el período de lucha anticolonial contra Francia que mencionamos anteriormente, es de destacar a quien se conoce como el ícono más antiguo de la resistencia de los pobladores locales y quien fue su coordinador: Ma el Anin, un combatiente descendiente de las familias que habitaban a orillas del río Níger, quien desde la base que creó en Smara a finales del siglo XIX, alentó la resistencia contra los enclaves comerciales europeos situados en la costa e intentó en 1910 derrocar al sultán de Marruecos (debido a la alianza de este último con los franceses) pero fue asesinado. (Shelley, 2012:32).

Espanoles y franceses iniciaron negociaciones por el control del territorio. Las dos potencias se embarcaron en duras tratativas que dieron como resultado una serie de acuerdos suscritos entre 1900 y 1912, para definir las fronteras del actual Sahara Occidental:

España había mostrado una gran resistencia a ceder territorio a Francia, sin embargo, sus intereses económicos y geoestratégicos se limitaban a la línea costera, donde se concentraba la presencia metropolitana, fundamentalmente militar. De hecho, no es hasta la década de los 30 cuando las tropas españolas penetran en las zonas del interior y ocupan todo el territorio. Un lento proceso colonizador en comparación con las campañas de otros países europeos en la región. La explotación económica de la colonia se concentraba en la industria pesquera localizada en la orilla Atlántica. Pero en los años 30, se hizo necesario rentabilizar el proceso colonizador, lo que motivó una serie de expediciones científicas para analizar los recursos naturales del Sáhara y buscar nuevas fuentes de explotación. (Mera Miyares, 2006:5-6).

Pero la resistencia contra la colonización por parte de los saharauis persistía y Francia no abandonaba del todo sus intentos expansionistas. Tras una crisis diplomática entre los gobiernos español y francés, ambas potencias definieron cooperar militarmente para detener el levantamiento anticolonial que se extendía desde el norte de Mauritania a lo largo de todo el Sahara Español. Así desplegaron en 1958 una acción militar conocida como “Operación Ecouvillon” para anular a la resistencia, en una muestra de la unidad a la que eran capaces de arribar los distintos colonizadores, identificados como parte de un mismo centro: era más importante sofocar la rebelión del colonizado que las disputas que pudiera haber entre ellos por el control de determinada periferia.

En el marco de la “Operación Ecouvillon”, los luchadores saharauis intentaron ponerse a salvo en territorio marroquí (ya que habían apoyado a Marruecos en su lucha por la independencia, así

como a las fuerzas anticoloniales de Argelia y Mauritania) pero los marroquíes les negaron el apoyo. (Embajada de la RASD en México, sitio web).

La tensión entre saharauis y marroquíes comenzó a ponerse en evidencia dos años antes (en 1956) tras la proclamación de la independencia de Marruecos, momento en el que el entonces rey, Mohamed V

adoptó la idea del “Gran Marruecos” como base política de la nueva monarquía alauita, recogiendo los postulados de Allal-el-Fassi, el gran patriarca del nacionalismo marroquí y jefe del partido nacionalista Istiqlal, el monarca pasó a considerar que las fronteras políticas de Marruecos debían extenderse desde Tanger al norte hasta Senegal al sur, abarcando una amplísima porción del África occidental hasta los confines del río Senegal donde empezarían los antiguos reinos negros. (Fuente Cobo, 2011:3).

De esta manera, el reino alauita se convertiría en un colonizado-colonizador, adquiriendo las posiciones y prácticas que sobre él había aplicado Francia y adoptando un perfil eurocéntrico, teniendo en cuenta que el eurocentrismo

no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía. Y aunque implica un componente etnocéntrico, éste no lo explica, ni es su fuente principal de sentido. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial/moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. (Quijano, 2007:94).

La negativa de Marruecos a ayudar en su lucha a los saharauis tuvo como resultado que “España recompense a Marruecos con la provincia actual de Tarfaya, al sur de la frontera marroquí, que estuvo hasta entonces bajo dominación española y habitada por saharauis”. (Embajada de la RASD en México, sitio web). En efecto,

El 1 de abril de 1958 España y Marruecos firmaron de "Los Acuerdos de Cintra", consecuencia de las operaciones militares en Ifni y en el propio Sahara español de 1957, entregándose a Marruecos la región de Tarfaya hasta el paralelo 27° 40'. Sin embargo Ifni, históricamente marroquí, no sería entregado hasta 1969. A partir de esta fecha, el gobierno español concedió al resto del territorio saharauí bajo su administración el estatuto de provincia, dando comienzo a un desarrollo económico y social muy tardío y desfasado con relación al gran movimiento de descolonización de África. (Fuente Cobo, 2011:3).

La resistencia continuó y el pueblo saharaui luchó no solo contra el colonialismo español sino que

se subleva contra el nuevo ocupante, esta vez marroquí, y cuyo gobernador, el comerciante Boaida, pretende reprimir la insurrección con refuerzos del ejército real (FAR). (...) Madrid promulga su Ley de Hidrocarburos, la cual le va a permitir presentar la oferta de prospecciones en “su” Sahara ahora definitivamente pacificado y debidamente ocupado. (Portillo Pascual del Riquelme, 1991:588).

La diversificación de los intereses económicos haría que se incrementara la importancia del área colonizada: “Con el descubrimiento de los fosfatos, se incluyeron mejoras en la infraestructura de explotación una vez analizadas las posibilidades de rentabilidad. Con esto se plantearon nuevas inversiones y la posibilidad de extender y consolidar el área de influencia. El gobierno de los Estados Unidos ve muchas opciones en la zona”. (Barona Castañeda, 2004: 316).

Es decir que ya no solamente se trataba de la apropiación de la pesca en uno de los bancos ictícolas más importantes del Atlántico. Existía la sospecha de la existencia de petróleo y, prontamente, se comenzarían a explotar sistemáticamente los fosfatos del territorio saharaui:

Con el descubrimiento de fosfatos en Bucraa en la década de 1940, los españoles pensaron que el Sahara Occidental podría convertirse en algo más que una posesión triunfal (...). Ahora que el territorio revelaba sus riquezas minerales, sí merecía la pena ser colonizado (...). De ese modo, la idea de trazar líneas en el mapa adquiere verdadera importancia. A partir de aquel momento, quedó claro que la posición que los saharauis habían defendido durante las décadas precedentes, es decir, que les dejaran en paz, iba a cambiar. (Shelley, 2012:32).

La lucha por el control de los recursos naturales abría un capítulo que, como veremos más adelante, recorre transversalmente toda la línea de tiempo del inconcluso proceso de descolonización del Sahara Occidental. Cabe destacar, en este sentido, que la propia denominación “recursos naturales” -que, desde el pensamiento decolonial son denominados por Aníbal Quijano como “recursos de producción” (2007:94)- se corresponde con el paradigma de la colonialidad/modernidad respecto de la naturaleza, en el sentido de la dominación de esta última para su aprovechamiento, colocando al ser humano en una posición por fuera de ella. Así, la racionalidad moderna introdujo lo que el experto en recursos hídricos español Pedro Arrojo Agudo llama “un nuevo paradigma: el de la ‘dominación de la naturaleza’”. De forma un tanto brutal, Francis Bacon, padre del empirismo científico, sentenciaba que la ciencia debía torturar a la naturaleza, como hacía el Santo Oficio de la Inquisición con sus reos, hasta conseguir desvelar el último de sus secretos...” (Arrojo Agudo, 2010:284). Hecha esta

aclaración, mantendremos la denominación “recursos naturales” a lo largo de nuestra investigación, dado que es como se refieren a ellos en casi todos los casos tanto los autores consultados como las personas entrevistadas en nuestro trabajo de campo.

En el próximo capítulo, nos adentraremos en el período correspondiente al surgimiento del nacionalismo saharauí, la inclusión del territorio del Sáhara Occidental entre los pendientes de colonización en el seno de las Naciones Unidas y la guerra por la independencia.

## CAPÍTULO V

### **Décadas de 1960 y 1970: la ONU, el nacionalismo saharauí y el inicio de la lucha armada**

Es la propia juventud saharauí la que, en pleno proceso de lucha armada anticolonial, expresó sus ideas sobre la presencia española en sus tierras afirmando que

Por definición, el colonialismo dirige sus fuerzas hacia la dominación de la tierra y el sometimiento de sus hombres. El colonialismo español no ha sido la excepción. Para hacer efectiva su ocupación, recurrió a todos los medios humanos e inhumanos, como despiadada respuesta a la valiente resistencia presentada por el pueblo saharauí a su penetración. Resistencia en la que los jóvenes formaban el núcleo motor, razón por la que la juventud saharauí fue el objeto prioritario de los planes colonialistas que veían en ella un peligro constante para sus fines y, en especial, un factor esencial para la continuación de la resistencia. La primera tarea que se asignó al colonizador era pues, convertir a esa fuerza formidable en un instrumento dócil y un canal por donde se penetraría cultural e ideológicamente a la sociedad saharauí, alienándola y aislándola de sus profundas raíces patrióticas. (Ujsario, 1985:7).

En esa penetración a la cual hace referencia el texto de la Ujsario (Unión de Juventudes Saharauis de Saguia El Hamra y Río de Oro), el colonizador también utilizó estrategias de comunicación en clave de relaciones internacionales, con el fin de “limpiar” su imagen tras el apoyo manifiesto al nazismo y el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, pretendiendo presentarse como una potencia colonial que mantenía muy buenas relaciones con el pueblo colonizado:

A partir de 1958, en el contexto del esfuerzo del franquismo por ganarse el reconocimiento internacional para el ‘régimen’, ‘el gobierno del general Franco decide iniciar una vía distinta a la descolonización que se está produciendo en escalada en toda África, para acabar con el status colonial del Sáhara: la provincialización de la región’ (...) El lenguaje de la relación entre metrópoli y colonia está caracterizado por su ‘carácter híbrido’: el estatus colonial se justifica ahora ‘en los términos de la mejora económica de las poblaciones colonizadas, sin renunciar a la justificación de la misión civilizadora de la metrópoli por la naturaleza particular de la sociedad saharauí’. Las relaciones coloniales entre el Sáhara y España son presentadas como las partes de un



‘mutuo y fraternal afecto y una diáfana identidad de ideales y criterios’. Con esta retórica ‘se invisibiliza y menosprecia la violencia de la situación colonial’. (Maltese, 2014:626-627).

En ese contexto, la ONU (Organización de las Naciones Unidas) lleva involucrada en la descolonización del Sáhara Occidental más de 50 años. A partir de aquí, haremos un recorrido sobre lo acontecido, teniendo en cuenta que todas las instancias relativas al conflicto en el marco del derecho internacional parten, justamente, de un derecho internacional producto de la modernidad/colonialidad, con todos los juegos de intereses y disputas por la dominación del “otro inferior” que ella encarna. A la vez, no perderemos de vista que al hablar de “autodeterminación”, nos estaremos refiriendo a lo que Boaventura de Sousa Santos llama “autodeterminación externa”, en referencia a la liberación de la dominación exterior, diferente de la “autodeterminación democrática” (o “interna”), que va más allá, propugnando una libertad y respeto mutuo al interior de los pueblos. Como modelo del derecho a la autodeterminación en toda su dimensión, De Sousa Santos señala la Declaración de Argel (documento no gubernamental, de 1976), a la cual le atribuye una “autoridad moral mundial”, destacando sobre todo, tres de sus artículos:

Artículo 5: los pueblos tienen un derecho imprescriptible e inalienable a la autodeterminación. Deberán determinar su estatus político libremente y sin interferencia extranjera. Artículo 6: Todos los pueblos tienen el derecho a liberarse de cualquier dominación colonial extranjera, sea directa o indirecta y de cualquier régimen racista. Artículo 7: Todos los pueblos tienen el derecho a tener un gobierno democrático que represente a todos los ciudadanos independientemente de la raza, sexo, creencia o color, y que sea capaz de asegurar un respeto efectivo por los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos. (De Sousa Santos, 2011:182-183).

Por lo tanto y reconociendo que “los desarrollos normativos (...) muestran claramente que la ONU ha estado unilateralmente concentrada en la autodeterminación ‘externa’ en detrimento de la ‘interna’” (De Sousa Santos, 2011:182), pasaremos a los hechos relativos al Sáhara Occidental en el seno del organismo internacional.

El territorio fue inscrito en 1963 en la lista de Territorios No Autónomos con arreglo al Capítulo XI de la Carta. El alcance jurídico y político de establecer al Sáhara Occidental como un Territorio No Autónomo consiste en reconocer al pueblo saharaui como un pueblo con el derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia de conformidad con la Resolución de la Asamblea General 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960 (A/RES/1514), que

recoge la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales. También estableció la responsabilidad de la ONU y sus órganos competentes para la descolonización del Territorio, en el marco de un proceso de descolonización amplio (que comprendió gran parte de Asia y la casi totalidad del continente africano) que tuvo entre sus antecedentes e hitos fundamentales a la Conferencia de Bandung de 1955, la cual

significó uno de los momentos más importantes de afirmación de los países del Tercer Mundo y la emergencia del Movimiento de Países No Alineados. Esta reunión, en la que participaron 23 países asiáticos y 5 africanos, se sustentó en los principios de la lucha anticolonial y antiimperialista, elaborando un amplio llamado de autodeterminación y desarrollo de los pueblos basado en la solidaridad, la cooperación económica y cultural y la paz mundial. (Bruckmann y Dos Santos, 2015:1).

Es en esa época cuando los pueblos del continente africano comenzaron sus luchas por la independencia, las cuales logran a través de procesos más o menos sangrientos:

El más violento quizás y el que marcó un antes y un después en la historia del colonialismo en África fue, evidentemente, la guerra de liberación de Argelia, donde hubo más de un millón y medio de mártires: es la primera gran derrota que sufre el colonialismo en África y ha sido el episodio más feroz y trágico en esta historia de la descolonización. También han sido trágicos los procesos en las colonias lusas: Angola, Cabo Verde, Mozambique, Guinea Bissau y Santo Tomé y Príncipe. (Ahmed, 2013: entrevista realizada por la autora).

En 1965, las Naciones Unidas exigieron a los colonizadores del Sáhara Occidental que cumplan con las resoluciones relativas a abandonar los territorios ocupados, fundamentalmente la ya mencionada resolución 1514 y la resolución 1541 (de 1961), textos declarativos de los principios aplicables a la libre determinación de los pueblos. (Mateo, 2014a:125).

Ahora bien, ¿por qué se retrasó el inicio de la descolonización? En ese sentido, Hach Ahmed (2013) explica que esto obedeció a que España había quedado prácticamente fuera de las Naciones Unidas tras la Segunda Guerra Mundial, dado el apoyo de Francisco Franco a Hitler y Mussolini.

España quiso imitar a Francia convirtiendo al Sáhara Occidental en una provincia española e hizo todo lo posible para impedir la aplicación de las resoluciones de Naciones Unidas en materia de descolonización pero no logró impedir que el tema fuera incluido como un caso colonial más

Nuevamente, en diciembre de 1968, la ONU reclamó la descolonización del Sáhara Occidental y, paralelamente, el régimen marroquí iría abandonando sus aspiraciones sobre el “Gran Marruecos” que -como ya hemos visto- había sido una idea del líder nacionalista Alal El Fassi, tomada años atrás por Mohamed V.

la Asamblea General de las Naciones Unidas (...) pedía a España que posibilitase la consulta a los saharauis sobre su futuro político y al secretario general de la organización que enviase una misión al Sahara para conocer la situación en el territorio y que hiciera un informe sobre sus conclusiones durante la próxima Asamblea, la cual comenzaría en el otoño de 1969 (...) con anterioridad al inicio de 1968, los analistas del Estado Mayor del Ejército, y también los del Ministerio de Exteriores, habían percibido un cambio en la política marroquí en cuanto al Sahara español. El cambio vino motivado por las posibilidades que se le abrían a Marruecos una vez que la Asamblea General de la ONU estableció que las condiciones de la consulta a los saharauis debían ser negociadas por España con Marruecos y Mauritania. A partir de ahora, la estrategia marroquí podía ser forzar la mano del gobierno español, para que negociara las condiciones de la consulta de forma que estas permitiesen el cumplimiento de sus objetivos. Para este giro estratégico, el gobierno marroquí necesitaba aliados entre sus vecinos, y sus relaciones con Argelia y Mauritania eran malas (...) Los asesores de Hassán II se pusieron manos a la obra para convencer a Alal El Fassi, el líder del Istiqal, el principal partido nacionalista, de que debía abandonar su idea del Gran Marruecos para abrazar un plan acorde a las circunstancias, lo que implicaba renunciar a Mauritania como parte integrante de su nacionalidad para limitarse a aquellas reivindicaciones que parecían más factibles: a partir del buen entendimiento con Mauritania, Marruecos se haría con el Sahara atlántico, o se repartirían el territorio. (Rodríguez Jiménez, 2015: 131-132).

En 1970, las fuerzas colonizadoras reprimieron una de las más importantes manifestaciones de la época, conocida como el “Levantamiento de Zemla”<sup>10</sup>, liderado por Bassiri (su nombre completo era Mohamed uld El Hadj Brahim uld Lebssir), intelectual y periodista que en 1967 había fundado el Movimiento para la Liberación Nacional (también llamado Organización de Vanguardia para la Liberación del Sáhara), el cual encabezó la manifestación del 17 de junio de ese año, sobre la cual disparó el ejército español dejando varios muertos y heridos.

Cabe destacar que esa fue la primera manifestación del nacionalismo organizado, ya que, según el investigador Emboirik Ahmed Aomar (quien realizó su tesis doctoral sobre el nacionalismo

---

<sup>10</sup> Zemla es un barrio de la ciudad de El Aaiún, capital del Sahara Occidental ocupado.

saharaui en el periodo comprendido entre 1970 y 1984, momento del ingreso de la RASD (República Árabe Saharaui Democrática) a la OUA (Organización para la Unidad Africana), antes hubo otros levantamientos pero sin ese nivel de organización. De este modo, sostiene como tema central de su tesis que

El nacionalismo saharaui es una realidad material, exista o no movimiento de liberación. Los movimientos de liberación del Sáhara Occidental del año '70 y del año '76 no dieron lugar al nacionalismo sino que es este quien crea de forma organizada estos movimientos de liberación para que conduzcan la lucha. Esto es muy importante porque hay quienes dicen lo contrario y no tienen en cuenta al sujeto-objeto del movimiento de liberación, que es el pueblo saharaui. (Ahmed Aomar, 2016).

En el contexto del Levantamiento de Zemla, Bassiri fue detenido y su paradero se desconoce hasta hoy, convirtiéndose así en el primer desaparecido saharaui. Sobre ello, se detalla que

El general Salazar, gobernador del Sahara, ordenó dispersar a los manifestantes con tropas de La Legión. Muchos fueron detenidos, otros heridos por el fuego real de los legionarios y Bassiri, detenido y desaparecido (...) La lucha de Bassiri, los hechos lamentables del 17 de junio de 1970, son pruebas irrefutables de la firme voluntad del pueblo saharaui de decidir sobre su propio destino. (Suárez Saponaro, 2015a).

Tras el aplastamiento de la protesta de Zemla, había quedado abierto el camino para retomar la lucha armada. Es entonces cuando se empieza a gestar la creación de un movimiento de liberación nacional que tomaría el testigo del liderado por Basiri, dando paso al nacimiento del Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación de Saguia El Hamra y Río de Oro) el 10 de mayo de 1973, que tuvo como líder a un joven intelectual llamado El Uali Mustafá Sayed (quien caería en combate el 9 de junio de 1976) y fue creado con el fin de alcanzar la independencia y desprenderse del dominio colonial español.

El día 20 del mismo mes inician los primeros enfrentamientos armados, combates basados en la estrategia de guerra de guerrillas, la primera en el mundo organizada en un desierto y a gran escala. El 5 de mayo de 1974, El Luali Mustafa Sayed es nombrado secretario general del Polisario en el segundo congreso de la organización. El 12 de mayo de 1975 la misión visitadora de Naciones Unidas reconoce al movimiento como la única fuerza política dominante en el territorio. Dicho de otra manera se reconoce al Frente Polisario como el único representante del pueblo saharaui. (Delegación saharaui para España, s/d).

Luego de dos años de lucha armada saharaui, España continuaba intentando controlar el territorio. Con ese objetivo es que en 1975 crea el Partido de Unión Nacional Saharaui (PUNS), a pesar de que en el territorio español emplazado en Europa los partidos políticos estaban prohibidos. La potencia colonial, así

Intenta formar una especie de gobierno interino con miembros del PUNS. Comienza a construir viviendas, carreteras y a dar trabajo a los saharauis. Todo ello acompañado de una represión brutal contra los ciudadanos saharauis que denuncian estas maniobras. La llegada de la Misión Visitadora de la ONU en mayo de 1975 pone nervioso al gobierno español. La población saharaui sale en masa a las calles (...). Además, el informe de la Misión es contundente: la mayoría del pueblo saharaui quiere la independencia y el único representante es el Frente Polisario. (Ahmed, 2012:s/d).

Sin embargo ni la creación del PUNS ni el anuncio español de la realización de un referéndum de autodeterminación al cual se comprometía la potencia colonial, lograron calmar las aguas. Lejos de ello, la crisis iría *in crescendo* porque

El referéndum fue pospuesto y, finalmente, jamás se celebró. Al marchitarse el compromiso español con el referéndum y vislumbrarse la amenaza marroquí, el PUNS se desacreditó. Su líder huyó a Marruecos en mayo de 1975, cuando el Polisario apareció como el partido dominante durante la visita de la misión de investigación de la ONU. (Hodges, 2014:27).

Paralelamente, la corona marroquí no dejaba de reclamar el territorio, por lo cual había recurrido en 1974 a la Corte Internacional de Justicia (CIJ), la cual expidió su Opinión Consultiva el 16 de octubre de 1975, ratificando las aspiraciones saharauis y reconociendo a España como potencia colonizadora a partir de la proclamación del protectorado sobre el Río de Oro en 1884. Ello demostraba que no se trataba de una ocupación y que, por lo tanto, el territorio no era *terra nullius*, lo cual se verificaba por dos razones:

a) Que en el momento de su colonización el Sáhara Occidental estaba habitado por pueblos que, aunque eran nómadas, estaban organizados social y políticamente en tribus y tenían jefes competentes para representarlos; b) que España no actuó sobre la base de establecer su soberanía sobre *terra nullius*: por eso, en su decreto de 26 de diciembre de 1884, el Rey de España proclamó que estaba tomando el Río de Oro bajo su protección sobre la base de acuerdos concertados con los jefes de las tribus locales (...). La CIJ no aceptó la argumentación marroquí y mauritana de que los vínculos pueden referirse únicamente al territorio, dejando de lado la población. (...) Cabe

destacar que el concepto de la CIJ de 1975 sobre el Sáhara Occidental señala los siguientes hallazgos, los cuales tienen connotaciones jurídicas para la comprensión del actual conflicto: • No existen evidencias históricas de la autoridad marroquí sobre el territorio. • No hay pruebas fehacientes que demuestren una efectiva recaudación de impuestos en el Sáhara Occidental por parte de Marruecos o Mauritania. • Se verificó el posible ejercicio de autoridad marroquí sobre algunas tribus Tekna, mas no sobre su totalidad, ni mucho menos, algún tipo de autoridad sobre las tribus Erguibat u otras tribus que conforman la nación saharauí. • A pesar de que se verificó que durante la visita de Hassan I a la región de Souss, algunas tribus nómadas le demostraron lealtad al Rey, la complejidad del sistema morabita ayudó a desvirtuar una posible relación generalizada de lealtad entre las tribus saharauís hacia la monarquía marroquí. (Cadena y Rosas, 2010:111-112).

Mientras tanto, el 12 de octubre de 1975, los saharauís proclamaban la Unidad Nacional, manifestando su adhesión al Frente Polisario

y su total disposición al sacrificio en honor a los nobles objetivos acordados el 20 de mayo de 1973, fecha oficial en la que dio comienzo la lucha armada por la liberación y la independencia. (...) La sólida convicción del pueblo saharauí por mantener su Unidad Nacional tiene su origen en el seno mismo de su conciencia como pueblo y se ha ido forjando en torno al máximo objetivo por lograr la libertad, siempre bajo la guía del Frente Polisario, que todos conforman. (Embarek, 2010).

Desde el momento de su creación en 1973, el Frente Polisario había ido logrando paulatinamente una visibilidad -que resultaba imprescindible para el cumplimiento de los objetivos trazados- tanto a nivel internacional como dentro mismo del grupo de saharauís que reclamaban la descolonización:

Dos años de presencia en el desierto le bastaron la Polisario para hacerse un hueco en las siglas del mundo (...) las agencias internacionales habían descubierto y lanzado un nuevo actor a escena. Pero más que su creciente notoriedad en el mundo, el mayor éxito cosechado fue la inmensa popularidad que fueron ganando entre la gente del Sáhara Occidental, instalándose en el corazón de la juventud. Y aunque en realidad las acciones que hasta ahora habían ejecutado se asemejaban más a una guerra a pedradas que a combates formales, el eco de sus hazañas llegó a las ciudades magnificado por una imaginación mítica que los transformó en héroes nacionales. Cuando la Comisión Visitadora de la ONU recorrió el Sáhara en junio de 1975, informó que lo que habían visto en las ciudades eran masas humanas con banderas, pancartas y vivas al frente,

“un mar de emoción y banderas del Polisario”, anotaba la comisionada cubana. (García, 2010:54).

Sin dudas, el proceso vivido desde la antigua conformación en tribus a la constitución como pueblo no fue lineal. Al respecto, el actual ministro de Cooperación de la RASD, Brahim Mojtar, destaca que

No hay que olvidar una cosa: nosotros somos una sociedad nueva. Antes del colonialismo español, hace menos de un siglo, vivíamos en el desierto como tribus. Así estábamos estructurados y teníamos nuestro sistema político. Pero hemos evolucionado de un sistema basado en la tribu a otro basado en el pueblo (la propia noción de pueblo para nosotros es nueva). No se puede pasar de la noche a la mañana de un grupo de tribus que quiere ser pueblo a ser pueblo. Todavía subsisten en la sociedad saharaui, ideas o tradiciones que corresponden al pasado y que no es fácil borrarlas de la mente de la gente. Pero de ahí a que eso llegue a tener repercusiones políticas o que sea la base de un sistema político, de eso sí que no hay nada. Ya somos un pueblo estructurado, con un solo pensamiento actualmente que es la liberación del país donde todos convergemos. (Mojtar, 2014; entrevista realizada por la autora).

Veremos en el próximo capítulo los detalles de la retirada de España del territorio, realizada en forma simultánea al avance civil y militar de Marruecos sobre el mismo.

## CAPÍTULO VI

### La Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid

Hacia finales de octubre de 1975, el rey Hasan II de Marruecos inició una movilización que pasaría a la historia como la “Marcha Verde”, que implicó el traslado de más de 350.000 personas hacia la zona saharauí, para ocupar ese territorio. Esto fue acompañado con bombardeos de la aviación marroquí con fósforo blanco y napalm contra los civiles saharauis que emprendían el éxodo forzado hacia el desierto argelino. (Mateo, 2014a:118).

La tensión se dispara a finales de octubre de 1975. La policía territorial, con funciones de orden público similares a las de la policía nacional y la guardia civil, es retirada de sus puestos (...) Los rumores se multiplican y no parece descabellado el temor de que todo acabe en una mera entrega del territorio a Marruecos (Sobero, 2010:43).

Distintas apreciaciones se han realizado sobre la Marcha Verde (a la que los saharauis denominan “marcha negra”, porque significó el abandono compulsivo del territorio y dejó como saldo cientos de muertos y heridos). Así, es caracterizada como un “golpe político maestro. Precipitó los acontecimientos antes de que la ONU tuviera tiempo de considerar las conclusiones de la CIJ. Ejerció una enorme presión sobre España” (Hodges, 2014:29). Opinión a la que se suma aquella sobre “la convicción de que Marruecos se implicó en la guerra como una respuesta al déficit de legitimidad que tenía el rey Hasan II por entonces y que luego se reflejó en los dos o tres atentados de Estado militares, que fueron el reflejo de una creciente pérdida de legitimidad (...), con la guerra recuperó algo de lo perdido, trabajando sobre el tema del nacionalismo y la marroquinidad”. (Bachir, Ubbi, 2015: entrevista realizada por la autora). Ahora bien, en cuanto al saldo cruento para los saharauis, adscribimos a quien enmarca a la Marcha Verde en las

políticas de represión feroz desplegadas durante la invasión marroquí. Una invasión tapada con la famosa cortina de humo que significó la Marcha Verde, que buscaba aparentar que se trataba de una ocupación pacífica y no fue más que una maniobra de encubrimiento de una invasión militar que tuvo características terribles y horribles: las violaciones sistemáticas, los ataques con napalm y fósforo blanco contra las poblaciones que huían hacia los campos de refugiados. Son crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad más que evidentes. (Suárez Saponaro, Jorge, 2013, entrevista realizada por la autora).



Salem Bachir, representante del Frente Polisario en la República Argentina, fue un testigo directo de aquellos hechos, sobre los que explica que

son miles las víctimas de la invasión marroquí al Sahara Occidental, por bombardeos con napalm y fósforo blanco, torturas, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales. Muchos civiles fueron lanzados al vacío desde helicópteros o enterrados vivos porque eran sospechosos de simpatizar con el Frente Polisario, según Ould Errachid, exministro marroquí y presidente del Corcas [*Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sahara*]. El alcance de las víctimas ha sido tal que, según Afapredesa prácticamente casi todas las familias de los territorios ocupados tienen un pariente muerto, desaparecido o torturado. (Bachir, Salem, 2011, entrevista realizada por la autora).

Con España acorralada por su propia debilidad política interna y el avance de Marruecos sobre el territorio, el 14 de noviembre de 1975 -pocos días antes de la muerte del dictador Francisco Franco, ocurrida el 20 de noviembre de ese mismo año-, se firmaron los Acuerdos Tripartitos de Madrid, por los cuales España cedía la administración del Sahara Occidental a sus limítrofes Marruecos y Mauritania. Estos acuerdos son considerados ilegales desde el punto de vista del derecho internacional -dado que una potencia colonial no puede "ceder" un territorio colonizado por ella a otros Estados- y desde la perspectiva del derecho interno español, ya que no fueron publicados en el Boletín Oficial de ese país.

En una carta dirigida al presidente del Consejo de Seguridad de la ONU -fechada el 29 de enero de 2002, el entonces secretario general adjunto para Asuntos Jurídicos, Hans Corell, se refería a la condición jurídica del Sahara Occidental bajo la administración de Marruecos expresando en el punto 6, parte A, que

El 14 de noviembre de 1975 España, Marruecos y Mauritania emitieron en Madrid una declaración de principios sobre el Sáhara Occidental (el “Acuerdo de Madrid”), con arreglo al cual las facultades y responsabilidades de España, como Potencia administradora del Territorio, se transfirieron a una administración temporal tripartita. El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el Territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de Potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el Territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sáhara Occidental como Territorio no autónomo. (ONU-S, 2002/161, pp. 2).

En el mismo sentido, Ruiz Miguel (2005) los caracteriza como “Un engaño masivo” y va más allá, sosteniendo que son “Una orgía de ilegalidades”, explicando que

El contexto jurídico de los Acuerdos de Madrid resulta especialmente escandaloso, en el plano del Derecho interno y en el del internacional. En el primero de ellos, el documento fundamental es la ley de descolonización del Sáhara, de 19 de noviembre de 1975, que se publicó de prisa y corriendo el día de la muerte de Franco. En ella se autorizaba al Gobierno a emprender negociaciones con vistas a la descolonización del Sáhara. Sin embargo, el acuerdo secreto de Madrid fechado el 14 de noviembre de 1975 estipulaba lo que sigue en su artículo 6: "Este documento entrará en vigor el mismo día en que se publique en el Boletín Oficial del Estado la 'Ley de Descolonización del Sahara', que autoriza al Gobierno español para adquirir los compromisos que condicionalmente se contienen en este documento". Por consiguiente, la descolonización se operó vulnerando la propia ley de descolonización del Sáhara, pues la autorización para entablar negociaciones era "pro futuro" y no con efectos retroactivos. Precisamente porque no tenía efectos retroactivos el ministro Carro mintió al decir que el Gobierno no había firmado ningún compromiso con Marruecos. En consecuencia, la entrega del Sáhara violaba la ley española, pues se hizo de acuerdo con unas negociaciones que no habían sido autorizadas por la ley, ya que eran anteriores a la misma. (Ruiz Miguel, 2005:s/d).

La “cara visible” de esos acuerdos fue el entonces príncipe Juan Carlos de Borbón -quien posteriormente sería el rey de España- responsable político del devenir del pueblo saharaui.

Los saharauis tienen en claro que en su calidad de Jefe del Estado español, es decir desde la máxima responsabilidad política, contribuyó de una manera decisiva a la puesta en marcha y desarrollo de los planes de invasión y ocupación marroquí del territorio del Sahara Occidental (...) No fue por un designio divino, ni por una catástrofe de la naturaleza; esta tragedia es resultado de las decisiones y acciones tomadas por algunos hombres, entre ellos Juan Carlos de Borbón. Esas decisiones están en el origen de la violencia que desde entonces vive el pueblo saharaui y que no ha cesado. (Gimeno Martín, 2014:17).

Esto devino en enfrentamientos armados en los cuales las fuerzas saharauis combatieron tanto contra fuerzas marroquíes como mauritanas. El pueblo saharaui huyó hacia Argelia y, al año siguiente, la RASD proclamó su Constitución.

Otro testigo presencial de los hechos, el actual embajador de la RASD en Mozambique, Uadadi Chej Ahmed El-Hiba, nos narra ese momento:

La República Árabe Saharaui Democrática se proclamó el 27 de febrero de 1976 en una coyuntura internacional heterogénea, muy difícil para el pueblo saharauí. Se trataba de una revolución que acababa de nacer y era desconocida en el mundo, realizada por un pequeño pueblo carente de medios para enfrentarse a un enemigo muy bien preparado. Al mismo tiempo, hubo un éxodo de nuestro pueblo desde los territorios ocupados tanto por Marruecos como por Mauritania. Eso implicó una acumulación de deberes para el Frente Polisario, el cual se sintió obligado a responder con cualquier medio que tuviese a mano en esa época. Fue una tarea muy difícil defender al país, a un pueblo que no tenía casi nada, desarmado, compuesto por civiles, ancianos, niños, mujeres... En esas condiciones luchamos en dos frentes: Marruecos al norte y Mauritania al sur; al mismo tiempo, se lanzaron llamamientos internacionales para satisfacer las necesidades de este pueblo en el exilio (...) todo el pueblo está lleno de sacrificios, preparado para la muerte contra esta impiedad, esta flagrante división y ocupación ilegal de nuestro territorio. Por lo tanto, todo el mundo es combatiente, con lo mínimo que hemos tenido, hemos combatido. España no ha dejado ni un médico, por ejemplo; anduvimos con un practicante, dos maestros y una revolución basada en jóvenes. Todos eran militantes, combatientes, diplomáticos... jóvenes que han tenido en sus manos la tarea por la liberación del Sahara y que decidieron tomar las armas contra la colonización: la española primero, la marroquí y mauritana luego y, por último, la de Marruecos. (Chej Ahmed El-Hiba, 2014; entrevista realizada por la autora).

En ese período y a partir de los Acuerdos de Madrid, Marruecos se quedó con dos terceras partes del territorio saharauí mientras que el otro tercio (en el sur) había quedado en manos de Mauritania. En todo este proceso de retirada de España, ocupación de Marruecos y Mauritania y el exilio de gran parte de la población saharauí hacia el desierto argelino, es necesario tener en cuenta el contexto mundial de Guerra Fría: Argelia había hecho su revolución expulsando a Francia y, a la vez, actuó como soporte del Frente Polisario; Marruecos, por su parte, tenía el apoyo de occidente (sobre todo de Francia, como hasta hoy), que desconfiaba de los movimientos de liberación nacional, por considerarlos potenciales aliados del bloque soviético y, por lo tanto, previendo el riesgo de que “amigos de Moscú” tuvieran en el norte de África un acceso al océano Atlántico.

Lo cierto es que, por tratarse de un territorio no autónomo en términos del derecho internacional, desde el punto de vista jurídico queda configurada la calidad de zona ocupada militarmente; siguiendo a Badía Martí, la retirada de España da paso al enfrentamiento armado y ha supuesto

el desplazamiento de una parte de la población a los campos de refugiados de Tindouf, en Argelia, unas prácticas de guerra que rayan la calificación de crímenes internacionales, y una política de anexión del territorio, tal como se revela en los recurrentes disturbios y las protestas generalizadas por parte de la población saharaui habitante en el territorio ocupado (...) se está ante una ocupación militar, que se ha utilizado la fuerza armada y el territorio ocupado tiene una condición jurídica internacional de territorio no autónomo y, por tanto no es susceptible de anexión de forma unilateral. (Badía Martí, 2013:68).

En síntesis, para comprender la naturaleza del conflicto se deben tener en cuenta al menos tres factores en los que, según Sidi M. Omar, este se encuadra desde las perspectivas jurídica y política. El primero de ellos es que “constituye una cuestión de descolonización”, dado que el territorio fue reconocido como no autónomo en 1963 por la ONU, lo cual implica que “el pueblo saharaui debería ejercer su derecho inalienable a la autodeterminación”. El segundo factor a considerar es que “la causa del conflicto armado del Sáhara Occidental es la invasión llevada a cabo por Marruecos y Mauritania y la ocupación posterior (...) violando el derecho internacional”. Por último, el intelectual saharaui destaca que “la consecuencia de esta ocupación ilegal y de las violaciones del Derecho Internacional implica que es, por una parte, una guerra colonial y, por otra, una resistencia legítima llevada a cabo por el pueblo saharaui” (Omar, 2012a:37-38).

En el próximo capítulo, nos abocaremos al período que comprende el acuerdo de paz con Mauritania y su retirada del territorio del Sáhara Occidental y al inicio de la tarea diplomática del Frente Polisario en la búsqueda de apoyos a su causa en la comunidad internacional.

## CAPÍTULO VII

### La paz con Mauritania y los apoyos internacionales del Frente Polisario

En 1979, Mauritania suscribe un acuerdo de paz con los combatientes del Frente Polisario y, desde entonces, es solo Marruecos el que continúa afirmando tener soberanía sobre la zona, que incluye el área a la cual Mauritania había renunciado, la cual cuenta hasta hoy con presencia marroquí y forma parte del Territorio No Autónomo del Sáhara Occidental, en la IV Comisión de Descolonización de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La guerra de guerrillas que el Frente Polisario desplegó (con el apoyo de Argelia) contra el ejército mauritano (en el marco de la cual fue abatido el líder saharaui Luali Mustafá Sayed, el 9 de junio de 1976) debilitó fuertemente al enemigo del sur, a pesar de que este último contaba con el respaldo militar de Francia:

La continuidad de la guerra sin ninguna duda llevaría a Mauritania al colapso y la guerra civil, esto fue percibido por sectores militares, que buscaban afanosamente una salida del conflicto (...) fue el detonante, entre otros factores, de un golpe militar. (...) Finalmente el gobierno mauritano se sentó a la mesa de negociaciones en Argel. (...) Los acuerdos de agosto de 1979 reconocían al Frente Polisario como legítimo representante del pueblo saharaui, el derecho a la autodeterminación y la entrega de la zona ocupada al Frente en 1980, materialmente imposibilitado por la ocupación de la zona por parte de 9.000 efectivos marroquíes. En 1984, Mauritania reconoció formalmente la República Árabe Saharaui. (Suárez Saponaro, 2015b).

Como corolario, el 10 de agosto de 1979 se firmó el Acuerdo de Argel, por el que Mauritania se retiraba del Sáhara Occidental y se declaraba neutral en el conflicto que continuaría entre el Frente Polisario y Marruecos. Tras la suscripción del documento, el gobierno mauritano envió a las Naciones Unidas la *Carta de fecha 18 de agosto de 1979 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Mauritania ante las Naciones Unidas*, de la cual toma nota la Asamblea General (ONU, 1979). El envío contiene dos anexos. El primero de ellos, se titula *Acuerdo mauritano-saharaui firmado en Argel el 10 de agosto de 1979* y en él se expresa:

Teniendo en cuenta la adhesión de ambas partes, la mauritana y la saharaui, al respeto escrupuloso de los principios inviolables de las Cartas de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y de las Naciones Unidas relativos a los derechos de los

pueblos a la libre determinación y a la intangibilidad de las fronteras heredadas de la época colonial;

Teniendo en cuenta el deseo sincero de ambas partes, la República Islámica de Mauritania y el Frente Polisario, de establecer una paz justa y definitiva de conformidad con los principios de la coexistencia pacífica, del respeto mutuo y de la buena vecindad;

Teniendo en cuenta la necesidad imperiosa que tienen ambas partes de hallar una solución global y definitiva al conflicto que garantice al pueblo saharaui el ejercicio de sus derechos nacionales plenos y a la región la paz y la estabilidad;

A. La República Islámica de Mauritania declara solemnemente que no tiene ni tendrá reivindicaciones territoriales o de otra clase en el Sahara Occidental;

B. La República Islámica de Mauritania decide salir definitivamente de la guerra injusta del Sáhara Occidental con arreglo a la fórmula establecida de común acuerdo con los representantes del pueblo saharahui, el Frente Polisario;

El Frente Polisario declara solemnemente que no tiene ni tendrá reivindicaciones territoriales sobre Mauritania.

El Frente Polisario, en nombre del pueblo Saharaui y la República Islámica de Mauritania, deciden por el presente acuerdo suscribir entre ellos una paz definitiva (...). (Ruiz Miguel, s/d; sitio web).

El Anexo II de la mencionada carta, da fe de la decisión tomada por el gobierno mauritano, reflejando la *Declaración del Primer Ministro de la República Islámica de Mauritania, de fecha 14 de agosto de 1979*, en la que se explican las medidas adoptadas:

1) La ocupación por la fuerza de Dakhla por las tropas marroquíes es considerada por Mauritania como una agresión contra su administración provisional, contra la que protesta de la manera más enérgica ante las instancias internacionales; 2) Ante esta situación, el Gobierno considera que ya no le es posible cumplir los compromisos suscritos con respecto a Tiris El Gharbia; 3) Deseoso de que se cumplan las condiciones necesarias para el restablecimiento de una paz auténtica, ha decidido por consiguiente retirarse, a contar del 15 de agosto de 1979, del Tiris El Gharbia, sobre el que reitera que ya no tiene reivindicaciones territoriales; 4) Informa de su decisión a las partes interesadas en la cuestión del Sáhara Occidental 5) Invita a las instancias internacionales, y en especial a las Naciones Unidas y a la Organización de la Unidad

Africana, a que asuma sus responsabilidades; 6) Pide a Marruecos que retire inmediatamente sus tropas del territorio mauritano; 7) Hace un llamamiento a la comunidad internacional, en especial a los países amigos, para que la ayude a defender su independencia y su integridad territorial dentro de los límites de sus fronteras internacionalmente reconocidas. (Embajada de la RASD en México, s/d-b; sitio web).

Una vez concluida la guerra con Mauritania, la RASD logró otros apoyos internacionales tanto en África como en América Latina y Caribeña. Los grupos latinoamericano y africano impulsaron en las Naciones Unidas lo que más tarde derivaría en el actual proceso de paz de la ONU para el conflicto saharaui-marroquí. (Mateo, 2015a). En los programas de política exterior del Frente Polisario trazados en la época de su creación

comenzó a verse el apego al derecho de los pueblos a la autodeterminación, apoyar los esfuerzos de la OUA (actual Unidad Africana) para la consolidación de la complementariedad entre los países miembros, contribuir a la edificación del Gran Magreb, a la realización de la unidad árabe y la instauración de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo económico y social de los pueblos del mundo sobre la base de la justicia y la igualdad. Más tarde incluye una tercera dimensión de su historia: la hispanidad. (Mulay Ali Hamadi, 2013:25).

Abordaremos seguidamente las acciones de política exterior del Frente Polisario en África y América Latina.

### **7.1.- El apoyo en África**

En el ámbito específico africano, la RASD formó parte de la OUA desde 1984, momento en el que Marruecos se retiró, por esa razón, del bloque continental. Más tarde, fue miembro fundador de la organización sucesora, la actual UA (Unión Africana). Respecto del desarrollo saharaui dentro de la UA, el actual embajador de la RASD en Mozambique explica que “con los primeros reconocimientos en África, la diplomacia saharaui avanzó y pudimos ganar amigos, hasta que la OUA comenzó a tener dos grupos: el que estaba con la RASD y el que estaba con Marruecos” (Chej Ahmed El-Hiba, 2014, entrevista realizada por la autora).

El diplomático describe, además, el momento en que su país fue aceptado como miembro pleno del organismo internacional:

Ese fue el momento en que se coronó el éxito saharaui dentro de la organización continental. Se pueden destacar dos cosas. Primero, la Resolución 104, por la cual la

OUA reconoció a las dos partes beligerantes del conflicto: el Frente Polisario y el Reino de Marruecos. Esto fue importante porque, en una oportunidad, Marruecos jugó un papel enorme para absorber la identidad saharauí, negando que existiese una entidad saharauí, que el que tenía las armas en las manos era el pueblo saharauí. Intentó hundir nuestra revolución diciendo "no existe, el ejército saharauí está compuesto por vietnamitas, cubanos, argelinos..." (...) Lo segundo a destacar es que, finalmente, se produjo el reconocimiento a la RASD por parte de la OUA, a partir de haber ganado la mitad más uno de los votos de los países; por ello, según la Carta Africana, fuimos admitidos legalmente y ocupamos nuestra silla junto con los demás países africanos. A partir de ello, Marruecos salió de la OUA perdiendo y con la cabeza baja. Realmente fue un momento muy importante en el combate diplomático saharauí. (Chej Ahmed El-Hiba, 2014, entrevista realizada por la autora).

Sin embargo, Marruecos continuó manteniendo relaciones con el continente, independientemente de haber abandonado la OUA:

el Reino encontraría una vía alternativa para mantener su presencia en la escena africana, con la creación de la Agencia Marroquí de Cooperación Internacional (AMCI) en 1986. Esta organización destinada a la formación de cuadros extranjeros, especialmente africanos, contribuirá a estrechar los lazos con el continente, a pesar del alejamiento de la OUA. (...) En el período de la Posguerra Fría se renovó la política de actuación militar, pero en el marco de las Misiones de Paz de la ONU (...) Al mismo tiempo, en los años 90 hubo un discreto renacer del interés marroquí hacia el África subsahariana, con la firma de más de 150 acuerdos con diversos países de la región y las numerosas visitas de jefes de Estado (...) Con la llegada al trono de Mohamed VI la acción político-diplomática hacia el espacio subsahariano cobró nuevo impulso, motivada por diferentes factores (...) la búsqueda de un respaldo renovado sobre el asunto del Sáhara Occidental y la superación de la marginalidad por la ausencia en la Unión Africana (UA), las cuestiones de estabilidad y seguridad, la problemática de la inmigración y, sobre todo, la expansión de los negocios e inversiones. (Vagni, 2007: 48-49).

Esto explicaría de algún modo por qué hubo períodos en los que la cuestión del Sáhara Occidental parecía haberse “desvanecido” en la agenda de la Unión. Sobre esto, el embajador saharauí en Mozambique dice que, aunque

en cada cumbre siempre hay Resoluciones en favor de la implantación de la cuestión en las otras instituciones internacionales, también sabemos que, en estos momentos,



África y la UA comienzan a superar sus dificultades; toda África ha sufrido el colonialismo y es sabido que las superpotencias todavía están jugando por sus intereses. Es el ejemplo de Francia, que pretende ser el dueño, que es miembro del Consejo de Seguridad: tiene muchos intereses en África y quiere tener el liderazgo africano como se ha visto en Libia, en Mali y en el centro del continente. Ese es el mismo que respalda al Reino de Marruecos y en el Consejo de Seguridad se pone en contra de los derechos humanos. Recordemos que, cuando EE. UU. iba a proponer la competencia en derechos humanos para la Minurso, Francia estuvo detrás de que no se lograra. Por lo tanto, en algunos países de África, existe todavía la simpatía hacia Francia, quien puede imponer a esos países cualquier posición. (Chej Ahmed El-Hiba, 2014, entrevista realizada por la autora).

A pesar de ello, a partir de 2013 el tema parece haberse revitalizado. El 26 de mayo de ese año, la UA emitió -coincidiendo con la celebración de su 50º aniversario- una Declaración Final en el marco de la XXI Sesión Ordinaria de la Conferencia de la Unión Africana de Jefes de Estado y de Gobierno que tuvo lugar en Addis Abeba (Etiopía). En su apartado B "Relativo a la lucha contra el colonialismo y al derecho de autodeterminación de los pueblos que continúan bajo dominio colonial", el inciso 1 expresa la necesidad de "la conclusión del proceso de descolonización en África; protección del derecho de autodeterminación de los pueblos africanos aún bajo dominio colonial (...)". En el siguiente inciso se destaca "la reafirmación de nuestro llamado para el fin inmediato de la ocupación ilegal del archipiélago de Chagos, la isla comorense de Mayotte y la reafirmación del derecho de autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental, con vistas a permitir que estos países y pueblos ejerzan efectivamente la soberanía sobre sus respectivos territorios". (Mateo, 2013:2 / UA, 2013:3).

En ese sentido, el representante diplomático de la RASD en Mozambique afirma que

En su última declaración al conmemorarse el 50º aniversario, la UA realmente consagró a la causa saharauí, a la RASD, a los mártires y líderes saharauis, manifestando una solidaridad muy fuerte, muy grande, que es una expresión de la solidaridad de los pueblos africanos con la justa causa saharauí. Incluso, condecoraron a Aminetu Haidar y citaron a El Uali Mustafá Sayed y a Bassiri entre los líderes y mártires africanos. Además, la UA decidió tomar en sus manos la cuestión saharauí y defenderla en los más altos niveles, tanto en el Consejo de Seguridad y la Asamblea general de las Naciones Unidas como en otras instituciones internacionales, para que Marruecos se incline ante la legalidad internacional. (Chej Ahmed El-Hiba, 2014, entrevista realizada por la autora).

Desde la costa occidental africana, el embajador de la RASD en Nigeria (decano de los embajadores en ese país), sostiene:

África, desde 2013 y hasta ahora, ha dado pasos gigantes en relación con la causa saharaui y hacia la apropiación del proceso de paz. En este lapso, los líderes del continente dieron su respaldo rotundo al referéndum de autodeterminación, enviaron a la Comisión de Derechos Humanos [*de la Unión Africana*] a los campamentos de refugiados -y luego Marruecos rechazó darles entrada en las zonas ocupadas-, se nombró un enviado para el Sáhara Occidental y, últimamente, se refundó el Comité de los Sabios (de los presidentes de África) y hay una decisión unánime dentro de los países y en el seno de la Unión Africana de que esto no puede seguir así. Esto es un avance significativo y positivo. (Bachir, Ubbi, 2015, entrevista realizada por la autora).

El reclamo de la UA por la descolonización se reiteró en la Cumbre de Malabo realizada en junio de 2014, con la particularidad del nombramiento de un Representante Especial para el Sahara Occidental, cargo que recayó en el expresidente de Mozambique, Joaquim Chissano, un experimentado dirigente del Frelimo (Frente de Liberación de Mozambique), que desarrolló un rol clave en la lucha por la descolonización e independencia de su país.

Lo que para la RASD fue una buena noticia, pareció ser un revés para Marruecos. Una vez conocida la designación de Chissano, rápidamente el Ministerio de Relaciones Exteriores marroquí salió al cruce de la decisión, calificándola de “unilateral” (por parte de la UA), acusando a la organización africana de alinearse “ciegamente con la posición de las otras partes” y agregando que la UA “no dispone de una base jurídica, política o de legitimidad moral” para intervenir en el contencioso.

El Consejo de Ministros de la RASD respondió al gobierno marroquí, calificándolo de “intransigente” y acusándolo de “obstrucción” de los esfuerzos de la comunidad internacional y de la UA destinados a “la descolonización de la última colonia” de África. Asimismo, repudió los argumentos del rechazo marroquí al nombramiento de Joaquim Chissano, lo que consideró como un “feroz” ataque de Marruecos a la Unión Africana”. (Mateo, 2014b:3).

## **7.2.- El apoyo en América Latina y Caribeña**

El Frente Polisario ha recurrido a América Latina y Caribeña no solo por ser un referente mundial en la lucha por la descolonización y la independencia sino también porque encontró en

la región una serie de lazos históricos, políticos y culturales que consideraría fundamentales en el proceso de liberación del pueblo saharauí.

En ese sentido, el actual representante del Frente Polisario ante la ONU, Ahmed Bujari (2008), explica que el pueblo saharauí

ha asumido la valiosa triple dimensión que lo distingue en el mundo árabe y en el continente africano. De población resultante de la combinación habida a finales del siglo XIII de lo árabe-berebere y africano, fue colonia española desde 1884 a 1976. La colonización española le otorgó la dimensión hispana (...) América Latina es nuestra apuesta de futuro. Nos ofrece la motivación suficiente para considerarla como nuestra profundidad estratégica tanto para coadyuvar en el logro de una solución justa y duradera del actual conflicto con nuestro vecino como para la consolidación de la construcción nacional de la única nación afro-árabe de habla hispana. Destacando las similitudes no solo del idioma sino de la herencia colonial.

Resulta importante destacar la cuestión idiomática y el empleo que del español hace el pueblo saharauí como herramienta de expresión y construcción de su lucha, lo que le permite lograr definiciones de su contexto tanto histórico-político como identitario. Sobre el uso del idioma y la situación colonial del pueblo saharauí en relación con América Latina, vale la pena detenernos en lo que destaca el antropólogo español Juan Carlos Gimeno Martín:

La expresión en español, no sólo abre el campo de la comunicación con la antigua metrópoli colonial, y reivindica la responsabilidad de España en la resolución del conflicto. También reinserta a la sociedad saharauí como sociedad colonizada por España con la comunidad de naciones colonizadas anteriormente por España, abriendo sus fronteras a las relaciones culturales, económicas, sociales y políticas con los países de América Latina. No es anecdótico que varias de las naciones de América Latina reconozcan la RASD como Estado-nacional, entre ellas México y Venezuela, países que como Estados-nacionales juegan un papel importante en la conformación del mundo de América Latina y del mundo más amplio. (Gimeno Martín, 2007: 50).

Los contactos entre América Latina y el Frente Polisario se remontan a 1975, cuando representantes del movimiento de liberación nacional iniciaron conversaciones con algunos gobiernos como el de Panamá, que fue el primero en reconocer a la RASD, el 23 de junio de 1978. Tras ello, el 8 de septiembre de 1979 vendría el reconocimiento de México y luego se producirían otros reconocimientos hasta completar el escenario actual. El diálogo se intensificaría cuando se crea en el seno de gobierno saharauí un Departamento especial para América Latina, con autonomía presupuestaria y operativa (Mateo, 2015a:3). Desde entonces,

según el presidente de la RASD los llaman “*la república latinoamericana en África* y nos honra llevar este nombre” (Abdelaziz, 2012, entrevista realizada por la autora).

La República Saharaui es reconocida por los siguientes estados latinoamericanos y caribeños: Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, St. Kitts y Nevis, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (M.A.E - RASD, 2010). En el mapa se pueden ver los Estados que mantienen relaciones diplomáticas a nivel de Embajadas, aquellos que poseen representación concurrente y, por último, los que han congelado sus relaciones diplomáticas debido -fundamentalmente- a un acercamiento con el gobierno marroquí.



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RASD.

Sobre los vasos conectores existentes entre el pueblo saharauí y América Latina, la directora general para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores (Cancillería) de México, María Carmen Oñate Muñoz, identifica:

Desde luego el idioma. Es fácil y agradabilísimo para nosotros, es muy sencillo relacionarnos con el pueblo saharauí. Lo segundo es que compartimos ese antecedente colonial y del mismo país, España, aunque en épocas totalmente diferentes. También que hemos sido pueblos que hemos tenido que luchar por lograr nuestra

autodeterminación (...) Hay muchas otras cuestiones que tienen que ver con su origen árabe, por ejemplo, que nosotros también compartimos: todos los latinoamericanos que fuimos colonia española recibimos una influencia árabe importantísima. También en nuestras relaciones familiares y nuestra forma de ver el mundo compartimos muchas cosas. (Oñate Muñoz, 2015, entrevista realizada por la autora).

De esa época destacaremos tres testimonios de personas que entrevistamos y que, en aquel momento, se trasladaron desde México a los campamentos de refugiados y a los territorios liberados de la RASD, para hacer efectivo y/o dar testimonio del reconocimiento de su país al Estado saharauí. El primero de ellos es el de Oscar González, primer embajador mexicano ante la RASD, quien detalla su experiencia:

Es una de esas vivencias que lo marcan a uno, porque no solo era identificarse con una causa (ya por sí misma justa, importante y trascendente, como lo es la liberación de todo un pueblo) sino también por la circunstancia, la coyuntura, los hechos que se daban esa época (...) dije: *bueno, se dice que no existe la RASD, que es una ficción... eso significaría que todos nosotros no existimos, que somos parte de esa ficción; entonces, no hay tal: es un hecho que hay un pueblo que busca su liberación y otros pueblos y Estados que apoyan esa causa, porque es totalmente legítima y justa* (...) Me tocó junto con los embajadores de Cuba y Nicaragua hacer las gestiones casi paralelamente, para obtener la cita y hacer la entrega de nuestras cartas credenciales al líder del Frente Polisario (...) después de realizar ese largo viaje de más de tres horas desde Argel hasta Tinduf en los *Jeeps*, llegamos al búnker que estaba bajo la arena y que no se podía ver desde la superficie... tenías sus precauciones muy bien establecidas. (González, 2015; entrevista realizada por la autora).

El actual presidente adjunto de la Copppal (Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe), quien en 1979 era presidente del partido gobernante en México, PRI (Partido Revolucionario Institucional), Gustavo Carvajal Moreno, se refiere a ese periodo señalando que

se acercó una persona a saludarme y me dijo: *yo represento a los únicos árabes que hablan español...* y me estuvo platicando del problema saharauí. A partir de allí establecimos una relación, hablé con el Secretario de Relaciones Exteriores -que era el Dr. Jorge Castañeda, un hombre de primera- y se concretó el lazo de México con la República Saharauí (...) hubo una simpatía desde el principio, porque sabíamos que era una lucha por la libertad de un pueblo hermano, amigo, que estaba siendo muy golpeado... (Carvajal Moreno, 2015; entrevista realizada por la autora).

En cuanto a su viaje a los campamentos de refugiados y a la RASD, Carvajal Moreno recuerda: “No había casas, eran tiendas de campaña... y, cuando avisaban que venían aviones, todo el mundo a esconderse en la arena para que nos detectaran. Estuve tres días y allí empezamos a hablar de la parte internacional de apoyo”. (Carvajal Moreno, 2015; entrevista realizada por la autora).

Por su parte, el periodista de Canal 11 de México Virgilio Caballero, viajó en 1977 con un equipo informativo y detalla:

Estuvimos cerca de algunas batallas e inmediatamente entramos en contacto con los guerrilleros. Recuerdo muy bien la primera tarde que pasé en el Sáhara, ya en un campamento guerrillero, con unos cuantos compañeros combatientes que lo integraban y nosotros tres ocupando una tienda; el campamento estaba circundado por piedras, para indicar que había un límite... Salí esa tarde, cuando el sol se estaba poniendo y vi lo que nunca había imaginado ver: un sol gigantesco allí en el límite del desierto, que parecía mucho más cercano de lo que estaba. Casi podía tocar yo el sol con la mano... Lloré de emoción y me dije: *¿Qué estoy haciendo aquí?, ¿por qué estoy en la mitad del desierto, del Sáhara...* (tenía veinticinco años) y me contesté: *Amas a tu país, a tu pueblo... debes amar a todos los pueblos.* (Caballero, 2015, entrevista realizada por la autora).

Otro de los países latinoamericanos y caribeños que estuvo desde el principio junto al pueblo saharauí es Cuba (tema sobre el que profundizaremos en la Parte III). Así nos lo explicaba en La Habana un estudiante saharauí de 22 años al que entrevistamos en la Plaza de la Revolución, durante las celebraciones por el 1 de mayo, momento en el que portaba una enorme bandera saharauí en sus manos y una pequeña bandera cubana trabada en su turbante:

Llevo aquí, en Cuba, más de 3 años. Como ya saben ustedes, Cuba participa mucho en la formación de los estudiantes saharauíes y está en marcha el proyecto de traer aquí a Cuba desde muy pequeños estudiantes saharauíes para que se formen, se eduquen. Y yo soy un ejemplo de eso. Estoy estudiando Medicina. Cada día me han estado enseñando el derecho legítimo que tenemos de ser independientes. Ningún otro país nos enseña directamente eso, sino que nos enseñan a que sigamos reprimidos o nos enseñan cosas en otros aspectos... (Fadel, 2013, entrevista realizada por la autora).

Cuba reconoció a la RASD en 1980. Pero, fiel a su internacionalismo, ya tres años antes veintidós jóvenes saharauíes fueron becados por Cuba para estudiar medicina en la isla y, en 1982, encontramos a los ocho primeros médicos saharauíes graduados allí. Viajaron y se formaron sin tener que poner un centavo: todo el costo de su formación fue asumido por el

gobierno cubano, incluido el traslado hacia y desde la isla al concluir sus estudios. Desde entonces más de 4.000 saharauis se han formado en Cuba en todos los niveles educativos, desde educación básica hasta obtención de título de grado (Surasky, 2013:8).

Ahmed Bujari (2008) recuerda que

a pesar de la no conclusión del proceso de paz saharauí-marroquí como lo es también el proceso de paz israelí-palestino, o lo fueron durante un prolongado tiempo los procesos en Sudáfrica, Namibia, Belice, Timor Oriental, la posición de América Latina sobre estos y otros conflictos en la agenda internacional, fundamentada sobre la defensa de principios de derecho internacional, fue y sigue siendo un referente ineludible.

La sociedad civil saharauí también reconoce el apoyo que (sobre todo en aquellos años de enfrentamiento armado) brindó América Latina y Caribeña a la causa emancipatoria del Frente Polisario y de qué modo el continente fue ejemplo a seguir en determinadas luchas, como las relacionadas con los derechos humanos. Abdeslam Omar Lahsen, presidente de Afapredesa, manifiesta:

América Latina y, especialmente, Argentina, están siempre en nuestros corazones: es lo que nos abrió el camino de denuncia. Nuestra asociación ha sido creada gracias al antecedente de las Madres de Plaza de Mayo y las luchas que llevaron a cabo en América Latina, junto a la Federación Latinoamericana de Familiares de Detenidos Desaparecidos. Por lo tanto, para nosotros, ese camino latinoamericano es lo que nos animó también a empezar nuestra lucha. (Omar Lahsen, 2015; entrevista realizada por la autora).

Desde su perspectiva, la secretaria general de la UNMS (Unión Nacional de Mujeres Saharaui), Fatma Mehdi, sostiene que “En América Latina siempre nos hemos visto muy representadas, como mujeres y como pueblo porque nos unen muchas cosas: no solamente el idioma sino también el pasado, las luchas, el sufrimiento... De América Latina podemos aprender las experiencias de cómo solucionaron sus conflictos”. (Mehdi, 2015; entrevista realizada por la autora).

En los territorios ocupados, Ahmed Ettanji, presidente de Equipo Mediático (grupo de periodistas residentes allí) se refiere de este modo al tema:

Para mí América Latina es la cuna de las revoluciones (sobre las que he leído bastantes libros) y estoy encantado de ellas. Quiero decirle a toda esa gente que

nosotros estamos continuando esa revolución -que nos viene de allí- contra los Estados imperialistas y necesitamos un apoyo por parte de ellos y por parte de todos los internacionalistas. Espero que sientan todas las injusticias que vivimos nosotros aquí. (Ettanji, 2014; entrevista realizada por la autora).

Desde la *Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí*<sup>11</sup>, la joven Maty Mohamed Fadel reconoce el antecedente de lucha latinoamericana y hace, a la vez, un llamamiento:

le pediría a la juventud de Latinoamérica y a la gente latinoamericana en general, es que tenga en mente que la lucha por nuestra independencia es la misma que tuvieron ellos hace quinientos años. Es la misma que muchos países de América Latina han tenido hasta hace poco, en su batalla contra los dictadores y el imperialismo norteamericano. Que nos ayuden en la lucha por conseguir nuestra independencia, que la República Árabe Saharaui Democrática sea un Estado pleno de derecho, que los saharauis podamos volver a nuestra tierra. (Mohamed Fadel, 2014; entrevista realizada por la autora).

El abogado saharauí Sidi Mohamed Talebbuia, presidente de la Aprase (Asociación Profesional de Abogados Saharauis en España), expresa

mi más profunda gratitud por su posicionamiento con respecto a la cuestión del pueblo saharauí, la defensa de los derechos humanos, el respeto al derecho internacional y a los legítimos derechos que son propios del pueblo saharauí; y agradecer su hermanamiento, porque compartimos una lengua común que es el castellano, tenemos una cultura muy parecida y un mismo anhelo, que es el que ellos tuvieron en su momento: la independencia de su metrópoli, que era España y que es el que nosotros hoy tenemos, que también tiene mucho que ver con España, porque también somos colonia. (Talebbuia, 2015, entrevista realizada por la autora).

En clave de derecho internacional, el jurista español Carlos Ruiz Miguel (catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela, España), hace un breve análisis del rol de América Latina en la descolonización del Sahara Occidental, aunque distingue algunos casos referidos a ese papel:

Podría ser importantísimo: ya no es solo el tema de los vínculos, es que el Sáhara Occidental está en la costa atlántica... yo quiero recordar una cosa que muchas veces se olvida: los primeros vuelos transatlánticos hacían escala en el Sáhara, en Villa Cisneros. El Sáhara está más cerca de América de lo que parece. Lo que pasa es que

---

<sup>11</sup> Al muro marroquí nos referiremos en el próximo punto de este capítulo.



en la situación actual eso está bloqueado pero si se pudiera decir cuál es la puerta natural del norte de África para América, es el Sáhara. Hoy ese papel no se juega, principalmente por los países atlánticos de América<sup>12</sup>. (Ruiz Miguel, 2014, entrevista realizada por la autora).

Desde Costa Rica<sup>13</sup>, el periodista Dennis Mora Guzmán -quien visitó los campamentos de refugiados en diciembre de 2014, donde realizó un documental en cuatro entregas emitido en la televisión de su país- considera que

América Latina no puede seguir siendo una región ajena al tema del Sahara Occidental. Con esta gente nos une no solamente el idioma sino que nos une un deseo: el de lograr ser absoluta y completamente libres, soberanos e independientes. No solamente deberíamos celebrar la independencia en la fecha establecida en cada país sino que deberíamos vivirla. Pero con aquellos pueblos que en este momento la exigen como derecho. Aquí nadie está pidiendo más de lo que le asiste el derecho: se está pidiendo simplemente un reconocimiento justo que las mismas Naciones Unidas han establecido y que tienen la obligación moral de resolver pronto. Creo que América Latina, está ligada al pueblo saharauí por una cuestión cultural, de idioma, de historia, de aspiraciones, que nos hace también saharauis a todos nosotros. Yo digo que soy un costarricense de doble nacionalidad: también soy saharauí porque comparto los ideales, las angustias y las necesidades que ellos tienen. (Mora Guzmán, 2015, entrevista realizada por la autora).

En Venezuela, la escritora Siboney del Carmen Rey (primera poeta latinoamericana en dedicar parte de su obra al Sáhara Occidental), al tiempo que destaca el apoyo de su país al pueblo saharauí y reconoce la importancia que puede tener América Latina en su descolonización, dice: “hoy más que nunca, todas las voces desde los cinco continentes, exigimos la paz, la justicia, el respeto de los derechos y la soberanía” del pueblo saharauí. (Rey, 2012, entrevista realizada por la autora).

Tanto África como América Latina y Caribeña han sido y son un referente en el proceso de descolonización inconclusa que atraviesa el pueblo saharauí, no solamente por las luchas que se

---

<sup>12</sup> En referencia, en lo que a América Latina respecta, a Brasil y Argentina: dos países que aún no han reconocido a la RASD, aunque hubo y hay algunos pasos dados en ese sentido. En el caso de Brasil, en 2014 la Cámara baja solicitó a la presidenta Rousseff que se reconozca a la RASD. En el caso de Argentina, existieron algunas iniciativas parlamentarias aunque el momento más cercano al reconocimiento que existió, fue en 1988, como veremos en la Parte III de este trabajo.

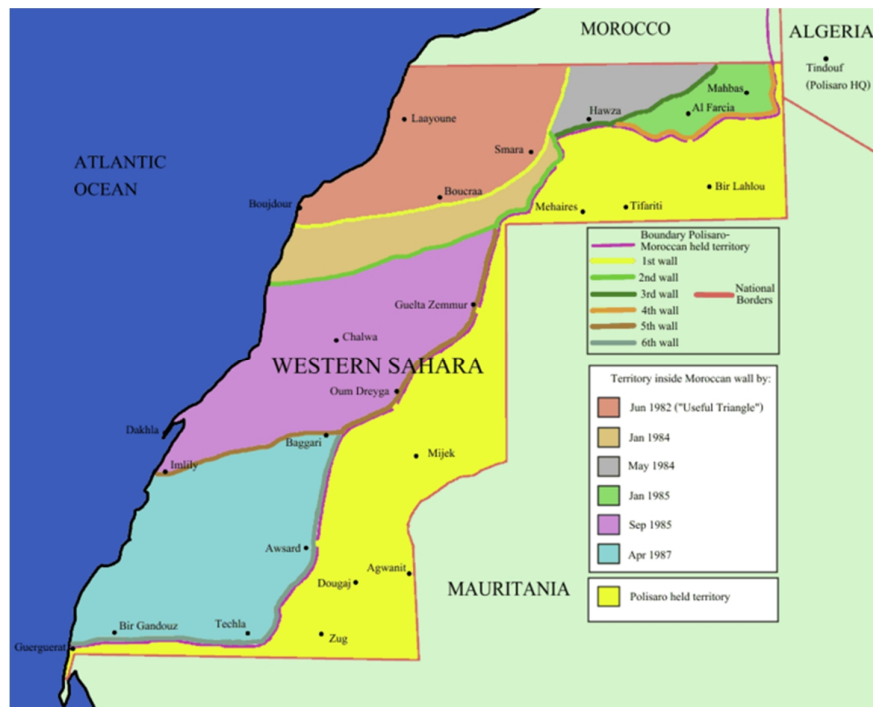
<sup>13</sup> País que reconoció a la RASD el 30 de octubre de 1980 y que congeló sus relaciones diplomáticas con la RASD en el año 2000, durante una visita a Marruecos del ministro de Exteriores costarricense.

han llevado a cabo en ambos continentes, sino también por el apoyo brindado por varios de sus países en los años de lucha armada, durante los cuales, paralelamente, Marruecos construyó un muro militar defensivo aún erigido, cuyas consecuencias se hacen sentir fuertemente hasta hoy. A esto nos referiremos en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO VIII

### Y mientras tanto... se levantó el muro

En 1980, Marruecos comenzó a construir un muro en el desierto para impedir el avance del Frente Polisario. El mismo tiene alrededor de 2,5 metros de altura y una longitud aproximada de 2.720 kilómetros. Lo erigió con paredes de piedras y alambrados y en él instaló minas antipersonales, además de dividir en dos al pueblo saharaui, ya que una parte quedó en el territorio sobre el que Marruecos dice tener soberanía y la otra se encuentra refugiada en los campamentos emplazados en territorio argelino. “El muro es en realidad un conjunto de seis paredes defensivas (...) Organizaciones de derechos humanos lo llaman el ‘muro de la vergüenza’ y condenan la existencia de minas antipersonales a lo largo” (BBC Mundo, 2009).



Fuente: *Remove the Wall*

Disponible en: <http://removethewall.org/es/the-wall/construction-of-the-moroccan-walls/> [Última entrada:

16/10/15]

Desde la Campaña *Remove the wall*<sup>14</sup> se detalla que

La construcción se llevó a cabo progresivamente en 6 fases, cada una de las cuales ampliaba el territorio ocupado por el ejército marroquí. Entre agosto de 1980 y abril de 1987 fueron construidos seis muros de diferentes longitudes. Con la construcción del 6º muro, se estableció una larga línea de fortificaciones que en total tiene una longitud de aproximadamente 2720 kilómetros y se extiende desde el sur de Marruecos hasta el extremo sur-occidental del Sahara Occidental. Se considera “el mayor obstáculo militar operativo del mundo” según algunos analistas internacionales. (Campaña *Remove the Wall*, 2014a).

El eurodiputado Miguel Urbán (2015) especifica, además, el alto costo de edificación y funcionamiento de la estructura y el apoyo que tuvo Marruecos de otros países para levantar la valla -no solo por omisión sino también por acción, desde el punto de vista económico y logístico-, explicando que

Su mantenimiento le cuesta al Estado marroquí tres millones de dólares diarios, además de los 100.000 soldados desplegados de punta a punta. Un coste compensado en parte por los más de 300 millones de dólares que le aporta a Marruecos anualmente la comercialización internacional de las más de dos millones de toneladas de fosfatos extraídos en el Sahara ocupado (...) como prueba de que en época de globalización ningún proyecto de semejantes características se acomete desde la autarquía nacional, Marruecos contó con importantes apoyos externos para ello, empezando por la financiación de Arabia Saudí, siguiendo por el asesoramiento técnico de Israel y terminando por el silencio cómplice de la comunidad internacional. (Urbán, 2015; sitio web).

Este muro que separa al pueblo y al territorio del Sahara Occidental, va a contramano de las principales normas del derecho internacional humanitario. El primer instrumento internacional vulnerado es el IV Convenio de Ginebra (CICR, 1949). En términos generales, podemos decir que las partes a están obligadas a respetar este instrumento, dado que el conflicto se encuadra en una guerra de liberación nacional ya que

se gestó a partir de la lucha del pueblo saharaui en contra de la ocupación de su territorio por parte de sus vecinos, tratando de terminar con el colonialismo y manifestándose a favor de ejercer el derecho de Autodeterminación. Por lo tanto corresponde indudablemente la aplicación de las normas del Derecho Internacional

---

<sup>14</sup> Remover el muro.

Humanitario y dentro de éste, el respeto a lo estipulado en el IV Convenio de Ginebra relativo a la protección de civiles en tiempo de guerra (Bazán, 2015:71).

Las vulneraciones al mismo se dan sobre todo en sus artículos 23, 27, 52 y 53<sup>15</sup>. En lo referente al libre tránsito de insumos básicos y la protección de bienes

El artículo 23 de la IV Convención de Ginebra obliga a las partes a permitir el libre tránsito de medicamentos, material sanitario, víveres y ropas. Esta obligación se subordina (...) que el enemigo pueda obtener de ellos una ventaja manifiesta para sus acciones bélicas o para su economía. También el artículo 53 de Convención de Ginebra analiza con más detalles estos problemas: “Está prohibido que la Potencia ocupante destruya bienes muebles o inmuebles, pertenecientes individual o colectivamente a personas particulares, al Estado o a colectividades públicas, a organizaciones sociales o a cooperativas, excepto en los casos en que tales destrucciones sean absolutamente necesarias a causa de las operaciones bélicas”. Se sabe que el muro marroquí ha paralizado de una manera u otra la utilización por parte de saharauis de varias fuentes que les otorga el terreno, como la fuentes de agua, terrenos fértiles, pastos para el ganado, además del exilio que supuso el muro a miles de los habitantes de varias de las aldeas saharauis. (Remmso, sitio web).

En cuanto a la protección y derechos de las personas

Esto también es contradictorio con el contenido del artículo 52 de la misma convención que establece que “Se prohíbe toda medida que tienda a provocar el paro o a restringir las posibilidades de empleo de los trabajadores de un país ocupado con miras a inducirlos a trabajar para la Potencia ocupante”. El artículo 27 de la cuarta Convención de Ginebra reconoce: “las Partes en conflicto podrán tomar, con respecto a las personas protegidas las medidas de control o de seguridad que sean necesarias a causa de la guerra”, pero esta regulación no justifica varias actividades que realizan las fuerzas reales marroquíes en el Sahara Occidental negando los derechos que se reconocen en ese art. 27. (Remmso, sitio web).

Por otra parte, Marruecos no ha suscrito el tratado conocido como *Convención de Otawa* o *Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de*

---

<sup>15</sup> Sobre esto, cabe detenernos en que desde 1975 el Frente Polisario adquirió el compromiso de respetar los convenios de Ginebra. Sin embargo, su aceptación como parte de los mismos por parte del Consejo Federal Suizo (depositario de los convenios) se da recién en junio de 2015, a partir de lo cual “consagra así al Frente Polisario como sujeto de derecho internacional y única autoridad que representa al pueblo del Sáhara Occidental que lucha por su derecho a disponer de sí mismo” (Sáhara Press Service, 2015<sup>a</sup>).

*minas antipersonal y sobre su destrucción* de 1997, que es el acuerdo internacional que prohíbe las minas terrestres antipersonales. (ONU, Oficina de Asuntos de Desarme, 1997).

Además, la persistencia del muro vulnera los enunciados básicos de la *Convención sobre Municiones de Racimo* (Dublín, 2008; Marruecos tampoco es firmante), en la cual se expresa la preocupación porque

los restos de municiones en racimo matan o mutilan a civiles, incluidos mujeres y niños, obstruyen el desarrollo económico y social, debido, entre otras razones, a la pérdida del sustento, impiden la rehabilitación post-conflicto y la reconstrucción, retrasan o impiden el regreso de refugiados y personas internamente desplazadas, pueden impactar negativamente en los esfuerzos nacionales e internacionales de construcción de la paz y asistencia humanitaria, además de tener otras graves consecuencias que pueden perdurar muchos años después de su uso (ONU, Oficina de Asuntos de Desarme, 2008).

Cabe destacar que, si bien ni la Convención de Ottawa ni la de Dublín obligan a Marruecos al no haberlas suscripto (como sí lo hace la IV Convención de Ginebra a la que sí adscribió), este hecho y la propia existencia del muro son muestras de que, al respecto, va a contramano de la sociedad internacional.

Las consecuencias de la existencia del muro marroquí se hacen sentir en varios ámbitos que exceden el derecho internacional humanitario. Se denuncia que esta construcción, por un lado, tiene repercusiones políticas y legales (también de derecho internacional público) porque “aísla y separa los territorios ocupados de las zonas liberadas y de todo el mundo” y “sirve para consolidar la ocupación del territorio como un hecho irreversible y crear un *hecho consumado* sobre el terreno negando así la existencia de territorios liberados administrados por el Frente Polisario y la República Saharaui (RASD)”. A esto se agrega el impacto económico que implica el muro, ya que la separación física fomenta el desempleo de la población saharauí y el saqueo de los recursos naturales en la parte ocupada. También se denuncian las consecuencias sobre la seguridad, por la existencia de las minas, la destrucción de bienes culturales, el impacto psicológico y el perjuicio medioambiental “al haber alterado la superficie de la tierra, que se ha hecho más vulnerable ante la erosión del viento y el estancamiento del agua”. (Campaña *Remove the Wall*, 2014b).

En cuanto a las víctimas (que incluyen no solo a las personas muertas, sino también a las personas heridas y mutiladas), según *Landmine and Cluster Munition Monitor*<sup>16</sup>, “se estima que

---

<sup>16</sup> Monitor de minas terrestres y municiones de racimo.

al menos 2.500 personas de todas las edades han sido afectadas por las minas y municiones de racimo desde 1975”. Por su parte, *Action on Armed Violence*<sup>17</sup> (AOAV) ha iniciado la elaboración de una base de datos que, hasta ahora, contabilizó 1.340 víctimas, de las cuales 454 sufrieron de la amputación de algún(os) miembro(s). (Campaña *Remove the Wall*, 2014c).

## 8.1.- Algunos testimonios

Compartiremos en este apartado cuatro testimonios recogidos en el trabajo de campo llevado a cabo para realizar nuestra investigación, aclarando que en la Parte III de esta tesis (donde abordamos específicamente lo relacionado con la lucha del pueblo saharaui contra el “muro del silencio” y por la visibilidad del conflicto), retomaremos el tema del muro marroquí, ya no centrándonos en algunas opiniones sobre el mismo que reflejaremos aquí sino en función de las diferentes acciones que se realizan para denunciar tanto su existencia como sus efectos.

Las terribles consecuencias de la presencia del muro en los distintos ámbitos de la vida del pueblo saharaui han dado lugar a la creación de algunos organismos como Remmso (Red de estudios sobre los efectos de las minas y el muro en el Sáhara Occidental) y Asavim (Asociación Saharaui de Víctimas de Minas). Gaici Nah Bachir es coordinador del primero y asesor técnico del segundo. Nos dijo:

El muro es la zona más densamente minada en el mundo. En esta guerra que ha enfrentado el pueblo saharaui desgraciadamente, su lacra más clara, su herencia más viva es la contaminación que ha dejado en el territorio. El pueblo saharaui es beduino, nómada, pacifista. Esta guerra se le ha impuesto: no conocíamos antes las minas ni las bombas de racimo: todo vino con la invasión marroquí de 1975. Hoy miles de saharauis están afectados por minas y todo el pueblo saharaui está dividido por un criminal muro, con el fin de ocupar el Sáhara Occidental. Este muro es el guardián del expolio de los recursos naturales; es el paraguas de la violación de derechos humanos; es también el testigo más claro de la incoherencia de la comunidad internacional con sus propios principios. (Nah Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

Maty Mohamed Fadel (joven activista saharaui, perteneciente a la ONG Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí), opina sobre la valla y nos cuenta su sensación cada vez que realizan manifestaciones en las proximidades de las mismas:

---

<sup>17</sup> Acción contra la violencia armada.

Este muro no tiene ningún tipo de sentido: mide más de 2.700 kilómetros, tiene más de 7 millones de minas antipersona, lo custodian miles de soldados marroquíes, que están en una tierra que no les pertenece... ¿Custodiando qué? ¡Custodiando nada! Simplemente impidiéndole a unas personas civiles (porque los soldados no se pueden acercar al muro) caminar libremente por su tierra. Nos impiden volver a nuestra tierra, reencontrarnos con nuestros familiares. (...) Hay que tener en cuenta que no hay ni una sola familia completa. Todas están separadas y custodiadas... Madres que han dejado a sus hijos en el otro lado... Tengamos en cuenta que la gente, cuando salió huyendo por el bombardeo marroquí y la invasión mauritana por el sur, salió en forma temporal de sus casas. Ese muro carece de argumento y justificación. No solamente es una vergüenza marroquí sino que es una vergüenza mundial. El único muro que se le podría comparar era el de Berlín, por la forma en que estaba custodiado por militares, rodeado de minas, separando población... y ese muro también desapareció hace 24 años. (...) (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

El cineasta español Miguel Ángel Tobías estuvo un largo período en los campamentos de refugiados realizando el documental *Gurba. La condena*. El muro es uno de los temas que aborda en su obra, en la que también (y en su calidad de médico) hace especial hincapié en las consecuencias psicológicas del mismo, además de mostrar la situación de las víctimas de minas en el hospital destinado a ellas que funciona en los campamentos de refugiados de Tinduf. En una parte de la entrevista describe sus propias sensaciones:

en el muro, el sentimiento que tenía literalmente era colocarme, pensando en mí y en mi familia, en lo que supone. Desde hace muchos años, por culpa de ese muro y de esa ocupación que está simbolizada en él (porque, aunque no estuviera, no se va a pasar... con que coloques ahí unos tipos con una ametralladora), que es un símbolo brutal, tremendo, existen familias a uno y otro lado que durante meses o años no se han podido ver y van sabiendo cómo han ido muriendo o enfermando a uno u otro lado. (...) En ese momento te dan ganas de coger las armas y decir “¡NO!” (...) Porque, ¡claro! Marruecos no tendría un muro ahí y no estaría impidiendo que los saharauis pasaran hacia el otro lado si en cambio de ser el pueblo saharauí fuese el norteamericano y les dijese “os meto cuatro misiles, quitaos del medio, quitad el muro y volveos a vuestra tierra”. Entonces esto me rebela (...) Por un lado, te dan ganas de darte la vuelta, ir hacia el muro y decir: “si tenéis valor, venid... suelta la metralleta y ven, ven aquí, de igual a igual, baja aquí y que gane el mejor”. Y, a la vez, el sentimiento de pensar en mi familia e imaginar la situación de saber que están en un lado en que han sido torturados, vejados... y no puedes hacer absolutamente nada y



son cosas cotidianas que no se dicen ni se saben ni se cuentan. Un sentimiento de impotencia tremendo. (Tobías, 2015; entrevista realizada por la autora).

Si bien sobre las expresiones artísticas de los y las saharauis respecto del muro en particular y de la situación de su pueblo en general profundizaremos en la tercera parte de este trabajo, compartiremos un adelanto de la palabra de Mohamed Moulud Yeslem, un artista plástico creador de la campaña *Por cada mina una flor*, sobre la cual volveremos en la sección mencionada:

Ver el muro, con esas características, me plantea como objetivo luchar contra él, derrumbarlo... El muro del Sáhara es sesenta veces más largo que el muro de Berlín. En los campamentos, las víctimas de las minas son refugiados dentro de una sociedad refugiada. (Yeslem, 2013; entrevista realizada por la autora).

Tras este recorrido por una de las mayores heridas abiertas en el marco del conflicto, en el próximo capítulo continuaremos con el desarrollo histórico del mismo y, en esa línea, nos referiremos al proceso de paz tras el alto el fuego acordado en 1991 a instancias de las Naciones Unidas.

## CAPÍTULO IX

### Fin de la guerra y Plan de Paz de las Naciones Unidas

El esquema de “defensa estática” que planteó Marruecos a partir de la construcción del muro, no fue suficiente para neutralizar la acción del Frente Polisario. El militar e historiador José Ramón Diego Aguirre describe la situación afirmando que

El espíritu ofensivo permanecía en manos de los saharauis, quienes atacaban, las fortificaciones en innumerables ocasiones, consiguiendo causar a Marruecos elevadas pérdidas. Los gastos militares marroquíes ascendían en 1989 a 1.216 millones de dólares; la deuda exterior, a 19.500 millones (...) A pesar de la importantísima ayuda occidental, con créditos y ventas de armas de EE UU, Francia, España y otros países, y de las entregas generosas de miles de millones de dólares procedentes de Arabia Saudí y de los Emiratos Árabes Unidos, Marruecos no podía ganar una guerra contra un Ejército saharauí que no sobrepasaba los 15.000 hombres, según el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres. (Diego Aguirre, 1991).

Por supuesto que el enorme desgaste no era sufrido solo por Marruecos. También el ejército saharauí se encontraba seriamente afectado por tantos años de guerra y, si bien el enemigo no podía vencerlos, ellos tampoco lograban obtener un triunfo con la contundencia tal que permitiera alcanzar el objetivo propuesto. Es así como comenzó a barajarse la posibilidad de resolver la controversia por la vía pacífica.

En 1988, tanto el Frente Polisario como las Fuerzas Armadas Reales, estaban agotados después de tantos años de guerra ininterrumpida en el desierto, y llegaron al convencimiento de que no era posible obtener una victoria militar decisiva sobre el otro adversario. Se había llegado a lo que podríamos definir como “un empate militar”, lo que parecía indicar que se abría la posibilidad de llegar por vías pacíficas a una paz duradera. Esta paz debía estar encaminada a través de un proceso de negociación política liderado conjuntamente por las Naciones Unidas y la Organización para la Unidad Africana, sobre la base de “la aceptación de principio” por ambas partes de unas Propuestas Conjuntas de Arreglo que incluían la celebración del referéndum de autodeterminación sobre el futuro del Sahara (Fuente Cobo, 2011:10).

Ya en 1979 -al retirarse Mauritania de la guerra-, la OUA comenzó a trabajar en el intento de solución del enfrentamiento. El 27 de junio de 1981, se realizó la XVIII Conferencia en Nairobi, donde el rey de Marruecos se comprometió a la realización de un referéndum de autodeterminación, hecho que quedó plasmado en la Resolución 103 (XVIII). En 1983, se aprobó la Resolución 104(XIX) en la Cumbre de Addis Abeba “en la que se recordaba a Hassan II su compromiso de aceptar la celebración de un Referéndum (...) en ella se aludió por primera vez al POLISARIO en una resolución de la OUA, como una de las partes del conflicto” (López Beloso, 2005:5-7).

La tarea de la OUA fue acogida por Naciones Unidas. De esta forma lo describe la propia organización en su sección dedicada a la Minurso (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental): “En 1985, el Secretario General de las Naciones Unidas, en colaboración con la OUA, inició una misión de buenos oficios que dio lugar a ‘las propuestas de arreglo’, aceptadas el 30 agosto de 1988 por Marruecos y el Frente POLISARIO”. (ONU/CS/Minurso; a).

Sobre este período, Fuente Cobo detalla que

la OUA y el secretario general de la ONU presentaron al Consejo de Seguridad un “plan de Arreglo”, que fue aprobado y aceptado ese mismo día. Los elementos centrales de este plan eran: la proclamación de un alto el fuego cuyo respeto quedaría garantizado por un grupo de observadores de Naciones Unidas y sobre todo, la organización de un referéndum “justo e imparcial, sin restricciones militares ni administrativas”, organizado y supervisado por Naciones Unidas, empleando como base para ello, el censo que habían realizado los españoles en 1974. (Fuente Cobo, 2011:10-11).

Y continuamos con el desarrollo cronológico que realiza la propia ONU sobre el caso:

En 1990, el Consejo de Seguridad aprobó el [Informe] del Secretario General (S/21360), que contenía el texto completo de las propuestas de arreglo y el esquema del plan del Secretario General para su aplicación. El 29 de abril de 1991, el Consejo de Seguridad decidió crear, en su resolución 690 (1991), la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), de acuerdo con el informe del Secretario General (S/22464) que explicaba con mayor detalle el plan de aplicación. (ONU/CS/Minurso; a).

Ya con la caída del Muro de Berlín y el consiguiente fin de la Guerra Fría se propuso ese plan en el marco del Capítulo VI de la Carta -relativo a la solución pacífica de controversias con el

consenso de las partes en conflicto- en donde se determinó que todo lo relativo a la organización del referéndum de autodeterminación (donde el pueblo saharauí debía elegir entre las opciones de independencia o integración a Marruecos) estaría a cargo del representante especial del secretario general, con quien colaboraría Minurso -compuesta por personal militar, policial y civil-, a la vez que Acnur (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) se encargaría de repatriar a los votantes que se hallaban en el exilio. En ese periodo transicional, se procedería al alto el fuego hasta que estuvieran disponibles los resultados del referéndum. La propia ONU reconoce que “según el plan de arreglo, el referéndum del Sáhara Occidental debería haberse celebrado en enero de 1992; sin embargo, no fue posible proceder de acuerdo con el calendario original”. (ONU/CS/Minurso; a).

Sobre la razón por la cual no se pudo respetar el calendario, Fuente Cobo indica que la misma radica

en las dificultades encontradas en la elaboración del [*mismo*] por parte de la comunidad internacional representada por las Naciones Unidas. De esta manera, durante los primeros años siguientes al despliegue de la MINURSO, el problema de la elaboración del censo fue el principal obstáculo para la realización del referéndum. Aunque se aceptó una modificación substancial de la cláusula relativa a los criterios de identificación de los votantes del futuro referéndum, que por disposición del Plan de Arreglo eran aquellos saharauíes cuyos nombres figuran en el último censo poblacional realizado por España en 1974 – integrado por cerca de 75.000 personas-, la discusión sobre la inclusión de las personas pertenecientes a las llamadas tribus contestadas, paralizó el proceso de identificación. (Fuente Cobo, 2011:12).

En ese marco, el abogado internacionalista vasco Juan Soroeta Liceras hace especial hincapié en la responsabilidad que le cupo por entonces en la no realización del referéndum al secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar y que, más tarde, también le cabrían a su sucesor, Boutros Boutros Ghali<sup>18</sup>. Sobre la gestión de Pérez de Cuéllar sostiene

---

<sup>18</sup> El jurista internacional sostiene que Boutros Boutros Ghali “aunque parezca mentira (...) consiguió hacer bueno a su predecesor en el cargo” -Pérez de Cuéllar- al proponer tres opciones: a) realizar el referéndum sin consentimiento de las partes (aplicando el Capítulo VII de la Carta), b) que continuasen los trabajos de identificación de votantes poniendo un tope de tres meses para concluirlos y c) el desmantelamiento progresivo de la Minurso. A respecto, Soroeta Liceras afirma: “esta última opción era la que abiertamente defendía Butros Gali, que sabía perfectamente que las dos primeras eran irrealizables, dado el seguro veto francés. El Secretario General se había propuesto desmantelar la MINURSO, lo que justificaba con el increíble argumento de que la retirada de la misión era ‘la opción (económica) más rentable’ para la Organización (...) el político egipcio, amigo personal de Hassan II, abandonaba la Secretaría

Pese a que el proceso iba ya por buen camino, una insólita decisión del Secretario General de la ONU iba a cambiar su rumbo y a marcar su futuro: en diciembre de 1991 (...) Pérez de Cuéllar decidió modificar los criterios negociados libremente por las partes; de esta forma, en vez de promover la aplicación del acuerdo, el máximo representante de la ONU decidía, de forma unilateral, apoyar las pretensiones de la parte que viola el Derecho internacional, rompiendo de esta forma el consenso alcanzado (...) La explicación (...) no podía ser más peregrina: el carácter nómada de la sociedad saharauí y su estructura tribal (...) haría necesario que a la hora de confeccionar el censo se tuvieran en cuenta los movimientos migratorios. (...) Como consecuencia de esta modificación el principal problema consistía en determinar cuándo se debía entender que un grupo familiar o subfracción de una tribu estaba “implantado en el territorio”. (Soroeta Licerias, 2013:206).

Explica Soroeta Licerias que, teniendo en cuenta esos movimientos migratorios, Marruecos lograba que fuese suficiente que en el censo de 1974 figurara una sola persona de una tribu para que eso habilite a que participe toda la tribu, mientras que el Frente Polisario sostenía que debían participar aquellos grupos en los que la mayoría de sus integrantes figuraran en el mencionado censo.

Finalmente, ante la imposibilidad de avances en las negociaciones, el Consejo de Seguridad emite la Resolución 1056 por la cual, a instancias del informe del secretario general (ONU-S, 1996a; S/1996/343), se suspende el proceso identificatorio “hasta que ambas partes presenten pruebas concretas y convincentes de que están decididas a reanudar y completar dicho proceso sin interponer nuevos obstáculos, de conformidad con el plan de arreglo” (ONU-S, 1996b; S/RES/1056).

Con el proceso completamente estancado, el ghanés Kofi Annan asume como nuevo secretario general de las Naciones Unidas y designa como representante especial para el contencioso al estadounidense James Baker (ex secretario de Estado de los EE. UU.), quien sostenía que la única manera de atisbar algún tipo de solución era que las partes negocien en privado, con Mauritania y Argelia como observadores (países limítrofes) y bajo convocatoria de la ONU.

De esta manera, en el verano de 1997 se celebraron rondas de conversaciones en Londres y Lisboa, en los que se trató de superar el problema de la identificación de los votantes (...) Los Acuerdos de Houston de septiembre de 1997, parecieron haber dejado resueltas satisfactoriamente las principales cuestiones contenciosas que habían

---

General con un último intento, afortunadamente fallido, de poner fin a la presencia de Naciones Unidas en el territorio. (Soroeta Licerias, 2013: 207).

impedido la aplicación del Plan de Arreglo, desde el momento en que tanto el Gobierno marroquí como el Frente Polisario aceptaron que sólo la celebración de un referéndum libre y justo podría concluir el proceso de descolonización iniciado en 1974. (Fuente Cobo, 2011:12-13).

El proceso de identificación culminó el 3 de septiembre de 1998. En julio de 1999, la Minurso publicó una lista de 84.249 solicitudes de registro (sobre 147.249) que fueron consideradas aptas para participar en el referéndum.

Este número fue recurrido por Marruecos que insistía en la inclusión de 79.125 nuevas personas pertenecientes a grupos tribales sobre los cuales existían dudas de su origen saharauí. Estas discusiones en el proceso de identificación de votantes, terminó por paralizar el proceso. (Fuente Cobo, 2011:13).

Esto implica, según el jurista español Carlos Ruiz Miguel (2003) que Marruecos rompió

los compromisos que contrajo en el Plan de Paz y los Acuerdos de Houston, vulnerando así lo exigido por las resoluciones 658, 690, 725 y 1133 del Consejo de Seguridad que exigían a las partes “cooperar plenamente” en la “puesta en práctica” del Plan de Paz. El bloqueo se produjo, inicialmente, presentando 120.000 apelaciones (...) y después declarando “caduco” el proceso. El verdadero problema era la negativa “política” de Marruecos a continuar aplicando un plan que conducía a la independencia, aunque ello significara vulnerar el “derecho”. (Ruiz Miguel, 2003:10).

El 25 de julio fallece el rey de Marruecos Hassan II y el 31 del mismo mes asume el trono su hijo, Mohamed VI. Baker intentó nuevamente proponer una solución al conflicto a través del denominado “Acuerdo Marco del Estatuto del Sahara” -también llamado *Plan Baker I-* que fue rechazado no solo por el Frente Polisario sino por el propio Consejo de Seguridad. La propuesta planteada en junio de 2001 consistía en brindar autonomía al territorio, quedando este bajo soberanía marroquí:

preveía la elección de un Consejo Ejecutivo, con amplias competencias, y otro Legislativo, nombrado por todos los habitantes del territorio que hubiesen residido en el territorio hasta el 2000, incluyendo los colonos marroquíes. Transcurridos cuatro años, el Ejecutivo sería elegido nuevamente por el Consejo Legislativo y el resultante trataría con el Gobierno marroquí el estatuto final del territorio, bajo dos condiciones: que la opción de la independencia quedase expresamente prohibida y que en el electorado se incluyera a todo ciudadano instalado en el Sahara desde un año antes de la votación. (Fuente Cobo, 2011:14).

Este plan tampoco fue aprobado por el Consejo de Seguridad, que solo hizo referencia al mismo bajo la denominación “Acuerdo Marco” en la Resolución 1359 (ONU-S, 2001; S/RES/1359), adoptada el 29 junio de 2001

en la que animaba a las partes a “discutir el proyecto y a introducir las modificaciones que consideren necesarias” para hacer posible la consecución de un acuerdo aceptable para todas las partes interesadas. Poco tiempo después el asesor jurídico de Naciones Unidas, Hans Corell, hizo pública la Resolución del Departamento Jurídico de Naciones Unidas sobre los contratos petrolíferos en el Sahara Occidental, reiterando la doctrina de las Naciones Unidas sobre la autodeterminación, lo que desvirtuaba la validez del Plan Baker I conforme a la legalidad internacional. (Fuente Cobo, 2011:14).

Sobre el documento de Hans Corell titulado *Carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico*, volveremos en la Parte III de este trabajo, al referirnos a la cuestión de los recursos naturales del Sáhara Occidental.

Continuando con el desarrollo de los hechos, tras el fracaso del *Plan Baker I* y un nuevo estancamiento del contencioso

El Consejo de Seguridad examina cuatro opciones. La primera, la aplicación del Plan de Arreglo, con el consiguiente refuerzo de la Comisión de Identificación de la MINURSO y con el problema de que carece de medios para obligar a las partes a reconocer los resultados del referéndum [*ya que el contencioso no se encuentra dentro del Capítulo VII de la Carta de la ONU*]. La segunda es revisar el proyecto de Acuerdo Marco y reducir la MINURSO. La tercera opción es la división del territorio y la cuarta, reconocer que no hay solución y disolver la MINURSO. Como no se acepta ninguna de las cuatro, le pide a James Baker que elabore una nueva propuesta. (Sobero, 2010:153).

Así surge el Plan Baker II, propuesto en enero de 2003 y aprobado por la Resolución 1495 del Consejo de Seguridad, por la cual el órgano manifiesta que “Sigue apoyando decididamente las gestiones del Secretario General y de su Enviado Especial y apoya igualmente su Plan de paz para la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental como solución política óptima basada en el acuerdo entre las dos partes” (ONU/ S/2003/1495).

Este nuevo plan onusino consistía en brindar una amplia autonomía al Sáhara Occidental durante un período de cuatro o cinco años, tras el cual se realizaría un referéndum de

autodeterminación en el que el pueblo saharaui debería decidir si optaba por la integración a Marruecos o la independencia. Previamente, se elegirían autoridades para la zona en proceso de descolonización, la cual permanecería bajo soberanía marroquí. En esa elección de autoridades solo participarían los saharauis identificados en el censo de la Minurso y los refugiados censados por Acnur (entre ambos censos, sumaban alrededor de 120.000 votantes) mientras que en el referéndum que se haría un lustro después también participarían los habitantes trasladados por el régimen marroquí a la zona tras la Marcha Verde, estimados en 250.000. Aunque *a priori* las cantidades favorecieran a Marruecos, el Frente Polisario acogió con beneplácito el plan, cosa que no ocurrió con Marruecos, por considerar que el mismo

Traspasaba algunas *líneas rojas*: no exigir que las leyes aprobadas por la Asamblea Legislativa de la Autoridad del Sáhara Occidental fueran conformes con la constitución marroquí, establecer un Tribunal Supremo autónomo con la atribución de determinar la compatibilidad de las leyes del territorio con el plan de paz e impedir que Marruecos reprimiera el debate público o la campaña en cualquier sentido - incluida la independencia- para las distintas citas electorales. (Fernández Molina, 2013:29).

Asimismo, subyacían para la corona marroquí otros temores:

que parte de los colonos originarios del Norte se sumaran a las “tesis separatistas”, ya fuera por descontento con el régimen marroquí o por la influencia ideológica de los refugiados recién retornados de Tinduf y las nuevas instituciones. Estas inquietudes se habían visto acrecentadas a raíz de algunos sondeos realizados en las principales ciudades a finales del reinado de Hasán II y del apoyo a las revueltas de 1999 por parte de habitantes del territorio teóricamente promarroquíes. (Fernández Molina, 2013:29).

A estas razones, Ignacio Fuente Cobo (2011:16) agrega

el temor a que la concesión de una autonomía tan amplia en lo que Marruecos considera como “las provincias del Sur”, pudiera convertirse en el detonante de una cascada de peticiones similares en otras regiones, principalmente en el siempre inquieto Rif. Se podría producir un proceso de reivindicaciones autonomistas que terminase por escapar del control de las autoridades marroquíes.

Llegado este punto, el Consejo de Seguridad emitió en abril de 2004 la Resolución 1541 que ponía fin al Plan Baker II “Reafirmando su empeño en ayudar a las partes a alcanzar una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que prevea la libre determinación del



pueblo del Sáhara Occidental en el marco de disposiciones conformes a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas” (ONU/ S/2003/1541).

Sobre el texto, cabe destacar dos cuestiones. La primera de ellas es recordar que la condición de solución “mutuamente aceptable” implicaba una nueva afirmación respecto de que el Consejo de Seguridad tenía la voluntad de mantener el contencioso dentro del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas relativo al “Arreglo pacífico de controversias”<sup>19</sup>, cuyo artículo 33 expresa que

1) Las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección. 2) El Consejo de Seguridad, si lo estimare necesario, instará a las partes a que arreglen sus controversias por dichos medios.

La segunda cuestión a considerar es que esa solución respaldada por el Consejo de Seguridad debe prever el derecho de autodeterminación del pueblo saharaui conforme a lo establecido por las Naciones Unidas. Esta afirmación sobre la libre determinación que realiza el Consejo de Seguridad (y que se mantiene hasta nuestros días), resulta clave para comprender en gran medida la postura inamovible al respecto del Frente Polisario exigiendo desde hace cuatro décadas el referéndum y su no aceptación del nuevo Plan de Autonomía que Marruecos propondría tras haber sido desechado el Plan Baker II. Sobre la cuestión de la consulta vinculante, el jurista español Felipe Briones Vives sostiene que

lo que debía haber sido un referéndum meramente confirmativo de la independencia del territorio y de su pueblo, resultó torpedeado por el reino de Marruecos al invadir y ocupar, ilegal e ilegítimamente, el Sáhara. Pese a ello, Marruecos fue elevado a la consideración de Parte en el conflicto, respaldado por algunos países del Consejo de Seguridad, quienes continúan amparando el bloqueo marroquí mientras la solución del Sáhara no pase por la «confirmación» de su marroquinidad. También el departamento de Asuntos Jurídicos de la ONU confirmó, en 2002, el veredicto de la Corte Internacional de Justicia de 1975: que es un asunto de descolonización y que Marruecos no se encuentra anotado como potencia administradora del territorio en la

---

<sup>19</sup> Otra de las opciones era enmarcar el contencioso dentro del Capítulo VII de la Carta, el cual establece que ante una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad puede tomar las medidas que considere necesarias aun sin acuerdo de las partes, incluyendo el uso de la fuerza.

lista de territorios-no-autónomos de las Naciones Unidas y, por consiguiente, Marruecos no tiene soberanía sobre el Sáhara occidental. Marruecos aparece como una simple potencia ocupante y por lo tanto su presencia constante en el Sáhara es ilegal. (Briones Vives, 2015).

Sin embargo, en el marco de las decisiones del Consejo de Seguridad, la monarquía alauita aprovechó sus apoyos internacionales centrando su estrategia diplomática en la elaboración de una propuesta autonómica, ya que si bien

Durante un tiempo se enfrentó al fantasma del aislamiento internacional y la incompreensión de Estados Unidos (...) al final éstos no pasaron de ser apuros pasajeros. Tanto París como Washington salieron rápidamente en auxilio de su viejo aliado reiterando su rechazo a cualquier “solución impuesta”. (Fernández Molina, 2013:30).

Tras la renuncia de James Baker en junio de 2004, el rol de enviado especial del Secretario General (Kofi Annan) comienza a ser desempeñado por Peter Van Walsum<sup>20</sup>. Ante el estancamiento del conflicto, Kofi Annan elabora en abril de 2006 su informe al Consejo de Seguridad en el que continúa en el camino de hallar una solución “mutuamente aceptable”, lo que es interpretado por Marruecos como un allanamiento del camino para insistir con la propuesta de autonomía para el territorio. En el punto 41 del informe, Annan afirma que

tanto el Consejo como cada uno de los Estados Miembros que lo integran deben aprovechar la oportunidad y hacer todo lo que esté en sus manos para ayudar a que las negociaciones se pongan en marcha. El objetivo de estas negociaciones entre Marruecos y el Frente Polisario, en calidad de partes, y Argelia y Mauritania en calidad de países vecinos, debe ser el logro de una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que permita la libre determinación de la población del Sáhara Occidental. (ONU/ S/2006/249).

No era la primera vez que Marruecos lanzaba una iniciativa autonómica para el Territorio No Autónomo del Sáhara Occidental. Ya Hasan II lo había hecho en los años 80 del siglo pasado y -aunque con matices respecto de la última propuesta que se hizo en 2007- se reiteró en 2001 y 2003, recibiendo en rechazo del Consejo de Seguridad:

---

<sup>20</sup> En forma simultánea, se producirían en distintas ciudades del Sahara Occidental, protestas y levantamientos reclamando la autodeterminación del pueblo saharauí, sobre las que brindaremos más detalles en la parte III de este trabajo.

La primera vez que se presenta públicamente esta propuesta es cuando aún estaba activa la guerra del Sáhara, en 1985. Para intentar parar la guerra, Hassán II dijo entonces que “todo era negociable excepto el sello y la bandera”. En aquel entonces, Hassán II propuso una autonomía para los saharauis en la que estos tuvieran libertad absoluta en materia de administración local, policía, justicia y explotación de los recursos naturales, y en la que quedara en manos de Marruecos solo el Ejército y el control de las fronteras (...) cuando en diciembre de 1999 se termina de confeccionar por la ONU el censo electoral previsto en el Plan de Paz (1988-1990) para votar en el referéndum de autodeterminación, Marruecos decide romper con el citado Plan y, para intentar amortiguar el coste político de la ruptura de los compromisos solemnemente aceptados, propone una “tercera vía” consistente en otorgar una autonomía al territorio (...) Finalmente, en diciembre de 2003, Marruecos decidió presentar formalmente, por primera vez, una propuesta articulada de autonomía que el Enviado Personal del Secretario General, James Baker, juzgó “insuficiente”. (Ruiz Miguel, 2008: 273-274).

Con el fin de dar nuevos bríos a su propuesta, el gobierno marroquí relanzó en 2006 el Corcas (Consejo Real Consultivo para los Asuntos Saharianos): un organismo sucesor de otro similar creado por Hasan II en 1981, dependiente directamente del rey y que sería relevante en el impulso de la iniciativa, tanto en la implementación como en las acciones diplomáticas llevadas a cabo por Marruecos para mostrar al mundo las ventajas de su plan (Fernández Molina, 2013: 33).

En abril de 2007, Marruecos hace entrega al secretario general de la ONU (Ban Ki-moon) de la “Iniciativa Marroquí para la Negociación de un Estatuto de Autonomía para el Sahara”, en la cual, de forma llamativa, se hace mención al principio de autodeterminación

Y lo hace en dos lugares. En primer lugar, en el punto 8 del proyecto, donde dice que “el estatuto de autonomía, resultante de las negociaciones, será sometido a una consulta mediante referéndum de las poblaciones concernidas, conforme al principio de la autodeterminación y de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas”. Y en segundo lugar, en el punto 27 que dispone que la autonomía será sometida a un referéndum que “constituye, conforme a la legalidad internacional, a la Carta de las Naciones Unidas y a las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, el libre ejercicio, por estas poblaciones, de su derecho a la autodeterminación” (Ruiz Miguel, 2008: 276-277).

A pesar de ello, se aprecia que la iniciativa marroquí posee una contradicción inmanente desde su génesis dado que por un lado se habla de autodeterminación y, por otro, se sostiene en el

mismo documento que lo que la ONU considera como un territorio no autónomo desde 1963, es parte inobjetable de la soberanía marroquí. Es por ello que el constitucionalista español Carlos Ruiz Miguel afirma que la propuesta marroquí de 2007 adolece de una “contradicción insalvable” en lo relativo a la legalidad internacional:

este paso positivo, que es la aceptación por Marruecos de la legalidad internacional (...) parte de una premisa que es contradictoria con el principio de autodeterminación y contraria al Derecho Internacional. A saber, que el Sáhara Occidental se halla ahora bajo soberanía marroquí (...) en el punto 2, se afirma: “Marruecos se [compromete] a someter una iniciativa para la negociación de un estatuto de autonomía de la región del Sáhara, en el marco de la soberanía del Reino y de su unidad nacional”. Igualmente, el punto 14 dice que “el Estado conservará la competencia exclusiva, particularmente sobre los atributos de soberanía, (...)”. Autodeterminación significa que el destino del territorio depende de lo que decida su población originaria. Esto es consecuencia de reconocer que la soberanía del territorio pertenece a la población originaria y solo ella puede decidir soberanamente si el Sáhara será marroquí, independiente u otra cosa (...). Es evidente que el reconocimiento del principio de autodeterminación que hacen los puntos 8 y 27 del proyecto (y que implica que la soberanía es del pueblo saharaui) es incompatible con lo dispuesto en el punto 2 (que la soberanía del Sáhara Occidental corresponde al Reino de Marruecos antes de la celebración del referéndum). Esta contradicción, sin duda, resta seriedad a la iniciativa. (Ruiz Miguel, 2008:277-278).

Paralelamente, también el Frente Polisario presentó por entonces a la ONU su alternativa de solución del contencioso denominada “Propuesta del Frente Polisario para una Solución Política Mutuamente Aceptable que asegure la Autodeterminación del Pueblo del Sahara Occidental”, cuyo contenido era sustancialmente distinto al de la posición marroquí, en un punto nodal que no es difícil de dilucidar:

La principal diferencia con la propuesta marroquí estaba en que incluía el derecho a la autodeterminación completa mediante un referéndum que contemplase la opción de la independencia. No obstante, y con vista a contemporizar con Marruecos, el documento saharaui sugería que, en caso de que el resultado fuera una república saharaui independiente, se respetaría el derecho a la ciudadanía de los residentes marroquíes en el territorio, y se concertarían acuerdos de seguridad y de cooperación económica con Marruecos. (Fuente Cobo, 2011:18-19).

El problema, de este modo, se hallaba completamente estancado y, a través de una nueva resolución (la N° 1754 del 30 de abril de 2007), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

volvía a reiterar como un mantra la reafirmación de “su compromiso de ayudar a las partes a alcanzar una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que permita la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental en el marco de disposiciones conformes a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas” (ONU/S/2007/1754).

A partir de allí comenzaron una serie de rondas de negociaciones entre ambas partes (Marruecos y el Frente Polisario), bajo los auspicios del Secretario General de la ONU. En el marco de las mismas, se produjo en 2009 la renuncia de Peter Van Walsum, quien fue reemplazado por quien hasta hoy es el enviado especial del secretario general para el Sáhara Occidental, el estadounidense Christopher Ross. Cabe destacar que, mientras Van Walsum fue rechazado por el Frente Polisario por sospechar que favorecía a Marruecos, Ross recibió una acusación similar por parte de la monarquía marroquí, que llegó a “quitarle la confianza” durante algunos meses (en mayo de 2012) para luego volver a recibirlo en territorio de Marruecos pero sin permitirle visitar el territorio pendiente de descolonización del Sáhara Occidental, como sí lo había podido hacer a comienzos de ese mismo año (Efe, 2015a).

El siguiente cuadro sintetiza lo actuado hasta hoy por las partes en las negociaciones:

<b>Pasos de la negociación</b>		
<i><b>Encuentros durante la gestión de Peter Van Walsum</b></i>		
1°	Manhasset (Nueva York)	Junio 2007
2°	Manhasset (Nueva York)	Agosto 2007
3°	Manhasset (Nueva York)	Enero 2008
4°	Manhasset (Nueva York)	Marzo 2008
<i><b>Rondas de negociación durante la gestión de Christopher Ross</b></i>		
1°	Dürnstein (Austria)	Agosto 2009
2°	Manhasset (Nueva York)	Febrero 2010
3°	Manhasset (Nueva York)	Noviembre 2010
4°	Manhasset (Nueva York)	Diciembre 2010
5°	Manhasset (Nueva York)	Enero 2011

6º	Mellicha (Malta)	Marzo 2011
7º	Manhasset (Nueva York)	Junio 2011
8º	Manhasset (Nueva York)	Julio 2011
9º	Manhasset (Nueva York)	Marzo 2012
10º	Ginebra	Septiembre 2012

*Fuente: Observatori Solidaritat. Disponible en: [http://www.observatori.org/paises/pais\\_54/documentos/13%20sahara.pdf](http://www.observatori.org/paises/pais_54/documentos/13%20sahara.pdf) [Última entrada: 14/01/16].*

Como se puede apreciar, el derrotero del conflicto pone en evidencia lo que en términos sencillos podríamos calificar como un *doble rasero* por parte de la ONU. Por un lado, se proclama la necesidad de que la solución al contencioso sea “mutuamente aceptable” y, por el otro, se sostiene que la misma debe contemplar el derecho del pueblo saharaui a la libre determinación, conforme a los principios y resoluciones de las Naciones Unidas. Vistas hasta aquí las posiciones, una autodeterminación con arreglo al derecho internacional, a la altura de los hechos, resulta claramente incompatible con cualquier salida que implique la mutua aceptación de las partes. Y esto, tras cuatro décadas de contencioso, es bien sabido por el organismo internacional:

En un ejercicio de ambigüedad política calculada, Naciones Unidas trataba de conjugar dos aspectos aparentemente muy distantes: el respeto a la legalidad internacional y el realismo político, de manera que la solución final debía ser “justa, duradera y mutuamente aceptable”, al tiempo que debía permitir “la autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental”. Ello equivalía a mantener el principio de legalidad, pero se negaba a impulsar medidas coercitivas para imponer una solución a las partes, manteniendo su responsabilidad al pedir que las negociaciones fueran conducidas dentro del marco de las Naciones Unidas. (Fuente Cobo, 2011: 19).

Al mismo tiempo, mientras Francia en su carácter de miembro permanente del Consejo de Seguridad se mantiene incólume en el apoyo a Marruecos, Estados Unidos oscila entre el apoyo total a la propuesta autonómica marroquí, el sostener que esa misma propuesta “no puede ser la única base en las negociaciones” (Umoya, 2013) y los “cortocircuitos” con Marruecos cuando intentó dotar a la Minurso de competencias para la supervisión del respeto a los derechos

humanos en el Sáhara Occidental, ambas cuestiones surgidas entre abril y noviembre de 2013 (Saiz, 2013).

Al respecto, el profesor argentino en Derecho Internacional Público, Norberto Consani, reflexiona en entrevista con la autora de este trabajo:

Se trata de una nación, de un Estado en el que se da una paradoja: no tiene el control del territorio por una ocupación. Ha sido reconocido en su momento por la OUA y después, a partir de 2001 cuando se crea la Unión Africana, es miembro fundador (...) y, por esa política que está teniendo Marruecos, está afuera de la Unión Africana. Por su parte, hay 27 países de América Latina que reconocen a la República Árabe Saharaui Democrática. Por supuesto que Europa no, porque en Europa hacen *tándem* y sigue la línea francesa. Eso también nos perjudica a nosotros en el caso de Malvinas, que ellos reconocen como territorio de ultramar: el mismo fenómeno colonialista que nosotros sufrimos en Malvinas lo está sufriendo hoy el Sahara Occidental. (Consani, 2012a, entrevista realizada por la autora).

Sobre la actitud de las potencias en particular y del mundo en general, el analista peruano -y conocido prosaharaui- Ricardo Sánchez Serra expresa:

La comunidad internacional no puede ser indiferente al drama saharaui, que tiene el Derecho Internacional a su lado y tiene el derecho de vivir libremente y decidir su destino. Francia, España, EE.UU. y Marruecos deben despertar de su largo sueño y comprender que el colonialismo es un crimen contra la humanidad y las Naciones Unidas deben hacer cumplir, por la razón o por la fuerza, las resoluciones de descolonización, para así evitar, de una vez por todas, que la nación saharaui siga desangrándose. (Sánchez Serra, 2014:46).

También desde Perú, el presidente de la Federación de Periodistas de ese país, Ángel Sánchez Dueñas, manifiesta su esperanza en arribar a una solución y recuerda la vigente responsabilidad de España en la materia:

Yo no pierdo las esperanzas de que la Minurso haga cumplir los acuerdos que ya han tomado anteriormente. Tal es el caso del compromiso que tiene el Reino de Marruecos de realizar el referéndum pero que sea verdadero, libre y que solamente participen los saharauis: que no se logre concretar la patraña que ellos han pretendido establecer, poniendo marroquíes y haciéndolos pasar por saharauis. Es algo completamente intolerable. La Minurso tiene esa obligación pero, a su vez, quiero manifestar también que hay una gran responsabilidad histórica que tiene España, que es el gran

responsable y puede solucionar este problema inclusive hasta por encima de las Naciones Unidas, porque todavía tiene el control de poder determinar que el pueblo saharaui sea un pueblo libre. (Sánchez Dueñas, 2015, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, en una entrevista concedida a la autora de este trabajo, la magíster en Derecho Constitucional mexicana Arcelia Flores Castro, reflexiona ante la pregunta sobre si tiene esperanzas en la resolución del contencioso diciendo:

lo único que tengo es fe en que se logre. Pero cuando se analizan los hechos reales y tangibles, veo que es algo que no ha podido solucionar pero que es un problema de origen: mientras Naciones Unidas siga estando formada por un Consejo de Seguridad en donde hay países poderosos y otros no poderosos y en donde son los poderosos los que vetan aunque sea injusto, creo que no solo el problema del Sahara Occidental sino muchos otros van a seguir latentes. (Flores Castro, 2015. Entrevista realizada por la autora).

Teniendo en cuenta estas apreciaciones, pasaremos ahora a enumerar cuáles son las herramientas que el derecho brinda con vistas a la autodeterminación del pueblo saharaui.

## **9.1.- Los instrumentos del derecho internacional hacia una solución justa del conflicto**

Repasaremos aquí el haz normativo relativo al contencioso del territorio no autónomo del Sáhara Occidental. Para ello, tomaremos como referencia la compilación realizada en 2012 por los profesores Carlos Ruiz Miguel y Moisés Ponce de León, en la que se enumeran “Quince enunciados básicos sobre el conflicto del Sáhara Occidental”. Según los autores, este haz normativo constituye “la clave para la comprensión del conflicto de acuerdo con el Derecho Internacional”, al tiempo que sostienen que “cualquier análisis que ignore estos enunciados básicos será calificado de ilegal de acuerdo con el Derecho de las Naciones Unidas”. (Ruiz Miguel y Ponce de León, 2012). A esta compilación de enorme valor jurídico, le hemos agregado algunos datos a los efectos de proceder a su enriquecimiento y actualización.

### **9.1.1.- El Sáhara Occidental es un territorio no autónomo y un país colonial**

a) La Resolución de la Asamblea General N° 2072, del 16 de diciembre de 1965, recoge lo contenido en la Resolución 1514: se refiere a concesión de la independencia a países y pueblos



coloniales, en relación con Ifni y el Sáhara Español y recuerda que España es Potencia administradora del territorio. (ONU/A/RES/2072).

b) La Resolución de la Asamblea General N° 2625, del 24 de octubre de 1970, establece que

El territorio de una colonia u otro territorio no autónomo tiene, en virtud de la Carta, una condición jurídica distinta y separada de la del territorio del Estado que lo administra; y esa condición jurídica distinta y separada conforme a la Carta existirá hasta que el pueblo de la colonia o el territorio no autónomo haya ejercido su derecho de libre determinación de conformidad con la Carta Y. en particular, con sus propósitos y principios. (ONU/A/RES/2625).

c) La Resolución de la Asamblea General N° 66/86, del 9 de diciembre de 2011, distribuida el 12 de enero de 2012, también recoge el contenido de la Resolución 1514. (ONU/A/RES/66/86).

#### **9.1.2.- El conflicto del Sáhara Occidental es una cuestión de descolonización**

a) La Resolución 2072 de la Asamblea General habla del “deseo de la comunidad internacional de poner fin al colonialismo en todas partes y en todas sus formas”.

b) La Resolución 2229 de la Asamblea General, del 20 de diciembre de 1966, se refiere a “la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y toma nota de las declaraciones orales y escritas de los peticionarios del Sáhara Español. También afirma la necesidad de permitir a la población autóctona del Territorio que ejerza sin trabas su derecho a la libre determinación”. (ONU/A/RES/2229).

c) La Resolución 3458-A de la Asamblea General, del 8 de diciembre de 1975, “Reafirma la responsabilidad de la Potencia administradora y de las Naciones Unidas con respecto a la descolonización del Territorio y a la garantía de la libre expresión de los deseos del pueblo del Sáhara Español”. (ONU/A/RES/3458-A).

d) La Resolución 33/31 de la Asamblea General, del 13 de diciembre de 1978, pide a la Cuarta Comisión (de Descolonización) que actúe “con miras a la aplicación completa y rápida de la Resolución 1514”. (ONU/A/RES/33/31).

e) La Resolución 34/37 de la Asamblea General, del 21 de noviembre de 1979, en la cual el órgano es contundente respecto de la situación colonial, al sostener que “Deplora profundamente la agravación de la situación, como consecuencia de la persistente ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos y de la ampliación de esa ocupación al territorio recientemente evacuado por Mauritania”. (ONU/A/RES/34/37).

f) La Resolución 35/19 de la Asamblea General, del 11 de noviembre de 1980, manifiesta su “profunda preocupación” (y la de la Organización de la Unidad Africana) por “la descolonización del Sáhara Occidental”. (ONU/A/RES/35/19).

g) La Resolución 39/40 de la Asamblea General, del 5 de diciembre de 1984, “reafirma que la cuestión del Sáhara Occidental es un problema de descolonización”. (ONU/A/RES/39/40). El mismo texto se halla en la Resolución 45/21 de la Asamblea General, del 20 de noviembre de 1990 (ONU/A/RES/45/21).

h) La Resolución 64/101 de la Asamblea General, del 10 de diciembre de 2009 (distribuida el 19 de enero de 2010) se refiere a la “libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental”. (ONU/A/RES/64/101). La misma referencia se hace en la Resolución 65/112, del 10 de diciembre de 2010 (distribuida el 20 de enero de 2011). (ONU/A/RES/65/112) y en la Resolución 66/86, del 9 de diciembre de 2011 (distribuida el 12 de enero de 2012). (ONU/A/RES/66/86).

#### **9.1.3.- Las Naciones Unidas reconocen internacionalmente la existencia del pueblo del Sáhara Occidental**

a) La Resolución 2072 de la Asamblea General, del 16 de diciembre de 1965, habla de la “independencia de los países y pueblos coloniales, referentes a Ifni y el Sáhara Español”.

b) La Resolución 2229 de la Asamblea General, del 20 de diciembre de 1966, insta a acelerar el proceso de descolonización “habida cuenta de las aspiraciones de la población autóctona”.

c) La Resolución 3458-A de la Asamblea General, del 8 de diciembre de 1975, se refiere al “pueblo del Sáhara Español” y a “los habitantes del territorio del Sáhara Español”. Referencias similares se realizan en las Resoluciones 33/31 de 1978, 34/37 de 1979, 35/19 de 1980, 64/101 de 2010 y 65/112 de 2011.

d) La Resolución 1920 del Consejo de Seguridad, del 30 de abril de 2010, se expresa sobre la “libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental”. (ONU/S/RES/1920).

#### **9.1.4.- El pueblo del Sáhara Occidental está compuesto por la población autóctona del Sáhara Occidental**

a) La Resolución 2229 de la Asamblea General, del 20 de diciembre de 1966, se refiere “al regreso de los exiliados y al ejercicio sin trabas por la población autóctona de su derecho a la libre determinación”.

b) La Resolución 3458-A de la Asamblea General, del 8 de diciembre de 1975, exhorta a “adoptar medidas para que todos los saharianos originarios del Territorio puedan decidir su porvenir”.

#### **9.1.5.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene el derecho a la libre determinación**

a) Reconocido expresamente las Resoluciones de la Asamblea General N° 2229, 3458-A, 33/31, 34/37, 35/19, 64/101 y 65/112.

b) Reconocido en la Resolución 1871 del Consejo de Seguridad, del 30 de abril de 2009, donde se hace referencia a la “libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental” (ONU/S/RES/1871). Idéntico texto se halla en la Resolución 1920, del 30 de abril de 2010.

#### **9.1.6.- El derecho a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental es inalienable**

a) Reconocido expresamente en las Resoluciones de la Asamblea General N° 2229 de 1966, 64/101 de 2010, 65/112 de 2011 y 66/86 de 2012.

#### **9.1.7.- El derecho inalienable a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental se ejercerá por un referéndum**

a) Establecido en las Resoluciones de la Asamblea General N° 2229 de 1966, 3458-A de 1975, 33/31 de 1978, 34/37 de 1979, 35/19 de 1980 y 65/112 de 2011. A ellas se agrega la Resolución 38/40, del 7 de diciembre de 1983, en la cual se recuerda “el compromiso solemne adquirido por Su Majestad, el Rey Hassan II (...) de aceptar que se celebre un referéndum en el Sáhara Occidental”. (ONU/A/RES/38/40).

b) Establecido en las Resoluciones del Consejo de Seguridad N° 621, del 20 de septiembre de 1988 (ONU/S/RES/621) ; 658 del 27 de junio de 1990 (ONU/S/RES/658) ; 1871 de 2009; 1920 de 2010 y 2044, del 24 de abril de 2012 (ONU/S/RES/2044/2012).

#### **9.1.8.- El referéndum de autodeterminación será celebrado sobre una base enteramente libre, democrática e imparcial y sin limitaciones administrativas ni militares**

a) La Resolución N° 2229 de la Asamblea General (1966) llama a la potencia administradora a “Crear un clima político favorable para que el referéndum sea organizado y celebrado sobre una base enteramente libre, democrática e imparcial, permitiendo, entre otras cosas, el regreso de los exiliados al Territorio”.

b) La Resolución N° 38/40 de la Asamblea General (1983) insta a las partes (Marruecos y el Frente Polisario) a negociar para llegar a una cesación del fuego, “con miras a crear las

condiciones necesarias para un referéndum pacífico y justo en torno a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, un referéndum sin limitaciones administrativas o militares bajo los auspicios de la Organización de la Unidad Africana y de las Naciones Unidas”.

**9.1.9.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene derecho a la independencia puesto que ningún vínculo de soberanía territorial ha existido nunca entre Marruecos y el Sáhara Occidental**

a) La Resolución N° 3292 de la Asamblea General, del 13 de diciembre de 1974, solicita a la Corte Internacional de Justicia una Opinión Consultiva sobre si

« I. ¿Era el Sáhara occidental (Río de Oro y Sakiet El Hamra) en el momento de su colonización por España un territorio sin dueño (*terra nullius*)? »

Si la respuesta a la primera pregunta es negativa,

« ¿Qué vínculos jurídicos existían entre dicho territorio y el Reino de Marruecos y el complejo mauritano? »

b) La Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia (del 16 de octubre de 1975) ante el requerimiento de la Asamblea General expresa que:

Los elementos e informaciones puestos en conocimiento de la Corte indican que en el momento de la colonización española existían vínculos jurídicos de subordinación entre el Sultán de Marruecos y ciertas tribus que vivían en el territorio del Sáhara Occidental. Indican además la existencia de derechos, incluidos ciertos derechos sobre la tierra, que constituían vínculos jurídicos entre el complejo mauritano, en el sentido en que lo entiende la Corte, y el territorio del Sáhara Occidental. En cambio, la Corte llegó a la conclusión de que los elementos e informaciones puestos a su disposición no demostraban la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental, por una parte, y el Reino de Marruecos o el complejo mauritano, por la otra. Por lo tanto, la Corte no comprobó que existieran vínculos jurídicos capaces de modificar la aplicación de la resolución 1514 (XV) en lo que se refiere a la descolonización del Sáhara Occidental y, en particular, a la aplicación del principio de la libre determinación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio”<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Caso relativo al Sahara Occidental. Opinión Consultiva, ICJ Reports, 1975.

#### **9.1.10.- España es la potencia administradora del Sáhara Occidental**

a) Como tal se menciona expresamente en las Resoluciones de la Asamblea General N° 2072 de 1965, 2229 de 1966, 3458-A de 1975, 66/65 de 2012 (ONU/A/66/65) y 67/71 de 2012 (ONU/A/67/71).

b) También en la opinión del Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos de la ONU, Hans Corell, emitida el 29 de enero de 2002 ante requisitoria del Consejo de Seguridad, cuyo punto 6 expresa:

El 14 de noviembre de 1975 España, Marruecos y Mauritania emitieron en Madrid una declaración de principios sobre el Sáhara Occidental (el “Acuerdo de Madrid”), con arreglo al cual las facultades y responsabilidades de España, como Potencia administradora del Territorio, se transfirieron a una administración temporal tripartita. El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el Territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de Potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el Territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sáhara Occidental como Territorio no autónomo. (ONU/S/2002/161).

#### **9.1.11.- La presencia de Marruecos en la mayor parte del territorio del Sáhara Occidental es una ocupación**

a) La Resolución N° 380 del Consejo de Seguridad, del 6 de noviembre de 1975. En ella, el órgano recuerda sus anteriores Resoluciones N° 377 (22 de octubre de 1975) y 379 (2 de noviembre de 1975) por las que cursan al rey de Marruecos “una solicitud urgente a poner fin inmediatamente a la marcha declarada al Sáhara Occidental, o que se conocería como la ‘Marcha Verde’, de ocupación cívico-militar al territorio no autónomo. Por medio de la Resolución N° 380, el Consejo de Seguridad ‘deplora’ la realización de la marcha e ‘insta’ a Marruecos a que retire inmediatamente del territorio del Sáhara Occidental a todos los participantes en la marcha”. (ONU/S/RES/380).

b) La Resolución de la Asamblea General N° 34/37 de 1979, “deplora profundamente la agravación de la situación, como consecuencia de la persistente ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos y de la ampliación de esa ocupación al territorio recientemente evacuado por Mauritania. Asimismo, ‘pide encarecidamente’ a Marruecos que participe también en la dinámica de paz y ponga fin a la ocupación del territorio del Sáhara Occidental”. En el mismo sentido, la Resolución de la Asamblea General N° 35/19 de 1980, manifiesta la

preocupación del órgano “ante la agravación de la situación imperante en el Sáhara Occidental debido a la persistente ocupación de ese territorio por Marruecos”.

#### **9.1.12.- El Frente Polisario es el representante del pueblo del Sáhara Occidental**

- a) En la Resolución de la Asamblea General N° 33/31 (1978), se menciona expresamente al Frente Polisario.
- b) Las Resoluciones de la Asamblea General N° 34/37 y 35/19, hacen referencia al “Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y de Río de Oro, representante del pueblo del Sáhara Occidental”.

#### **9.1.13.- El Frente Polisario y Marruecos son las dos partes del conflicto**

- a) Así lo establecen las Resoluciones de la Asamblea General N° 38/40, de 1983; 39/40, de 1984; 45/21, de 1990; 64/101, de 2010 y 65/112, de 2011.
- b) En el mismo sentido se manifiesta la Resolución del Consejo de Seguridad N° 1495, de 2003.

#### **9.1.14.- El pueblo del Sáhara Occidental tiene la legitimidad de la lucha que libra para lograr el ejercicio de ese derecho a su libre determinación y a la independencia**

- a) La Resolución de la Asamblea General N° 2625 de 1970, en su apartado dedicado al “Principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos”, expresa que

Todo Estado tiene el deber de abstenerse de recurrir a cualquier medida de fuerza que prive a los pueblos antes aludidos en la formulación del presente principio de su derecho a la libre determinación y a la libertad y a la independencia. En los actos que realicen y en la resistencia que opongan contra esas medidas de fuerza con el fin de ejercer su derecho a la libre determinación, tales pueblos podrán pedir y recibir apoyo de conformidad con los propósitos y principios de la Carta.

- b) La Resolución de la Asamblea General N° 34/37, de 1979, “Reafirma el derecho inalienable del pueblo del Sáhara Occidental a la libre determinación y la independencia (...) así como la legitimidad de la lucha que libra para lograr el ejercicio de ese derecho conforme a lo previsto en las Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de la Organización de la Unidad Africana”. En sentido similar se expresa la Resolución N° 35/19 de 1980 de la Asamblea General.

### **9.1.15.- La descolonización del Sáhara Occidental es responsabilidad de las Naciones Unidas**

a) Así queda establecido por las Resoluciones de la Asamblea General N° 2229, de 1966; 2983, del 14 de diciembre de 1972 (ONU/ A/RES/2983); 3162, del 14 de diciembre de 1973 (ONU/ A/RES/3162) ; 3458, de 1975; 64/101, de 2010 y 65/112, de 2011.

### **9.1.16.- Las últimas Resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad**

a) Asamblea General: entre fines de 2012 y 2014, destacaremos tres Resoluciones emitidas sobre la cuestión del Sáhara Occidental: la N° 67/129, del 18 de diciembre de 2012 (ONU/A/RES/67/129) ; la N° 68/91, del 11 de diciembre de 2013 (ONU/A/RES/68/91) y la N° 69/101, del 5 de diciembre de 2014 (ONU/A/RES/69/101). En todas ellas, se reconoce el derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia, se reafirma “la responsabilidad de las Naciones Unidas hacia el pueblo del Sáhara Occidental” y se apoyan las gestiones negociadoras del enviado personal del secretario general.

b) Consejo de Seguridad: las Resoluciones N° 2099, del 25 de abril de 2013 (ONU/S/RES/2099) y N° 2152, del 29 de abril de 2014 (ONU/S/RES/2152), reiteran los derechos mencionados en resoluciones anteriores, reconocen “que la consolidación del ‘statu quo’ no es aceptable”, al tiempo que continúan sin otorgar a la Minurso competencias en la supervisión del respeto por los derechos humanos, algo largamente reclamado por el Frente Polisario y rechazado por Marruecos.

Si bien la cuestión de los derechos humanos la abordaremos con detalle en la Parte III de este trabajo (al momento de reflejar la situación en las zonas ocupadas del Sáhara Occidental), destacaremos aquí lo que, al respecto, expresa el argentino Norberto Consani:

Realmente es inconcebible que Naciones Unidas, que ha creado una Misión que tiene por objetivo lograr la paz en esa parte del mundo, no incluya los derechos humanos como núcleo central que hace prácticamente a la existencia de la ONU y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Es inadmisibile. Y más aún es inadmisibile la posición francesa que habla de igualdad, libertad y fraternidad (el gran lema que está inscripto en todos los muros de París) y está haciendo una política colonialista que es una verdadera vergüenza hoy en la comunidad internacional. (Consani, 2012, entrevista realizada por la autora).

En el mismo sentido se expresa Abdeslam Omar Lahsen, presidente de Afapredesa (Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis), entidad con sede en los campamentos de refugiados, que sostiene:

Nosotros pensamos que las actuaciones de la comunidad internacional no han sido suficientes para responder a los atropellos y a las graves violaciones de derechos humanos que han causado miles de víctimas y que siguen causando víctimas a diario. En el Sáhara Occidental hay una misión de paz que es la Minurso, que sigue siendo la única misión de paz en el mundo que no tiene competencias en materia de derechos humanos. Esta anomalía debe desaparecer y que también en el Sáhara Occidental, como en cualquier parte del mundo, la comunidad internacional actúe con responsabilidad y velando por el respeto de los derechos humanos. (Omar Lahsen, 2013, entrevista realizada por la autora).

Cabe destacar que el reclamo del Frente Polisario se realiza sabiendo que, de otorgársele a la Minurso competencias en derechos humanos, la supervisión de estos incluye también a los campamentos de refugiados y a la zona liberada, bajo control saharaui. Sobre eso, un activista saharaui de las zonas ocupadas (cuya palabra ampliaremos en la Parte III de este trabajo) afirma:

El Polisario siempre lo ha dicho claramente: se pide la observación de los derechos humanos para la MINURSO y los campamentos están abiertos para ello y para todo el mundo. El Polisario no lo impide ni pone obstáculos. Marruecos, lo que intenta vender al extranjero, al exterior, es que el Frente Polisario es una banda armada o un grupo terrorista, dar una mala imagen del que es el único representante del pueblo saharaui. Sin embargo, el Polisario no le impide a nadie llegar a los campamentos: cualquier delegación que quiera ir y observar, puede hacerlo. Los saharauis allí viajan de una forma libre. Esta es la realidad en Tinduf y en los territorios liberados por el Frente Polisario. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

De las palabras del activista, surge la percepción de la construcción por parte del colonizador, de un otro colonizado al que hay que disciplinar o, llegado cierto extremo, silenciar o eliminar, en concordancia con la lógica de la modernidad/colonialidad del poder, el saber y el ser a la que hemos hecho referencia anteriormente.



## Algunas conclusiones

En esta segunda parte del trabajo, hemos realizado un recorrido por la historia del pueblo saharaui desde sus orígenes, pasando por los principales hechos en la vida del mismo: la colonización española, el surgimiento del nacionalismo, la retirada de España, la ocupación marroquí del territorio, la guerra, los apoyos desde lo que entonces era denominado *Tercer Mundo*, el plan de paz de la ONU y el complejo entramado que subyace en el contencioso saharaui en el seno del organismo internacional.

En este camino, hemos visto ejemplos concretos de colonialismo y la colonialidad, que nos permiten contextualizar de modo más acabado la situación de un pueblo sumergido en un proceso de descolonización inconcluso, a instancias de un juego de intereses políticos, geoestratégicos, jurídicos y económicos, que excedieron ampliamente el ámbito geográfico en cuestión.

En los capítulos correspondientes a la tercera y última parte de la investigación, donde abordaremos el núcleo central del trabajo, desarrollaremos el presente del pueblo saharaui, para mostrar de qué manera, a partir de reconocerse silenciados en su lucha, han hecho de la comunicación una de sus principales herramientas de cara a la descolonización.

## PARTE III

---

### El pueblo saharaui hoy

---

#### **Introducción**

Luego del recorrido por la historia saharaui -y hasta el alto el fuego de 1991- que hemos realizado en los capítulos correspondientes a la Parte II de este trabajo, nos introduciremos en su situación actual, abordando aquellos aspectos relativos a política, derechos humanos, economía y cultura, que constituyen su lucha y que nos permitirán, a la vez, conocer las estrategias comunicativas tendientes a la difusión de la misma con el objetivo de lograr la sensibilización internacional.

Decía el escritor uruguayo (y primer integrante de la Asociación Uruguaya de Amistad con la RASD) Eduardo Galeano: “Ellos se llaman hijos de las nubes, porque desde siempre persiguen la lluvia. Desde hace más de treinta años persiguen, también, la justicia, que en el mundo de nuestro tiempo parece más esquiva que el agua en el desierto” (Galeano, 2006).

Haremos en los próximos apartados, una mención a modo de puesta en contexto, de la realidad que vive el pueblo saharaui desde el punto de vista político, cultural y económico.

#### **1.- La situación política y los recursos naturales**

Como hemos visto hasta aquí, el pueblo saharaui lleva cuarenta años dividido entre los territorios anexionados por Marruecos, los campamentos de refugiados y la diáspora, sin que se haya podido realizar aún el referéndum de autodeterminación no solo por causa de no haberse arribado a un acuerdo entre las partes sino también por el rol que históricamente ha jugado la comunidad internacional en este tema (de ignorancia o silencio) y, en especial, las potencias -sobre todo Francia- que integran el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y España, en su calidad de potencia administradora *de iure* hasta hoy del territorio no autónomo pendiente de descolonización.

En este sentido, el presidente de la española Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara (CEAS-Sáhara), José Taboada Valdés, afirma:

Tenemos que recordar que el pueblo saharaui lleva cuarenta años refugiado en campamentos y otra parte bajo la represión marroquí. Es una vergüenza a nivel internacional que se siga consintiendo la violación de los derechos humanos y la explotación de los recursos naturales saharauis. Creemos que cuarenta años bastan ya de sufrimiento y de dolor. España (...) tiene que asumir su responsabilidad y ayudar activamente a una solución justa y pacífica al conflicto. (Taboada Valdés, 2015, entrevista realizada por la autora).

Una de las situaciones más duras que atraviesa el pueblo saharaui se relaciona con la vulneración de los derechos humanos. Como veremos en los siguientes capítulos, desde la invasión marroquí al territorio se conoce la existencia de desaparecidos, fosas comunes, presos de conciencia, casos de tortura y civiles juzgados en tribunales militares.

La activista de derechos humanos en los territorios ocupados Aminetu Haidar (presidenta de Codesa, Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos) es conocida como *la Gandhi saharaui* por su permanente impulso a la lucha pacífica desde sus 14 años (nació en 1967 en El Aaiún)<sup>22</sup>. Ella califica la situación de los derechos humanos como “alarmante” y describe que

Miles de hombres y mujeres de todas las edades, incluso niños, figuran entre las víctimas de la represión. Todos ellos sufren la persecución, la opresión y los ataques cotidianos. Continuamente se acosa e intimida a los activistas saharauis, sometiéndoles a la tortura, el arresto y el secuestro, en especial a aquellos que defienden los Derechos Humanos. (Haidar, 2012:348)

Por su parte, el jurista y catedrático español Carlos Ruiz Miguel, además de coincidir con la activista Haidar, relaciona este escenario con la independencia no solo como herramienta política sino también como modo de detener las violaciones mencionadas y la impunidad de la que estas son seguidas

---

<sup>22</sup> Para mayor información sobre su vida y militancia, que incluye premios internacionales y una huelga de hambre de 32 días en el aeropuerto de Lanzarote (Islas Canarias) en 2009 que logró gran repercusión en la prensa española e internacional, véase Moya, Conxi (2010).

Que la situación de los derechos humanos en el Sahara Occidental ocupado es lamentable es una constatación hecha oficialmente por las Naciones Unidas, por otros Estados (alguno incluso aliado del propio Reino de Marruecos), por organizaciones internacionales de derechos humanos. Sin embargo, el hecho más preocupante es la casi absoluta impunidad. En todos estos años, sólo se ha condenado a dos policías por una violación de derechos humanos (la muerte causada a un manifestante) por la que sólo cumplieron dos años de cárcel. En pocos casos como el del Sahara Occidental, la independencia aparece ya no sólo como un derecho, sino como una auténtica garantía para poner fin a una situación de violaciones sistemáticas, e impunes, de los derechos humanos. (Ruiz Miguel, 2015:295-296).

Asimismo, esta situación descrita se relaciona directamente con los recursos naturales del territorio, como veremos más adelante. Esto, a pesar de las resoluciones y opiniones consultivas emanadas del seno de las Naciones Unidas, que se refieren a que las riquezas de los territorios pendientes de descolonización pertenecen a sus pueblos, lo cual ha sido establecido ya en las conocidas resoluciones de la Asamblea General referentes a la libre determinación de los mismos, 1514 y 2625. En un trabajo sobre el tema, la investigadora española María Sánchez González, sostiene:

Tras analizar la Resolución 1514 y la Resolución 2625 advertimos la doble dimensión del principio de libre determinación: una dimensión política y, a su vez, una dimensión económica. Por una parte la dimensión política de este principio se concreta en el derecho que todos los pueblos tienen “de determinar, sin injerencia externa, su condición política”. Por otra parte la dimensión económica se concreta en el derecho que tienen todos los pueblos de “proseguir su desarrollo económico”. Igualmente hemos de destacar que los Estados tienen la obligación de respetar ambas dimensiones del derecho de libre determinación. (Sánchez González, 2011:73)

Sin embargo, veremos que el Sahara Occidental, pese a ser una “cuestión jurídica de *ius cogens* (...)”, un caso de autodeterminación colonial del territorio no autónomo explícitamente recogido por la normativa e institucionalidad del derecho internacional”, configura una “coyuntura de *ius abutendi* del proceso de autodeterminación respecto al pueblo saharauí (...) [el cual] queda convertido en un objeto del que se puede disponer con pleno poder de hecho (...) pudiendo incluso llegar a dañarlo gravemente e incluso a destruirlo”. Esto, “bajo sinergias de servidumbres económicas, interdictos posesorios transnacionales e inercias jurídicas de convalidación”. (Palacios Romeo, 2013:25-26).

En otras palabras, tanto la represión como el muro minado tienen entre sus fines prioritarios el control de las riquezas del territorio. Lo cual es explicado también por la investigadora británica Stephanie Koury, al referirse al uso de la fuerza por parte de Marruecos y su consiguiente violación del principio de autodeterminación, en su doble dimensión económica y política:

la anexión del Sáhara Occidental a Marruecos y la explotación que estos hacen de sus recursos naturales constituyen una violación tanto del derecho de los saharauis a la soberanía permanente sobre sus recursos naturales como de los principios que regulan los territorios no autónomos. En lo que se refiere a la explotación de los recursos naturales, no existen indicios de que Marruecos consulte al Polisario, los representantes de la población saharauí reconocidos internacionalmente (...) En cambio, el Polisario se opuso a las acciones marroquíes relativas a los recursos naturales, incluidos los contratos de explotación firmados con empresas extranjeras (...) Marruecos explota los recursos naturales del Sáhara Occidental, incluida la pesca, la arena y los fosfatos con fines comerciales (Koury, 2013: 177-178).

Estos análisis realizados sobre la violación de las propias reglas que la modernidad establece, nos remiten a lo que desde el pensamiento decolonial se refiere a la colonización -y la posterior colonialidad- de los cuerpos colonizados, expulsados y negados por el colonizador, en función del avance del capitalismo. En este sentido, la experta sevillana Rocío Medina Martín sostiene:

Ir a los campamentos de refugiados y refugiadas saharauis es comprobar una estructura de dominación en los cuerpos y en la cotidianeidad de los seres humanos: no podemos olvidar por qué ocurre el éxodo del año '75, por qué grupos sobre todo de mujeres y de niños y niñas son bombardeados con napalm y qué relación tiene esto con el expolio de los recursos naturales del Sáhara Occidental. Entonces, visto desde esta perspectiva, entender que la causa saharauí trae un origen concreto en la expoliación de los recursos es algo que no podemos olvidar y que guarda una relación profunda con la cotidianeidad. Cuarenta años de un refugio prolongado son cuarenta años de presión por parte de un sistema de dominación no solo capitalista (porque hay más ejes) pero sí claramente capitalista en relación con la expoliación de las riquezas en los territorios ocupados (Medina Martín, 2014, entrevista realizada por la autora).

En este marco, el pueblo saharauí lucha no solo por sus reivindicaciones políticas y económicas sino también por sus derechos culturales, considerando a la cultura como

una herramienta de liberación. En el próximo punto, realizaremos una introducción a la cultura saharauí, hablando también de la identificación que los y las saharauis hacen de la existencia de un “muro de silencio”.

## **2.- Cultura, voz y silencio**

Hemos visto ya que uno de los rasgos característicos del colonialismo es la negación del otro (el colonizado) en todos sus aspectos, a través de la invisibilización de su historia, su presente, su lucha y, por supuesto, su cultura. Una negación que se opera no solamente a través de la acción por parte de un colonizador dado para un colonizado específico sino también mediante la omisión por parte de los otros colonizadores. De modo que

Un sistema colonial no existe nunca sólo, sino junto a otros: cada potencia colonial reelabora el lenguaje para nombrar a la gente que considera como “suya” como “objetos” que son definidos, y de esta manera, administrados y controlados, y se desentiende de los otros, mientras considera que no caen bajo su jurisdicción, sino de la de otra potencia colonial. Así el colonialismo como sistema de reparto ejerce la violencia de manera doble: directamente sobre lo que considera como suyo, y mirando hacia otro lado, aceptando la violencia que ejercen las otras potencias coloniales sobre sus propios administrados, legitimando así la violencia que genera. Para que no crean que hablamos desde lo abstracto, nos referimos a los colonialismos sucesivos y solapados de España y de Marruecos, y la violencia pasada y actual que ejercen, ambos, sobre las mujeres y hombres saharauis. (Gimeno Martín, 2007:80).

Esta afirmación del antropólogo español, guarda estrecha relación con lo que, a decir del economista y profesor universitario ecuatoriano Pablo Dávalos, se puede denominar “invisibilización ontológica” del ser, cuyas condiciones de posibilidad se hallan “en la matriz epistemológica e incluso axiológica de la modernidad” y se despliegan a través de una serie de lógicas:

La lógica de la desaparición: El Otro no existe. La deontología de la violencia radical moderna: El Otro no debe existir. La lógica de la asimilación: El Otro, para Ser, debe ser incluido. La lógica de la indiferenciación: El Yo siempre es otro. La lógica del olvido: El Otro aún no es. La lógica de la ausencia: El Otro nunca será. La lógica de la distancia insalvable: El Otro nunca ha sido. La lógica de la desgracia ontológica: El Otro debe ser protegido de sí mismo.” (Dávalos, 2013).

Siguiendo a Dávalos podemos identificar que, en la cuestión referente a los derechos humanos y los recursos del pueblo saharauí, predominan las lógicas de “la desaparición”, “la violencia” y “la desgracia deontológica”, al tiempo que vemos que en la cultura priman las lógicas de “la asimilación”, “la indiferenciación” y “la distancia insalvable”. Esto, sin perder de vista que ninguno de estos aspectos pueden ser disociados por ser componentes de una misma realidad colonial y, como expresa el autor ecuatoriano, parte de una misma matriz. De este modo, surge lo que uno de los principales líderes de las independencias africanas, Amílcar Cabral, explicaba en lo relativo a la indisociabilidad entre política y cultura:

en la medida en que el dominio imperialista es la negación del proceso histórico de la sociedad dominada, también ha de ser por fuerza la negación de su proceso cultural. Por ello, y porque toda sociedad que se libera verdaderamente del yugo extranjero reemprende las rutas ascendentes de su propia cultura, la lucha por la liberación es, ante todo, un acto cultural. La lucha de liberación es un hecho esencialmente político. Por consiguiente, sólo cabe utilizar métodos políticos a lo largo de su desarrollo. La cultura no es ni puede ser simplemente un arma o un método de movilización de grupo contra la dominación extranjera. La cultura es mucho más que eso. En efecto, la elección, la estructuración y el desarrollo de los métodos más adecuados para la lucha se fundan en el conocimiento concreto de la realidad local y particularmente de la realidad cultural. (Cabral, 1973:16).

Esto que sostiene el líder de las independencias de Guinea y Cabo Verde respecto de la liberación como un acto cultural, entra en diálogo con lo que Frantz Fanon afirma sobre las condiciones de existencia de la cultura en relación con la colonización: “En la situación colonial, la cultura, privada del doble sostén de la nación y del Estado se deteriora y agoniza. La condición de existencia de la cultura es, por tanto, la liberación nacional. El renacimiento del Estado”. (Fanon, 1963:122).

Veremos seguidamente que el pueblo saharauí da a la cuestión cultural una importancia capital. Así, la génesis de este pueblo -que hemos reflejado en la Parte II de este trabajo-, dio como fruto una cultura

que se compone de un trinomio afroárabe, bereber y con una convivencia de más de un siglo con la cultura hispana (...) El pueblo del Sáhara Occidental y su cultura se diferencian del resto del mundo árabe. Se diferencian, en cierta medida con los pueblos de África y, sobre todo, de la zona norte que fueron colonias francesas,

inglesas y algunas italianas”. (Mahmud Awah, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por ello, los saharauis consideran a la cultura una parte fundamental de su proceso de liberación, ya que es lo que por antonomasia los diferencia y define como pueblo distinto tanto al colonizador africano actual como al europeo, aunque sin considerar a la cultura como un instrumento de jerarquización respecto de otras culturas, como sí lo hacen los mecanismos de poder que operan en el marco de la colonialidad/modernidad. Cabe destacar que el pueblo saharauí ha resguardado con especial dedicación el lenguaje llevado a sus tierras por España, por su valía como herramienta cultural y política de denuncia, que facilita la llegada al mundo occidental:

hay que destacar el papel importante que tiene el español como idioma contra-hegemónico de la emancipación social y de los imaginarios de los movimientos antisistémicos en los últimos años. Por suerte o por desgracia, en los Foros Sociales Mundiales se habla principalmente en lengua latina. Esto posibilita el contacto y difusión de la cuestión saharauí con otros grupos que comparten con los saharauis aspectos como la lucha por la identidad cultural, las luchas contra la discriminación y el colonialismo, etc. El uso del español como un idioma de identificación con los saharauis posibilita la traducción de la lucha saharauí a otras luchas, ampliando su difusión y reconocimiento. A su vez permite traducir estas otras luchas para ser comprensibles y convergentes con la suya, facilitando la renovación del lenguaje de la lucha saharauí por su emancipación. Son estos vínculos los que contribuirán a generar no sólo nuevos socios en la solidaridad internacional, sino a dotar de un nuevo lenguaje a la lucha saharauí reinsertándola en el centro de las luchas contemporáneas por la emancipación social. (Gimeno Martín, 2007: 50).

Lo afirmado por Gimeno Martín, es corroborado en un artículo por Boaventura de Sousa Santos. En él, el intelectual portugués realiza una síntesis del encuentro del Foro Social Mundial realizado en Túnez en 2015, destacando que allí se debatió sobre “las tres principales fuentes de la dominación y la opresión en nuestro tiempo -el capitalismo, el colonialismo (racismo, xenofobia e islamofobia) y el patriarcado-, debates a veces centrados en la denuncia, a veces en la propuesta de alternativas” y, al mismo tiempo, reivindica una serie de cuestiones que “fueron ganando más centralidad” en la agenda de estos encuentros, como “la heroica lucha del pueblo saharauí por su independencia y liberación del colonialismo marroquí”. (De Sousa Santos, 2015).



Asimismo, en este tipo de encuentros citados, identificamos una producción de sentidos por parte del pueblo saharauí (al poner en diálogo su lucha con las luchas de las mujeres, los indígenas latinoamericanos, los trabajadores y otros sectores oprimidos) que se corresponde con el concepto de “traducción” propuesto por Boaventura de Sousa Santos, que no se refiere al aspecto lingüístico sino que se define como

un proceso intercultural, intersocial. Utilizamos una metáfora transgresora de la traducción lingüística: es traducir saberes en otros saberes, traducir prácticas y sujetos de unos a otros, es buscar inteligibilidad sin “canibalización”, sin homogeneización. En ese sentido, se trata de una traducción al revés de la traducción lingüística. Intentar saber lo que hay de común entre un movimiento de mujeres y un movimiento indígena, entre un movimiento indígena y otro de afrodescendientes, entre este último y un movimiento urbano o campesino, entre un movimiento campesino de África con uno de Asia, dónde están las distinciones y las semejanzas. ¿Por qué? Porque hay que crear inteligibilidad sin destruir la diversidad. (De Sousa Santos, 2006:32).

En esta idea de traducción, “la comunicación tiene una labor política y epistémica central”, a decir de los costarricenses Araya y Espinoza (2010:8). Así, uno de los ejemplos latinoamericanos de solidaridad internacional logrados por las organizaciones saharauíes a partir de la participación en encuentros internacionales lo constituyen las argentinas Madres de Plaza de Mayo, quienes asocian su lucha por la justicia con aquella que lleva adelante el pueblo saharauí y, a la vez, responsabilizando a las potencias por las injusticias a nivel mundial. En una de las tradicionales “rondas” de los jueves en la plaza, Nora Cortiñas decía:

Venir a la plaza es tener a los 30.000 detenidos desaparecidos presentes y ellos nos requieren, desde donde están soterrados, que nosotros no olvidemos que en el mundo se sufre tanto. Y no es que hacemos “por afuera”... no, lo mismo que hacemos acá por las comunidades aborígenes (que están maltratadas, humilladas, que cuando reclaman su tierra los matan: acá en Argentina, siglo XXI, seguimos con esta historia). Tenemos que abarcar... nuestra mirada tiene que ser muy grande junto con el corazón para saber que en el resto del mundo hay tanta muerte, tanto dolor y [*conocer*] esto hace el gobierno de Marruecos, con la anuencia y la participación de España, con la vista gorda de Francia y de Estados Unidos, desde luego. Porque en todos lados donde hay drama está Estados Unidos pero en Europa no son inocentes. (Cortiñas, 2015, entrevista realizada por la autora).

Para los saharauis, junto con lo relativo al lenguaje, otras manifestaciones culturales como las artes plásticas, la música y las danzas, también se convierten en espacios de lucha contra la colonización y de diferenciación en tanto seres pertenecientes a un pueblo. El artista plástico sevillano Federico Guzmán (de amplia experiencia en iniciativas artísticas en los territorios ocupados, los campamentos de refugiados y la diáspora), brinda su percepción sobre los y las artistas saharauis diciendo que observa en los mismos

una urgencia, una crudeza y una inmediatez tan poderosas que a veces pueden desestabilizar nuestra sofisticada mirada occidental. Los artistas saharauis no se manifiestan por los derechos de autor, no hacen su obra para catálogos, ni selfies para las redes sociales. Si bien podemos hacer análisis postmodernos, deconstructivos o post-estructuralistas de su obra, ésta es sobre todo una indispensable herramienta insurgente, desautomatizadora, decolonial, colectiva y sanadora de desarrollo psico-estético, comunicacional y socio-expresivo. Es el grito de sublevación de todo un pueblo, en lucha no violenta por su dignidad como personas, por su tierra, sus raíces y su libertad. Muchos de ellos no habían pensado ser artistas, pero en vez de agarrar un fusil, han tomado una brocha con pintura, y han visto que pueden, en vez de derramar sangre, embadurnar el mundo con colores, mensajes y símbolos. Tod+ saharauí es artista cuando descubre dentro de sí mism+ una luz mágica que le permite trascender su condición de exiliad+, y reconocerse como ser co-creador, capaz de transformar la realidad, dando un sentido a su vida dibujando la maktuba (el destino) colectivo”. (Guzmán, 2015).

Se proponen, de este modo y desde su condición de pueblo colonizado y negado y a través de diversas vías, un camino entre las “ausencias” y las “emergencias”, en el sentido planteado por Boaventura de Sousa Santos. Esto es que, por un lado, la colonización no solo relega al pueblo saharauí al silencio sino que pretende darle la condición de “no existente”, a través de una activa producción de esa no existencia por parte del colonizador, siguiendo la lógica de la clasificación social: “la no existencia es producida bajo la forma de una inferioridad insuperable, en tanto que natural. Quien es inferior lo es porque es insuperablemente inferior y, por consiguiente, no puede constituir una alternativa creíble frente a quien es superior” (De Sousa Santos, 2010b:22-23). Al mismo tiempo, esta lucha contra la ausencia y el silencio que se libra, puede situarse en el marco de las “emergencias”, en el sentido de que el trabajo por hacer oír su voz no se reduce a contrarrestar la negación presente sino que también

apunta a contemplar las posibilidades futuras de concreción de su objetivo mayor, que es la independencia. Así, con la conciencia de la incertidumbre sobre los obstáculos que amenazan ese futuro, se procede a la ampliación

de los saberes, prácticas y agentes, de modo que se identifique en ellos las tendencias de futuro (lo todavía no) sobre las cuales es posible actuar para maximizar la probabilidad de la esperanza con relación a la probabilidad de la frustración. Tal ampliación simbólica es, en el fondo, una forma de imaginación sociológica que se enfrenta a un doble objetivo: por un lado, conocer mejor las condiciones de posibilidad de la esperanza; por otro, definir principios de acción que promuevan la realización de esas condiciones. (De Sousa Santos, 2010b:26).

Una de las cuestiones fundamentales a tener en cuenta tanto en el campo de las “ausencias” como de las “emergencias” a las que se refiere De Sousa Santos, es la situación de silencio y bloqueo informativo que los y las saharauis identifican y denuncian de modo permanente. Ese escenario, a la vez, es detectado por quienes no pertenecen a este pueblo, ya sea que hayan estado o no en los territorios ocupados o en los campamentos de refugiados. Por ejemplo, en su tesis sobre el factor informativo en el conflicto del Sahara Occidental, el periodista español especializado en el conflicto del Sahara Occidental, Miguel Muñoz Ortega, se refiere al área anexionada por Marruecos explicando que

dentro de los territorios ocupados, se ha comprobado con los casos recopilados, de las dificultades para informar, sobre todo en momentos determinados de tensión. No se puede afirmar que sea imposible realizar un trabajo periodístico dentro del territorio del Sahara Occidental, pero éste, si se dan las circunstancias, se ha de desarrollar tras la realización de numerosos trámites y con un fuerte seguimiento policial. Contactar con saharauis defensores de los derechos humanos o de la autodeterminación puede llegar a causar la expulsión de sus casas o incluso del propio territorio” (Muñoz Ortega, 2012:166-167).

También desde España, el periodista de RTVE Vicente Romero, aborda el tema pero en referencia al ámbito académico y a los medios de comunicación de ese país, detectando la dificultad de hacerlo emerger:

El problema es que desde la propia universidad hasta los medios de comunicación hay una serie de temas que no conseguimos que tengan incidencia en la sociedad. El

Sáhara no existe. No aparece en los medios de comunicación y, por lo tanto, no existe. Nunca hemos tenido un nivel de información tan alto, nunca ha habido tanta información y nunca ha sido peor la información (...) Las empresas periodísticas como tales hace años que han desaparecido (...) no son más que parte de grupos económicos o corporaciones financieras gigantescas que han ido adquiriendo los medios de comunicación –en España y en el resto del mundo- y no es casual que la información sea descontextualizada y discontinua. (Romero, 2010:361).

En el mismo sentido se expresa el joven abogado argentino Juan Tenti, quien se acercó al tema saharaui en sus épocas de estudiante universitario y aludía entonces, a la vez, a la cuestión colonial: “no podemos quedarnos tranquilos y creer que se está viviendo un proceso de descolonización (...) y tampoco debemos dejar pasar el hecho de que el mundo, o siendo más precisos, la Argentina, no tenga información suficiente acerca del asunto”. (Tenti, 2011:13).

Compartiremos aquí la reflexión del periodista Ahmed Ettanji -residente en los territorios ocupados- a modo de adelanto de lo que trataremos en el capítulo referido a la situación en esa zona. Ettanji describe en pocas palabras lo complejo del presente de silencio, considerando objetivos futuros:

El opresor hace *lobby* con cadenas informativas, Estados y partidos políticos internacionales para que siga el bloqueo informativo pero la voluntad del pueblo saharaui para ser libre, para que llegue un día a la independencia, hace que cada uno con su función haga lo que pueda: quien puede escribir un libro, levantar una bandera, cantar a nombre de la revolución o tomar una foto lo hace... y así sigue la lucha. Porque nosotros somos un pueblo pequeño y el gobierno marroquí tiene muchos mecanismos. Cada uno de nosotros tiene que tener funciones de diez personas del enemigo: puede ser a la vez periodista, activista, escritor y artista. Por eso, seguimos adelante y pedimos a mucha gente que nos ayude. (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

Estas citas nos remiten al planteo que -desde la perspectiva de la corriente de “Comunicación para la paz”- hace el experto boliviano Erick Torrico Villanueva, en relación con qué esquema comunicativo predomina en los grandes medios, señalando que el mismo está signado por la verticalidad, los intereses económicos y el poder: es decir, por “una relación inequitativa en que una de las partes busca subordinar a la otra, con lo cual no sólo se empuja a la comunicación hacia su propia negación antitética sino

además se crean las condiciones suficientes para restringir su existencia y sus aptitudes a las de una mera herramienta” (Torrico Villanueva, 2010:180) -a lo que agregaremos nosotros, a las de una mera mercancía-, destacando la necesidad de buscar una comunicación que parta de “otra mirada posible” de la comunicación, que “tiene que darse desde la exterioridad de lo ya conocido y de los modos en que se lo conoce” (...) “tiene hoy que participar de forma activa en la reelaboración del pensamiento crítico y desplegar todo el potencial que posee como horizonte para el conocimiento y la transformación de lo social. (Torrico Villanueva, 2010:181-188).

Es, entonces, lo que desde una mirada decolonial implica que el hecho de “desprenderse del enfoque funcionalista-capitalista (...) es condición necesaria para propiciar la descolonización epistémica de la comunicación” para lograr “el arribo de actores sociales olvidados y masacrados por el sistema-mundo” tendiendo a “la reflexión de los procesos comunicativos de las sociedades para convertirlos en entes de cambio” (Araya y Espinoza, 2013:20-22-23).

Así, nos adentramos en el ámbito de la “semiosis social”, considerando los fenómenos sociales en tanto “procesos de producción de sentido”, como propone el semiólogo argentino Eliseo Verón, entendiendo que, a la vez, toda producción de sentido se produce en un contexto social determinado y todo fenómeno social conlleva en algún punto una producción de sentido (Verón, 1993:124-125).

Al mismo tiempo, enfocamos estas producciones de sentido desde una perspectiva de semiosis decolonial, siguiendo al investigador Venezolano José Romero Losacco, e indagando en la forma en la que el pueblo saharauí en tanto grupo subalternizado “(re) construye semióticamente sus realidades”, planteándonos “qué se significa, quién lo significa y para qué lo significa”, como opción que permite “abrirse a otras formas de interpretación/significación (...) y partir de los múltiples lugares de enunciación posibles” (Romero Losacco, 2012:690-691).

En los próximos capítulos, abordaremos las prácticas comunicativas (siempre en español) del pueblo saharauí, también pensando en la posibilidad de lo que los internacionalistas mexicanos Marchand y Meza Rodríguez denominan “descolonizar” las Relaciones Internacionales a partir de “lo ordinario” (Marchand y Meza Rodríguez, 2014:487). Esto es, prestando especial atención a lo que nos dicen las personas en su día

a día sobre los “grandes temas” como la colonización, la opresión, el silencio, la palabra, el arte, la guerra y los derechos humanos.

Asimismo, veremos cuál es el rol de los medios de comunicación saharauis en el contexto particular de este pueblo, tema sobre el cual el periodista Mohamed Fadel -en una ponencia presentada en la Universidad Autónoma de Madrid-, expresa que:

constituyeron y constituyen un pilar fundamental y estratégico para la difusión de la causa y la preservación de la identidad saharauí. Son un puente de comunicación entre los distintos grupos de la sociedad saharauí suministrando la información, conceptos y enfoques relativos a la causa y a la identidad nacional. Estos medios, también, constituyen un elemento educativo y de concienciación, infundiendo valores de resistencia a nuestro pueblo (Fadel, 2012: 524).

A partir de aquí, nos introduciremos de lleno en los “decires”, a través de testimonios de personas que residen tanto en los campamentos de refugiados y territorios liberados, como en los territorios ocupados, la diáspora y en lo relativo a la experiencia de uso de las NTICs, desde la perspectiva de las redes sociales. Veremos de qué manera su accionar como sujetos de enunciación está orientado a que su realidad deje de ser silenciada y, a la vez, sirva como herramienta para lograr la autodeterminación.

## CAPÍTULO X

### Decires desde los campamentos de refugiados y los territorios liberados

Según Acnur -y de acuerdo con la Convención de Ginebra (ONU, 1951)- un refugiado es una persona que

debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él (ONU, Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, Cap. I, Art 1. A, 2. ).

Por su parte, el profesor argentino en Derecho Internacional Público Javier Surasky detalla que

En el Derecho Internacional separamos a los que llamamos *desplazados forzosos* en dos grandes categorías: la primera es la de *refugiados* y la segunda es la de *desplazados internos*. La diferencia esencial entre una y otra categoría se da por el hecho de que mientras los refugiados cruzan fronteras nacionales y se instalan en otros países, los desplazados internos dejan sus lugares de origen pero sin cruzar ninguna frontera nacional. La característica común entre unos y otros es que se encuentran en situaciones que ponen en peligro sus vidas, de tal manera que se les hace imposible continuar viviendo en el lugar en el que están. Hasta el momento, cuando se habla de refugio, se habla de persecuciones políticas, guerras o enfrentamientos que ponen directamente en peligro la vida física de las personas pero ya se han iniciado algunas líneas de debate en las que se comienza a hablar de la posibilidad de entender la existencia de refugiados ambientales, cuando las condiciones del medioambiente no permiten que se viva en el lugar en donde tradicionalmente se vivía y también de refugiados económicos, cuando es la economía la que pone en peligro la continuidad vital de las personas. (Surasky, 2014, entrevista realizada por la autora).

Hecha esta diferencia en la categoría de *desplazados forzados* entre *desplazados internos* y *refugiados*, veremos que las cifras de los mismos para 2014 según Acnur

ha llegado a la impresionante cifra de 59,5 millones, con un aumento de 8,3 millones de personas. Durante 2014, los conflictos y la persecución obligaron a una media diaria de 42.500 personas a abandonar sus casas y buscar protección en otro lugar, dentro de las fronteras de su país o en otros países. Unos 13,9 millones de personas se convirtieron en nuevos desplazados por los conflictos o a la persecución en 2014. Entre ellos había 11 millones de nuevos desplazados dentro de las fronteras de su propio país, la cifra más alta nunca registrada. Los otros 2,9 millones de personas eran nuevos refugiados. De los 59,5 millones de personas desplazadas forzadamente hasta el 31 de diciembre de 2014, 19,5 millones eran refugiados (14,4 millones bajo el mandato del ACNUR y 5,1 millones registrados por el UNRWA), 38,2 millones desplazados internos y 1,8 millones solicitantes de asilo. (ONU, Acnur, 2015)

Como hemos explicado anteriormente, en 1975 -tras la invasión marroquí de la mayor parte del territorio de la excolonia española- el pueblo saharaui se vio obligado al exilio forzoso, bajo los bombardeos de la aviación de Marruecos. A partir de allí, miles de saharauis se instalaron en las cercanías de Tinduf (Argelia), en el corazón de la hamada<sup>23</sup>: la zona más inhóspita del desierto (ver imágenes en anexo; N° 3 y 4), donde hasta hoy sobreviven en calidad de refugiados, pendientes de la ayuda humanitaria y soportando temperaturas que, en verano, superan los 50 grados.

A medio camino entre la nada y el olvido se encuentra la Hamada, el desierto de los desiertos. Al igual que nosotros nos jactamos de tener un infierno en donde arder, las comunidades argelinas y mauritanas se asustaban pensando en su Hamada. Lo mismo pasaba con el pueblo saharaui cuando vivía en su territorio, el Sáhara occidental. Puedo imaginarme frases como "si bebes vino irás a arder a la Hamada". Poco podían imaginarse que unos años más tarde la Hamada sería ya no su lugar de vida, que lo es, sino su lugar de destierro. No fue extremadamente difícil que les cedieran este territorio, teniendo en cuenta sus características. Temperaturas extremas para sus habitantes; un terreno totalmente estéril, no sólo de dunas, sino de un terreno duro y polvoriento, con un alto nivel de salinidad, y en el que han tenido que ingeniárselas para poder cultivar pequeños huertos comunales para nutrir sus más básicas

---

<sup>23</sup> Según la definición de la Real Academia Española, "Del ár. *ḥammāda* l. f. Geogr. Tramo rocoso de desierto, propio de la región sahariana.". (RAE, 2015).



necesidades, y con un viento que arrastra la arena y corroe, quema o entierra todo lo que encuentra, a su paso. (Pérez Valero, 1997).

La cifra actual de la población saharauí refugiada es de alrededor de 165.000 personas. Según un trabajo realizado por Acnur en conjunto con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), “Estimaciones exactas de la población de refugiados no están disponibles, debido a la imposibilidad de llevar a cabo un ejercicio de registro adecuado en los campamentos. Las autoridades / líderes refugiados saharauí, y el Gobierno anfitrión estiman el número de refugiados en 165.000” (ONU/Acnur/PMA, 2012:10). Una cifra similar maneja la Oxfam, destacando que la misma responde a “Estimaciones del Gobierno de Argelia y del Frente Polisario” ya que “Nunca se ha realizado un censo público reconocido internacionalmente”. (Chapuis *et al.*, 2015:28).

En cuanto a los datos territoriales, un informe publicado por Oxfam detalla que

los campamentos de refugiados ocupan aproximadamente 6000 km<sup>2</sup>, una superficie equivalente a la de un departamento francés o una provincia española. Cada uno de los campamentos recibe el nombre de una ciudad importante del Sáhara Occidental, y se encuentran a una distancia de entre 30 y 180 kilómetros de la ciudad argelina de Tinduf. (Chapuis *et al.*, 2015:6).

La organización administrativa se presenta de la siguiente manera:

Los refugiados saharauí se distribuyen en cinco campamentos o wilayas: Auserd, Bojador, Dajla, El Aaiún y Esmara. A estas cinco entidades se une Rabuni, “la capital político-administrativa”, donde se encuentran las distintas instituciones y autoridades de los refugiados. Las wilayas se dividen administrativamente en 29 provincias o daïras, y en 116 barrios (...) La administración de las daïras y barrios depende de los “jefes”, que son elegidos por los habitantes de la daïra o barrio en cuestión por elección popular. A su vez, cada wilaya está administrada por un gobernador designado por el Presidente de la autoproclamada RASD, que a su vez es elegido por los representantes locales presentes en el Congreso del Frente Polisario. (Chapuis *et al.*, 2015:6).



Chapuis *et al.*, 2015:6)

Las difíciles condiciones del desierto requirieron al pueblo saharaui desarrollar una minuciosa organización política y social (en materia de salud, alimentación y educación) que le permitiera sobrevivir en un contexto de crisis prolongada y permanente dependencia de la ayuda humanitaria. Es por ello que, desde hace cuatro décadas, llevan a cabo una

política de atención integral, que implica una distribución de los alimentos según las necesidades, cloración y reparto equitativo del agua, planes de vacunación de la Dirección de Prevención del Ministerio de Salud contra la tuberculosis, la hepatitis B, la difteria, el tétanos y la tos ferina, planes para combatir el analfabetismo y planes vacacionales para doce mil niñas y niños en edad escolar. Las infraestructuras estatales en los campamentos de Tinduf están integradas por mujeres y hombres que se han preparado para asumir cargos desde la sociedad civil: la escuela de mujeres, las organizaciones de masas, de profesores, artesanas y artistas, las cooperativas de producción, los grupos de información y cultura, los trabajadores de la salud y otras. (Gargallo, 2014: 84).

Un dato particular en referencia al contexto, es el alto nivel de escolarización. Si bien no profundizaremos sobre este tópico, cabe destacar que la educación es obligatoria entre los 3 y los 12 años de edad y que “El índice de escolarización en los campamentos

saharauis en edad obligatoria es del 100% prácticamente, según los datos que proporciona el gobierno de RASD”. (Riveiro Casado, 2013:27).

En ello también coincide un estudio de la Facultad de Educación de la Universidad de Córdoba (España) en el cual se sostiene que

la educación formal en campos de refugiados difiere considerablemente a la que se desarrolla en cualquier país, puesto que las carencias son muy altas y todo tiene que llevarse a cabo con gran esfuerzo y gran convicción de que la enseñanza es fundamental para que haya un futuro digno para la población. De este modo, gracias al trabajo realizado desde el Frente Polisario, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), en diez años, ha pasado de una tasa de analfabetismo de un 73 % a la total escolarización de la población de 3 y 16 años, lo que se considera como un éxito sin precedentes debido a las condiciones de guerra en que se vive, a un medio tan inhóspito, a falta de programas educativos autóctonos, etcétera. (Colado, 2010: 37).

En un sentido similar, desde Oxfam se destaca la “buena organización interna” de los campamentos de refugiados, que ha permitido

poner en marcha algunos servicios básicos. Actualmente hay 49 guarderías y colegios de primaria e intermedios, así como varios centros de formación. En 2013, había alrededor de 27 centros de salud, un hospital central y cuatro hospitales regionales. Sin embargo, estos servicios básicos deben hacer frente a una tremenda falta de recursos humanos y económicos. (Chapuis *et al.*, 2015:8).

Junto con los índices de escolaridad que permitieron “alcanzar niveles superiores en educación y salud al promedio del continente africano” (González Tule, 2014:68), también es de destacar el papel de la mujer en la sociedad saharauí, tomando como referencia el dato fundamental de que, mientras los hombres estaban en el frente de batalla durante el enfrentamiento bélico por la independencia (culminado en 1991 a partir del inicio del proceso de paz detallado en la Parte II de este trabajo), las mujeres fueron las encargadas de erigir los campamentos -levantando las *jaimas* o tiendas con sus propias vestimentas- y dar los primeros pasos hacia la organización administrativa, social y política:

cabe destacar la labor de las mujeres quienes son la columna vertebral de los campamentos. Las saharauis han adquirido un rol esencial al ser las encargadas de educar a las nuevas generaciones en la escuela y en las jaimas manteniendo vivo el

espíritu de la causa, las costumbres y tradiciones, así como la cohesión social. Y lo más trascendente, a diferencia de otras sociedades musulmanas, es que las saharauis participan activamente en la toma de decisiones políticas, ocupando cargos de representación o dirigiendo organizaciones civiles. En este sentido, entendido en el contexto actual, la mujer saharauí es la principal fuente de identidad nacional. (González Tule, 2014:68).

Sobre el rol de la mujer saharauí, Zahra Ramdán (presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis en España e integrante de la UNMS) destaca:

Somos protagonistas en esta lucha de liberación nacional que lleva a cabo todo el pueblo saharauí, pues somos conscientes de que, si nuestro país no disfruta de su plena soberanía nacional, nosotras, como ciudadanas de este país, nunca podremos sentirnos ni libres ni mujeres totalmente emancipadas (...) La emancipación de la mujer saharauí resulta excepcional en contraste con la de otros países musulmanes (...) Muchos observadores internacionales se impresionan y se quedan perplejos ante esta mujer árabe y musulmana, que cubre su cabeza y que tiene un papel importante y respeto dentro de la sociedad (...) Todos esos estereotipos creados desgraciadamente aquí, en las sociedades occidentales, rompe con ellos el protagonismo de las mujeres saharauis. (Mansur y Ramdán, 2010: 148-149).

De los congresos de la UNMS participan como invitadas mujeres de distintos países, quienes tienen la posibilidad de acceder a conversaciones (en público y en privado, dentro y fuera de las actividades formales programadas) con mujeres y hombres saharauis sobre distintos temas. Desde la República Argentina, la socióloga Carolina Ocar -secretaria de Comunicación de la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA Autónoma)- visitó los campamentos de refugiados y sostiene:

Algo que quiero destacar es que problemáticas muy, muy graves que tenemos aquí en la Argentina, en América Latina y en muchos lugares del mundo, como es el tema de la violencia hacia las mujeres y, sobre todo, de los femicidios (que es algo que estamos denunciando constantemente), ellos allá no lo tienen. Es algo que hemos charlado con muchas mujeres y nos decían que no es una problemática que tenga el pueblo saharauí. Nos plantearon que por una cuestión de formación, cultural, la mujer saharauí no está peleando contra la violencia de género porque no existe. (Ocar, 2015, entrevista realizada por la autora).

Otra de las mujeres latinoamericanas participantes en congresos de la UNMS es Luisa Huertas -actriz y docente mexicana- quien relata lo vivido:

Estar ahí, comer ahí, dormir ahí, compartir un congreso con las mujeres y con mucha gente solidaria de otros países, fue una experiencia maravillosa. Pero también una experiencia de vida que te marca, por lo que implica como ser humano ver la fortaleza, la valentía, la certeza que tiene la gente de que va a ganar la lucha, porque está convencida de cuáles son sus objetivos. Sabemos que los intereses que se mueven son muy fuertes... muy fuertes... pero yo me pregunto si la comunidad internacional va a volver a permitir que una lucha tan justa como la de la RASD no triunfe. Es decir, permitir un conflicto armado y propiciar que se venza al pueblo saharauí por medio del genocidio. (Huertas, 2015, entrevista realizada por la autora).

En cuanto a la situación general actual de los campamentos de refugiados desde la perspectiva de los dirigentes del Frente Polisario, recogemos la palabra de Omar Mansur, representante en Francia, quien se refiere a las difíciles circunstancias:

El pueblo saharauí es cierto que tiene necesidades, pero con esta organización y con esta idiosincrasia saharauí, puedo decirles que no se pide limosna en los campamentos saharauí (...). Tenemos dificultades, y seguramente mucha gente en nuestra situación habría sufrido muchísimo. Nosotros, a pesar de las dificultades, no tenemos suicidio en los campamentos de refugiados. Tenemos malas casas y algunas veces dormimos en tiendas de campaña, pero no se duerme en la calle. (Mansur y Ramdán, 2010:147).

En el próximo apartado, veremos de qué manera los y las saharauí residentes en los campamentos de refugiados despliegan su accionar en el ámbito de la comunicación atravesados por el contexto del primer exilio y el refugio, presentando ejemplos referidos a los medios de comunicación, las mujeres, los trabajadores, la juventud, la defensa de los derechos humanos y la cultura. Tras ello, nos introduciremos en la particular dinámica de la zona controlada por el Frente Polisario (esto es, fuera de Argelia) conocida como los “territorios liberados”, donde existen instituciones y se llevan a cabo actividades clave para la difusión internacional del conflicto.

## **10.1.- Acciones comunicativas en los campamentos de refugiados**

Tras la breve contextualización realizada, nos introduciremos en algunas de las principales acciones comunicativas realizadas desde los campamentos de refugiados, recordando que no solo nos referiremos a los medios de comunicación sino también a las *mediaciones* en tanto espacios donde se opera la producción de sentido. Esto, recordando que si bien Martín Barbero trabaja ese concepto al realizar un amplio desarrollo sobre los procesos sociales y los medios de comunicación de los años '80 en América Latina, este mantiene en buena parte su vigencia para nuestro estudio, dado que la obra del autor mencionado centra su análisis en sociedades y grupos subalternizados y que, a la vez, esas *mediaciones* se identifican como “articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales” (Martín Barbero, 1987: 203).

Cabe señalar, además, que este enfoque lo daremos en el marco de una perspectiva decolonial, en la que describiremos la tarea enunciativa de los agentes del pueblo saharauí en tanto miembros de un grupo silenciado, alterizado y subalternizado tanto por la colonización como por la colonialidad presente, en el sentido en que hemos explicado ya ambos términos en la Parte I de este trabajo.

En este marco, presentaremos también los testimonios y reflexiones de varios de los protagonistas en relación con la visibilidad/invisibilidad de la cuestión saharauí, priorizando la construcción que los propios saharauís realizan de su situación.

### **10.1.1.- Las dos grandes etapas: la lucha armada y el proceso de paz**

“La comunicación es de gran importancia por el eco que envía [*al mundo*] en nuestro reclamo por la independencia”, sostiene Bay Mohamed, periodista saharauí residente en los campamentos de refugiados, a la autora de este trabajo. A la hora de hacer un recorrido histórico por los medios de comunicación saharauís tras la invasión marroquí y hasta el presente, podemos distinguir dos etapas: la primera de ella, desde 1975 hasta 1991 (es decir, durante la lucha armada) y, la segunda, desde el inicio del plan de paz y el alto el fuego a instancias de las Naciones Unidas hasta hoy.

Como hemos explicado en la Parte II de este trabajo, el exilio de gran parte del pueblo saharauí hacia los campamentos de refugiados en Argelia fue rápido y doloroso, en el

marco de un enfrentamiento bélico. En ese contexto, las rudimentarias posibilidades de información y comunicación tuvieron un rol central tanto en el desarrollo de la guerra de liberación como en la naciente organización social y político-administrativa de los campamentos:

la información ha estado presente en la trayectoria de la lucha de liberación del pueblo saharaui en todas las batallas contra los ejércitos mauritano y marroquí. Jugó un papel fundamental en esta etapa, en elevar la autoestima del soldado saharaui y desestimar al enemigo. Pudo transmitir al mundo las realidades existentes en el terreno, así como las necesidades y condiciones de los refugiados saharauis. La información en aquel momento pudo crear programas para aliviar el dolor de la guerra y, a través de la radio, ofrecer la actualidad del conflicto del Sáhara Occidental y prestar especial atención a la cultura de este pueblo: música, tradiciones, poesía, costumbres e historia. También programas de enseñanza a los mayores y alfabetización, de salud materno-infantil, educación, autoconsumo y huertas familiares... especialmente dedicados a las mujeres -que se destacaron en esta etapa- debido a que los hombres estaban en el frente de batalla. Entonces, no habían medios suficientes para la comunicación: el único medio de información era la radio; había prensa escrita pero esta última tardaba porque la imprimíamos en Argelia (que es un país aliado). Con todo esto, se logró la estrategia trazada por el Polisario referida a la información. (Mohamed, 2013, entrevista realizada por la autora).

La segunda gran etapa identificada se extiende desde el alto el fuego hasta hoy. Además de los medios de comunicación convencionales -prensa escrita, radio y televisión- hubo un surgimiento de organizaciones de la sociedad civil que comenzaron a realizar actividades de difusión de su problemática a través no solo de los medios ya mencionados sino también de manifestaciones artísticas y utilización de nuevas tecnologías (cuestión que abordaremos con más detalle en el capítulo XII).

Esta segunda etapa es sintetizada del siguiente modo:

el Frente Polisario empezó a desarrollar una nueva era en la comunicación y la información, encaminada por el tiempo y las circunstancias en que vivimos y el entorno de la región magrebí del norte de África y el Sahel. Allí hubo nuevos programas radiales y de televisión. Aunque la TV es reciente, entró con auge y poder para transmitir al mundo las imágenes, especialmente de la situación que viven nuestros hermanos en las zonas ocupadas por Marruecos. También programas a cargo

de profesionales de la pedagogía, la salud en general y el medioambiente. Producciones destinadas al acercamiento entre las religiones y de rechazo al terrorismo, debido a la situación que vive la región y para prevenir la afiliación de la juventud, ya que estamos en un momento de “no guerra, no paz”, esperando un referéndum de autodeterminación. Se crearon medios de comunicación e información en cada *wilaya* [*provincia*] para acercar a la población saharauí con el fin de satisfacer sus inquietudes respecto de cualquier temática. Además, en sus Congresos XI, XII y XIII, el Frente Polisario trazó una estrategia para la información que incluyó la formación de sociedades civiles dotadas de espacios informativos dentro de los medios escritos, radio y televisión sobre infancia, juventud, deportes, música y el derecho a la información como un bien social, como estrategia para la promoción y defensa de los derechos humanos. (Mohamed, 2013, entrevista realizada por la autora).

En cuanto a la circulación de mensajes, los saharauíes residentes en los campamentos de refugiados se preocupan por denunciar la situación de bloqueo informativo en las zonas ocupadas (ver capítulo X) a la que contraponen de manera tajante con la realidad de los campamentos:

la RASD (...) ha intentado hacer llegar un mensaje claro y definitivo; lo primero ha sido no impedir nunca la libre circulación de los medios de comunicación que han querido viajar a los campamentos de refugiados o territorios liberados (...) Lo segundo que hizo la RASD fue crear sus propios medios de comunicación para que el pueblo saharauí divulgue su mensaje tal y como él quiere y cuando él quiere. Para un estado sin recursos no ha sido sencillo esto. (Laabeid, 2012: 634-635).

En el próximo apartado, comenzaremos a recorrer esos espacios de producción de sentidos en los que el pueblo saharauí despliega en la actualidad sus estrategias comunicativas de resistencia y lucha.

#### **10.1.2.- Los principales medios escritos, la radio y la televisión**

En un comienzo, todo lo relativo a la producción y distribución de información se realizaba con muy escasos medios ya que la ayuda recibida de gobiernos extranjeros estaba destinada a otros fines. Sin embargo, las acciones provenientes de las sociedades



civiles de otros países han contribuido a la conformación de un sistema de medios propios en los campamentos de refugiados saharauis:

La ayuda humanitaria no contempla la creación de unos medios de comunicación ni tampoco que unos campos de refugiados sean la sede de un estado democrático como la RASD. Ahora, la radio saharauí, la prensa escrita, la prensa saharauí y más recientemente la televisión, son frutos de la ayuda solidaria, de la ayuda civil internacional o, mejor dicho, de aquella parte de la sociedad civil internacional que cree en la comunicación y que cree que la comunicación es también ayuda humanitaria (...) que comunicar es igual de importante que recibir alimentos, medicamentos o material escolar. (Laabeid, 2012:635).

Junto con experiencias de prensa escrita como el periódico *Sáhara Libre* y la revista de *20 de mayo*, desde 1999 existe la agencia de noticias Sáhara Press Service (SPS). Con ocasión de su XV aniversario, la agencia emitió un documento titulado *15º Aniversario de Sahara Press Service (SPS): "Fortaleciendo el mensaje de credibilidad, responsabilidad y profesionalismo" para enfrentar las falacias de la ocupación*, en el que detalla su historia y su presente:

con el apoyo de la Agencia de Noticias de Argelia (APS), en colaboración con la Asociación Suiza por un Referéndum Libre y Justo en el Sáhara Occidental -conocida como ARSO (...) SPS envió sus primeros cables en francés el 29 de marzo de 1999, las declaraciones y los comunicados de prensa fueron enviados vía fax o a través de las Representaciones del Frente Polisario y Embajadas de la RASD; también se emitieron flashes informativos a través de la radio amateur. SPS inició sus despachos de noticias solo en francés hasta 2001 (cuando se vio reforzada por el español con la ayuda de colaboradores como Fernando Guijarro), en parte, porque la mayoría de las Embajadas en Argelia hablan en francés y el sitio de ARSO que aloja a SPS también está en francés. Esto fue con el objetivo de facilitar los aspectos técnicos para la creación del sitio, actualizarlo y asegurar la protección contra la piratería. En 2003 se comenzó a publicar en inglés. En 2005 se introdujo el idioma oficial: la lengua árabe. En 2012 se añadió la lengua rusa gracias a un colaborador de Rusia. (...) Los cables informativos de SPS se distribuyen a través del mundo por las Embajadas, Representaciones y asociaciones de amigos del pueblo saharauí. En Uruguay solamente, hay más de 8.000 suscriptores (...) Se ha convertido en la fuente semioficial de la República Saharaui y el Frente Polisario en todo lo relacionado a la causa nacional para otras agencias de noticias, periódicos, colaboradores de las

misiones diplomáticas, amigos del pueblo saharauí e investigadores y personas interesadas en la causa saharauí en las universidades y demás ámbitos académicos. (Sahara Press Service, 2014).

Por su parte, la Radio Nacional Saharaui (llamada también *Radio Sáhara Libre*) lleva cuatro décadas de transmisión, en las que ha sido y es testigo y constructora de la realidad de su pueblo. En un informe emitido recientemente por el canal de TV de la RASD, con motivo del 40º aniversario de la emisora (que transmite un segmento diario en español), el periodista Jalil Mohamed (voz en *off*) destaca los “cuarenta años emitiendo de forma casi ininterrumpida hacia todos los rincones del mundo” los cuales “han convertido a la Radio Nacional Saharaui en la voz indiscutible de nuestro pueblo”. El mismo informe contiene un fragmento de la entrevista realizada por el canal saharauí a Mailanin Slama, quien trabajó en la radio desde 1996 hasta 2000 y recientemente realizó su tesis doctoral (aún no publicada) sobre la historia de este medio. Slama relata algunos aspectos de la primera etapa de la emisora:

Realizando este trabajo, realizando las entrevistas, conociendo a personas, me di cuenta de que la radio nos ha acompañado pero también ha sido muy importante: hemos encontrado a pescadores saharauís que estaban faenando en barcos españoles, que se enteraron del conflicto gracias a las transmisiones de radio “Sáhara Libre” -a finales del ’75, principios del ’76- y así se unieron a la causa; conocimos a personas que, en los bombardeos de la aviación marroquí contra Tifariti y Um Draiga y en ese caos, en esa desesperación que las personas estaban que no sabían a dónde ir, algunas personas escucharon en radio “Sáhara Libre” que las patrullas del Polisario y las emergencias estaban recogiendo a los refugiados en la frontera argelina y eso le salvó la vida a mucha gente, incluida mi madre y a mí también.

Finalmente, el informe de Jalil Mohamed hace alusión a la actualidad y destaca que “a pesar de los avances tecnológicos, la Radio Nacional será imprescindible para el pueblo saharauí porque, además de su indudable labor, es ya parte del patrimonio histórico de esta lucha”. (Mohamed, 2015).

En lo referente a la televisión saharauí, desde 2004 existía el proyecto de realizar transmisiones satelitales. Las circunstancias propias de los campamentos de refugiados hacían prácticamente impensable la concreción de esa iniciativa. Según uno de los impulsores, eso era, entre otras cosas, porque no se entendía “cómo en unos

campamentos que todavía viven de la ayuda humanitaria, necesitan medicamentos, necesitan comida y más cosas más urgentes que una televisión, se piensa en crear una” (Laabeid, 2012:636).

Desde hace seis años la estación emite desde los campamentos de refugiados de Tinduf, con una programación que incluye un segmento diario de noticias en español, inaugurado el 1 de febrero de 2014. Con motivo del 2º aniversario, se realizó un informe sobre ese noticiero, en el que sus propios trabajadores (hombres y mujeres profesionales jóvenes, varios de ellos con estudios de periodismo en Cuba) denuncian el “bloqueo informativo” y sostienen que las razones por las cuales se embarcaron en la tarea de informar en español (destacando que es la segunda lengua) son el compromiso con la lucha de su pueblo a partir de un “sentido de pertenencia” y la necesidad de narrar ellos mismos su realidad. Así, el proyecto responde

a la necesidad de romper el bloqueo informativo y hacerlo con el segundo idioma oficial en el Sáhara Occidental (...) impulsado por jóvenes comprometidos, consecuentes y conscientes de su responsabilidad en esta lucha (...) Los logros no pueden ser posibles sin un equipo humano consciente desde el primer día de que este proyecto nació para ampliar el alcance de la lucha saharaui. Y no puede haber consciencia de esta magnitud si no se tiene un claro sentido de pertenencia. (...) Hoy, RASD TV en español está presente en las más importantes citas del pueblo saharaui, centrando su línea editorial en la estructura del Estado saharaui, la vida en los campamentos de refugiados y la heroica resistencia en las zonas ocupadas (...) nuestro lema siempre fue: “La realidad de un pueblo, contada por quien la vive”. (RASD TV, 2016a).

Este lema al cual se hace referencia en el informe sobre la estación de televisión nos lleva, a la vez, a reflexionar sobre el tratamiento que los medios de comunicación occidentales suelen darle a la información sobre África en general, en el marco de una visión colonial en la que se pone a los pueblos del continente en el lugar del “otro” negado ya no mediante el ocultamiento sino construyendo su existencia a partir de la homogeneización (tratar al continente como si fuese un solo país), la debilidad y el hecho de destacar sus rasgos “no civilizados” haciendo hincapié en aspectos como la violencia, la pobreza y la enfermedad que los convierte, por ende, en incapaces de sobrevivir sin la dependencia de occidente.

En un trabajo sobre el tema realizado por el periodista sudafricano Moshoeshoe Monare (en el que realiza un relevamiento de noticias sobre África seleccionadas por la Asociación de Prensa Sudafricana y provenientes de medios occidentales), concluye diciendo a los periodistas no africanos: “Si habláis de nosotros... haced uso del estándar universal de ética periodística, contextualizad, investigad a fondo, desechad los estereotipos, entended nuestra identidad”. (Monare, 2011:19).

De allí que la consigna de la televisión saharaui adquiere una nueva dimensión desde la perspectiva decolonial, porque pone de manifiesto la voluntad de intentar revertir la otredad a partir de la construcción y la emergencia planificada de un discurso propio sobre su pueblo.

El aspecto operativo de esa construcción es reflejado en un trabajo realizado por la periodista española Patricia Campelo:

La televisión de la RASD, inaugurada el 20 de mayo de 2009, emite informativos en directo una vez al día. El boletín informativo se emite también en castellano y se repite dos veces al día excepto si suceden novedades, que entonces renueva su contenido. Un total de 10 personas preparan la parrilla informativa cada día de la semana en un edificio que se levantó con la ayuda de una asociación sevillana. La pata del entretenimiento la forman programas políticos y sociales. "El objetivo es transmitir la imagen del pueblo saharaui por todo el mundo", indica Ebno Blal, encargado del canal televisivo en ausencia de su director. Las emisiones llegan a través del satélite Intelsat, y toda la programación es de elaboración propia. "No emitimos películas, sólo informativos y programas de contenido político y social", narra. (Campelo, 2012).

Sin embargo, el camino de las transmisiones satelitales no resultó fácil. Desde el inicio hubo dificultades relativas a la propiedad de los satélites. El satélite español Hispasat suspendió la señal saharaui a los dos meses, los satélites árabes Arabsat y Eilat se hallan cerrados y, en negociación con British Telecom, los gestores de la televisión saharaui habían obtenido un precio determinado, el cual fue duplicado súbitamente por la empresa británica, convirtiéndose en inaccesible. “El objetivo es callar la voz de los saharauis”, explica Mohamed Salem Laabeid, agregando que el satélite estadounidense a través del cual transmite hoy la televisión saharaui

es un riesgo para los territorios ocupados. Está a 45 grados al oeste y todas las cadenas árabes están al este. Para la seguridad marroquí es muy fácil encontrar a cualquier

saharaui que tenga una antena dirigida al oeste, y todavía estamos buscando una solución (...) Ni dan cobertura a los saharauis ni nos dejan transmitir ni divulgar nuestro mensaje. (Laabeid, 2012:636).

Actualmente, el acceso más simple a las transmisiones de RASD TV es a través del sitio del canal en internet.

Respecto de los medios hasta aquí referidos y de la tarea de los y las periodistas en los campamentos, concluiremos con la reflexión de uno de nuestros entrevistados para la realización de este trabajo, quien afirma que la labor periodística que allí se desarrolla

se asienta en la convicción de que en las sociedades bien informadas es más difícil que se produzcan violaciones a los derechos humanos y sociales, que en aquellas en donde reina el secretismo. La comunicación, los medios masivos y los periodistas (en tanto agentes estratégicos de los procesos de socialización) tienen una responsabilidad social aquí en el Sáhara Occidental para la construcción de una cultura de paz y de respeto a los derechos humanos [*y para*] facilitar el acceso de la comunidad nacional e internacional a la información sobre la situación de los derechos humanos en el Sáhara Occidental. (Mohamed, 2013, entrevista realizada por la autora).

Cabe destacar que, junto con la existencia de estos medios de comunicación “troncales” por su historia y trayectoria en el marco de la lucha del pueblo saharauí, también existe al menos un medio que cumple la función de canal de expresión disidente, en el que también aparecen informaciones y artículos en los que se manifiestan divergencias con el Frente Polisario. Se trata de la revista Futuro Saharaui, nacida en los campamentos de refugiados en 1999. En su edición en español, se presenta como “la primera revista no gubernamental” y “la primera revista política e independiente de esta índole”, destacando entre sus objetivos

El respeto de los principios democráticos, los derechos humanos, la libertad de expresión aspectos políticos, económicos, religiosos, y las libertades culturales de las personas en el Sáhara Occidental (...) La reforma de la norma política saharauí, que se basa en los congresos populares, que no es un Estado democrático. Establecer y promover los valores de los derechos humanos en la sociedad saharauí. Promoción de los derechos de la mujer en la igualdad entre ambos sexos, la lucha contra viejos paradigmas y tradiciones que podrían limitar la presencia de la mujer en el campo político social y cultural. Adaptarse a la libertad de expresión y de opinión contraria a

la existente en los campamentos de los refugiados saharauis. Promover la cooperación y coordinación con organizaciones internacionales de derechos humanos sobre la situación de los derechos humanos en el Sáhara Occidental. (...) llamar la atención de los dirigentes del Frente Polisario sobre los errores políticos internos y externos cometidos por ellos y proponer soluciones pertinentes al respecto (...) adoptando un discurso moderno acorde con las coyunturas internacionales actuales, supliendo de alguna manera la oratoria política ejercida por las autoridades del Frente Polisario. (Revista Futuro Saharaui, sitio web).

Respecto de este último medio señalaremos que, si bien se plantea como espacio de debate y alberga visiones diversas respecto del gobierno y la política, lo hace refiriéndose siempre al “Sahara Occidental” y a la “sociedad saharauí”, sin asimilarla discursivamente con otro pueblo u otro estado.

#### **10.1.3.- Voces más allá de los medios de comunicación**

Las dos etapas señaladas para el desarrollo de los medios de comunicación saharauis también son aplicables al conjunto social, permitiéndonos diferenciar entre lo que fue el período de guerra (donde todas las actividades se realizaban en función del enfrentamiento armado) y lo ocurrido a partir de la firma del alto el fuego, donde se comenzaron a realizar una gran cantidad de actividades, acompañadas del surgimiento de varias organizaciones sociales de temática específica.

Sin embargo, al abordar algunas de esas temáticas, veremos que en ellas existe un trabajo iniciado con anterioridad al exilio, en los albores mismos de la lucha por la liberación nacional.

Respecto de los campamentos de refugiados, el investigador y profesor saharauí Sidi Omar explica que allí

resulta difícil distinguir aquella clásica distancia que separa cualquier sociedad civil de su Estado. Allí, entre el aparato que ejerce el poder, es decir el Frente Polisario o la RASD, y el conjunto de las entidades que integran la sociedad civil existen muchos rasgos comunes” (...) En el caso saharauí, las diferentes instituciones cívicas voluntarias y sociales existentes se caracterizan por fomentar la participación de todos

los ciudadanos y ciudadanas, desde la asunción colectiva de que la sociedad civil está integrada por todas las personas que componen la sociedad. (Omar, 2008:7-14).

En este sentido, cabe recordar aquí que, si bien no nos abocaremos al estudio de cada una de las temáticas mencionadas, brindaremos algunos elementos que nos permitan contextualizar la labor comunicativa que se realiza en torno de ellas y las manifestaciones de denuncia y/o intento de ruptura del bloqueo informativo que sus protagonistas detectan en relación con la causa saharauí.

#### **10.1.4- Voces de mujeres**

El carácter nómada del pueblo saharauí ha hecho que las mujeres sean particularmente respetadas dentro de su sociedad, desde mucho antes de la colonización y el posterior surgimiento de las reivindicaciones nacionales por la independencia

En el marco de la cultura nómada, las mujeres saharauíes desempeñaban un papel fundamental que les confería un estatus social respetado por los hombres. En ausencia de estos (bien por labores de pastoreo, por situaciones comerciales o bélicas) eran las mujeres quienes se responsabilizaban de la producción de recursos materiales, la educación de la familia, la cultura, las relaciones sociales y la organización en general. (El Mohtar Sidahmed, 2013, entrevista realizada por la autora).

La llegada del colonialismo dio paso al sedentarismo y, con él, a la vida en comunidades y la disminución de la actividad rural. Esto modificó la situación de la mujer saharauí, cuyo papel se vio restringido a las tareas del hogar “sin tener derecho al trabajo remunerado ni a la formación”. (El Mohtar Sidahmed, 2013, entrevista realizada por la autora).

Ya durante la lucha por la independencia, las mujeres saharauíes tuvieron a su cargo la instalación de los campamentos de refugiados y dieron los primeros pasos en la organización social, política y administrativa de los mismos. Sin embargo, la existencia de una organización que se ocupa de la cuestión de género se remonta a la etapa inmediatamente previa al exilio. Hablamos concretamente de la UNMS, que nace en 1974

por la necesidad de la unión de todo un pueblo por el derecho a la autodeterminación y por la importancia de concienciar y visibilizar la presencia y protagonismo de las mujeres en la sociedad saharaui. La UNMS cree en la importancia del papel de las mujeres en la promoción y desarrollo de la sociedad, y construcción de un futuro mejor a través de la puesta en práctica de programas de desarrollo en los distintos ámbitos y en la organización e impulsar su participación en diferentes espacios: político, sociocultural y profesionales con el fin de convertir a las mujeres en un elemento eficaz en la toma de decisiones y la construcción de una sociedad democrática, tolerante y con igualdad de oportunidades para todas y todos. (UNMS, 2016).

Las condiciones de los primeros años de exilio no permitieron a las mujeres centrarse totalmente en la cuestión de género, dado que

en este período, la prioridad fundamental de las mujeres era la de garantizar la supervivencia y conseguir medios en un marco inhóspito y desconocido, y todo ello sin perder de vista la organización y el funcionamiento de los campamentos. De hecho, en estos primeros momentos la adaptación al terreno suponía muchas víctimas mortales. En estos años del comienzo de la lucha no tenía cabida el cuestionamiento del carácter patriarcal de la sociedad. (Omar, 2007: 16).

Sin embargo, en la citada entrevista realizada a Jadiyah El Mohtar Sidahmed, ella explica que el contexto hostil de ese momento tuvo gran valor porque hizo que las mujeres saharauis pudieran establecer “una similitud entre esta etapa y su época de nómadas”, debido a la ausencia de los hombres por el conflicto bélico, lo que les hizo ocupar “todas las profesiones y funciones que los hombres estaban ocupando” antes de él, conformando un “modelo de organización social muy avanzado en medio de extremas dificultades derivadas de un exilio forzoso”.

Tras la etapa de organización de la vida en los campamentos, la lucha por la liberación nacional comenzó a conjugarse con las reivindicaciones específicas de género: “los procesos de empoderamiento y la participación de las mujeres fueron más conscientes y activos, ya que no estaban tan condicionados por la supervivencia. Su actuación respondía al deseo de abrir y consolidar procesos de participación colectiva y de intervenir en la toma de decisiones” (Omar, 2007:17).



A partir de 1991, con el alto el fuego, el desafío de las mujeres ha sido y es por un lado, continuar trabajando en el marco de la libertad del pueblo saharaui y, por el otro

establecer mecanismos que generen una reconstrucción normativa que permita, no sólo regular, sino convertir en permanentes y legitimar aquellas pautas y normas establecidas por ellas mismas a lo largo de los años de inestabilidad y de guerra (...) En esta etapa que podemos denominar *ni guerra ni paz*, las mujeres se han organizado en su mayoría en torno a cooperativas cuya función, en un principio, es buscar una autonomía económica, crear nuevas oportunidades de trabajo y espacios de encuentro para ellas; pero que también pueden ser los cimientos o la base para futuras organizaciones de mujeres. (Omar, 2007: 18-19).

Desde el punto de vista comunicacional, el trabajo de la UNMS es intenso, partiendo del reconocimiento de un cerco informativo de la cuestión saharaui a nivel mundial. En su visita a la Argentina en abril de 2012, la secretaria general de la UNMS, Fatma El Mehdi, describía el conflicto y explicaba que el objetivo era

Contribuir para que haya más visibilidad del tema del Sáhara Occidental, de la lucha del pueblo saharaui (...) se está trabajando en una campaña a nivel internacional para que todo el mundo se dé cuenta de lo que pasa en el Sáhara Occidental y de las injusticias grandes que se están cometiendo contra el pueblo saharaui. (Mehdi, 2012, entrevista realizada por la autora).

Tres años después de esta entrevista con la secretaria general de la UNMS, nos reencontramos con ella constatando que el reclamo persiste y que ya no se trata solamente de trabajar a nivel de los gobiernos por el reconocimiento a la RASD sino que la tarea se ha ampliado:

Tenemos que extendernos para movilizar también a la sociedad civil porque podemos ver claramente que el bloqueo informativo nos está afectando mucho: está complicando el hacer ver nuestra realidad en el mundo (...) El proceso de paz ha aumentado nuestro sufrimiento, porque lo está escondiendo al hacerle ver al mundo que ya tenemos la paz y eso no es verdad. (Mehdi, 2015, entrevista realizada por la autora).

En lo relativo a las tareas destinadas a dar a conocer al mundo la situación del pueblo saharaui, Jadiyetu El Mohtar Sidahmed explica que

La UNMS hace una labor de difusión muy importante a nivel internacional (...) para que se sepa el conflicto político y sus orígenes, cuál es la situación jurídica que provocó el abandono de España como potencia colonial (...) esto nos quita una gran parte del tiempo que debemos dedicar a la formación y a la movilización de nuestra juventud y de nuestras mujeres, para difundir nuestra justa causa y nuestra justa lucha (...) es una lucha internacional muy intensa, en la que tenemos que viajar por muchísimos países para hacer simposios, conferencias, jornadas, cursos, para explicar a la comunidad internacional, a los pueblos y, sobre todo, a las mujeres con las que tenemos relaciones, la lucha que estamos llevando a cabo (...) relacionarnos con organizaciones importantes de mujeres como la Federación Democrática Internacional de la Mujer, la Organización Panafricana de la Mujer, la Unión General de Mujeres Árabes, la Organización de Mujeres por la Paz, la Marcha Mundial de Mujeres y otras redes que desarrollan una labor de solidaridad con el pueblo saharauí. (El Mohtar Sidahmed, 2015, entrevista realizada por la autora).

La acción cultural es otra de las áreas en la que se registra actividad por parte de las mujeres saharauis no solo en relación con dar visibilidad al conflicto en general sino también a las cuestiones de género en particular, destacando el rol social de la mujer. Sobre esto, la escritora Zahra Hasnaoui destaca:

Yo recuerdo que cuando Marruecos invadió el Sáhara era una niña y, en secundaria, no sé si estábamos veinte chicas, quizá... y ahora podemos -las mujeres, especialmente- presumir de que no solamente nos hemos formado sino que se nos han abierto muchos campos que hasta entonces estaban cerrados, como es este, precisamente, de la cultura: poesía, cine, literatura, música, el teatro... gracias al movimiento de liberación y a la lucha, a esta resistencia que ha habido desde entonces, la mujer ha podido participar activamente en mostrar, en visibilizar sus logros y su papel en la sociedad. Es un papel importante y siempre lo ha sido -no es una novedad- pero por primera vez se visualiza. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por último, mencionaremos que además de organizar y participar en encuentros internacionales, manifestaciones artísticas, entrevistas y exposiciones públicas, las mujeres saharauis están presentes en internet a través de su página web ([www.mujeressahauis.com](http://www.mujeressahauis.com)) y en las redes sociales.

### 10.1.5.- Voces de la juventud

Según Acnur, la juventud constituye el 60% de la población residente allí (Al Achi, 2014). Cabe destacar que este sector de la sociedad saharaui ha sido y es uno de los motores de la lucha por la independencia desde sus albores, no escapando con ello a la regla general de los procesos de descolonización en todo el continente africano, encabezados por jóvenes en casi todos los casos<sup>24</sup>.

En una antigua publicación editada por una de las organizaciones juveniles saharauis, se narra que

Desde los años 60, los jóvenes comenzaron a participar activamente en las manifestaciones y encuentros organizados desde la clandestinidad a través de todo el territorio, en busca de los medios y vías apropiadas para sacar al pueblo de la subyugación extranjera, explotadora, alienante y represiva. Se verá a los elementos jóvenes más avanzados a la cabeza del movimiento nacional que se estaba gestando y organizando clandestinamente para exigir la independencia nacional y la libertad. Movimiento que culmina el 17 de junio de 1970 con la histórica insurrección nacional de Zemla. Entre los líderes del levantamiento como las víctimas de la feroz represión fascista que siguió a esos acontecimientos, los jóvenes se cuentan por decenas. El colonialismo, al responder con crueldad y odio ciego a todo sentimiento nacional saharaui mediante la descarga de fusilería, los encarcelamientos masivos y la persecución despiadada (...) precipitó la voladura en mil pedazos de esa “jaula de vidrio” creada en torno a la juventud, apareciendo el colonialismo en su verdadera imagen y dimensión ante todo el pueblo y, particularmente ante los jóvenes. (Ujsario, 1985: 15-16).

La organización juvenil más antigua que funciona hasta hoy es la Ujsario, nacida en 1984, en plena guerra contra Marruecos. Tal y como sucede con la UNMS en relación con las mujeres, la Ujsario

es la organización que aglutina a todos los jóvenes saharauis que defienden el derecho de su pueblo a la autodeterminación e independencia (...) Realiza una incansable labor política y social en un contexto de extrema escasez de recursos y en condiciones

---

<sup>24</sup> Recordemos el líder del Frente Polisario, Luali Mustafá Sayed, fue muerto en combate a los 28 años, durante la guerra contra Mauritania, el 9 de junio de 1976, por lo que desde entonces el pueblo saharaui ha establecido esa fecha como “Día de los Mártires”.

naturales adversas, por la defensa de los derechos de los jóvenes y niños saharauis por una vida más digna y un futuro diferente. (Omar, 2008:20).

Actualmente, “cuenta con distintos departamentos temáticos (‘mujer joven’, trabajadores, asuntos internacionales, etc.), 700 ‘miembros activos’ y 20 secciones de voluntarios/as (...) hay un centro regional en cada wilaya, desde el cual se supervisan los centros locales (20 centros para 29 dairas)” (Oxfam, 2015).

Además de los objetivos mencionados más arriba, se incluye la preocupación por la situación de los jóvenes que viven en la diáspora, por aquellos que habitan en los territorios ocupados por Marruecos y por el establecimiento de relaciones con otras organizaciones juveniles del mundo. Estos dos últimos objetivos de proyección internacional, se relacionan directamente con el ámbito de la comunicación y la lucha contra el ocultamiento del conflicto que afecta al pueblo saharai desde hace décadas. En su propia presentación en la web, la organización explica que entre sus metas principales se hallan “Aumentar los lazos de amistad con todas las organizaciones, consejos, grupos de estudiantes y jóvenes en el exterior, para difundir la causa saharai en todos los rincones del mundo y cooperar mutuamente” y “Apoyar a los y las jóvenes saharauis en los territorios ocupados y lograr que las organizaciones humanitarias y los medios de información puedan visitarlos y destruir el bloqueo de información impuesto por Marruecos”. (Ujsario, 2011).

De este modo, la organización participa en distintos encuentros internacionales difundiendo la situación de su pueblo. Tomaremos como ejemplo las declaraciones realizadas en 2013 por Omar Hassena -miembro de la Ujsario- en una entrevista concedida a la Unión de Juventudes Comunistas de España, en el marco de una reunión preparatoria del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que se realizaría en Quito. En ella, resume brevemente la ocupación y la existencia del muro y, sobre el encuentro en Ecuador, expresa que el mismo

Para nosotros es una gran parada porque es una de las paradas donde el pueblo saharai y la juventud saharai tienen la ocasión de alzar su voz, de poder estar en un espacio donde se le escucha, donde puede transmitir el mensaje de todo el pueblo saharai. Trataremos de llevar la voz del pueblo saharai (...) la voz de aquellos que están presos en las cárceles de Marruecos, aquellos que son torturados, aquellos que son humillados y aquellos que son olvidados en el desierto. Con lo cual, en ese

espacio de solidaridad, de amistad, de esperanza para el mundo, intentamos que la voz del pueblo saharaui se escuche. (UJCE, 2013).

Además de la Ujsario, existen otras organizaciones de mayoría juvenil como la Unión de Estudiantes de Saguia El Hamra y Río de Oro (Uesario), con objetivos similares a la Ujsario en cuanto a la difusión de la causa saharaui en el mundo, para lo cual articulan con los saharauis residentes en la diáspora. De esa articulación nacieron iniciativas como la conformación en 2013 del colectivo de jóvenes *Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí* (sobre el cual profundizaremos en el punto 2 de este capítulo, al describir su accionar específico); una de las integrantes de esta plataforma, al ser consultada sobre la juventud saharaui en relación con cómo cree que las generaciones más viejas ven su rol y las acciones emprendidas en el marco de la lucha de liberación nacional, expresa:

Hay gente que es un poco más mayor, que ve a la juventud saharaui algo ociosa... Pero claro, nosotros no nos hemos sacrificado ni hemos hecho lo mismo que ellos. Ellos, en su juventud, se han tenido que enfrentar a una guerra, han construido un Estado en la nada... Entonces, tal vez, cualquier cosa que hacemos la ven más bien insignificante, porque no es nada comparado con lo que ellos y ellas han dado... Pero si nos ven continuar en nuestra idea, sacrificarnos y estar ahí, pues ya nos tienen más en cuenta y nuestra palabra es tomada más en serio. Y eso es lo que nos interesa realmente: que la palabra de la juventud se tome en serio, que se confíe en nosotros y que vaya existiendo ese cambio generacional. Que se escuche nuestra voz y que sea tomada en cuenta porque somos jóvenes capaces. Hoy somos jóvenes pero ya mañana seremos personas adultas y la causa no se va a perder en nuestras manos. (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

Dentro de las organizaciones juveniles también se encuentra Nova, una entidad nacida en 2012 con el fin de promover la no violencia (ante la impaciencia de la juventud saharaui por la prolongación del conflicto y la evaluación de retorno a las armas presente entre algunos jóvenes), que realiza exposiciones tanto en los campamentos de refugiados como en el exterior. Su actual presidenta, Abida Mohammed Buzeid (quien, además, es miembro de Afapredesa) explica que

Nuestro objetivo es reflexionar y actuar sin volver a la confrontación. Nos consideramos un instrumento representativo para la voz de los jóvenes en una lucha general. Y también como un instrumento innovador (Nova). Por lo tanto, nuestro

objetivo es encontrar una forma justa de contribuir a la causa de nuestro pueblo (...) nuestro objetivo es promover la no violencia en el seno de la sociedad saharauí, y a la vez abogar por que se celebre un referéndum, tenga el resultado que tenga (independencia, pertenencia a Marruecos o autonomía), de conformidad con el derecho internacional (Chapuis et al., 2015: 18).

La realización del referéndum es un reclamo que constituye el denominador común de los saharauíes. Cuando se tiene oportunidad de conversar con ellos en cualquier circunstancia, especialmente desde los jóvenes surge el tema en el marco de la permanente actitud de denuncia de estancamiento del conflicto en el seno de las Naciones Unidas. Desde los campamentos de refugiados, la joven actriz Memona Mohamed nos sintetiza el sentimiento de la juventud en general, independientemente de las organizaciones a las que pertenezcan:

Os hablo desde los campamentos de refugiados saharauíes como joven de la tercera generación -que vive con las ganas, la ilusión de ver su tierra libre de una vez- para que se sepa cómo vive el pueblo saharauí tanto bajo ocupación de Marruecos en el Sáhara Occidental como el sufrimiento diario de los jóvenes y del pueblo saharauí en general en los campamentos de refugiados. Espero que pronto la comunidad internacional, la ONU, nos dé nuestro único derecho que reclamamos hoy en día, que es un referéndum de autodeterminación para todos los saharauíes y que pronto podamos vivir en el Sáhara Occidental. (Mohamed, 2012, entrevista realizada por la autora).

En el próximo apartado, veremos de qué manera los saharauíes construyen sus significaciones en el ámbito de la lucha sindical.

#### **10.1.6.- Voces de trabajadores**

El sindicalismo saharauí también se organizó antes del exilio a los campamentos de refugiados. La entidad que nuclea a los trabajadores es la Ugtsario (Unión General de Trabajadores de Saguia El Hamra y Río de Oro), que comenzó a gestarse en 1973 e inició formalmente sus funciones en 1975, con una actividad que actualmente

está determinada y limitada por la situación político-histórica que, hasta el presente, ha impedido al pueblo saharauí ejercer su derecho a la autodeterminación y ser responsable de su propio desarrollo económico, social y cultural. En los campamentos

de refugiados, la UGTSARIO agrupa fundamentalmente a las trabajadoras y trabajadores de los sectores de la salud, educación, transporte y de los servicios que presta la Administración de la República Saharaui a los refugiados, todo ello en el marco de la ayuda humanitaria y de una débil economía de subsistencia. (CSA-Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas, 2010).

Además de la defensa de los derechos de los trabajadores tanto en los campamentos de refugiados como en las zonas ocupadas -y al igual que otras organizaciones sociales saharauis- la Ugtsario tiene entre sus objetivos la difusión del conflicto, ya que también desarrolla actividades

con el objetivo de divulgar la cuestión saharauí en el ámbito sindical internacional e incorporando la solidaridad con dicho pueblo a sus manifestaciones públicas. La organización se ocupa de desarrollar esfuerzos encaminados a lograr la autodeterminación en los términos recogidos en las Resoluciones de la ONU y el Plan de Paz. (Omar, 2008: 21).

Así, la Ugtsario celebra convenios y hermanamientos con distintas centrales sindicales tanto de Europa (sobre todo de España) como de América y participa en encuentros internacionales en los que denuncia la situación colonial y reclama solidaridades. Asimismo, estos encuentros sirven para relatar la situación de los trabajadores en las zonas ocupadas del Sahara Occidental. Sobre esto, el secretario de Relaciones Internacionales de la Ugtsario, Abida Kaziza, llama a alzar la voz y explica que

Es una situación inhumana. Así de claro. Los trabajadores saharauis están en un territorio cerrado donde la libertad de la prensa internacional y los derechos sindicales y humanos están siendo violados (...) Es una situación que, realmente, requiere un llamamiento a todas las organizaciones sindicales, a todo el mundo -y al mundo del trabajo en particular- para que alcen las voces y unan fuerzas para que el trabajador saharauí tenga mínimos derechos en una situación crucial en la que lleva casi 40 años. (Kaziza, 2013, entrevista realizada por la autora).

En una conferencia sindical internacional realizada en 2013 en Buenos Aires (Argentina), Abida Kaziza se refirió especialmente a la situación de silencio e invisibilización que afecta al pueblo saharauí:

Lamentablemente hay un boicot muy grande, en el que Marruecos y sus aliados, especialmente Francia pero también parte del Estado español, juegan un papel muy

importante. No dejan que la situación sea visualizada a nivel internacional. Creo que hay medios de comunicación guiados por ciertos intereses, que deberían mirar hacia todos lados y poner el foco en este problema, por ser un caso en el que se están violando los derechos humanos, los derechos sindicales, donde la población saharauí está viviendo refugiada hace más de 37 años o reprimida y sacudida en los territorios ocupados. Por eso, desde vuestra voz, quiero lanzar mi llamamiento a los medios de comunicación para que rompan ese cerco y hagan llegar la situación y la voz del pueblo saharauí a todas partes del mundo. Eso facilitará y ayudará a encontrar una solución a este conflicto en el que Marruecos está vendiendo una imagen que no es la real y hay que desenmascararlo. (Kaziza, 2013, entrevista realizada por la autora).

En términos generales, este tipo de encuentros internacionales genera acciones de las organizaciones análogas en lo relativo a la difusión del problema saharauí. Tomaremos como ejemplo el contacto establecido desde hace algunos años entre la Ugetsario y la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA Autónoma). Tras una visita a los campamentos de refugiados, la secretaria de Comunicación de la central, Carolina Ocar, sostuvo:

es súper necesario darle visibilidad a este conflicto, a nivel argentino y latinoamericano. Es también lo que los compañeros saharauí nos pedían: nos reunimos con la Ugetsario y ellos nos hablaban de lo importante que es que una central sindical se mueva, se manifieste y dé visibilidad y que, en América Latina, es necesario reforzar la tarea (...) Se pueden hacer muchas cosas. En primer lugar hay que traccionar para generar acciones, actividades que puedan interpelar a nuestros gobiernos para que se pronuncien en el reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática. Eso es fundamental. Junto con todas las acciones de visibilidad que son sumamente necesarias, porque nuestro pueblo no conoce la causa saharauí: hay causas similares que tienen otra difusión en la Argentina, una tradición de lucha y una presencia, como la causa Palestina... (...) hay que trabajar mucho y seguir profundizando la visibilidad (...) en este sentido, las centrales sindicales tenemos un rol, porque los trabajadores y trabajadoras tienen que saber qué pasa con sus pares del otro lado del mar. Tal como lo charlamos con los referentes de la Ugetsario, tenemos que profundizar -y es fundamental esto- la coordinación con el resto de las centrales de América Latina. Así que nosotros nos vamos a embarcar en eso. (Ocar, 2015, entrevista realizada por la autora).



En el próximo apartado, nos introduciremos en las acciones comunicativas desde el ámbito de la defensa de los derechos humanos.

#### **10.1.7.- Voces de defensores de derechos humanos**

Desde los campamentos de refugiados saharauis, la actividad en defensa de los derechos humanos se relaciona, por un lado, con las acciones de denuncia sobre lo que sucede en los territorios ocupados y, por otro y en forma simultánea, con la búsqueda de justicia y verdad sobre el destino de los desaparecidos saharauis, fundamentalmente durante los años de la lucha armada.

En ese marco y con la prioridad de acción volcada en los temas mencionados, los activistas en los campamentos de refugiados aclaran, además, que los saharauis lograron elaborar un concepto propio de derechos humanos, nacido mucho antes de la colonización española del siglo XIX. Sobre esto, el presidente de Afapredesa, Abdeslam Omar Lahsen, destaca que en el pasado precolonial, la sociedad saharauí nómada no despertaba el interés de las potencias ni de los grupos vecinos, porque no había por entonces evidencia de las riquezas que se encontrarían más tarde en el territorio y eso, de alguna manera

Es lo que ha permitido que los saharauis hayan podido forjar su propio concepto de la libertad y de la solidaridad: un modelo que seguimos utilizando hasta hoy día. Por eso ha habido unos conceptos muy saharauis en cuanto a la libertad de religión, de la mujer y hasta del niño, incluso, porque para los saharauis es un acto de cobardía maltratar a un niño o a una mujer. Son actos muy mal vistos en nuestra sociedad, por lo que son casi inexistentes. Por eso, la llegada del colonialismo marroquí, su cruel represión y sus actos de barbarie cometidos desde el inicio, han sido muy mal vistos por el conjunto del pueblo saharauí. No es el modelo típico de los saharauis: no respetan ni a los niños ni a las mujeres, que han sido, en realidad, las primeras víctimas de los atropellos y las graves violaciones cometidas por el Reino de Marruecos y las tropas marroquíes cuando invadieron el territorio saharauí. (Omar Lahsen, 2013, entrevista realizada por la autora).

Hace veintisiete años se creó Afapredesa. La entidad, según sus propios miembros explican

nace como respuesta civil a la lamentable situación de los derechos humanos, la incapacidad de defensa de los desaparecidos y torturados y de nuestra angustia como padres, hijos, esposas o hermanos ante la consecuencia de la invasión cívico-militar del Sáhara Occidental por Marruecos. AFAPREDESA se constituyó el 20 de Agosto de 1989 en los Campamentos de refugiados de Tinduf. Es una Organización No Gubernamental saharaui de defensa de los Derechos Humanos, así reconocida por las leyes saharauis. Es miembro observador de la Comisión Africana de Derechos Humanos y miembro de la Coalición Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Participa en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. También actúa ante el Parlamento Europeo. AFAPREDESA ha sido proscrita por el gobierno marroquí, pero aun así continúa ejerciendo su actividad dentro del territorio ocupado. (Afapredesa, sitio web).

En el nacimiento de Afapredesa tuvo mucho que ver la experiencia latinoamericana de lucha como consecuencia de las dictaduras en casi toda la región durante los años 70 y 80 del siglo pasado. La entidad abrevó de allí y se lanzó a la realización de campañas internacionales para dar visibilidad a su situación. Sobre ello, su presidente explica que

Al igual que en muchos de los países de América Latina donde ha habido períodos de dictaduras y se ha dado ese fenómeno innoble que es hacer desaparecer a la gente, es lo que Marruecos también ha emprendido desde los primeros días de la ocupación. Marruecos, en total, ha hecho desaparecer a más de 4.500 personas a lo largo del conflicto, siempre ha negado la existencia de los desaparecidos hasta que en 1991, después del nacimiento de Afapredesa, las primeras campañas (con el apoyo de otras organizaciones como la Asociación Pro Derechos Humanos de España, la Federación Latinoamericana de Familiares de Exdetenidos Desaparecidos) se pudieron realizar porque hemos descubierto lugares macabros donde estaban concentrados cientos de desaparecidos (...) Marruecos no tuvo más remedio que reconocer ese hecho y liberar en 1991 a 322 desaparecidos (...) América Latina y, especialmente, Argentina, están siempre en nuestros corazones: es lo que nos abrió el camino de denuncia. Nuestra asociación ha sido creada gracias al antecedente de las Madres de Plaza de Mayo y las luchas que llevaron a cabo en América Latina (...) Por lo tanto, para nosotros, ese camino latinoamericano es lo que nos animó también a empezar nuestra lucha. (Omar Lahsen, 2013, entrevista realizada por la autora).

Después de esa liberación masiva, Marruecos volvió a su estrategia de negar los hechos, hasta que en 1999, James Baker colocó en la mesa de negociaciones entre el Frente

Polisario y Marruecos la lista de los desaparecidos y la necesidad de dar una respuesta al tema.

Efectivamente, Marruecos dio una respuesta pero alegando que la mayoría de esas personas se encuentran en los campamentos de refugiados, en Mauritania o en España... pero que no están en ni en Marruecos ni en el Sáhara Occidental. Nuestra asociación (con el apoyo de organizaciones marroquíes, francesas e internacionales) ha podido realizar más presión hasta que, en 2010, Marruecos publica un informe en el que esta vez reconoce que la mayoría de los desaparecidos ya no están, han fallecido... pero sin dar ningún elemento probatorio del fallecimiento, como tampoco ha permitido a los familiares recuperar los restos mortales (...) ha seguido negando todos los elementos relativos a la verdad y, por supuesto, se niega a abrir investigaciones judiciales, por lo que la impunidad sigue siendo imperante. (Omar Lahsen, 2013, entrevista realizada por la autora).

En cuanto a las estrategias de visibilización de la cuestión de los desaparecidos y las violaciones de los derechos humanos en los territorios ocupados (lo cual detallaremos en el capítulo XI), Afapredesa se vincula con organismos similares de otros países y también con organizaciones internacionales como la ONU, la Unión Europea y la Unión Africana. De este modo, logran que sus demandas sean escuchadas “no solamente por las organizaciones internacionales de derechos humanos sino también por algunas instituciones regionales como la Comisión Africana de Derechos Humanos y la propia administración americana [*estadounidense*] y, más recientemente, el Senado de Estados Unidos de América” (Omar Lahsen, 2013, entrevista realizada por la autora). Asimismo, publican sus actividades y opiniones en internet a través de su blog (<http://afapredesa.blogspot.com.ar/>) y en las redes sociales.

#### **10.1.8.- Voces de la cultura y el deporte**

Desde los campamentos de refugiados se desarrolla una intensa actividad cultural, artística y deportiva orientada no solo a formación y la solidaridad sino también a la difusión de la cuestión saharaui, abriendo numerosos espacios a la participación extranjera, de modo que cada participante se pueda convertir en multiplicador del mensaje en su país de origen y los medios de comunicación internacionales también se hagan eco.

Antes de hacer mención a algunas de las principales manifestaciones en este ámbito, especificaremos algunos rasgos de la cultura saharaui que hemos esbozado en la Introducción a la Parte III de este trabajo. Allí explicábamos que se trata de una cultura con raíces africanas, bereberes y árabes, con elementos hispanos.

Respecto de la identidad particular del pueblo saharaui, la escritora Zahra Hasnaoui explica:

El pueblo saharaui ha luchado muchísimo por mantener su identidad. Siempre que se habla de Patria entendemos como algo negativo intentar realzar tus señas de identidad en contraposición con otras. Nosotros lo hemos hecho no en contraposición con ninguna otra cultura. Al revés, hemos aunado la cultura cubana, caribeña, latinoamericana, africana y árabe en una sola. Pero queremos resaltar nuestras señas de identidad en contraposición con la marroquí, precisamente porque en eso está el meollo de la cuestión saharaui: los marroquíes siempre han reclamado al Sáhara y a los saharauis como una parte más de Marruecos. Y no solamente nuestras señas de identidad dejan muy claro que no lo somos sino también tribunales internacionales como el de La Haya, que ha demostrado que el pueblo saharaui nunca ha tenido lazos de soberanía ni de ningún tipo con Marruecos. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

El profesor e investigador saharaui Bahía Mahmud Awah profundiza sobre las características de la cultura de su pueblo, detallando de qué modo esta pluralidad de rasgos de origen se manifiesta en la música y la danza:

Es una música donde los instrumentos son africanos: como el tidnit, el tabal y la flauta. Estos instrumentos nos podrían situar y dar esa identidad saharaui a diferencia de los usados, por ejemplo, en el Medio Oriente, en el mundo árabe, en Latinoamérica, en Europa. El baile es totalmente africano, no es árabe: si un artista saharaui se sitúa en un escenario en Bagdad, en Argel, en Egipto o en Rabat, tendría muy poco público, porque es un baile que no es similar ni se acerca a los de estos pueblos (...) Julio Caro Baroja, uno de los primeros antropólogos que estudió la sociedad saharaui en los años '50, conoció a esa sociedad y en su obra "Estudios saharianos" determinó los elementos que caracterizan la identidad de este pueblo a diferencia de Mauritania, Argelia, Marruecos (que es vecino) y el resto del mundo árabe. (Mahmud Awah, 2013, entrevista realizada por la autora).

La misma heterogeneidad se presenta en la lengua saharaui

La propia lengua hablada en el Sáhara Occidental, que es el hasaní, es una lengua heterogénea, que absorbe de lenguas africanas, la lengua española y la lengua árabe (...) La mayoría de los nombres de los utensilios de la cocina son prestaciones de la lengua española. Si nos referimos a los términos usados en el trato del beduino, del nómada, del errante del desierto, la mayoría son del árabe clásico. Y si nos referimos a la instrumentación musical, todos los instrumentos tienen nombre africano. (Mahmud Awah, 2013, entrevista realizada por la autora).

Las palabras de Bahia Mahmud Awah nos indican lo que puede suponerse en relación con que una lengua no se definiría como tal por su cantidad de hablantes sino por su capacidad de expresar al construir (y construir al expresar) la historia y la vida de un pueblo<sup>25</sup>.

Sobre el uso del español (la segunda lengua), los escritores saharauis coinciden en la doble misión del idioma: por un lado, recordarle al colonizador en su propio lenguaje que no solo colonizó sino que, además, aún tiene la responsabilidad legal (y moral y política) de concluir la descolonización y, por otro, el español ha facilitado notablemente el acercamiento con los pueblos latinoamericanos.

Respecto del idioma como herramienta de denuncia, el escritor y periodista saharauí Bachir Ahmed Aomar se refiere especialmente a la poesía saharauí explicando que:

hablar de nuestra poesía y que la gente que nos escucha sepa que es reivindicativa. Aunque hay poesía de amor, nos parece que no estamos haciendo bien si vamos a un recital de poesía y no hablamos de la situación de nuestro pueblo, de lo que sufre, de las violaciones a las que es sometido. El papel del intelectual y -sobre todo- del escritor saharauí, tiene que ser de denuncia, para que nuestros oyentes, al terminar nuestra intervención, sepan lo que está ocurriendo porque mucha gente no lo sabe. Nos quedamos satisfechos simplemente con que nuestro mensaje llegue. En las conferencias sucede que estamos hablando de cultura pero no podemos omitir que escribimos en castellano porque es un idioma que no es nuestro pero lo utilizamos como arma de denuncia contra los que cometieron las injusticias y así llegas a la gente. (Ahmed Aomar, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, Bahia Mahmud Awah destaca que la herencia idiomática del colonizador

---

<sup>25</sup> Esto es mencionado sin ahondar en los debates lingüísticos específicos (por no ser el objeto de nuestro estudio) sobre la relación entre lengua y cosmovisión, para lo cual recomendamos ver Díaz Rojo (2004).

nos valió un acercamiento sin precedentes en la historia a los pueblos de Latinoamérica, a los pueblos de África y al mundo hispano en general, a los más de quinientos millones de habitantes en el mundo que hablan esa lengua que compartimos. Los saharauis nos sentimos muy orgullosos de este patrimonio que nos dejó la metrópoli y que nos ha acercado muchísimo a los argentinos, uruguayos, mexicanos, hondureños, cubanos... Si no hubiera la lengua española, el proceso de descolonización del Sáhara Occidental, el conflicto que se encuentra aún hoy pendiente (...) la causa saharauí no hubiera llegado con ese acercamiento, esa simpatía, ese amor entre los pueblos de Latinoamérica. Posiblemente no. Hubiéramos sido colonia francesa y nos hubiera absorbido la política de la francofonía en la región (...) pero los saharauis resistimos con ese legado. (Mahmud Awah, 2013, entrevista realizada por la autora).

Como hemos señalado anteriormente, la denuncia y la resistencia son características, sobre todo, de la literatura saharauí y, en especial, de la poesía. La escritora Zahra Hasnaoui explica esto, prácticamente homologando las ideas de “pueblo” y “poesía”, en relación con el Sáhara Occidental:

El pueblo saharauí, el papel de la poesía saharauí siempre se ha destacado por ese aspecto quizás más llamativo que ha sido el de la resistencia. Es un país de poetas y de guerreros que han usado ambas armas para combatir la colonización desde sus inicios allá por el siglo XVIII, XIX y especialmente en el siglo XX con la colonización española y francesa al principio y, ahora, combatimos contra la colonización marroquí (...) quizás lo más interesante sea que tenemos muchos poetas. Afortunadamente, la guerra, el exilio, la tristeza y la desesperanza, no han podido con la voluntad del pueblo saharauí de resistir ante tanta injusticia por todas partes (...) ese papel de resistencia que ha tenido siempre el poeta saharauí persiste en la actualidad y las voces de los poetas se alzan no solo para advertir a la sociedad sino para cantarle, para recordarle el futuro que nos espera, que siempre hay futuro, que la esperanza no se pierde, que la esperanza está ahí. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

Pese a la hostilidad de las condiciones propias de los campamentos de refugiados, el pueblo saharauí ha hecho y hace grandes esfuerzos para preservar su cultura, lo cual suele sorprender a los extranjeros que visitan el lugar. Un ejemplo de ello es que, a fines de 2014, un equipo de televisión de Costa Rica viajó a los campamentos con el fin de realizar una serie de documentales. Uno de los aspectos que se abordarían sería el de la

cultura. En una entrevista a su regreso, el jefe de ese equipo, Dennis Mora Guzmán, sostiene

Una de las cosas que yo le admiro al pueblo saharaui es que, a pesar de ser un país tan joven, son una cultura milenaria y que lo han logrado mantener incluso en las generaciones que nacieron en el exilio. Porque es muy complicado mantener una identidad cultural cuando vos no nacés en tu propio país... cuando sos parte de un campo de refugio, ¿cómo les podés transmitir a niños que empiezan a vivir en una realidad que no es la de ellos, esa identidad cultural? Entonces, para mí fue muy importante, porque en un país como Costa Rica, que tiene su historia y su cultura, hemos empezado a sentir que estamos perdiendo poco a poco esos valores históricos y culturales que nos identificaban como pueblo; y empezamos a copiar patrones que no son precisamente los mejores ni tampoco los nuestros. Yo le pedía a la ministra de Cultura saharaui que “nos diera la receta” de cómo habían logrado eso. (Mora Guzmán, 2015, entrevista realizada por la autora).

La respuesta a la pregunta que se formulaba el periodista, se encuentra en las palabras Zahra Hasnaoui, quien habla de desarrollo cultural en el exilio:

Cuando España abandonó el Sáhara en 1975, los licenciados se contaban con los dedos de la mano: no sé si había un médico, quizás un ingeniero y un abogado (...) en estos cuarenta años en que ha estado el movimiento de liberación saharaui, se ha conseguido más que en todos los siglos de historia que hemos tenido. Me gustaría resaltar mucho este punto porque cuarenta años en la historia de un pueblo son un respiro. (...) Gracias a esta oportunidad (porque, al fin y al cabo, la colonización marroquí, la guerra y el exilio nos han dotado de mucha fuerza para formarnos y para construir en el exilio esa futura sociedad) el gobierno saharaui tuvo unas políticas muy inteligentes, con mucha vista, puesto que se estaban y se están asentando las bases de un Estado independiente, recalcando especialmente en la cultura, en la formación del pueblo. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

Sobre las artes plásticas en particular, el artista saharaui Moulud Yeslem explica que si bien existen testimonios antiguos de pinturas rupestres, la práctica de la pintura “desapareció”, probablemente debido “a la influencia del Islam en la región” y su retorno se produjo a partir de la lucha por la independencia:

Con la revolución que se ha hecho hoy en día, que está liderando el Frente Polisario, se volvió a introducir la pintura en el ámbito cultural. Para eso está el Ministerio de

Cultura de la RASD, que intenta trabajar creando desde la base una fuerte relación entre los artistas saharauis o, simplemente, las personas a las que les gusta el arte, para ponerlo al servicio de la causa saharauí y, a través de él, expresarse... expresar nuestro tema hacia el mundo (...) Para nosotros el arte es un arma y, depende de cómo la empleas, puede tener mucha fuerza. Por eso, los artistas saharauis nos comprometimos no solamente en crear obras que nos gusta hacer sino que nuestro arte sirva a la causa saharauí, que cruce las fronteras, porque el arte no reconoce fronteras. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

Dentro de los campamentos de refugiados saharauis hay varias escuelas artísticas y se realizan festivales en los que, a través del arte y la cultura, se muestra la situación del pueblo saharauí desde sus más diversas perspectivas. La presencia en esos encuentros de periodistas extranjeros y delegaciones de distintos países, contribuye a dar visibilidad al contencioso en general y a la situación de los saharauis tanto en los campamentos como en los territorios ocupados y la diáspora.

Uno de los ejemplos más característicos de estas manifestaciones culturales es el FiSahara (Festival Internacional de Cine del Sáhara) que se realiza anualmente en la wilaya de Dajla (ver imágenes en anexo, Nº 5 y 6) y se presenta como

una iniciativa de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara (CEAS-Sáhara). Su objetivo es denunciar ante la comunidad internacional la situación que vive la población refugiada saharauí y llevar a cabo propuestas educativas y culturales a través del cine (...) FiSahara nació en 2003 con el fin de llevar a cabo propuestas educativas de entretenimiento, ocio y cultura a través del cine con la finalidad de difundir la situación del pueblo saharauí y dar una parcial solución a las necesidades detectadas, en lo referente a ocio, actividades culturales y de formación audiovisual, entre la población saharauí de los campamentos de Tinduf. [*se propone asimismo*] Informar y concienciar a la comunidad internacional sobre la problemática del Sahara Occidental, la situación de refugio en la que vive parte de su población y la lucha del pueblo saharauí por su autodeterminación, a través de la visita de reconocidas figuras del cine y la cultura, activistas por los derechos humanos y personas solidarias que cada año acuden al Festival. (Fisahara, sitio web).

Sobre el FiSahara, el artista Moulud Yeslem sostiene que “no es un festival de cine cualquiera” porque allí “el arte tiene un protagonismo y no queda encerrado en las salas de cine o en los museos: nos sirve a todos como vehículo de conocer al otro y que el



otro nos conozca” (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora). Si bien es evidente que este festival posee rasgos muy peculiares, comparte con el resto de festivales análogos en el mundo la entrega de un premio que es un símbolo de la vida de los saharauis: una camella<sup>26</sup>. Se trata puntualmente de la *Camella Blanca de la Paz* (conjugando así el valor material y cultural del animal con la lucha pacífica), respecto de la cual existe la práctica instalada de que esta sea donada por los ganadores a la familia que los albergó en su hogar durante su estadía en los campamentos de refugiados.

Del FiSahara nació en 2010 el proyecto “Cine por el pueblo saharauí”, del cual surgió la Escuela de Formación Audiovisual “Abidin Kaid Saleh”<sup>27</sup>, la cual se convirtió pronto en una de las importantes fuentes de producción de mensajes desde el propio pueblo saharauí, en esta lucha por romper el bloqueo informativo a los que denuncian estar sometidos como pueblo. De este modo lo explican sus creadores:

Entre sus objetivos está el darle la oportunidad a las mujeres y hombres saharauis de que cuenten sus propias historias con su irremplazable visión del mundo y de su situación. Hay muchos, muchísimos documentales producidos en todo el mundo sobre la penosa situación del conflicto saharauí, pero muy pocos hechos por saharauis. Con esta escuela se pretende acabar con esa situación y hacer posible que sean ellos y ellas, de una forma profesional y competitiva en el mercado audiovisual internacional los que presenten sus piezas audiovisuales. (FiSahara, sitio web).

Refiriéndose al FiSahara y la escuela de cine, Zahra Hasnaoui comenta:

---

<sup>26</sup> Las camellas, por la leche que producen y porque garantizan la reproducción del rebaño, son el pilar de la economía de los nómadas saharauis, y es por todo esto que ocupan el centro de los conocimientos y de las creencias de los nómadas saharauis (...) Las camellas toman agua salobre que los humanos no tolerarían, y la transforman en una deliciosa y nutritiva bebida: la leche. La leche fresca de camella -llamada leben hlib- era y es para muchos nómadas saharauis el alimento base, y es considerada como la comida más importante, una bebida capaz de ‘curar todas las enfermedades y dar fuerza a los débiles.’ Se habla de tribus, como la de los oulad daoud, que eran capaces de sobrevivir sin agua, gracias al aporte de líquido obtenido mediante la leche. (Volpato y Rossi, 2014:37-39).

<sup>27</sup> Desde la creación del Frente Polisario, Abidin “Kaid” Saleh ha estado presente en la actividad política. Fue el primer reportero del Frente e hizo la mayoría de los documentales de guerra. Fue herido en 1983 en la batalla que el Ejército de Liberación Saharaui libró contra el Ejército marroquí en el sur de Marruecos “Lebueirat”, una bala de dusep le hirió en la cabeza del fémur y a pesar de su herida que le dejó una pierna más corta que la otra, volvió a combatir y seguir haciendo reportajes hasta 1990. Falleció en Madrid en 2003. (Sitio web de la Escuela de Cine del Sáhara).

el festival internacional de cine es “una linda locura”, como dijo Eduardo Galeano cuando visitó los campamentos y coincidí con él allá, hace ya unos años. Tras esta iniciativa, surgió la Escuela de Cine saharauí, que fue inaugurada en 2010 como una oferta de ocio, de formación y de cultura a la sociedad pero se está convirtiendo en algo más. (Zahra Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

En 2011 se inauguró la Escuela de Música: “Se utiliza la música como un medio, un instrumento para contrarrestar tanta contaminación foránea que hemos sufrido los saharauis. Y, sobre todo, para mantener esas señas de identidad tan propias nuestras”, nos dice Zahra Hasnaoui, quien también nos habla de la Escuela de Arte, inaugurada en 2013 (y que tiene su origen en ARTifariti, una iniciativa nacida en 2007 en los territorios liberados a la cual nos referiremos en el siguiente capítulo) y concluye diciendo que

Quizás es una de las formas en que los saharauis queremos mostrar nuestra mayor riqueza ahora mismo, que son nuestras mujeres y nuestros hombres. Desde que el territorio ha sido colonizado, estamos desprovistos de riquezas naturales y materiales pero tenemos una inmensa riqueza cultural y humana. La Escuela de Arte nos va a dar muchas sorpresas (espero) en esas manifestaciones.

También como medio de expresión artística y cultural, hemos de señalar a la Escuela de Cerámica para mujeres, que funciona en los campamentos de refugiados desde 2005, nacida a la vez como fuente de trabajo (ya que sus alumnas se organizan en forma cooperativa para la venta de sus productos) y medio de expresión de las circunstancias por las que atraviesa el pueblo saharauí.

Otra iniciativa cultural importante que también apunta a la difusión de la lucha del pueblo saharauí es el proyecto Bubisher<sup>28</sup>. Nacido en 2008 España, consiste básicamente en la instalación de bibliotecas y “bibliobuses” en los campamentos de refugiados, en las wilayas de Smara, Auserd y Bojador. Funciona a instancias de la Asociación Escritores por el Sáhara-Bubisher, que actualmente está presidida por el escritor y periodista saharauí Limam Boisha. Cuenta con varios trabajadores saharauis (lo cual implica también que se constituye en fuente de empleo) y tiene entre sus objetivos, además de fomentar la lectura y el conocimiento, incrementar el uso del

---

<sup>28</sup> Nombre de un pequeño pájaro del desierto, cuya llegada anuncia las buenas noticias. Este pájaro, que soporta las altas temperaturas de la Hamada, tiene una larga tradición oral en el acervo del pueblo saharauí. (Bubisher, 2016).

idioma castellano y difundir la cuestión del Sáhara Occidental, convirtiéndose así en otro espacio donde se opera la producción de sentido orientada a hacer oír la voz saharauí. Así, sus integrantes explican algunas de las cosas que se proponen:

reforzar y recuperar la enseñanza del español (...) Pero lo que nos mueve ante todo es proporcionar acceso a la cultura y el conocimiento a un pueblo abandonado por la comunidad internacional. Colaboramos en mejorar la formación integral de los niños, potenciamos la interculturalidad y visibilizamos la lucha del pueblo saharauí así como su patrimonio cultural sobre la base del español como lengua común. (Bubisher, 2016).

En lo referente al deporte, el hecho de visibilidad más destacado es el *Sahara Marathon* -que se disputa anualmente-, organizado por el gobierno de la RASD y con la colaboración de atletas de varios países europeos. Se define como “un evento deportivo internacional de solidaridad con el pueblo saharauí” que “tiene la finalidad de impulsar la práctica deportiva entre los y las jóvenes saharauís y de financiar proyectos de ayuda humanitaria. Asimismo, tiene como objetivo la concienciación y movilización internacional” ante el conflicto (Sahara Marathon, sitio web).

Como se ha visto hasta aquí, las ideas de “visibilización”, “concienciación” y difusión del el tema saharauí, están presentes en todas las actividades referidas, que en su totalidad apuntan a revertir el desconocimiento que detectan que la comunidad internacional en general posee en este sentido y, al mismo tiempo, se orientan a preservar y reforzar la cultura propia como parte de la resistencia al colonizador.

## **10.2.- Acciones comunicativas en los Territorios Liberados**

La zona conocida como territorios liberados del Sáhara Occidental es aquella que pertenecía al Sáhara Español y que no pudo ser ocupada por Marruecos, dado que en ella lograron permanecer hasta hoy las tropas del Frente Polisario. Si bien el área es parte del territorio no autónomo del Sáhara Occidental inscripto en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas -junto con los territorios ocupados- allí se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (en la ciudad de Bir Lehlou) el 27 de febrero de 1976 y allí funcionan las instituciones del gobierno de la RASD.

Las actividades en torno a la existencia del muro minado (ver imágenes en anexo; Nº 7 y 8), la creación de la primera -y única- Universidad saharaui y un gran encuentro internacional de arte que tiene lugar anualmente, son tres aspectos que abordaremos en este apartado, por considerarlos fundamentales en la historia saharaui de la expresión, el activismo y la denuncia de una realidad que, también desde la comunicación, tratan de revertir.

# Una nación dividida

Desde 1976, cuando Marruecos se anexionó el territorio, el Sahara Occidental ha estado dividido entre el ejército marroquí y el Frente Polisario, la guerrilla que lucha por la independencia saharauí. Un muro construido por los marroquíes delimita las áreas de control: al oeste, Marruecos; al este, el Polisario.

## El muro

Construido para impedir el paso de vehículos, el muro de 2.000 km está formado por una serie de barreras de arena de dos o más metros de altura protegidas por campos de minas. Cada 5 km hay una fortificación.

**Campos de refugiados**  
Al menos 100.000 refugiados saharauíes viven en cinco campamentos cerca de Tindouf. Un gobierno del Frente Polisario dirige los campamentos desde su cuartel general en Rabouni.

**Misión de la ONU**  
Para controlar la tregua de 1991, observadores de la ONU patrullan una vasta área que se extiende a ambos lados del muro y contiene millones de minas.

**Bajo control marroquí**  
Más de 100.000 soldados, apoyados por carros de combate, artillería y aviones, defienden el muro para asegurar que las ciudades y los pueblos del Sahara Occidental, los caladeros y los depósitos de fosfatos permanezcan en manos marroquíes.

**Bajo control del Polisario**  
Al este del muro, la guerrilla saharauí está atrinchada en la defensa de su territorio. Comerciantes y pastores de dromedarios recorren también esta «zona liberada», arriesgándose a topar con una mina terrestre.

**Área ampliada**  
Sahara  
África

**Legenda:**  
▲ Campo de refugiados  
■ Lugar con observadores de la ONU

0 km 100

Disponible en: <https://sadicum.wordpress.com/rasd/> [Última entrada: 01/02/16]

Se trata de un área de alrededor de 66.000 kilómetros cuadrados<sup>29</sup>, habitada por beduinos y donde tienen su base las tropas del Frente Polisario. Los datos en cuanto a la cantidad de habitantes varían, en parte por el carácter beduino de los mismos y, en parte, porque no existen datos oficiales. En un taller sobre los Territorios Liberados que se desarrolló en 2008 en el marco de la 34ª Conferencia Europea de Apoyo y Solidaridad con el Pueblo Saharaui (conocida como Eucoco) realizada en Valencia se sostenía que

La misión de la observación de la ONU de 1987 pudo comprobar que unos 10.000 nómadas transitaban en los territorios liberados, que compartían espacio con las actividades del ejército saharauí. Según una entrevista de 2005 a una de las ONGs que han desarrollado proyectos en la zona, en los territorios liberados hay la presencia permanente de entre 12.000 y 15 000 personas. Según algunos testimonios de cooperantes e investigadores, existe un creciente sector de la población de los campamentos que se trasladan a las zonas liberadas. (Castro, 2008:3).

Bastante menor es la cifra que proporciona la escritora Francesca Gargallo para el año 2014, situándola en 7.000 personas que residen en la zona (Gargallo, 2014:83).

Un trabajo italiano llevado a cabo por un antropólogo y un veterinario activista de una ONG que desarrolla sus tareas en los territorios liberados, sostiene que ese número se ha incrementado en los últimos años: “Se estima que en los territorios liberados viven entre veinte y treinta mil nómadas con una densidad de población de 0.5 personas por kilómetro cuadrado, una de las más bajas al mundo”. (Volpato y Rossi, 2014:7).

A pesar de las imprecisiones estadísticas, lo cierto es que hay personas que se trasladan al área, lo que puede obedecer a que esta ofrece mejor clima que los campamentos de refugiados:

La existencia en los territorios liberados es también dura, pero no demasiado lejana a los modos de vida tradicionales de los saharauis. Allí se han instalado los saharauis y han reconstruido sus modos ancestrales de vida. Ganadería y seminomadismo en un espacio que, a pesar de ser desértico no es inhabitable. Bajo el suelo hay suficientes yacimientos de agua que permiten la subsistencia a la población y a los animales, así como una incipiente agricultura. (El Observador, 2009, sitio web).

---

<sup>29</sup> Tomando en cuenta que comprende el 25% del territorio del Sáhara Occidental el cual, según la ONU es de 266.000 kilómetros cuadrados (ONU, 2002).

En el mismo sentido, la periodista mexicana Blanche Petrich describe que en “las estribaciones de las cordilleras de poca altura que se desprenden hacia el sur de los Montes Atlas, hay cauces de ríos secos que sólo llevan agua uno o dos días cada temporada de lluvias, pero dejan su rastro de pastos y matorrales, vida para hombres, camellos y cabras”. (Petrich, 2005, sitio web).

A los territorios liberados se los conoce como la *badía* (también se puede encontrar como *badiya*; ver imagen en anexo, N° 9) y se los relaciona con la lluvia. De una manera estilizada, el periodista y escritor saharauí Limam Boisha explica que

*Es-hab*, lluvia, y *badía*, desierto fecundo, son dos palabras hermanadas que despiertan en todas las mentes saharauíes nostalgia y a la vez alegría. Nostalgia por los tiempos pasados, por la vida nómada, libre y armoniosa, aunque también dura. Y alegría porque uno puede recoger su jaima [*tienda*] y dirigirse hacia el lugar que ha elegido la lluvia. Allí habrá pasto y vida (...) Lluvia y *badía* son dos alimentos esenciales para el cuerpo y el alma de los saharauíes. (Boisha, 2012:14).

Esa vida en libertad a la que alude Boisha, es parte de una cosmovisión propia del beduino, que fue ocultada y arrebatada durante la guerra y que lentamente se intenta recuperar a pesar de la existencia del muro minado.

La *badía* o *badiya*

más que un espacio es un concepto que para los saharauíes incluye la vida nómada, sus elementos (rebaños, pastos, pozos, leche, tiendas), el territorio desértico y los recursos donde esta vida nómada se desarrolla. Los nómadas saharauíes, y muchos de los refugiados, sobre todo los más ancianos que vivieron en la *badiya* cuando jóvenes, consideran la *badiya* como el lugar y la condición de máximo bienestar (...) ‘Los saharauíes vienen de la *badiya*’, y tras años de guerra y sequías, vuelven a la *badiya*. Para muchos refugiados, la invasión de Marruecos y la huida hacia Tinduf ha significado abandonar sus tiendas y rebaños y abandonar la *badiya* que desde entonces se ha vuelto un símbolo, un estilo de vida y un territorio robado. (Volpato y Rossi, 2014:6).

A partir del alto el fuego de 1991, el gobierno saharauí trata de recobrar el espíritu original del territorio no solo manteniendo allí las sedes gubernamentales e incrementando la infraestructura -a través, sobre todo, de la ayuda internacional-sino también realizando algunos encuentros artísticos y actividades políticas como el XII

Congreso del Frente Polisario en 2007 “como reafirmación de la soberanía de la República Saharaui sobre sus territorios liberados” (Frente Polisario, 2007a) y porque

con ánimo de diversificar y mejorar el trabajo de la militancia, se ha procurado convertir los territorios liberados en un escenario para la actividad política e informativa escogiéndolos para la celebración de eventos nacionales, certámenes importantes y otras actividades como la celebración de los aniversarios de la proclamación de la RASD, la conmemoración del Día del Mártir, el aniversario de la Intifada Saharaui y la organización de seminarios de carácter político e intelectual (Frente Polisario, 2007b).

Sobre el tema, el antropólogo español Juan Carlos Gimeno Martín, hace hincapié en la importancia de la reactivación de este espacio tan valioso en la identidad saharauí a través de una serie de estrategias que realiza el gobierno y que repercuten en las nuevas generaciones:

Estas estrategias políticas, son también culturales: busca [*el gobierno de la RASD*] volver a ocupar el territorio propio con fines pacíficos y ampliar el horizonte de significación del mismo para muchos saharauis. Para la mayor parte de los saharauis que han nacido en las wilayas del sur de Argelia, o para los que sufrieron el éxodo cuando eran muy pequeños, la orografía, el paisaje, las formas, los colores, los olores, su sentido como una forma de vida no son más que referencias en los relatos de los mayores; para muchos de los jóvenes varones, el territorio del Sahara, solo ha sido un paisaje que han conocido durante los meses del servicio militar realizado al acabar sus estudios en el extranjero. (Gimeno Martín, 2007: 55-56).

Los territorios liberados cuentan con siete ciudades: *Bir Lehlu* (donde se proclamó la RASD el 27 de Febrero de 1976 y sede del gobierno, tiene un hospital y un colegio y es un punto de abastecimiento de alimentos y combustible). *Tifariti* (capital de los territorios liberados, donde se creó la Universidad y se realiza un encuentro de arte sobre el que hablaremos más adelante en este capítulo). *Mheiriz* (hay un pequeño hospital y una escuela). *Bueir Tiguisit* (donde se emplaza una de las instalaciones de la Minurso y un pozo de agua). *Miyek* (tiene hospital, colegio y un pozo). *Agüenit* (hay un pozo de agua y un hospital) y *Zug*, (sitio de asentamiento por su proximidad a la frontera con Mauritania, existe un pozo y huertos). (Castro, 2008:5).

En los próximos apartados, nos referiremos a aquellas actividades que se realizan en los territorios liberados tendientes a la visibilización de la situación saharaui a nivel internacional. Hablaremos de la Universidad de Tifariti, las intervenciones de protesta y denuncia contra el muro minado y el encuentro anual de arte ARTifariti.

#### **10.2.1.- Voces sobre la Universidad de Tifariti como acto académico de soberanía y expresión**

El 23 de diciembre de 2012, el gobierno saharaui publicó el decreto N° 24 de la Presidencia, por el que se creaba la Universidad de Tifariti. Con sede en los territorios liberados (como otro acto de soberanía), se constituyó en la primera universidad del Sáhara Occidental<sup>30</sup>. Desde sus orígenes, el rector es Jatari Hamudí Andal-lá -profesor de filología árabe- quien relata los pasos previos a la iniciativa:

el Frente Polisario y la RASD han dado desde el principio mucha importancia a la educación y, a lo largo de estos años, hemos conseguido importantes resultados en este campo. Contamos actualmente con miles de licenciados en casi todas las especialidades y no solamente a nivel básico sino también superior: máster y doctorado. Entonces, como fruto del sistema educativo saharaui y como sabemos que la educación es el campo más importante para obtener nuestra independencia, para la democracia, la libertad y la expresión libre, es que hemos conseguido llegar a instalar la primera institución saharaui pública de enseñanza superior. (...) Volviendo atrás, a los primeros pasos de nuestro sistema educativo, en 1976 yo era uno de los profesores que daba clase al aire libre, en las cuevas, bajo los árboles... y también bajo los bombardeos marroquíes (...). Esa voluntad y ese coraje que tuvimos desde el '76, lo vamos a emplear ahora para conseguir que nuestra Universidad salga adelante. Con la ayuda de todas las Universidades solidarias en el mundo y de las asociaciones amigas podremos lograrlo. (Hamudí Andal-la, 2015, entrevista realizada por la autora).

Sobre el emplazamiento de la Universidad en Tifariti, desde su perspectiva de artista al servicio de su causa, el pintor Moulud Yeslem destaca que la institución nació “en la zona de la resistencia; Tifariti siempre lo ha sido: desde allí se ha resistido contra el

---

<sup>30</sup> En los territorios ocupados del Sáhara Occidental (tema que abordaremos en el capítulo siguiente) no existen universidades, de modo que los saharauis que quieren acceder a estudios superiores están obligados no ya solamente a estudiar en las aulas del colonizador sino además a concurrir a Agadir (sur de Marruecos), distante más de 600 kilómetros de El Aaiún, capital del Sáhara Occidental ocupado.



colonialismo francés, español y marroquí y hoy es un territorio libre del Sáhara Occidental” (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

La curiosidad que despiertan las motivaciones para la creación de esta universidad en los territorios liberados -sabiendo de la escasez de infraestructuras y recursos- y su funcionamiento, puede satisfacerse en parte con la explicación que brinda el profesor Hamudí Andal-la, cuya respuesta se enmarca en la idea recurrente que motoriza casi todas las acciones del pueblo saharauí: hacer oír su voz desde todos los ámbitos posibles, denunciar la situación que viven y lograr la autodeterminación postergada y debida.

se trata de un proyecto que va del sueño hacia la realidad. Sin embargo, actualmente contamos con institutos y escuelas de la Universidad de Tifariti: escuelas de enfermería y periodismo, institutos de formación de profesores y maestros y de administración e informática; y tenemos anexos como el instituto de enseñanza audiovisual y escuelas de música y bellas artes. Si bien no podemos decir que nuestra Universidad es moderna, dentro de las circunstancias difíciles que estamos atravesando como pueblo en los campamentos de refugiados (con material escaso y con profesores que, en su mayoría, no son calificados), poco a poco llegaremos a lograr nuestros objetivos. Lo importante para nosotros es que la Universidad se base en formar a una generación en la expresión libre, la democracia, la tolerancia, el respeto mutuo entre todos los pueblos, la igualdad... (...) lo importante para nosotros no son los edificios sino la inversión dirigida al ser humano para que mañana pueda dirigir y construir todo lo que quiera en el Sáhara libre. (Hamudí Andal-la, 2015, entrevista realizada por la autora).

Una de las aspiraciones es llegar a desarrollar una producción académica que documente la historia y el presente del pueblo saharauí y poder distribuir lo realizado en universidades de otros países, haciendo especial hincapié en la difusión de la situación del pueblo saharauí relativa a los derechos humanos:

El pueblo saharauí ha sufrido mucho desde la invasión marroquí. Verdaderamente, ellos han cometido barbaridades de crímenes: no solamente lo que está saliendo en la prensa actualmente (...); la feroz invasión marroquí empezó en octubre del '75 y hay mucha gente que murió por el bombardeo con napalm: ancianos, niños, mujeres... Para descubrir esos crímenes vamos a publicar muchos libros sobre el tema. La Universidad es el campo más importante por el nivel cultural de profesores y alumnos;

entonces, trataremos de hacer conocer nuestra lucha en todas las Universidades del mundo. Consideramos que la Universidad de Tifariti es la voz del pueblo saharauí para la difusión y sensibilización sobre nuestra causa. (Hamudí Andal-la, 2015, entrevista realizada por la autora).

Esto nos recuerda lo que el académico saharauí Sidi Omar pone de relieve al referirse al rol del intelectual y que va en línea con las aspiraciones y postulados básicos que esboza el rector de la Universidad de Tifariti:

Los intelectuales, en esencia, no son una especie distinta, sino que, y al igual que los demás miembros de la sociedad, están situados e implicados en condiciones y estructuras políticas, sociales y simbólicas concretas, y son estas mismas condiciones y estructuras las que enmarcan y posibilitan su compromiso y el sentido asociado de responsabilidad hacia su entorno social y sus causas. Esta situación se puede apreciar claramente en el concreto caso del Sáhara Occidental. (Omar, 2014:85).

A lo largo de los tres años de existencia, la Universidad ha firmado convenios de cooperación con dieciocho universidades españolas (entre las que se hallan las seis instituciones superiores públicas madrileñas) y con varias de América Latina. Asimismo, ha participado en jornadas, encuentros y conferencias en Europa, América y África.

Como en situaciones y reflexiones anteriores que hemos compartido en este trabajo, se reitera en el ámbito académico el interés por Latinoamérica a partir de identificar una historia colonial similar y la lengua común:

Queremos que los latinoamericanos comprendan que hay un pueblo invadido por su vecino -el Estado marroquí-, que es el pueblo saharauí, que tiene un enlace histórico y estratégico con los países latinoamericanos: ya sabes que nosotros impartimos el español como segundo idioma oficial en nuestro programa académico. Todo eso hace que deseemos estrechar la relación con las Universidades latinoamericanas. (Hamudí Andal-la, 2015, entrevista realizada por la autora).

Respecto del rol de las universidades de América Latina en relación con el tema saharauí, la profesora mexicana Ofelia Alemán García<sup>31</sup> destaca que

---

<sup>31</sup> Discípula de Jesús Contretras Granguillhome, intelectual mexicano de gran talla (fallecido en 2011), especialista en África, fundador del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad

los grandes cambios se inician en las Universidades, que son centros de cambios de paradigmas, de creadores de nuevos esquemas de pensamiento y de grandes libertadores. Por las Universidades han pasado los grandes libertarios de nuestra América, los libros, las ideas que han llevado a revolucionar al mundo. Entonces, el papel de la Universidad es fundamental en el acercamiento no solo hacia el Sahara sino hacia cualquier otro conflicto. Los que tengan el prodigioso orgullo de asistir a una educación superior deben ser conscientes de que son una milésima parte en el mundo, la élite del pensamiento político de su país, de su comunidad. (...) A partir de allí, con un solo libro que salga publicado, por ejemplo, a favor del Sahara, con un blog que se abra, miles de personas lo van a leer y esos miles lo darán a conocer a otros y así se va tejiendo la cultura en el mundo. (...) El papel de las Universidades y, sobre todo, el de los profesores, es fundamental. (Alemán García, 2015, entrevista realizada por la autora).

Reforzando lo que expresa la profesora mexicana, un estudiante argentino de abogacía (hoy graduado), tras haber realizado una investigación sobre el Sáhara Occidental durante su carrera -sin saber previamente sobre la existencia del conflicto-, relata como experiencia positiva no solo el haber tomado dimensión de la escasez de información sobre el tema (haciendo hincapié en su país) sino también el haber logrado eliminar ciertos estereotipos relativos tanto al caso particular como al continente africano en general:

Fue muy importante poder darse cuenta de cómo hay tan poca información sobre el tema en el ámbito de los medios de comunicación (argentinos, más que nada) (...) tuvimos la oportunidad de darnos cuenta de que, si bien en muchos lugares en el mundo muchos pueblos son masacrados, flagelados, etc., siempre la réplica es la violencia: nunca terminan ganando porque no tienen todas las armas que tienen quienes los dominan. Bueno... el pueblo saharaui es la diferencia: tienen un muro de seis capas, con más de 150.000 militares alrededor y, sin embargo, nunca usaron la violencia. Son un pueblo bastante particular en el mundo y, sobre todo, en África

---

de Ciencias Políticas y sociales de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Se destacó como docente e investigador y fue autor de varios libros sobre África, entre los que hemos de destacar en este espacio “La independencia del Sahara Occidental (un país nace en el desierto)”, que data de 1983. Años antes, en 1976, fue el fundador del “Comité Mexicano Saharaui”: la primera manifestación de movimiento asociativo de amigos del Sahara Occidental en México. Su interés por la justa causa saharaui lo llevó a publicar, además, un cuadernillo titulado “México apoya al pueblo saharaui en su lucha por la independencia total”. Quienes lo conocieron aseguran que no es recordado como realmente se merece y que su obra no ha tenido la difusión y trascendencia debidas. (Mateo, 2015b).

donde, a nosotros, en el mundo occidental nos dan la mirada de que, supuestamente, África es “un país” con gente que está todo el día con lanzas, cazando leones... (Tenti, 11 de noviembre de 2011, entrevista realizada por la autora).

El primer convenio latinoamericano de la Universidad de Tifariti fue suscripto en 2013 con la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), cuyo Instituto de Relaciones Internacionales alberga a la Cátedra Libre de Estudios del Sáhara Occidental -única en el mundo- sobre la que nos detendremos dada su relevancia en relación con la historia de la universidad saharauí.

La Cátedra se creó “teniendo en cuenta de que se trata de la última colonia africana y de uno de los pocos enclaves coloniales que se encuentran hoy en el mundo” y “entendiendo que es necesario difundir este conflicto olvidado y profundizar en su investigación, tomando en cuenta a las universidades como espacios por antonomasia del pensamiento crítico y la producción de conocimientos”, considerando que “que la Universidad -a través de sus tres pilares básicos de docencia, investigación y extensión- resulta un actor preponderante en la construcción de saberes destinados a edificar una sociedad internacional más justa e igualitaria”. (Cátedra Libre de Estudios sobre el Sáhara Occidental, IRI-UNLP, 2012, sitio web).

La particularidad y relevancia histórica a la que hacíamos referencia, es que la tarea que se realizó en conjunto entre la Cátedra y la institución saharauí, constituyó la primera actividad académica en la historia de la Universidad de Tifariti. Se trata del *Primer Ciclo de Cursos Virtuales “Formadores y formadoras en la cuestión del Sáhara Occidental”*, que se llevó a cabo entre el 29 de julio y el 16 de diciembre de 2013.

La experiencia inédita consistió en cinco módulos y fue impartido por destacados especialistas argentinos, europeos y saharauíes. El primer módulo fue "Introducción al Derecho Internacional". Estuvo a cargo de Javier Surasky (UNLP-Argentina, quien de ese modo se convirtió en el primer profesor de la Universidad de Tifariti) y el equipo de expertos se completaba con: Hach Ahmed (ministro para América Latina de la RASD), Juan Soroeta Liceras (U. del País Vasco), Carlos Ruiz Miguel (U. de Santiago de Compostela, España) y Moisés Ponce de León (U. de Rennes, Francia).

El segundo "Aproximación a los Derechos Humanos" estuvo a cargo de los especialistas: Javier Surasky (UNLP, Argentina), Carlos Martín Beristain (U. del País

Vasco), Pedro Pinto Leite (IPJET, Países Bajos), Abdeslam Aomar (Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis, Sahara Occidental).

El tercer módulo "Minurso y derecho internacional humanitario" lo dictaron los especialistas Jorge Alejandro Suárez Saponaro (UBA-Maestría en Defensa Nacional) y Gaici Nah, coordinador general de Remmso.

El cuarto módulo fue "Comunicación Social con Enfoque Basado en Derechos Humanos-EBDH" y lo desarrollaron los especialistas Luz Marina Mateo (UNLP, Argentina), Conxi Moya (Universidad Complutense de Madrid, España), Ahmed Brahim Ettanji (presidente de Equipo Mediático, Sahara Occidental), Mohamed El Idrissi (CSIC, Centro Saharaui para la Información y las Comunicaciones, Sahara Occidental) y Bay Mohamed (jefe de la sección en español de la Agencia de Noticias de la RASD).

El quinto módulo "Cultura Saharaui" contó con la participación de Luz Marina Mateo (UNLP, Argentina), Bahia Awah (escritor, profesor honorario de la Universidad Autónoma de Madrid, España), Bachir Ahmed Aomar (poeta y periodista saharauí), Mariem Hassan (cantante saharauí), Moulud Yeslem (artista plástico saharauí), Zahra Hasnaoui (escritora saharauí) Jadiyah El Mohtar (representante en España de la UNMS) y Larosi Haidar (filólogo saharauí).

En cuanto a los y las estudiantes, fueron 25 de los siguientes países: Argentina, Uruguay, Brasil, Honduras, El Salvador, Cuba, Colombia, Venezuela, Guatemala, España, Francia, Portugal, Indonesia y saharauis residentes en el Sahara Occidental, en los campamentos de refugiados de Argelia y en distintos puntos de la diáspora. La coordinación general (académica y administrativa) de los cursos estuvo a cargo de la secretaria de la Cátedra Libre de Estudios sobre el Sahara Occidental de la UNLP, Luz Marina Mateo. Todas las actividades fueron libres y gratuitas y todos los expertos colaboraron *ad honorem*.

Durante el transcurso del ciclo, una estudiante argentina participante en él evaluaba lo que fue su experiencia:

Muy enriquecedora (...) no solo por el material que nos fueron dando sino que fue muy importante el debate a partir de los foros en los que se trataron los diferentes

aspectos de lo que es la causa saharaui: principio de autodeterminación de los pueblos, los recursos naturales, los sujetos que están involucrados en este conflicto, cómo se puede llegar a dar una solución y si, realmente, el derecho internacional es una herramienta o un obstáculo para la resolución... (...) En esto fue bastante bueno para todos el hecho de que había participantes de distintos países, porque uno puede escuchar el conflicto desde fuera o ver la información que nos llega, que muchas veces -como sabemos- no es totalmente verídica. Fue fundamental también escuchar lo que nos dicen las personas que están sufriendo el conflicto en su propio cuerpo (...) Los que participamos nos comprometemos a seguir desde acá algo que considero que es fundamental en este conflicto: hacerlo público (...) con acciones de denuncia, de difusión e instalar la crítica, el debate. (Díaz, 2013, entrevista realizada por la autora).

Identificamos entonces que tanto los objetivos básicos de la Universidad de Tifariti como este tipo de prácticas en el ámbito académico, forman parte de un proceso de esa decolonialidad del saber y del ser sobre la cual hablábamos en la primera parte de este trabajo. Al respecto, la investigadora española Rocío Medina Martín<sup>32</sup>, hace hincapié en que el saber de la modernidad (que la universidad moderna encarna en su máxima expresión), pone en práctica su colonialidad a partir de lo que ella ha caracterizado como *realacademik*: un concepto que “responde a un juego de palabras entre la idea de la academia y de la *realpolitik*, que intenta poner de manifiesto cómo desde las universidades estamos asumiendo las tesis de esta doctrina política en nuestros trabajos de investigación y en nuestra labor como docentes”. (Medina Martín, 2012:54).

Sobre las razones que la llevaron a acuñar el concepto de *realacademik* explica que

en el fondo, es un intento de visibilizar una academia con un argumentario crítico y aparentemente progresista pero que no termina de atreverse a hablar de cuerpos, de esas realidades que tienen que ver con las balas, con las guerras, las cárceles, la opresión y la represión. Hay parte de la academia europea que se olvidó y se acomodó a una realidad intraeuropea y nunca más supo comprender o quiso ver realidades de otros lugares (...) que son importantísimas no solo por un tema de justicia social sino porque, si no entendemos lo que está ocurriendo con otros sujetos históricos en otros lugares del mundo, no podemos entender lo que está ocurriendo al interior de Europa (...) es un tema de rigurosidad académica. (Medina Martín, 2014, entrevista realizada por la autora).

---

<sup>32</sup> Profesora de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, donde funciona el grupo de estudios sobre el Sahara Occidental conocido como “Saharupo”.

La intelectual sevillana se coloca en la línea de pensamiento que propone desmentir la proclamada neutralidad de la ciencia que impulsa la modernidad/colonialidad y se muestra

profundamente convencida de que hacer academia es hacer política y que, negarnos a hacer política, oculta... hacer pensamiento es hacerlo en un contexto y en un lugar (...) si no reconocemos dónde emerge, hacia dónde va y para qué personas está hecho y se producen y construyen conceptos, puede ser una forma bastante oculta de hacer ideología en el peor sentido (...) la academia es otro lugar y otro espacio que debe ser necesariamente de lucha política. Si el pensamiento no es politizado y no tiene una finalidad humana y humanizante, en sí, no tiene sentido. (Medina Martín, 2014, entrevista realizada por la autora).

Esto significa que, desde el conocimiento, se realiza una “reivindicación de la subjetividad [*epistémica*] poniéndola en juego, asumiéndola, explicitándola y fomentándola permanentemente”, tal y como describen Araya y Espinoza (2013:12) esta postura, en relación con los saberes relativos a la comunicación.

Sobre el Sáhara Occidental en particular, Medina Martín sostiene que, al menos en el ámbito académico español

la historia del pueblo saharauí desvela las profundas contradicciones en las filosofías/teorías políticas y jurídicas contemporáneas hegemónicas (...) La escasez de producción académica más o menos actualizada sobre el conflicto saharauí, en especial desde la filosofía y la teoría política, parece ir de la mano de la invisibilización política que el tema sufre desde hace años. (Medina Martín, 2014: 36-39).

Este enfoque coincide con algunas voces que, desde fuera del área estrictamente académica, detectando esa invisibilización a la que alude Medina Martín, saludaron en 2012 el lanzamiento de la Cátedra Libre de Estudios sobre el Sáhara Occidental en la Argentina. Por ejemplo, el periodista español y voluntario en los campamentos de refugiados saharauíes, José Pepe Oropesa, habla sobre la Cátedra como una

nueva idea que considero muy importante para dar voz al pueblo saharauí desde otra vía: una vía académica, que abra nuevos horizontes y que haga conocer al pueblo saharauí desde una perspectiva más allá de la acción social (...) esta cátedra que ahora nace, la única en el mundo, puede ser un punto de inflexión muy importante para dar

ese empujoncito que hace falta a la causa saharaui para que, de una vez por todas, la comunidad internacional, la sociedad en general, conozca realmente el problema saharaui, lo que el pueblo saharaui sufre desde hace décadas. (Oropesa, 2012, entrevista realizada por la autora).

El segundo ejemplo es el propio presidente de la RASD, Mohamed Abdelaziz, quien previendo que la Cátedra sería un importante impulso para la Universidad de Tifariti, sostuvo:

Esta iniciativa para nosotros es muy constructiva y de gran valor y coraje, contribuye a reducir las distancias entre América Latina y África (...) llamo a otras universidades a seguir el ejemplo. [*la Cátedra*] es una vanguardia en este sentido (...) Esta Cátedra, sin lugar a dudas, tendrá su contribución en desarrollar a la Universidad saharaui. (Abdelaziz, 2012, entrevista realizada por la autora).

En la misma línea brindaremos un tercer ejemplo, que lo constituye el escritor saharaui Mohamed Salem Abdelfatah (alias “Ebnu”), quien sostenía en ese momento: “Estoy seguro de que esta nueva Cátedra va a contribuir a un mayor conocimiento de la causa saharaui y que será un ejemplo para otras universidades en otras partes del mundo”. (Abdelfatah, 2012, entrevista realizada por la autora).

Desde esta perspectiva, se puede comprobar la importancia y necesidad de avanzar en los estudios sobre Sáhara Occidental, al mismo tiempo que nos permite dar una nueva dimensión teórica a la creación de la Universidad de Tifariti como una acción académica decolonial de divulgación y reivindicación histórica, social y política.

#### **10.2.2.- Voces contra el muro y las minas**

El muro que describimos en la Parte II de este trabajo se encuentra al oeste de los territorios liberados del Sáhara Occidental, separándolo de la zona ocupada. Es el espacio que rompe la belleza y serenidad de la *badía* y sobre el cual el pueblo saharaui se ha expresado y se expresa en forma permanente, tanto desde las organizaciones no gubernamentales como desde el ámbito artístico. Este muro silencioso -dada la escasa difusión que posee su existencia y consecuencias a nivel internacional-, no solo viola



normas, provoca víctimas y causa perjuicios económicos y culturales<sup>33</sup> sino que, como ya hemos señalado, también separa familias, en una demostración de la fuerza física a la que acude el colonialismo para lograr sus fines de permanencia sobre el territorio y los colectivos colonizados.

En una conferencia brindada en Murcia, el saharauí Sidi Omar se refirió a esta construcción militar explicando que

Evidentemente, hablar del muro marroquí en el Sáhara Occidental (al que se refiere también como el muro de la vergüenza) es hablar de un símbolo emblemático y persistente de la ocupación marroquí del territorio saharauí. A pesar de ello, este muro y todo el arsenal de destrucción que contiene siguen siendo un tema poco conocido y tratado a la hora de abordar el conflicto marroquí- saharauí, que ya ha durado más de tres décadas (Omar, 2014:87).

Sobre el muro y su silencio, recordaremos lo que hace algunos años decía el escritor uruguayo Eduardo Galeano:

El Muro de Berlín era la noticia de cada día. De la mañana a la noche leíamos, veíamos, escuchábamos: el Muro de la Vergüenza, el Muro de la Infamia, la Cortina de Hierro...Por fin, ese muro, que merecía caer, cayó. Pero otros muros han brotado, siguen brotando, en el mundo, y aunque son mucho más grandes que el de Berlín, de ellos se habla poco o nada (...) Y nada, nada de nada, se habla del Muro de Marruecos, que desde hace veinte años perpetúa la ocupación marroquí del Sahara occidental. Este muro, minado de punta a punta y de punta a punta vigilado por miles de soldados, mide sesenta veces más que el Muro de Berlín. ¿Por qué será que hay muros tan altisonantes y muros tan mudos? ¿Será por los muros de la incomunicación, que los grandes medios de comunicación construyen cada día? (Galeano, 2006).

La sensación negativa de las personas cuando se hallan frente al muro es casi siempre la misma. Acorde con algunas de las entrevistas reflejadas sobre el tema en la Parte II de este trabajo, recordaremos aquí lo que experimentó al visitar la zona el periodista peruano Ángel Sánchez Dueñas:

---

<sup>33</sup> Esto ha quedado claramente reflejado en el Informe de la Experta Independiente para los Derechos Culturales del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Farida Shaeed, quien en 2011 detalló de qué manera el muro obstruye la vida, el ocio y la transmisión de los valores y la tradición saharauí a las generaciones más jóvenes. (ONU/A/HRC/20/26/Add.2, 2011).

yo he logrado acercarme a escasos cincuenta metros y el movimiento militar que despliega Marruecos cuando ve gente extraña que se acerca a los muros es fuerte: empiezan a usar sus binoculares, a hacer movimientos de armamentos y eso es realmente bastante peligroso para los civiles. Porque generalmente son los civiles -tanto saharauis como otros ciudadanos del mundo que van a los territorios liberados para conocer y vivir lo que está ocurriendo- quienes se encuentran con grandes extensiones de territorios minados, que han significado la mutilación de muchas personas. Esto es completamente inhumano. Creo que acá, las Naciones Unidas y el mundo entero tienen una responsabilidad que saldar con el pueblo saharauí. (Sánchez Dueñas, 2015, entrevista realizada por la autora).

El joven saharauí residente en España Sidahme Mamun Brahim (estudiante de Medicina en la Universidad de Córdoba) pasa todas sus temporadas estivales en los campamentos de refugiados. En la última de ellas se trasladó a protestar a las proximidades del muro y nos cuenta:

Este verano hicimos una marcha a los territorios liberados, en la que participamos los estudiantes procedentes del extranjero (sobre todo de España) y, de regreso, hicimos una manifestación delante del muro. Para transmitirme la rabia que sentíamos, te puedo decir que eran como las tres de la tarde, a unos 47°C o 48°C aproximadamente... de la rabia que teníamos todos, no sentíamos ni los rayos de sol que nos estaban abrasando, nada... gritábamos y estábamos deseando atravesarlo. Ese muro es, para mí, el mayor obstáculo que tienen los saharauis físicamente. Si no lo rompemos, si no lo destruimos, lo atravesamos y desaparece, el conflicto seguirá presente. Es la huella, la peor parte del conflicto. Separa a hermanos y hermanas, a padres y madres, a abuelos... Aparte de ser el muro de la vergüenza, es el muro del obstáculo. (Mamun Brahim, 2014, entrevista realizada por la autora).

Otro testimonio nos lo brinda la argentina Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, quien -a sus 85 años y soportando las altas temperaturas de la zona-, se acercó a la construcción militar para solidarizarse con el pueblo saharauí (ver imagen en anexo, N° 10). A su regreso a Buenos Aires, declaraba:

Pude ir a ver el muro que hay, con el que Marruecos tiene sitiado al pueblo saharauí. ¡Es una infamia mundial, con la indiferencia de los países que se llaman “civilizados”! Son kilómetros de muro que no es muro: es tal cual se pone en el campo para el

ganado: un palo, alambre de púas... un palo, alambre de púas. Una infamia y tiene diez millones de minas colocadas adentro [*en los territorios ocupados*] y afuera [*en los territorios liberados*]. O sea que, además de haber separado a las familias y haberlos separado de la civilización, ninguna familia puede juntarse porque, ¡pobre del que salte para un lado o para el otro! Es gravísimo. (Cortiñas, 2015, entrevista realizada por la autora).

El trabajo de saharauis (y no saharauis) en relación con el muro abarca varios aspectos: la denuncia sobre los instrumentos jurídicos que vulnera, las tareas de desminado, la asistencia a las víctimas y sus familiares y las expresiones artísticas.

Dada la naturaleza de este trabajo, en el que centramos nuestra atención en las voces saharauis recogidas para cada área y las estrategias que ellos mismos despliegan para hacerlas oír, nos ocuparemos de los aspectos mencionados abordados desde las oenegés Remmso y Asavim, desde la Plataforma “Gritos contra el muro marroquí” y, en la esfera de lo artístico, hablaremos del proyecto “Por cada mina una flor” y del encuentro de arte ARTifariti. Es de destacar que, si bien las organizaciones, la plataforma y las manifestaciones artísticas son gestionadas desde fuera de los territorios liberados, es allí donde se hallan los orígenes de sus actividades y/o las despliegan, por lo cual hemos optado por integrarlas esta sección del capítulo.

#### **10.2.2.1.- Voces desde Asavim y Remmso**

Sobre las oenegés mencionadas recogimos en nuestro trabajo de campo la palabra de Gaici Nah Bachir, coordinador de Remmso y asesor técnico de Asavim. Por su doble función, será él quien se refiera a ambas.

Asavim se creó el 22 de octubre de 2005, con el objetivo de mejorar las condiciones de las víctimas, darles visibilidad y obtener mayor información sobre la situación, metas que se cumplen solo en parte por causa del propio contexto. De acuerdo a la explicación de Gaici Nah Bachir

Las víctimas siguen siendo la parte más vulnerable. Para eso se fundó la asociación, por el hecho de tratar de ayudar a las víctimas que, desgraciadamente, también están divididas entre los territorios ocupados y el desierto inhóspito. Fue creada por iniciativa propia de las víctimas. También está tratando de hacer un censo pero no se

puede, por la negativa marroquí, realizar en las zonas ocupadas (...) Queda muchísimo sin contar (...) Se está incentivando el trabajo humanitario contra las minas y el muro, que es un crimen contra la humanidad: es un obstáculo a la vida, al referéndum de autodeterminación y es el refugio de un ejército invasor, ocupante, que no tiene pretextos para dar la cara frente a los saharauis y no tiene más remedio que estar refugiado en un muro, bajo tierra, porque no tiene honor, ni coraje ni moral para hacerlo. (Nah Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

Remmso es una entidad académica, que trata de difundir y estudiar el tema lo cual, de acuerdo a su coordinador, se realiza

desde una perspectiva netamente científica (...) brindamos apoyo, asesoramiento y formación a los actores locales en las tareas de sensibilización contra las minas, en su remoción y trabajamos con otras oenegés para llevar a cabo leyes que protejan a las víctimas vinculándolas con el Estado (...) aunque el Frente Polisario está brindando ayuda a las víctimas desde 1978, antes incluso de que el mundo pensara en la prohibición de las minas. Sin distinción de género, criterio político o pertenencia (...) reciben la misma atención y ayuda todos por igual. (Nah Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

La remoción de las minas, restos de explosivos y bombas de racimo está a cargo de la oenegé británica *Action on Armed Violence* -presente en el territorio desde 2006-, que coordina acciones con las otras oenegés y saharauis que trabajan solo en la parte bajo soberanía de la RASD, porque, según Nah Bachir “Marruecos se niega a cooperar con la comunidad internacional” en el desminado del territorio ocupado. La necesidad de hacer visible esta tragedia que significa la existencia del muro minado, es una de las metas que se fijan desde Asavim y Remmso, desde donde retomando a Galeano (2006) se afirma:

Nuestro deber como activistas y como investigadores es concienciar a la opinión pública internacional sobre sus efectos (...) si todos en la comunidad internacional habéis clamado y denunciado el crimen que representaba el muro de Berlín, hay otro muro que no es de menos importancia y que está en un territorio que es ajeno al ejército que alberga este muro, que es un verdadero cazador de la muerte, un verdadero *stock* del terror, del pánico para la población civil (...) Pedimos a la comunidad internacional, a los jóvenes, a los académicos, en Asia, África, América Latina y en todo el mundo, que denuncien con nosotros este muro para que caiga

como cayeron los otros (...) Que el mundo alce su voz. Es una estupidez que se haya construido y es el icono más visible de cuán horrorosa es esta ocupación, cuánto de criminal es. (Nah Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

Sobre la política internacional (y la comunidad internacional), el especialista denuncia la existencia de un “doble rasero” y recuerda que el pueblo saharauí también reclamaba que caiga el Muro de Berlín “pero hoy occidente hace caso omiso y se tapa los ojos pero no solo eso: incentiva y alimenta un criminal muro en el Sáhara Occidental, dando armas -incluyendo al gobierno español- a ese muro: los americanos [*estadounidenses*], los franceses como paraguas político y moral de esa ocupación”. Reitera, asimismo, el llamamiento a la difusión internacional del problema.

#### **10.2.2.2.- Voces de la Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí**

La Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí nació a partir de una primera acción de movilización pacífica -de alrededor de sesenta personas- cerca del muro, realizada a fines de 2012 y cristalizada en 2013 con la conformación de un colectivo de jóvenes con ese nombre, integrado por jóvenes saharauíes residentes en cualquiera de los sitios del mundo en los que se distribuye la población saharauí.

Se encuentran representados por la organización juvenil decana -Ujsario- y consideran que “la sociedad civil en general y la juventud saharauí en especial deben ejercer un papel activo en la lucha pacífica y en la presión a nivel político con el fin de alcanzar una solución justa” para su pueblo”, que se propone a través de la movilización y la denuncia de la juventud “reivindicar mediante la acción su derecho a vivir sobre su tierra, libres, independientes, sin muros, sin minas antipersona, sin ocupación, sin exilio” y tiene asimismo como meta “denunciar ante la comunidad internacional el estado de división y separación”. (Pgcm, 2012, sitio web).

Una de sus integrantes explica que el “principal objetivo” es

dar visibilidad al Muro de la Vergüenza, a ese muro infame que no debería de existir, que no tiene ningún tipo de sentido ni significado, que nos hace demasiado daño y divide nuestro país de norte a sur. Y no solamente divide al Sahara Occidental sino que toca tres países: el sur de Marruecos, todo el Sáhara y el norte de Mauritania. Principalmente está para dividir a la población saharauí, para impedirnos circular

libremente, para separar a una población que no llega al medio millón de personas, para alejarnos de nuestra tierra (...) necesitamos unir fuerzas para que se vea realmente que la juventud saharaui es activa, que se vea el trabajo que estamos haciendo y que se note que hay algo que se está moviendo. Hay una juventud frustrada pero, si no haces algo con la frustración, acaba contigo... por eso, hay que convertirla en algo: en actividad, en acciones, en palabras, en argumentos. (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

La joven (de 25 años, residente en España), explica por qué encuentra inadmisibles pensar que la razón de la presencia de este muro se relacione con la prevención ante la existencia de grupos terroristas en zonas cercanas, al tiempo que lo relaciona con la explotación de las riquezas del territorio (sobre las que hablaremos en el siguiente capítulo):

Eso no tiene el más mínimo sentido. En los campamentos de refugiados no existe el terrorismo, en el Sáhara Occidental no existe el terrorismo... Si existiera, no estaría Marruecos tan tranquilo como está ni tan sentado. Y las empresas europeas, estadounidenses y canadienses que están explotando diariamente los recursos naturales saharauis no estarían tan a sus anchas, buscando recursos y firmando acuerdos de pesca o agrícolas. Si existe algún tipo de terrorismo, desde luego que viene por parte del Estado marroquí que está ocupando ilegalmente nuestro Estado y violando los derechos humanos. (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

Como en entrevistas compartidas anteriormente realizadas en el marco de esta investigación, consultamos a la activista sobre su experiencia al estar en las proximidades de la construcción militar:

Es una imagen horrenda, es algo horrible. Cuando estás en frente de él, te invaden la frustración y la rabia... esa gente que está ahí, mirándote... Porque nosotros acampamos frente al muro y lo hacemos muy cerca de ellos. Nos están mirando, los estamos mirando, nos graban constantemente... Nosotros vamos a manifestarnos en forma pacífica (...) hacemos una acampada de entre tres y cuatro días con debates y actividades culturales y lúdicas, para no perder nuestros orígenes ni antiguas tradiciones y hacemos manifestaciones por la mañana y por la tarde. (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

Junto con estas sensaciones, también existe la denuncia de que, desde el muro, se produce la violación del alto el fuego por parte de Marruecos. Sobre eso y la importancia de que hubiesen estado allí testigos europeos para que esto se conozca, la joven nos narra lo sucedido en la primera manifestación, en diciembre de 2012:

nos acompañó un grupo de jóvenes de partidos políticos españoles. Nuestros compañeros se acercaron demasiado al muro, porque no siempre puedes aguantar esas ganas que te entran de echarles de tu tierra... Teniendo en cuenta que ese es un muro plagado de minas, no pasó nada por pura suerte, Dios estaba de nuestro lado porque si no, más de uno hubiera estallado. Cuando los compañeros se acercaron al muro, los soldados marroquíes nos dispararon tres veces. Si hubiésemos estado nosotros solos y lo denunciásemos en cualquier medio, nadie nos cree. Porque la Minurso, encargada de la ONU de vigilar el alto el fuego y el proceso de paz, no está con nosotros y tampoco estaba en el otro lado. Se supone que tendría que estar constantemente vigilando ese muro pero no está. Si nosotros lo denunciásemos, nadie nos hace caso. Como lo denunciaron voces europeas, sí que se hace constar y se habla de ello, porque los españoles que nos acompañaban hicieron una nota de prensa y la enviaron a diferentes periódicos. Los marroquíes dispararon al aire para asustar pero, con sus fusiles, están apuntando hacia la gente... si no hubieran estado los españoles, nos podrían haber disparado perfectamente. (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

De estas declaraciones pondremos de relevancia dos cuestiones. La primera de ellas es que no se le pide a la Minurso que asuma roles que no posee y que para ella se están reclamando (como la competencia en derechos humanos que mencionamos en la Parte II y sobre la cual volveremos en el próximo capítulo, al referirnos a los territorios ocupados), sino que cumpla con uno de los objetivos de su implementación: la supervisión del cese del fuego. Ello porque, a pesar de lo relatado por la activista, la Minurso sostiene que esa meta la ha cumplido de modo exitoso:

Aunque la organización del referéndum no ha sido posible hasta la fecha, otros requisitos del mandato se han seguido con éxito. La MINURSO sigue llevando a cabo las siguientes tareas: Supervisar la cesación del fuego; Reducir la amenaza de las minas y las municiones sin detonar; Apoyar las medidas de fomento de la confianza. (ONU/CS/Minurso; b).

La segunda cuestión es la referida a la sensación de los saharauis de que el hecho tomó relevancia porque entre los manifestantes había ciudadanos españoles. Todo hace creer

que, de lo contrario, si la denuncia sobre los disparos la hubiesen formulado personas saharauis, nadie les hubiera hecho caso, lo cual muestra que, aun diciendo lo mismo, depende tanto del sujeto como del locus enunciativo (esto es “quién” y “desde qué lugar”) que lo dicho trascienda y sea tomado como cierto.

En este contexto político, social y comunicativo es que el colectivo sostiene que “La comunidad internacional, los círculos de poder y la clase política han de conocer esta situación de agravio intolerable y olvido en el último territorio pendiente de descolonización en el continente africano” (Pgcm, 2012, sitio web).

#### **10.2.2.3.- Voces desde "Por cada mina una flor"**

El artista saharauí Moulud Yeslem dedica su tarea especialmente a la difusión y denuncia del muro minado, su génesis y múltiples consecuencias en la vida del pueblo saharauí. Con ese fin, puso en marcha una serie de proyectos que implican intervenciones no solo en el área geográfica de la construcción militar marroquí, sino también presentaciones de obras en distintas ciudades y pueblos españoles, acompañadas de documentación sobre el problema respecto del cual trata su actividad artística.

Así nacieron, destinados a luchar contra el muro y darle visibilidad, los proyectos “Arte por la paz” y “Por cada mina una flor” (ver imagen en anexo, N° 11), acompañados de una *performance* de instalación de “minas” de papel en calles madrileñas (que se pegan en las suelas de los zapatos y tienen frases de concientización sobre las minas) y la elaboración de los documentales “Aquel día” y “Las flores del muro”. El artista explica su convicción sobre la imprescindibilidad el arte como instrumento de lucha, afirmando:

Creemos que el arte es una herramienta para poder comunicarnos con más gente, dialogar, expresar lo que sentimos y lo que está pasando con el tema saharauí (...) es una herramienta de reivindicación social, de paz, de diálogo (...) En eso consiste mi arte: que sirva a mi sociedad pero no solo eso sino también a la humanidad (...) Entonces, ¿cómo?... Pues, yo lo único que tengo son pinceles, ideas y, con esto, voy sembrándolas en varios sitios donde puedes encontrar a más personas que quieran apoyar. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).



“Arte por la paz” es una muestra itinerante de obras destinadas a mostrar el tema del muro, que se desarrolla en galerías y centros culturales de varias ciudades y pueblos de España. Sin embargo, para el artista, esa acción de concientización no bastaba: sintió la necesidad de “llegar a más gente (...), simplemente porque a las exposiciones asisten muy pocas personas y solo las interesadas por la cultura, la pintura, el arte o ver cosas nuevas... No es suficiente como sensibilización para la ciudadanía mundial. Por eso hice el proyecto “Por cada mina una flor”. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

El proyecto consiste en trabajar con grupos de personas a las que se les interioriza sobre la situación a través de charlas acompañadas de documentación e imágenes (fotografía y video). Luego de brindada la información, esos grupos se abocan a la tarea de confeccionar flores de material liviano e imperecedero, que son llevadas por el artista (y quienes deseen acompañarlo) hasta los territorios liberados para ser sembradas en forma paralela al muro, a una distancia prudencial pero que permita que la acción sea apreciada tanto por los soldados marroquíes que lo custodian como desde cualquier vista aérea.

“Es tan sencillo que todos podemos colaborar en él”, dice Yeslem en referencia a personas de cualquier parte del mundo y cuenta a grandes rasgos su trabajo:

Les doy [*a los grupos que asisten a las charlas*] toda la información del muro y les digo que pueden colaborar haciendo una flor (de plástico, tela o lana) y yo lo que hago es llevarla al muro y sembrarla ahí. Generalmente lo que pido a la gente es que la apadrine con un euro y le ponga una etiqueta con su nombre y una frase por la libertad (...) será tu granito de arena, el de cualquier persona. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

Sobre el apadrinamiento al que se refiere, este tiene una doble función: la primera es contribuir al traslado de las flores desde su lugar de confección hasta el desierto y, la segunda, se relaciona directamente con ayudar a quienes han resultado heridos por las explosiones y a sus familias. Así, lo que logra obtener, tiene como fin

mejorar la calidad de vida de las víctimas de las minas en los campamentos (...) el centro donde están está muy mal y mi intención es construirles uno nuevo. Hay personas que no pueden moverse porque tienen las dos piernas amputadas o que no pueden moverse por los daños: darles un coche que funciona con baterías y que

puedan ellos mismos elegir el lugar a donde quieren ir. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

Las primeras flores fueron sembradas en octubre de 2013 (Arte por la Paz, 2014, sitio web) y, desde entonces, el proyecto también desarrolla otra función, que es la de alertar a los propios saharauis sobre el cuidado que hay que tener en esa área, dado que los explosivos se encuentran ocultos bajo la arena y pueden sorprender a adultos, niños y animales, sin distinción.

Respecto de quiénes pueden participar en el proyecto a través de la elaboración de flores, el artista enfatiza en que la respuesta se resume en una sola palabra: “todos”, incluyendo a aquellos que, en sus ámbitos sociales, habitualmente serían excluidos de iniciativas artísticas internacionales:

Este proyecto lo trabajaron niños pequeños de siete u ocho años hasta hombres mayores que, supuestamente, en las sociedades occidentales están en residencias de ancianos y ya no producen pero, sin embargo, en nuestro proyecto sí que tienen protagonismo, porque crear una flor es un símbolo de luchar para que desaparezca este muro. También lo trabajaron en escuelas de formación especial, en casas de acogida de enfermos de Alzheimer y Parkinson, en sitios de mujeres víctimas de violencia de género... Todos podemos aportar y es un proyecto de masas. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

“Nuestro objetivo es conseguir diez millones de flores”, dice Yeslem, en línea con el título del proyecto y la cantidad de minas que se estima que existen en la zona y agrega: “No es nada fácil pero no es imposible (...) Es un proyecto artístico muy sencillo de llevar a cabo y, hasta el momento, en España lo ha acogido la sociedad civil y los gobiernos locales como buena iniciativa hacia la paz y la han trabajado”. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

El proyecto ha tenido repercusión no solo en Europa sino también en América Latina: México, Perú y Argentina son algunos ejemplos. En México se elaboraron flores en abril de 2014 en el marco del *1er Festival Internacional de Arte y Derechos Humanos ARTSahara-México*, del que formaron parte la Embajada de la RASD en ese país<sup>34</sup>, la

---

<sup>34</sup> Único de los tres mencionados que mantiene relaciones diplomáticas regulares con el Estado saharauí desde 1979, ya que Perú las mantiene congeladas desde 1996 (reconoció a la RASD en 1984) y la Argentina no reconoce a la RASD.

Universidad de la Comunicación, artistas, saharauis y amigos del pueblo saharauí de distintos países, con el lema "Derribando muros, construyendo puentes" (El Economista, 2014).

En Perú, la Asociación Internacional de Amigos del Pueblo Saharaui (Asisaharaui-Perú), impulsó la iniciativa en el colegio limeño "Jorge Basadre", cuyos jóvenes confeccionaron flores que fueron entregadas en Madrid a Moulud Yeslem en agosto de 2014. A eso se sumó que "la promoción saliente de 5to. año de Educación Secundaria a elección de los propios alumnos, lleva por nombre *Sahara Libre. Por un Mundo sin Muros ni Fronteras*". (Voz del Sahara Occidental en Argentina, 2014).

En la República Argentina, la adhesión a la campaña "Por cada mina una flor" se produjo a partir de dos vías. La primera de ellas es un proyecto de vinculación socio-académica con el pueblo saharauí del cual forman parte la Universidad Católica de Santiago del Estero (sede central y DASS), la Universidad Católica de Salta, el Centro de Estudios en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (Cecpri), la Cátedra Libre de Estudios sobre el Sahara Occidental (Instituto de Relaciones Internacionales Universidad Nacional de La Plata) y el Consejo Federal de Estudios Internacionales - Foro del NOA.

En el marco del mismo, se realizó en 2015 un taller conmemorado el Día Internacional de la Paz, titulado "Sáhara Occidental: 40 años de descolonización inconclusa. Muros, minas y víctimas", brindado por la autora de este trabajo. En ese marco, se lanzó el proyecto del artista Moulud Yeslem, teniendo en cuenta que la iniciativa académica apunta a "construir redes interinstitucionales que permitan colaborar con la divulgación de la causa saharauí, a partir del análisis, construcción y difusión de conocimientos sobre el Sáhara Occidental y de la organización de actividades de vinculación con la Universidad de Tifariti (Sáhara Occidental) y sus estudiantes". (Voz del Sahara Occidental en Argentina, 2015).

La segunda vía por la que se produjo la adhesión en Argentina a "Por cada mina una flor", se relaciona con las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Al regresar de su viaje a los campamentos de refugiados en abril de 2015, la madre Nora Cortiñas explicó en la mencionada plaza algunas de las impresiones vividas y las motivaciones para participar en el proyecto:

Hicieron un cerco alejado de ese cerco criminal... [*hicieron*] todo un borde de flores. Por ejemplo, de Barcelona se mandaron centenares de flores hechas por alumnos de colegios, con frases como “sigan, no están solos” o “vamos a vencer”. Cada flor tiene una leyenda: es como la solidaridad llega, para que todo el mundo se entere y luchemos para que un día, muy pronto, sea el Sáhara libre. Ese es el camino que tenemos que hacer, tiene que ser un compromiso nuestro. (...) Vamos a armar un plan para estar en esta campaña porque estas son emergencias gravísimas. Ver cómo se puede ayudar. Pero no la ayuda material del día a día, no, no... acá hay que exigir que se les permita que tengan un referéndum, que puedan determinar qué gobierno quieren y que sean libres para elegir ellos cómo quieren vivir. Eso es la solidaridad. No es solamente mandarles cosas, no: hay que buscar la libertad. Ese es el camino. (Cortiñas, 2015, entrevista realizada por la autora).

Finalmente, cerraremos este apartado con las palabras del artista creador de “Por cada mina una flor”: “Yo confío en que, entre todos, desde Argentina hasta el norte más norte del planeta, desde Estados Unidos hasta China o Australia se trabaje este proyecto”. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

### **10.2.3.- Voces desde ARTifariti**

Como indica su nombre, ARTifariti es una iniciativa que tiene su epicentro en uno de los sitios emblemáticos de la resistencia saharaui en los territorios liberados: la ciudad de Tifariti, a la cual la experta española en comunicación al desarrollo e investigadora en derechos humanos Mercedes “Edi” Escobar, describe y sitúa:

Cerca del muro está Tifariti, escenario de grandes batallas entre los ejércitos marroquí y saharaui hasta que quedó en manos del Frente Polisario, y escenario también de la masacre, los bombardeos de la población saharaui con napalm y fósforo blanco hasta el mismo día de la entrada en vigor del alto el fuego (...) En el pasado remoto fue una sabana africana de la que queda huella en las pinturas rupestres conservadas en el complejo arqueológico de Erqueyez. Montañas, desierto pedregoso, bello paisaje de solitarias taljas<sup>35</sup>, sorprendentemente verdoso si lo comparamos con la hammada ocre

---

<sup>35</sup> O *talha*: *Acacia tortilis* (...) Árbol de 2 a 10 metros de altura, de flores blanquecinas y con vainas de forma a espiral (...) es el árbol más abundante en todo el territorio del Sahara Occidental, y es casi la única especie arbórea que se encuentra en la Hamada donde surgen los campamentos de refugiados (...) Si el camello es la especie animal característica de la base de la vida y de la cultura Saharaui, la especie vegetal es la talha. Además de proveer productos

que acoge el refugio saharauí, silencioso pero expresivo, lleno de mensajes y rastros de vidas anteriores, de nómadas, de bombas, de lucha y esperanza, de persecuciones y dolor. Este fue el lugar elegido por el Gobierno Saharaui para situar ARTifariti (Escobar, 2014:317-318).

En el sitio oficial de ARTifariti, se destaca que la ciudad “quiere posicionarse como un espacio donde el arte público accione la voladura simbólica del muro, justo en el punto de encuentro de las caravanas saharauís que esperan regresar del exilio realizando su sueño: un estado independiente y democrático” (ARTifariti, sitio web). He aquí otra demostración de cómo el arte es combinado con la comunicación y la política por quienes luchan por la autodeterminación del pueblo saharauí para vencer el silencio puesto en evidencia y mostrar al mundo la situación de injusticia.

ARTifariti es presentado como “encuentros internacionales de arte y derechos humanos en el Sáhara Occidental”. Nació en 2007, impulsado por el Ministerio de Cultura de la RASD y la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla, con el apoyo de artistas, oenegés y activistas fundamentalmente del Estado español “con la voluntad de establecerse como un encuentro anual de arte público desde donde pensar y actuar sobre la creación, el arte y la sociedad. Un espacio abierto que sirva como punto de referencia para artistas interesados en la capacidad del arte de cuestionar y transformar las relaciones sociales y la realidad” (ARTifariti, sitio web).

La convocatoria es internacional, se realiza anualmente y consiste en la presentación de proyectos

para fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos entre creadores y, además de la actividad artística, se desarrolla un programa paralelo para que los participantes extranjeros puedan conocer la cultura y el pueblo saharauí (...) Las obras realizadas pasan a formar parte del patrimonio cultural del Pueblo Saharaui y son exhibidas al aire libre, donde han sido creadas, en el Museo de Tifariti o en otros espacios del Ministerio de Cultura. (...) Durante los encuentros, se realizan reportajes audiovisuales y fotográficos de la actividad, para su posterior difusión a través de medios de comunicación y exposiciones físicas y virtuales. Todo el material se integra

---

medicinales, de ella los Saharaui obtienen productos de uso alimenticio y veterinario, de su madera fabrican utensilios y obtienen carbón, de su corteza se hacen sogas y, además, la talha ofrece a los nómadas algo muy raro en el desierto: sombra. La talha está presente en la cultura tradicional Saharaui en dichos, cuentos y canciones. (Volpato, s/d:22).

en un banco documental que actúa como foro de reflexión e intercambio de ideas. (ARTifariti, sitio web).

Sobre estos encuentros la escritora saharaui Zahra Hasnaoui destaca que se han convertido, desde sus inicios en

un centro no solo de prácticas artísticas como herramientas de transformación social y de formación sino en una alegría, en un punto brillante ahí, en mitad de la oscuridad que supone vivir en unos campos de refugiados tras cuarenta años de desesperanza. Los saharauis llevamos cuarenta años de exilio y veinte de desesperanza: el pueblo saharaui firmó los acuerdos de paz con Marruecos en el año '91 para la celebración de un referéndum y llevamos desde entonces sin poder celebrarlo. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

Respecto de esas prácticas, el profesor español de arte Juan Alcón Alegre aborda la cuestión del discurso de la modernidad (lo que el pensamiento decolonial denomina modernidad/colonialidad) en referencia al arte y la forma en que este tipo de manifestaciones artísticas pone en crisis ese discurso. Aunque sin un planteo decolonial, el investigador cita a Ramón Parramon, quien caracteriza que las mismas

Son prácticas que se han construido en los límites o lo que podríamos llamar la periferia del discurso artístico desde la tradición modernista del arte. Este mapa se construye no con aspectos formales sino con aspectos de contenido, de posicionamiento y de compromiso en relación al contexto social (...). (Parramon, citado en Alcón Alegre, 2007:60).

Y continúa afirmando Alcón Alegre en su texto

ARTifariti es un proyecto fronterizo, que surge de una necesidad tan vital como urgente, la necesidad de toda persona de disponer de un espacio donde poder vivir en paz, encarnada en este contexto por la comunidad saharahui que vive un exilio de ya más de 30 años. Proyecto fronterizo porque se sitúa conceptual y geográficamente en una zona de periferia, cuestionando por una parte los muros físicos, geográficos y simbólicos de marginación y segregación social y por otra la propia práctica artística entendida como una práctica autocomplaciente que no cuestiona los modelos de realidad desde donde surge, se sitúa y se alimenta. (Alcón Alegre, 2007:60).

Es lo que, en palabras más sencillas, el saharauí Moulud Yeslem nos sintetiza refiriéndose a la necesidad de ser un artista comprometido con “el arte por los derechos humanos, por la libertad, como arma o herramienta de reivindicación social para el cambio”. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

Y también es lo que en lo relativo al espacio nos señala Mercedes Escobar:

Se amplía el territorio simbólico de las zonas liberadas al espacio activo de lucha en el que convergen prácticas artísticas y prácticas reivindicativas. Se trasciende la dimensión material. El espacio se transforma en coyuntura, en oportunidad para la confluencia de experiencias, intereses, miradas, culturas, también géneros; donde concurre la visión de hombres y mujeres sobre el conflicto, tanto en el rol de artista que observa, reflexiona y expresa a través de su obra lo que ve, siente y anhela, o en el de activista; como en el papel testimonial de las víctimas de esta situación de violación de derechos. (Escobar, 2014:319).

En 2011, ARTifariti cambió de espacio geográfico y se trasladó a los campamentos de refugiados en Tinduf (Argelia) “con la intención de reivindicar este lugar como espacio de resistencia y de lucha pacífica por la libertad” (ARTifariti, sitio web).

\*\*\*\*\*

Hemos visto hasta aquí los principales aspectos relativos tanto a la vida en los campamentos de refugiados como en territorios liberados, desde el punto de vista de las acciones comunicativas que en ambos lugares se realizan. Todo ello, teniendo en cuenta la particularidad del contexto del refugio, que incluye escasez de recursos materiales y dependencia de la ayuda humanitaria.

También vimos que, a pesar de ello, el pueblo saharauí mantiene allí una sociedad organizada y realiza un amplio abanico de actividades relacionadas con la difusión de su lucha por la autodeterminación, que es el objetivo que recorre transversalmente casi todos los aspectos de la vida de los saharauís y que se vuelca tanto en la propia acción periodística como en la cultura, la defensa de los derechos humanos, la academia y las organizaciones sociales.

Tras este recorrido por la situación general y las principales prácticas de producción de sentido en los campamentos de refugiados y los territorios liberados, nos adentraremos

en las particularidades de las zonas ocupadas por Marruecos desde 1975, denominadas por el pueblo saharaui como los “territorios ocupados”.



## **CAPÍTULO XI**

### **Decires desde los territorios ocupados**

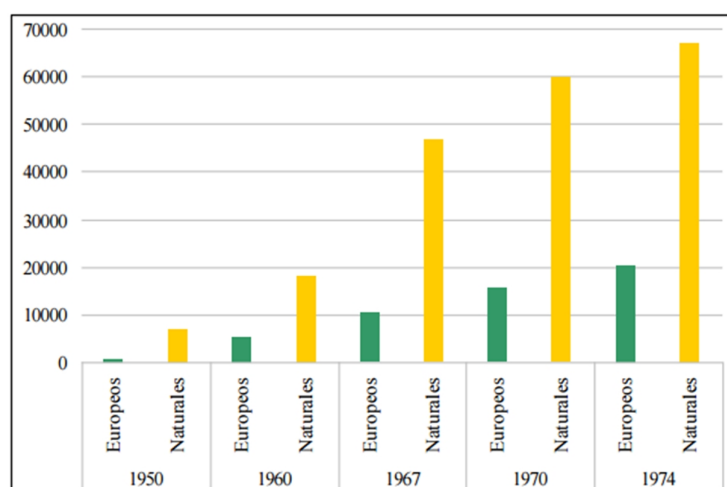
Los territorios ocupados del Sahara Occidental, comprenden un área de aproximadamente dos tercios del total de la superficie de la excolonia española, cuya capital administrativa es El Aaiún y las principales ciudades son Dajla, Bojador y Smara.

Los ejes temáticos principales que trataremos, se relacionan con lo que sucede en torno a los derechos de los y las saharauis residentes allí en lo referente a libertades, cultura y recursos naturales, dado esto último porque, como veremos seguidamente, la zona posee fosfatos, riqueza haliéutica y otras que la hacen de especial interés en el escenario internacional.

Para introducirnos en estos tópicos, conviene previamente brindar algunos datos que nos permitirán ver que la población saharauí en la zona ocupada del Sáhara Occidental representa una minoría respecto de la población total de la misma.

Según el gobierno español, en 1970 (es decir, antes del retiro de las fuerzas de España y de la posterior invasión marroquí al territorio del Sáhara Occidental) la población natural de la zona era de 66.925 personas, como lo ilustra el siguiente cuadro:

### *Evolución de la población de la provincia del Sahara Occidental según los censos de población*



Fuente: INE, Anuarios Estadísticos y AGA, Servicio de Registro de Población, Censos y Estadística. En Díaz Hernández *et al.* (2014:6).

A esa cifra de “naturales” del Sáhara Español (tomando en cuenta que la población europea se retiraría en poco tiempo), se le sumarán luego los 350.000 colonos que introdujo la monarquía marroquí durante la “Marcha Verde” de 1975, lo que arroja para la época un total aproximado de 420.000 habitantes. Según estas cifras, la población saharaui rondaba entonces el 16%. Desde ese momento, el gobierno de Marruecos

trató de garantizar la permanencia de la población, beneficiando a los residentes con subvenciones directas y con importantes descuentos en la adquisición de productos básicos. Si a ello sumamos las migraciones espontáneas, los llamamientos para que se acercaran en el Sahara aquellas personas emparentadas con las cabilas históricas, la adjudicación de casas y parcelas, la entrega gratuita de víveres, la concesión de ayudas sociales, el plus en el sueldo de los funcionarios y un estatuto fiscal diferenciado, se hace comprensible el intenso crecimiento poblacional. Díaz Hernández *et al.* (2014:17).

Actualmente, resulta casi imposible definir con exactitud cuántos son los saharauis residentes en las zonas ocupadas, dado que la única medición que existe es la surgida de los censos realizados por Marruecos. Un número aproximado lo brindaba en 2010 el representante del Frente Polisario en las Islas Canarias, Hamdi Mansur, quien al ser

consultado sobre el tema expresaba: “El pueblo saharaui nunca ha tenido una estabilidad para hacer un censo. No obstante, en la zona ocupada por Marruecos se calculan unos 200.000 saharauis y unos 600.000 marroquíes” (Veinte Minutos; 2010).

Sin embargo, este número de población saharaui en las zonas ocupadas brindado por Mansur (que sería del 33%), resulta mucho mayor que el que recientemente ha publicado Equipo Mediático (grupo de periodistas saharauis al cual nos referiremos en el capítulo siguiente), quien realizó cálculos en base al censo de 2015, a partir del cual sostiene que los saharauis constituyen una población del 18, 04%.

Para obtener esta cifra, Equipo Mediático tomó los resultados del censo oficial relativos a la lengua. Desestimaron los datos respecto de la cantidad de hablantes de hasanía -la lengua saharaui-, dado que muchos de los colonos hoy la hablan con naturalidad. Por el contrario, se centraron en la cantidad de hablantes de *dariya* -el árabe marroquí- e hicieron el cálculo a partir de esa cifra, “teniendo en cuenta que los saharauis no aceptan utilizar el Darija”, sobre lo cual concluyen en que

los saharauis del Sahara Occidental ocupado son 92.176 sobre una población total de 510.713 habitantes en los territorios ocupados, es decir, 18,04 %. Este dato aclara científicamente la política sistemática de la ocupación marroquí en el Sahara Occidental que contraviene la ley internacional, en particular el artículo 49 de la Cuarta Convención de Ginebra relativo al colonialismo en los territorios ocupados y que dice: “La Potencia ocupante no podrá efectuar la evacuación o el traslado de una parte de la propia población civil al territorio por ella ocupado”. (Equipo Mediático, 2015).

En esta desventaja numérica desde el punto de vista demográfico, los saharauis residentes en los territorios ocupados llevan a cabo sus luchas por la autodeterminación desde diversos ámbitos, denunciando sobre todo lo relativo a la vulneración de sus derechos y el saqueo de sus recursos naturales por parte tanto del régimen marroquí como de Estados y empresas a él asociadas con ese fin.

En ese marco se ha constituido un asociacionismo saharaui que, según el especialista en Medio Oriente y Norte de África, Isaías Barreñada

es en la actualidad esencialmente de carácter nacionalista. Su articulación ha tenido lugar en un contexto extremadamente adverso de persecución y represión política, de

inversión demográfica (con la implantación de colonos marroquíes en 1976 y a principios de los noventa) que ha convertido a la población autóctona en minoritaria, de marroquinización (en detrimento de la identidad cultural particular de la población del territorio) y de modificación profunda de la realidad socioeconómica producida por las inversiones públicas y la explotación de los recursos naturales a lo largo de más de tres décadas. Los activistas saharauis aprovecharon por lo tanto la articulación del territorio ocupado a Marruecos y los cambios políticos que allí se vienen operando desde hace dos décadas, para poder abrir espacio de protesta y contestación. (Barreñada, 2012).

Seguidamente, haremos referencia a la situación general a partir de datos, testimonios y estudios que nos permiten trazar un panorama de lo que allí sucede.

### **11.1.- La vulneración de derechos**

Los saharauis residentes en las zonas ocupadas denuncian que la vulneración de sus derechos es sistemática desde 1975, año de la ocupación del territorio tras la retirada de España. El período más duro en ese sentido se encuentra a partir de esa fecha y hasta 1999 -con el fallecimiento del rey Hasan II- y es conocido como “los años de plomo”. Luego del traspaso de la corona a su hijo Mohamed VI, si bien se han reconocido ciertos avances en la materia, una serie de hechos de los cuales daremos cuenta explican por qué los activistas saharauis siguen reclamando no solo por la autodeterminación sino también ante las violaciones de sus libertades. Al respecto, el jurista internacional del País Vasco y presidente de la Asociación Internacional de Observadores de Derechos Humanos (Aiodh), Juan Soroeta explica que

El pueblo saharaui en los territorios ocupados se está levantando. Son muy pocos: no muy pocos los que se levantan sino que la población saharaui en comparación con los colonos marroquíes es pequeña. Sin embargo es gente que ya no tiene miedo, ya está harta. Ha sufrido graves violaciones de derechos humanos desde el año '75 y han perdido el miedo, van perdiendo el miedo. (Soroeta, 2013, entrevista realizada por la autora).

Respecto de los avances en materia de derechos humanos a los que hacíamos referencia, se destacan la creación en 2004 de la “Instancia de Equidad y Reconciliación” (IER), creada por Mohamed VI “para dilucidar la verdad sobre la represión de los derechos

humanos durante el régimen de su padre Hassan II. Un foco de luz dirigido directamente a los oscuros años de plomo” (Topper, 2006)<sup>36</sup>; la nueva Constitución marroquí de 2011 que garantiza en su artículo 9 a todos los ciudadanos: “la libertad de circular y de establecerse en todas las partes del Reino; la libertad de opinión, la libertad de expresión bajo todas sus formas y la libertad de reunión; la libertad de asociación y la libertad de afiliarse a cualquier organización sindical y política de su elección” (CES, s/d), la legalización de Asvdh en 2015 (aunque tras diez años de haberla solicitado y siendo la única organización saharauí que lo ha logrado) e iniciativas como las destinadas a que los civiles no sean juzgados en tribunales militares, como ocurrió con los saharauis condenados por el *campamento de Gdeim Izik*, sobre el que hablaremos en este capítulo.

Sin embargo, a pesar de esos avances, la propia ONU habla de la situación de represión en Marruecos y el Sáhara Occidental. Así, en su informe elevado al Consejo de Seguridad en 2015, el secretario general del organismo, Ban Ki-moon, detalla que

Se percibía un cierto grado de descontento entre la población del Sáhara Occidental al oeste de la berma, lo que durante el período que se examina se tradujo en una serie de manifestaciones intermitentes en El Aaiún y otras localidades. El objetivo de estos actos era poner de relieve las preocupaciones relativas a los derechos humanos, las cuestiones socioeconómicas y las reivindicaciones políticas, incluido el derecho a la libre determinación; los jóvenes hicieron hincapié en la falta de oportunidades de empleo y organizaron asociaciones informales para pedir soluciones. Estas manifestaciones eran pequeñas y fueron dispersadas rápidamente por las fuerzas de seguridad marroquíes. En varias ocasiones se recibieron denuncias fidedignas sobre el uso desproporcionado de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad y las acciones hostiles de los manifestantes en respuesta a dicha fuerza. (ONU/S/2015/246).

En un sentido similar se expresó en 2013 el Relator Especial de la ONU sobre la Tortura -el argentino Juan Méndez- quien, tras su visita a la zona, elaboró un informe en el cual señaló que “una cultura de derechos humanos está emergiendo en Marruecos” (ONU, 2012) pero destacó como contrapartida que

---

<sup>36</sup> Sobre la respuesta de los defensores de derechos humanos saharauis al informe del comité de seguimiento de la activación de las recomendaciones de la IER, destacando sus omisiones y falencias en la cuestión de las desapariciones forzadas, véase Codesa, 2013.

En los casos que involucran la seguridad del Estado, como el terrorismo, la pertenencia a un movimiento islamista o la defensa de la independencia del Sáhara Occidental, existe un patrón de tortura y malos tratos por parte de agentes de la policía durante el proceso de arresto y durante su detención (...) Muchas personas han sido obligadas a confesar y han sido condenadas a penas de cárcel en base a esas confesiones (HRW, 2014).

La situación de represión también ha sido documentada en informes y declaraciones a la prensa de oenegés defensoras de los derechos humanos como Amnistía Internacional (AI, 2016:296-300), Human Rights Watch (HRW, 2015) y el Centro Robert F. Kennedy para la Justicia y los Derechos Humanos (Sahara Press Service, 2015b), de modo que

la violación de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental se inserta en el marco de una estrategia que ha tenido la potencia ocupante de rechazar y ahogar cualquier disidencia a la idea del “Sahara marroquí”. La libertad de expresión, reunión y manifestación se encuentran totalmente limitadas. Los saharauis sufren hace décadas diversos mecanismos de represión cultural, que se observan en las escuelas, en la negativa de reconocer organizaciones laborales, sociales y culturales saharauis y, para quienes apoyan la idea de autodeterminación, en una dura represión por parte de las autoridades de la Potencia de ocupación. (Muñiz Luaces, 2014:11).

Desde el gobierno saharauí, el ministro para los Territorios Ocupados y las Comunidades en la Diáspora, Mohamed Luali Akeik, señala una fecha particular de incremento de las vulneraciones de derechos en el Sáhara Occidental controlado por Marruecos:

las violaciones a los derechos humanos en cambio de disminuir han aumentado muchísimo, sobre todo después del 6 de noviembre pasado [*de 2014*] tras el discurso del rey de Marruecos, quien dijo que ni la ONU ni nadie lo moverán de su posición. Ha incrementado el número de efectivos en la zona y la represión contra los ciudadanos saharauis es en todos los sentidos y con todos los medios disponibles. Esto nos ha golpeado muy duro y hoy en día [*la población saharauí en los territorios ocupados*] cree muy poco en las Naciones Unidas y la Minurso (Luali Akeik, 2015, entrevista realizada por la autora).

Es por eso que reclaman que la Minurso tenga entre sus competencias la vigilancia de los derechos humanos dado que, según el propio secretario general de la ONU ha expresado al Consejo de Seguridad, Marruecos rechaza “cualquier intento de

reconsiderar los principios y criterios del proceso de negociación o de revisar y ampliar el mandato de la MINURSO a fin de incluir asuntos como la vigilancia de la situación de los derechos humanos” (ONU/S/2015/246).

Sobre este reclamo, el defensor saharaui de derechos humanos Hmad Hammad, destaca que

es la única misión en el mundo que no tiene competencias en esa materia. Como sabes, entre sus integrantes, hay franceses... Yo no puedo entender eso porque Francia forma parte de esta guerra ya que ellos, con su aviación, bombardearon a nuestro pueblo. Entonces, ¿cómo pueden estar dentro de esta misión de las Naciones Unidas, como soldados? No lo podemos entender. No tienen que estar ahí. Estamos sufriendo ante los ojos de la Minurso porque esos señores no están haciendo nada y están aquí como turistas: en coche de lujo, en los mejores hoteles (...) No les importa el sufrimiento de este pueblo. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

En cuanto a la situación de los derechos humanos del pueblo saharaui, la investigadora sevillana Rocío Medina Martín sostiene que su violación es “transgeneracional”, destacando un hilo conductor entre el pasado de éxodo y lo que se vive hoy en los territorios ocupados, que se suma a la dura realidad de los campamentos de refugiados, diciendo que

Como es sabido, es normal que cualquier familia saharaui tenga al menos un familiar muerto, torturado o desaparecido. Si a eso sumamos las actuales prácticas de tortura en los territorios ocupados y la situación de refugio en la inhóspita hammad argelina, es posible hablar de violaciones transgeneracionales de derechos humanos como clave fundamental para comprender la cotidianidad saharaui. (Medina Martín, 2016:134).

En los siguientes apartados, haremos un recorrido por los principales hechos relativos a la cuestión de los derechos humanos en relación con la ocupación del territorio.

#### **11.1.1.- La causa por genocidio ante la justicia española**

En septiembre de 2006, Afapredesa y un grupo de entidades españolas de defensa de los derechos humanos presentaron ante la Audiencia Nacional de España una querrela por

genocidio contra 31 altos cargos militares marroquíes<sup>37</sup>, teniendo en cuenta la jurisdicción que posee España en el caso, al seguir siendo para el derecho internacional la potencia administradora del territorio. La presentación comprendía las muertes y desapariciones de saharauis ocurridas a partir de octubre de 1975, con el inicio de la “marcha verde”, señalándose este hecho como el punto más álgido de sucesión de muertes de saharauis<sup>38</sup>. Sobre eso, el profesor y jurista portugués Pedro Pinto Leite, explica:

como es sabido, mucho saharauis murieron bombardeados con napalm y fósforo blanco por la aviación marroquí. Muchos civiles fueron lanzados al vacío desde helicópteros o enterrados vivos simplemente por ser saharauis, reconoció en 2008 un alto funcionario marroquí. Amnistía Internacional, en un informe de abril de 1996, denunció que las desapariciones de saharauis comenzaron a fines de 1975 y continuaron hasta fines de la década de los '80. Los detenidos eran llevados a centros secretos de detención. La tortura y los malos tratos eran habituales (sobre todo durante el interrogatorio). Salvo raras excepciones, los detenidos nunca fueron acusados de ningún delito, ni juzgados ni sometidos a ningún procedimiento judicial. Algunos fueron liberados después de pasar semanas o meses en detención secreta pero hubo centenares que desaparecieron sin más. La palabra “genocidio” fue utilizada por muchos observadores, lo que refleja el horror que vive el territorio ocupado (...) En el Sáhara Occidental, las autoridades marroquíes han practicado y continúan practicando hasta ahora, actos que se enmarcan en las situaciones contempladas en los apartados *a* y *b* del artículo 2º de la Convención contra el genocidio<sup>39</sup>. Las víctimas, los saharauis, son un grupo étnico y nacional. (Pinto Leite, 2013, entrevista realizada por la autora).

En junio de 2013, investigadores forenses de la Universidad del País Vasco, el Instituto Hegoa y la Sociedad de Ciencias Aranzadi -dirigidos por Carlos Martín Beristain y Francisco Etxeberria Gabilondo-, encontraron en la zona de Fadret Leguiaa (a unos

---

<sup>37</sup> Para más información, véase El Mundo, 2006.

<sup>38</sup> A modo de “respuesta” a esta presentación judicial, al año siguiente desde otra asociación (Asadeth, presidida por Mesaud Ramdan, quien regresó desde los campamentos de refugiados a Marruecos, pasando a ser funcionario del régimen en el Corcas y alentando el plan de autonomía para el territorio del Sahara Occidental impulsado por Mohamed VI) se presentó también una querrela similar contra miembros del Frente Polisario. Véase El Imparcial, 2009.

<sup>39</sup> El artículo mencionado expresa: “En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: a) Matanza de miembros del grupo; b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; (...)”. (ONU/AG, 1948).



cuatrocientos kilómetros de Tinduf) dos fosas comunes con restos de ocho saharauis - dos de ellos, menores de edad- fusilados por el ejército marroquí el 12 de febrero de 1976. El hallazgo (ver imagen en anexo, N° 12) se produjo a partir de varios testimonios, entre los que se destacan el de alguien que, siendo un niño, presenció los hechos y logró sobrevivir. Todo el proceso científico llevado a cabo fue documentado en el libro “Meheris. La esperanza posible” (Martín Beristain y Etxeberria Gabilondo, 2013). Sobre esto, el presidente de Afapredesa, Abdeslam Omar Lahsen, explica:

Desde el inicio, Afapredesa ha estado trabajando para presentar todas las pruebas, testimonios y documentos que prueban los crímenes que se han cometido contra el pueblo saharauí. Y, en este tiempo, hemos presentado diecinueve testimonios relevantes, además del gran descubrimiento de fosas comunes que ha ayudado considerablemente, con la colaboración de expertos independientes como los profesores Carlos [Martín] Beristain y [Francisco] Etxeberria Gabilondo, que tienen un prestigio internacional irreprochable y que han demostrado que, efectivamente, hay argumentos y pruebas de que hubo genocidio contra el pueblo saharauí. (Omar Lahsen, 2015, entrevista realizada por la autora).

Estos datos fueron aportados a la causa tramitada en la Audiencia Nacional de España, con el agregado de que junto a los restos también se hallaron tres documentos de identidad españoles. Desde Afapredesa, se destaca que

Los DNI encontrados correspondían a tres personas pero todos los afectados tenían nacionalidad española en el momento de los hechos. Es más: eso ocurrió cuando aún España estaba en el territorio, por lo que esto supone una responsabilidad añadida al gobierno español, de poner toda su atención en cuanto a los derechos de las víctimas, tanto para que se conozca la verdad de lo que pasó, como para la justicia y la reparación”. (Omar Lahsen, 2014, entrevista realizada por la autora).

Al momento del hallazgo, el jurista argentino Javier Surasky publicó un artículo de opinión en el que hablaba de la importancia jurídica, histórica y política del hallazgo de las fosas comunes por parte de los expertos vascos y la posterior identificación de los cuerpos, señalando que estos hechos

son la primera prueba fehaciente de la existencia de desapariciones forzadas seguidas de muerte cometidas por funcionarios del ejército marroquí tras la ocupación del territorio de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) y es apenas un

comienzo: más de 400 desapariciones forzadas de saharauis siguen sin ser esclarecidas hasta el día de hoy. El delito de desaparición forzada de personas es para el derecho internacional un delito continuado, lo que significa que persiste hasta tanto se esclarezca lo ocurrido, se conozca el paradero de la persona desaparecida y, en caso de muerte, se exhumen e identifiquen sus restos y sean entregados a sus familiares. Lamentablemente la localización de estos cuerpos tiene también un segundo significado: nos confirma, una vez más, que el Sahara Occidental ocupado es una “zona liberada” para cometer todo tipo de violaciones al Derecho Internacional (...) [Ciertos] líderes mundiales tal vez suponen que nadie podrá abrir la fosa en la que están enterrados los restos de la legalidad internacional desaparecida en la región, pero seguramente lo mismo creyeron los asesinos de los 8 saharauis ahora identificados. Se equivocaron. (Surasky, 2013, sitio web).

Este caso continúa siendo investigado en la justicia española, en el marco de la cual el juez Pablo Ruz dictó el 9 de abril de 2015 un auto en el que detalla todo lo acontecido según las pruebas y testimonios presentados, afirmando que en la causa “concurren todos los requisitos del tipo penal que castiga en nuestro ordenamiento jurídico el genocidio” (Ruz, 2015:25).

Varios años antes del hallazgo de las fosas, el escritor saharauí Bahia Mahmud Awah participaba de una entrevista pública a Estela de Carlotto -presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo- realizada por el diario El País de España, el 22 de marzo de 2007. En ese momento ya se sabía de la existencia de fosas comunes y los saharauis trataban de que la opinión pública conociera ese hecho. Con ese fin, el escritor le planteaba a Carlotto: “Tenemos más de 500 desaparecidos desde que el régimen alauita ocupó nuestra tierra. Mujeres, ancianos y jóvenes, no se sabe de ellos; se habla de fosas comunes en estos días. Mucho dolor. ¿Qué nos aconseja en esta lucha de la que sois muy efectivas y vanguardistas?”. Estela de Carlotto respondió: “Querido Bahia. No hay que perder la memoria de estos hechos aberrantes y aunque sean varias generaciones después, es necesario buscar la verdad y la justicia. Lo peor es el olvido, porque es cuando permite que las historias se repitan”. (El País, 2007).

Este lugar de la memoria y la justicia es el que toma en su análisis la internacionalista argentina Florencia De Marco, al definir ambos conceptos en relación con las víctimas saharauis. Así, define que se refiere a

la justicia concebida como la creación de un marco de posibilidades de reconocimiento, como reconstrucción de lo político, de la vida común, es el lugar desde donde queremos pensar la causa saharauí. (...) Desde la cual se presenta la necesidad de construir un nuevo espacio político, a partir de la memoria de las víctimas, los sin-nombre, sin-voz y sin-identidad, aquellos desconocidos y privados de sus capacidades de obrar y deliberar sobre un porvenir auténtico. La memoria, que no pretende convertir a la víctima en botín de guerra sino actualizar la injusticia vivida, reflexionar sobre la violencia y el sufrimiento para convertirlo en horizonte de acción haciéndose cargo de esas injusticias, se nos aparece como una herramienta esencial en el proceso de reconstrucción político. (De Marco, 2015:76).

Respecto del caso saharauí, en el citado auto del juez Pablo Ruz se sostiene que concurre el elemento subjetivo del delito de genocidio establecido en la *Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio* (ONU-AG, 1948), dado que existió “una finalidad de destrucción biológica de tales personas [*los saharauís*] y simplemente por su origen étnico” (Ruz, 2015: 25). Por su parte, el jurista Pinto Leite añade que a ese elemento subjetivo de la intencionalidad de la destrucción física de un grupo, se le puede agregar como probatorio de intencionalidad la destrucción de la cultura de ese grupo, llegándose a hablar de un “genocidio cultural”. En este marco, Pinto Leite sostiene que

La relación entre el derecho a la vida de un pueblo y su derecho a la cultura muestran aquí su interés. Las prácticas de genocidio cultural no fueron incluidas en la convención sobre el genocidio pero deben, sin embargo, servir como prueba del elemento intencional del genocidio físico. A falta de confesión por los autores de los hechos (...) es legítimo inferir el elemento intencional de las circunstancias en que se cometieron esos actos (...) Las medidas adoptadas por las autoridades marroquíes son muy similares a las aplicadas en Timor Oriental por los indonesios (...) los efectos de este genocidio cultural se incrementan aún más por el creciente número de colonos traídos al territorio ocupado: son ya más de doscientos cincuenta mil y superan, con mucho, el número de saharauís. (...) El elemento intencional también está presente: la práctica de genocidio cultural prueba la intención del régimen marroquí de destruir al pueblo saharauí como tal. (Pinto Leite, 2013, entrevista realizada por la autora).

Como veremos en el apartado sobre cultura de este capítulo, se denuncia que se está eliminando el patrimonio cultural material e inmaterial “que da testimonio de la historia y la cultura del Sáhara Occidental”, ejemplificando con que “destruyeron en el año 2004

el Fuerte de Villa Cisneros: primer edificio levantado por España en el Sáhara Occidental en 1884. Tras el campamento de Gdeim Izik (...) también ha[n] prohibido el uso de la jaima, símbolo de identidad nacional saharaui (...)” (Sánchez Serra, 2013).

## **11.2.- Las protestas desde el alto el fuego de 1991**

Si bien con anterioridad a la firma del alto el fuego entre Marruecos y el Frente Polisario había habido protestas o *intifadas*<sup>40</sup> pacíficas en reclamo de la descolonización (como por ejemplo el Levantamiento de Zemla de 1970, al cual nos hemos referido en la Parte II de este trabajo), con el fin de brindar el marco actual de protestas, haremos una breve referencia a aquellas realizadas a partir de 1992, por su importancia desde el punto de vista de la comunicación hacia el mundo de lo que sucede en los territorios ocupados del Sáhara Occidental.

### **11.2.1.- Intifada de 1992**

En septiembre de 1992 (a un año de la firma del cese del fuego y en la tarea de los activistas para preparar el referéndum de autodeterminación dispuesto por las Naciones Unidas), se realizó la “Intifada de las tres ciudades”: Assa (sur de Marruecos), Smara y El Aaiún. Protestaban contra la ocupación y exigían la celeridad del referéndum. Hubo detenidos, heridos y una mujer muerta. Algunos de los detenidos estuvieron desaparecidos durante un año (Barona Castañeda, 2015 y Sahararekin Coordinadora, s/d).

Uno de los detenidos -participante de los hechos en El Aaiún-, Abdati El Mahjoub, por entonces tenía 17 años. En entrevista con la autora de este trabajo explicaba:

Soy un excarcelado de la Intifada de 1992; la primera Intifada que hemos hecho en los Territorios Ocupados... éramos estudiantes del Liceo. Esto fue después del alto el fuego y la llegada de la Minurso al Sáhara. Creíamos que la comunidad internacional

---

<sup>40</sup> La palabra *intifada* (الانتفاضة) no figura en el diccionario de la Real Academia Española. Se la traduce como “revuelta”, “alzamiento” o “rebelión” (Borja, s/d) y se la asocia directamente con la lucha del pueblo palestino. Sin embargo, los saharauis también la utilizan para referirse a sus protestas, la traducen como “levantamiento” y se preocupan por agregar la condición de “pacífica” al referirse a las *intifadas* que mencionaremos.

podía organizar el referéndum en el territorio pero, al pasar un año, Marruecos comenzó a aumentar la presión hacia los saharauis y salimos a la calle para hacer oír al mundo nuestra voz: que existimos y que la decisión final debe ser nuestra; por la causa del Sáhara tenemos el derecho a la resistencia pacífica y a la autodeterminación. Hay que aplicar la Resolución 1514 de las Naciones Unidas, porque el Sáhara Occidental es la única colonia que queda en África. Hay que ayudar al pueblo saharaui para que se aplique. (El Mahjoub, 2012, entrevista realizada por la autora).

### **11.2.2.- Intifada de 1999**

Conocida como la “intifada de Echdeira” (nombre de la plaza en que se concentraron, en el centro de El Aaiún), se realizó en las proximidades del hotel donde se alojaban los efectivos de la Minurso. Se realizó a tras la muerte de Hasan II y la llegada a la corona de su hijo, Mohamed VI. De ella participaban por primera vez algunas asociaciones de saharauis que acababan de conformarse.

Su detonante fueron reivindicaciones sociales: primero de estudiantes que montaron unas tiendas en la plaza de Zemla (lugar emblemático donde hubo una matanza en la época colonial), a ellos se sumaron ex represaliados, trabajadores, desempleados (miembros saharauis del movimiento de diplomados parados), incluso colonos pobres originarios del sur de Marruecos (Stephan y Mundy 2006: 12; Zunes y Mundy, 2010: 152). La protesta duró doce días y se limitó a demandas sociales. El desmantelamiento violento por parte de las autoridades hizo bascular la protesta hacia las demandas políticas y los eslóganes nacionalistas. Este pequeño levantamiento supuso un hito en el Sahara ocupado y en los meses siguientes le sucederían manifestaciones y actos de resistencia, inaugurando un frente de contestación interna totalmente novedoso. (Barreñada, 2012).

Se señala respecto de esta protesta que fue la primera ocasión en que la población marroquí residente en el territorio colaboró en la represión desatada por las fuerzas de seguridad del régimen: “Hasta ese momento, los colonos y los nativos habían mantenido una relación bastante cordial aunque distante. A partir de ese momento, y sobre todo después de las intifadas de 2005 y 2010, la violencia entre las dos partes no ha ido sino aumentando” (Barona Castañeda, 2015).

### 11.2.3.- Intifada de 2005

Se la denominó “la intifada de la independencia”. Fue parte de un proceso que cinco años más tarde se traduciría en el campamento de Gdeim Izik. En mayo de 2005, los y las saharauis tomaron las calles reclamando nuevamente la descolonización y el referéndum. La respuesta fue la represión, muerte y encarcelamiento. La activista de derechos humanos Aminetu Haidar recuerda que, a partir de ese momento

Los saharauis han perdido el miedo y se encaminan con pasos firmes e inexorables hacia la libertad les cueste lo que les cueste. Es una gran masa humana, no reducidos grupos, que reivindica el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y la independencia. Son miles y miles que salen a la calle desafiando a las fuerzas represoras con medios pacíficos. Solo la palabra es su arma. En este sentido quiero dejar claro que solo soy partidaria de la lucha pacífica y que soy contraria a la guerra una y mil veces. (Haidar, 2014:10)

Un aspecto importante en el ámbito de lo comunicacional, fueron las trabas impuestas a periodistas extranjeros: “Sobre todo, sin testigos: los medios son reprimidos: un camarógrafo de la TV regional de El Aaiún es aprehendido por la policía, un reportero de Assahifa -diario marroquí- es expulsado de El Aaiún, el equipo de la TV catari Al Jazeera no puede salir del aeropuerto y el de la TV española es retenido dentro de su hotel”<sup>41</sup> (de Froberville, 2009:239-240).

Sin embargo, lo relevante en este marco es que por primera vez los manifestantes utilizan medios electrónicos para difundir lo que estaba sucediendo, en lo que podríamos llamar no solo la intifada de la independencia sino también la intifada contra el silencio. La periodista española Conxi Moya trabajó denodadamente desde Madrid publicando las informaciones que le llegaban sobre lo que sucedía. Explica que ese levantamiento constituyó un

gran impulso para la causa saharauí, también en el aspecto informativo. Los activistas saharauis comenzaron a difundir de manera bastante masiva mediante e-mails noticias, videos, fotos, informes, sobre las manifestaciones, denuncias, represión, encarcelamientos y todo tipo de atropellos que se cometían por parte del régimen de ocupación marroquí (...) se rompían de esta manera treinta años de total bloqueo informativo y silencio que pesaba sobre el territorio desde la invasión y que estaba

---

<sup>41</sup> Traducción propia del original en francés.

cerrado a cal y canto (...) a partir de eso, con manifestaciones que comenzaron en El Aaiún y luego se extendieron a todo el Sáhara, varios blogs y webs comenzaron a difundir de manera masiva las informaciones que nos llegaban. Se creó así una auténtica red de difusión (...) los blogueros nos convertimos en los representantes de la causa saharauí al llevar lo que estaba pasando a los más remotos lugares (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

Tras esa intifada -el 25 de diciembre del mismo año- quince jóvenes saharauis desaparecieron en circunstancias no esclarecidas, en el marco de un intento de emigrar clandestinamente, sin que sus familias hayan tenido respuesta sobre sus destinos, por lo que sostienes que las autoridades marroquíes son responsables de su desaparición por haber participado en las protestas. Sus madres conforman hoy el grupo conocido como “Madres de los 15”, que en abril de 2011 suscribió un hermanamiento con Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, en el contexto del viaje realizado por Nora Cortiñas a los campamentos de refugiados. Algunas de ellas no hablan castellano (producto de la ocupación marroquí y de su ataque a la cultura saharauí, el idioma castellano es hablado cada vez menos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental), lo cual no fue obstáculo para la comunicación entre las madres saharauis y la madre argentina, quien relata que, en ese momento, “había madres con las que no nos entendíamos el idioma porque no hablan español, pero nos entendíamos por gestos y señas... porque los gestos de ellas son iguales a los nuestros, mostrando el dolor de los desaparecidos (Cortiñas, 2013, entrevista realizada por la autora)”.

#### **11.2.4.- La huelga de hambre de Aminetu Haidar**

Si bien no se trata de una intifada masiva realizada en los territorios ocupados sino que consistió en una acción individual realizada en territorio español, la incluiremos entre las protestas destacadas, por su impacto mediático que contribuyó a la difusión de la causa saharauí a nivel internacional. Se trata de la huelga de hambre de 32 días llevada a cabo por la presidenta de Codesa, la activista saharauí defensora de los derechos humanos Aminetu Haidar.

La activista saharauí regresaba en un vuelo de Nueva York a El Aaiún y al ingresar allí escribió en el formulario de ingreso, en el casillero correspondiente a la nacionalidad, “Sáhara Occidental”. Fue sometida a interrogatorios y expulsada a las Islas Canarias.

Estuvo en el aeropuerto de Lanzarote en huelga de hambre hasta que la presión internacional de organismos de derechos humanos, intelectuales, políticos y oenegés de distinto tipo, obligó a que se le permitiera regresar a El Aaiún.

La autora del libro “Las 32 batallas de Aminetu Haidar” (Moya, 2010), nos habla de la fuerza de este hecho en relación con el bloqueo informativo, destacando que la huelga de hambre de la activista “puso a la causa saharauí en los medios informativos de todo el mundo incluidas las televisiones, que es ese medio donde tanto, tanto nos cuesta llegar”. (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

#### **11.2.5.- El campamento de Gdeim Izik**

Este campamento se realizó en la región conocida como Gdeim Izik, en las afueras de El Aaiún, entre el 10 de octubre y el 8 de noviembre de 2010, donde 20.000 saharauíes instalaron unas 7.000 tiendas nómadas en señal de protesta. Si bien se sostiene que, en este caso “Las reivindicaciones, pacíficas, se centraron la primera vez sobre las condiciones de vida, la corrupción, las dificultades económicas y de trabajo, con un telón de fondo identitario que explicaba la forma misma de la movilización” (Barona Castañeda, 2015), la reivindicación política histórica de los saharauíes también tuvo un lugar central “en favor de un referéndum, tal como está formulado claramente por los comunicados”<sup>42</sup> (Yara Omar, 2015:15) que emitía el comité de coordinación del campamento.

Según Noam Chomsky, este fue el inicio de la “Primavera Árabe” (Eucoco, 2014). Sin embargo, la historia y la mayoría de los medios de comunicación no lo han reconocido como tal, quizás porque entraba en la categoría de lo “impensable”, que Edgardo Lander (citando a Michel-Rolph Trouillot, en referencia al silenciamiento de la revolución haitiana) señala como “aquello que no puede ser concebido dentro del rango de las alternativas posibles, que pervierte todas las respuestas porque desafía los términos a partir de los cuales se formulan las preguntas” (Lander, 2011:34). Es decir que resultaba prácticamente imposible que los saharauíes en los territorios ocupados se levantaran como no lo habían hecho en las últimas tres décadas, no solo por la represión existente

---

<sup>42</sup> Traducción propia del original en francés. Véase la documentación completa y un detallado informe sobre lo ocurrido, en Yara Omar (2015).



allí sino también porque la imagen del régimen marroquí a nivel internacional que los medios de comunicación reflejaban al momento era el de una “monarquía moderna”.

Tras un mes de protesta y habiéndose realizado algunas conversaciones entre las autoridades marroquíes y representantes de los saharauis que se hallaban acampando, en la madrugada del 8 de noviembre las fuerzas marroquíes dismantelaron violentamente el campamento e incendiaron las jaimas (ver imagen en anexo, N° 13). El hecho dejó como saldo muertos (saharauis y marroquíes) y heridos. Eso dio lugar a que los líderes del campamento fueran juzgados por un tribunal militar -a pesar de ser civiles- en un proceso plagado de irregularidades en el que se aplicaron más de una veintena de penas a reclusión perpetua y 30, 25 o 20 años de prisión. Sobre el juicio volveremos en párrafos subsiguientes.

En el campamento de Gdeim Izik también había extranjeros, lo que permitió lograr una difusión mayor de los acontecimientos que -aunque no alcanzaron la emergencia mediática que más tarde tendrían otros levantamientos como el ocurrido al poco tiempo en Túnez-, tuvieron una repercusión importante. Uno de los extranjeros presentes allí era Gilberto Mastromatteo, periodista italiano quien en una entrevista nos explicaba que

El arma más grande que tiene Marruecos en este momento es el arma del silencio (...) hay un *black out* mediático muy grande, muy fuerte (...) todos los esfuerzos que se hacen para hablar de esta temática son buenos. (...) he estado dentro del campamento de protesta de Gdeim Izik, la *Plaza Tahrir* del Sáhara Occidental (...) [*se concentraron en el campamento*] de una manera completamente pacífica levantando jaimas y esto fue completamente arrasado por las fuerzas especiales del ejército marroquí y después de este sangriento arrasamiento, fueron cogidos decenas de saharauis y algunos fueron muertos (sabemos con seguridad de tres personas muertas en esta operación) y hubo decenas de heridos y desaparecidos. Y también veinticuatro personas fueron arrestadas y, dos años después, fueron a un juicio ante la corte militar de Rabat y condenadas la mayoría a cadena perpetua (...) todo esto por la simple participación en la manifestación pacífica (Mastromatteo, 2015, entrevista realizada por la autora).

Otro de los testigos directos de lo ocurrido fue el artista mexicano Antonio Velázquez, quien nos describía su experiencia:

Tuve la suerte de estar ahí y de salir vivo junto con otros compañeros como es el caso de Isabel Terraza, una compañera mía de la ciudad de Barcelona. Estuvimos cubriendo la noticia, dando a conocer un poco hacia occidente lo que estaba pasando en ese campamento, que era una manifestación ciento por ciento pacífica por parte del pueblo saharauí; en ese lugar en que viven bajo ocupación de Marruecos, salieron de sus casas en el medio del desierto para montar este campamento. Fue casi un mes lo que estuvo en pie, hasta que Marruecos decide desmantelarlo violentamente el 8 de noviembre de 2010, causando muertos y desaparecidos. Lo que trajo como consecuencia actualmente, son estos 23 compañeros que están en la cárcel, que serán juzgados simplemente por el hecho de haber organizado este campamento pacífico, del cual tenemos pruebas. Tengo muchos videos probatorios de que la manifestación era totalmente pacífica, donde había niños, mujeres embarazadas, ancianos, personas con necesidades especiales, que lo único que querían era decirle al mundo que no soportan más vivir bajo la ocupación del régimen de Marruecos. (Velázquez, 2013, entrevista realizada por la autora).

Y recordaremos en este sentido lo que nos plateaba un saharauí, relacionado con estos hechos en particular y, en general, con la lucha por la autodeterminación: “Mientras siga nuestro pueblo en los territorios ocupados con sus derechos violados a diario, donde no hay libertad de expresión, donde simplemente por manifestarte por la libertad te juzgan en tribunales militares (...) seguiremos luchando, seguiremos sacrificándonos para lograr mejorar las condiciones de nuestro pueblo. (Yeslem, 2013, entrevista realizada por la autora).

Los veinticuatro acusados por el levantamiento fueron juzgados en febrero de 2013, en medio de críticas de observadores internacionales no solo por la dureza de las condenas sino por el proceso mismo relativas, entre otras cosas, a la ausencia de pruebas<sup>43</sup>.

Uno de los observadores presentes fue el jurista vasco Juan Soroeta Liceras, presidente de Aiodh (entidad que envía observadores internacionales a los procedimientos que se desarrollan contra activistas saharauís de derechos humanos tanto en los territorios ocupados como en Marruecos). El internacionalista explica que su función “consiste simplemente en estar presentes durante la celebración del juicio para vigilar las

---

<sup>43</sup> Así se desprende de informes realizados tras el proceso, como el emitido por la Fundación Sahara Occidental (2013), que envió al mismo a cinco observadores.

violaciones o el cumplimiento de los estándares mínimos de derechos humanos aplicables en cualquier país”. Puntualmente sobre el juicio de Gdeim Izik sostiene que

fue un juicio no a veinticuatro personas sino al pueblo saharauí: los activistas lo sabían; en todo momento partían de la idea de “dos pueblos, dos estados”, “no hay más solución que la autodeterminación”, “rechazamos la violencia y queremos que se haga una investigación sobre lo que ocurrió en Gdeim Izik” (...) siempre con los lemas de “viva la lucha del pueblo saharauí”, “viva el Frente Polisario”. (...) la sensación de que se sienten apoyados es muy importante porque, realmente, la lucha está allí, en los territorios ocupados: no es una guerrilla, es una resistencia pacífica y ahí está el tema de los derechos humanos”. (Soroeta, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por fuera del ámbito jurídico, coincidía con el jurista citado la escritora venezolana Siboney del Carmen Rey, quien nos decía durante el desarrollo del juicio que el mismo era

la peor injusticia que viven estos camaradas saharauíes, a quienes se les culpa de criminales, a sabiendas de que protestaban pacíficamente por defender “El Campamento de la Dignidad Gdeim Izik”, sin poseer ningún tipo de armas ni objetos de destrucción. Solo sus voces, sus gritos de resistencia, su combativo sentimiento, su indignación... fueron sus armas. (Del Rey, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, la abogada Inés Miranda Navarro (quien también estuvo en el juicio y pertenece a la Plataforma de Juristas por el Sahara Occidental *Iajuws*), en su intervención en 2014 ante la IV Comisión de Descolonización de Naciones Unidas, se refería no solo a Gdeim Izik sino a los juicios a saharauís en general, determinando que los mismos

son nulos de pleno derecho, y contravienen el artículo 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, destacándose en su práctica: a) La vulneración de la Tutela Judicial efectiva, y el sometimiento de los saharauís a Tribunales de excepción, como el militar. b) La vulneración del Derecho de Defensa, y del derecho a la Presunción de Inocencia. c) La Falta de imparcialidad y objetividad de Jueces y Fiscales, cuyas acciones están impregnadas de falta de fundamento y aparente seguidismo a los mandatos del poder ejecutivo. d) Vulneración de los derechos fundamentales y procesales de los imputados, empleo sistemático de torturas para obtención de pruebas, detenciones arbitrarias, denegación de asistencia médica ocasionando la

muerte de los presos (...) Son Juicios contruidos por la potencia ocupante para perseguir y encarcelar a los activistas y defensores de derechos humanos saharauis, enjuiciando “como delictivas” acciones legítimas reconocidas y amparadas por la legislación internacional a la población de los pueblos ocupados. Son, en último término, Juicios Políticos. (Miranda Navarro, 2014, sitio web).

En el próximo punto, hablaremos de las delegaciones y observadores internacionales que fueron expulsados (o cuya entrada fue vedada) del territorio del Sáhara Occidental

### **11.3.- Delegaciones expulsadas del territorio**

Las expulsiones y/o estricta vigilancia de personas o grupos de personas que quieren visitar el territorio del Sáhara Occidental son moneda corriente. Políticos (eurodiputados, legisladores locales, alcaldes), periodistas y activistas de derechos humanos que pretenden reunirse con representantes de organizaciones saharauis o registrar lo que allí sucede suelen no conseguirlo. Asimismo, se ha bloqueado la tarea de organismos como Amnistía Internacional, el Centro Robert F. Kennedy, Human Rights Watch y se ha impedido la visita de personalidades como Christopher Ross (enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental) y Joaquim Chissano (representante de la Unión Africana para el Sáhara Occidental) (Álvarez Tombo, 2015).

Uno de los expulsados en 2013, fue el periodista Gilberto Mastromatteo (quien había estado en 2010 en Gdeim Izik), que intentó entrar nuevamente en El Aaiún “porque había muchas manifestaciones (...) y por el simple hecho de ser periodista me expulsaron del país y esto es una violación del derecho de la prensa a conocer lo que pasa en los territorios ocupados. (...) Es una situación completamente extraña al derecho internacional y a los derechos humanos” (Mastromatteo, 2015, entrevista realizada por la autora).

Con anterioridad, Carles Ruiz (autor del documental “RASD, ¿Justicia sin guerra?”) estuvo en los territorios ocupados grabando parte de lo que sería su obra y comenta: “Los servicios policiales marroquíes no nos lo pusieron nada fácil” (...). “Espero que sirva para denunciar al mundo esta injusticia con el pueblo saharauí”. (Ruiz, 2012, entrevista realizada por la autora).

También el mexicano Antonio Velázquez habla sobre el cerco informativo respecto de lo que sucede en los territorios ocupados, diciendo que es necesario saber “que ahí existen todos los días graves violaciones a los derechos humanos sobre la población civil saharauí. Y, desafortunadamente, al no haber medios de comunicación (...) realmente no se sabe lo que pasa. Ahí Marruecos tiene carta blanca para violar a los saharauís en todos los aspectos” (Velázquez, 2013, entrevista realizada por la autora).

Finalmente, ilustraremos lo que allí sucede a partir del testimonio de Néstor Antonio Suleiman, secretario general de la Federación de Entidades Argentino-Árabes (Fearab), quien visitó la zona a fines de 2014 y realiza una comparación con la última dictadura militar que vivió la Argentina:

comencé a recordar algunos hechos muy feos, nefastos, de la época de la dictadura militar en Argentina. Por momentos me sentí viviendo esa misma experiencia. No solamente eran las persecuciones (no me dejaban un minuto libre, yo salía del hotel y estaban detrás de mí) sino también esas embestidas que he tenido en varias oportunidades y las promesas de parte de las autoridades marroquíes de deportarme. Las discusiones y las charlas tenían un tenor que realmente me hizo acordar a la dictadura argentina. No me maltrataron físicamente pero sí desde el punto de vista psicológico y del discurso, diciendo “bueno, si usted no deja de ver a quienes integran el Polisario acá, lo vamos a deportar” o “vaya a buscar sus valijas”. Es una cuestión bastante fea... Yo fui a visitar una región que está bajo la ocupación de un reino, de un monarca que es lo más retardatario en el mundo árabe y a lo que fui, fue a tomar contacto con organizaciones culturales y a ver qué pasaba en la región. Ellos podrían haber tenido otra actitud conmigo: intentar explicarme que todo no es así o indicarme con quién tenía que hablar; no, no... directamente fue “usted no habla con nadie y lo vamos a echar del lugar”. Si realmente ellos se creen con la capacidad de poder persuadir al otro y se sienten con la verdad en sus manos, no les costaba nada demostrarme de alguna otra manera eso. Realmente, fue una actitud clásica de lo que son las fuerzas de ocupación (...) me ha servido para ver con mis propios ojos y experimentar lo que es el sufrimiento del pueblo saharauí bajo la ocupación. Estando allí, uno se siente uno más de la población cautiva, es un saharauí más. (Suleiman, 24 de enero de 2015, entrevista realizada por la autora).

En el próximo apartado, veremos cómo se relaciona el tema de los recursos naturales que posee el territorio con varios de los tópicos hasta aquí descriptos.

#### 11.4.- Recursos naturales

Si bien en forma permanente los saharauis denuncian en sus manifestaciones, protestas y entrevistas, la apropiación de sus recursos naturales por parte de las autoridades ocupantes, un puente significativo entre las intifadas referidas y la cuestión de los recursos naturales del territorio, lo constituye el hecho de que uno de los presos del Grupo Gdeim Izik, Sidahmed Lemjiyed, es el presidente del Cspron (Comité Saharaui para la Protección de los Recursos Naturales), quien desde la cárcel escribió: “Es difícil describir la sensación de frustración por la situación en la que estamos y por la postura de la UE ante el conflicto y nuestros recursos”, destacándose su trabajo porque él “Ha sido un oponente claro a los acuerdos ilegales entre la UE y Marruecos, que incluyen a los territorios ocupados, localizados fuera de las fronteras de Marruecos internacionalmente reconocidas”. (WSRW, 2016).

Respecto de las fronteras internacionalmente reconocidas, retomaremos aquí el documento de Hans Corell titulado *Carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico*, mencionado en la Parte II de este trabajo. En él, el experto de la ONU (a petición del Consejo de Seguridad, en relación con las actividades de exploración y explotación de recursos minerales en el Sáhara Occidental a partir de contratos suscritos entre Marruecos y empresas extranjeras), afirma que “las actividades de exploración y explotación, de seguir llevándose a cabo sin atender a los intereses y deseos del pueblo del Sáhara Occidental, infringirían los principios jurídicos internacionales aplicables a las actividades relacionadas con los recursos minerales en los Territorios no autónomos” (ONU/S/2002/161).

El territorio no autónomo del Sáhara Occidental posee fosfatos, riqueza pesquera, arena y, probablemente, petróleo. Como se planteaba el uruguayo Eduardo Galeano

Quizás el pueblo del Sahara es culpable porque en sus largas costas reside el mayor tesoro pesquero del océano Atlántico y porque bajo las inmensidades de arena, que tan vacías parecen, yace la mayor reserva mundial de fosfatos y quizá también hay petróleo, gas y uranio. En el Corán podría estar, aunque no esté, esta profecía: “Las riquezas naturales serán la maldición de las gentes”. (Galeano, 2006).

En un tono menos poético pero en la misma línea, el geólogo español Moisés Ponce de León vincula directamente la ocupación marroquí con los recursos naturales de la tierra saharaui y sus beneficios:

Por una parte son los saharauis afortunados de poseer estas riquezas pero, desgraciadamente, es lo que ha hecho que Marruecos los haya ocupado violentamente y que los explote sin que los beneficios de la explotación reviertan sobre la población del Sahara Occidental. Tampoco se puede decir que reviertan sobre la población de Marruecos ya que los primeros beneficiarios, naturalmente, son las empresas del rey”. (Ponce de León, 2013, entrevista realizada por la autora).

En los próximos apartados nos referiremos brevemente a cada uno de los principales recursos.

#### **11.4.1.- Los fosfatos**

Antes de la retirada de España del Sáhara Occidental, la mina de fosfatos Fos Bucráa pertenecía al gobierno colonial. A partir de los Acuerdos de Madrid de 1975, Marruecos comenzó la explotación del recurso conservando el 65% de la empresa y, desde 2002, cuando España deja de poseer activos en la misma, el total de la actividad de la industria del fosfato quedó en manos de la corona marroquí.

En el siguiente mapa vemos (en color azul) el recorrido que realiza por vía férrea la cinta transportadora de fosfatos, con una extensión de alrededor de 100 kilómetros, desde Bucráa hasta la costa atlántica, en las proximidades de la ciudad de El Aaiún:



Fuente: <http://www.arso.org/SOMAP2.GIF> [Última entrada: 04/04/16]

Según el Observatorio para los Recursos del Sáhara Occidental (Western Sahara Resource Watch-WSRW)

sólo unas semanas después de la invasión del territorio en 1975, el fósforo de la mina de Bou Craa en el Sahara Occidental se exportaba a empresas de fertilizantes de Norte América, América Latina, Europa y Australasia. La mina de Bou Craa es manejada por el Office Chérifien des Phosphates SA (OCP), la compañía nacional de fosfato marroquí, y es a día de hoy la mayor fuente de ingresos en el Sahara Occidental. (WSRW, 2015a:4).

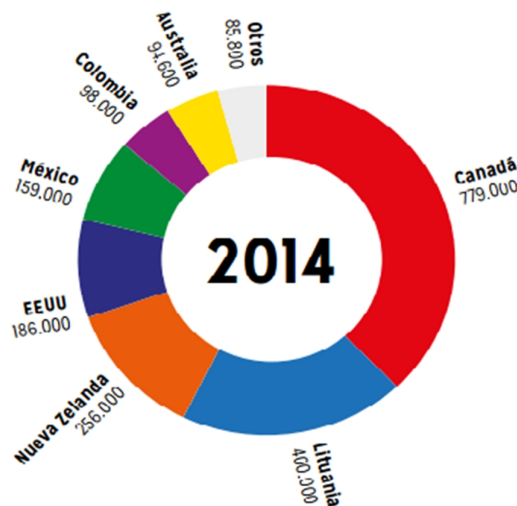
La cifra sobre el porcentaje de fosfatos que exporta la OCP correspondiente al Sáhara Occidental tiene variaciones. Un experto saharaui indicaba en 2012 que las minas de Bucraá “producen aproximadamente tres millones de toneladas de fosfatos brutos al año, una cantidad que representa el 12% del total de las exportaciones de la OCP”, habiéndose obtenido entre 2006 y 2009 “un total de nueve mil millones de dólares” (Omar, 2012b:410). En 2014, WSRW brindó una cifra similar a la que estimó Sidi



Omar en cuanto a la producción de la mina pero destacando que, en términos de exportación total, lo producido en Fos Bucráa representa aproximadamente el 25% del fosfato que vende Marruecos al exterior. Los porcentajes establecidos por ambas fuentes son, a la vez, mucho mayores que los que oficialmente brinda el gobierno marroquí:

Aunque OCP declara que las minas de Bou Craa representan sólo 1% de todas las reservas de fosfato explotadas por Marruecos, no menos de un cuarto de su roca fosfórica exportada sale del Aaiún. La excepcional calidad del fosfato del Sahara Occidental lo convierte en una materia prima mucho más codiciada para los productores de fertilizantes (...) Bou Craa, hoy en día, contribuye en un 10% al volumen total de extracción de OCP y en aproximadamente un 25% de sus ventas totales de roca fosfórica. (WSRW, 2015a:4-7)

En el siguiente diagrama se muestran las cantidades totales de fosfato importadas por países (en toneladas métricas) en 2014, que significaron para OCP un beneficio estimado de 150 millones de dólares para ese período



Fuente: WSRW, 2015a.

Esto significa que -de acuerdo a este beneficio económico estimado y teniendo en cuenta que la mina de Fos Bucráa representa el 25% del total de las ventas-, los réditos obtenidos por parte de la corona marroquí procedentes del suelo saharauí, para 2014 fueron de unos 37,5 millones de dólares.

Finalmente, diremos que la extracción de recursos naturales por parte de las potencias ocupantes en los territorios no autónomos parece mostrar rasgos comunes. Si bien no profundizaremos aquí en este tópico (lo que amerita una investigación aparte), pondremos como ejemplo que expresaba en este sentido, el presidente del Centro de Ex Combatientes de Islas Malvinas (Cecim) de La Plata, Mario Volpe. En su programa radial hablaba del Sáhara Occidental con la autora de este trabajo, destacando la necesidad de difusión de estos temas y afirmando que

estos imperios se manejan de acuerdo a sus conveniencias (...) nosotros también siempre tocamos el tema de los recursos minerales estratégicos que los imperios han seleccionado. Y, lamentablemente, por un lado vemos la suerte de tener estos recursos pero, por otro, no es tanta porque los fosfatos forman parte de los minerales estratégicos que Estados Unidos considera al 100% de vulnerabilidad. Los están empezando a buscar en los fondos marinos... y el sulfato... ahí surge el glifosato de la soja de Monsanto. Realmente es preocupante. (...) Nosotros vamos a impulsar y acompañar esta lucha y, a su vez, difundir estas cuestiones que poco se conocen de estos pueblos que tanto sufren. (Volpe, 2013).

#### **11.4.2.- La pesca**

Los recursos pesqueros en el territorio del Sáhara Occidental revisten una particular importancia dado que son uno de los principales atractivos para trasladar población marroquí al área, que posee alrededor de mil kilómetros de costa. Además, la zona reviste un gran interés para la Unión Europea, lo que dio lugar a los acuerdos de captura ictícola entre el bloque regional y Marruecos, que, como veremos seguidamente, han recibido objeciones.

En lo relativo a la relevancia del sector para modificar la composición demográfica del territorio no autónomo, el experto noruego Erik Hagen destaca que esta

tiene una incidencia crucial en la demografía de la región y, en consecuencia, probablemente también en las posibilidades de encontrar solución al conflicto. Mediante incentivos tales como impuestos reducidos, subsidios, provisión de vivienda y proyectos sociales, las autoridades marroquíes han conseguido atraer decenas de miles de desempleados de ciudades como Agadir y Casablanca para asentarse en el

Sáhara Occidental, que encuentran trabajo, en su mayoría, en la próspera industria pesquera de la zona. (Hagen, 2008).

Respecto de las proporciones de captura, el saharauí Sidi Omar sostiene que “el 38% de las capturas procede de los puertos saharauís” y “el 74% de los cefalópodos (pulpo, calamar y sepia) proviene de las mismas aguas saharauís” (Omar, 2012b:411), a lo que se debe agregar que, para ello, el gobierno de Marruecos ha realizado inversiones en infraestructura en puertos como El Aaiún, Dajla y Bojador.

Según WSRW, la Unión Europea y Rusia encabezan la lista de sitios a los que va destinado lo obtenido en aguas del Sáhara Occidental. El primer acuerdo entre la Unión Europea y Marruecos data de 1995 y tuvo vigencia hasta 1999. En 2006, se llegó a un nuevo acuerdo, que incluía las aguas del Sáhara Occidental, a las cuales podían acceder los barcos europeos brindando, como contrapartida, ayuda técnica y financiera a Marruecos. Hubo un intento de prórroga del documento en 2011 -poco tiempo antes de su vencimiento-, la cual fue rechazada por el Parlamento Europeo, entre otras cosas, argumentando que no había pruebas de que el mismo fuese beneficioso para la población del territorio no autónomo. Como consecuencia, Marruecos expulsó a los buques europeos (el país más perjudicado fue España, que ostentaba cien de las ciento diecinueve licencias pesqueras) hasta que, en 2014, se suscribió un nuevo acuerdo de pesca y se incrementó la asignación anual de 36,4 a 40 millones. (Trasosmontes, 2014:24-28).

A esto se suma que se permitieron 80.000 toneladas de pesca pelágica (lejos de la zona costera) que se realizarán en aguas saharauís -ya que las especies en aguas marroquíes están agotadas- por parte de privados marroquíes y de barcos de otros países como Rusia, según denunció *Greenpeace* en su informe “Exportando sobrepesca” (*Exporting exploitation*). (*Greenpeace*, 2013).

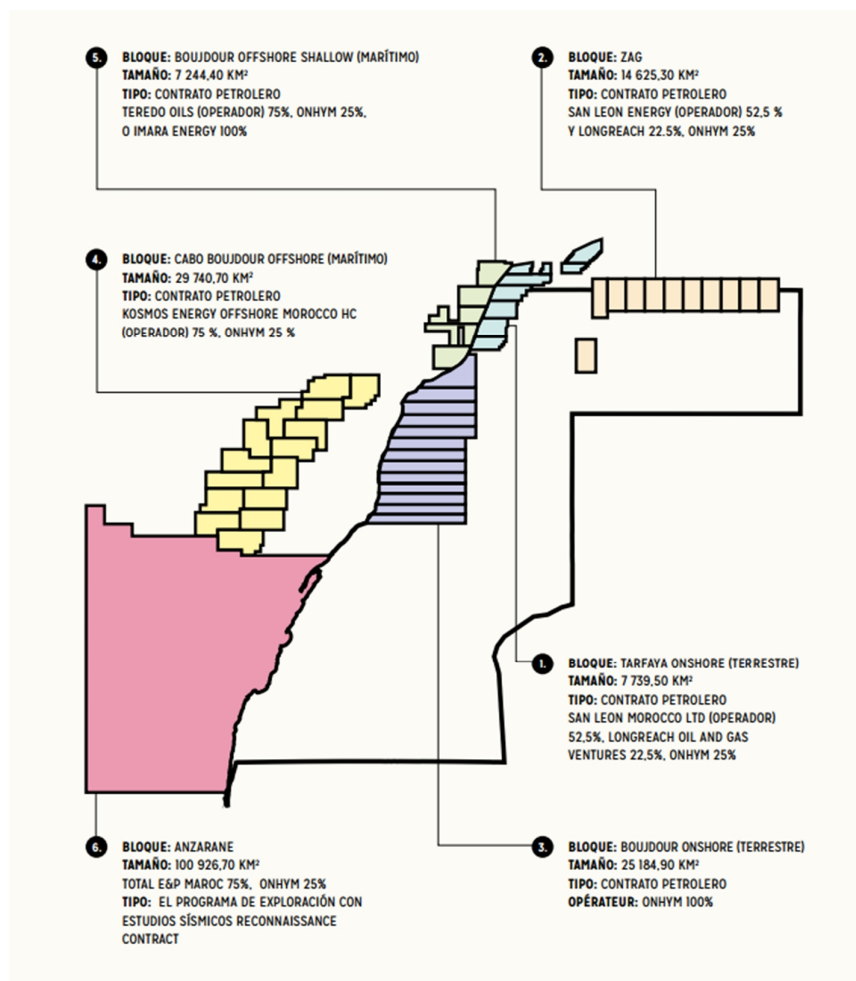
#### **11.4.3.- El petróleo**

La cuestión de la exploración y explotación de recursos minerales fue abordada específicamente por Hans Corell -en la opinión solicitada por el Consejo de Seguridad (ONU/S/2002/161) ya mencionada- quien expresa claramente que los beneficios de la explotación de los mismos deben recaer en el pueblo saharauí. Sin embargo, el gobierno

marroquí explota los mismos (u otorga licencias de explotación a terceros) dentro del territorio no autónomo.

La administración del recurso está a cargo de la *Office Nationale des Hydrocarbures et des Mines* (ONHYM), a través de la cual se han otorgado desde comienzos de este siglo veintiocho licencias a empresas del Reino Unido, Francia, Irlanda y Canadá (Trasosmontes, 2014:11). Todo comenzó en 2002 en Mauritania, cuando en la cuenca de Chinguetti se halló “un posible potencial petrolífero, lo que ha llevado a muchos a pensar que a lo mejor las aguas cercanas, incluidas las saharauis”, pueden también tenerlo (Omar, 2014b:412).

En un informe realizado en 2013 por WSRW titulado “Injusticia Total” (en referencia a las actividades de la empresa francesa *Total*), se sostiene que en 2002, cuando *Total* realizó las primeras exploraciones “se efectuaron pagos a la ONHYM como parte del contrato, pero los detalles de los aspectos financieros del acuerdo no fueron revelados”, a lo que se agrega que “WSRW estima que el coste total de los estudios sísmicos de *Total* alcanzan unos 75 millones” de dólares, especificando que “En este momento hay seis programas en curso de gas y de petróleo en el Sahara Occidental. Los contratos se firmaron con cinco o seis empresas extranjeras diferentes. Los nombres de los bloques en este informe aplican una nomenclatura de la ONHYM” (WSRW, 2013:4-11). Se acompaña la información con el siguiente cuadro que detalla los bloques y los operadores (Kosmos Energy, Tereido, San Leon Energy y Total):



Fuente: WSRW, 2013:4

La empresa *Total* anunció su retiro de la zona en 2015, tras no obtener los resultados esperados. Sin embargo, permanecen otras empresas como *San Leon Energy*, que en 2015 afirmó haber hallado emisiones de gas en el bloque de Tarfaya, constituyéndose en la primera empresa que hizo exploraciones en tierra en el territorio no autónomo del Sáhara Occidental (WSRW, 2015b).

#### 11.4.4.- La arena

Marruecos exporta anualmente alrededor de quinientas mil toneladas de arena extraídas de las playas del Sáhara Occidental, con destino fundamentalmente a España (que viene aprovechando el recurso saharaui desde 1955 -cuando la zona era su colonia- y cuyo ejemplo más significativo fue la extracción de 150.000 toneladas del mismo para la playa canaria de “Las Teresitas”, entre 1968 y 1973), destinada en su mayoría a la construcción pero también utilizada en playas de las Islas Canarias y en emprendimientos turísticos en Cabo Verde y la isla portuguesa de Madeira (WSRW, 2011).

Cabe destacar que la arena “después del agua es el recurso no renovable más consumido en el mundo (...) el tráfico mundial de arena ronda los 18.000 millones de toneladas por año [*mientras que*] el mundo consume anualmente 3.400 millones de toneladas de petróleo”. (Ares, 2014). La arena es un insumo insustituible en la construcción y también se utiliza con fines tecnológicos -en la telefonía móvil- y en la industria del turismo.

Sobre su explotación, el Frente Polisario estima que “ha causado daños irreversibles en el ecosistema costero de las aguas saharauis” (Omar, 2014b:412), sin que esto pueda documentarse con estudios fidedignos que lo ratifiquen.

En cuanto a las ganancias que deja el comercio de arena, resulta difícil de definir dado que la variedad de arenas existentes (y sus distintos precios) en el mercado internacional, implicaría realizar un estudio específico sobre cuáles son los diferentes tipos de este recurso que pueden encontrarse en las costas del Sáhara Occidental. Sin embargo, sí hemos encontrado una oferta directa de arena saharaui en un sitio de ventas de internet, sobre el que hemos realizado la siguiente captura de pantalla:

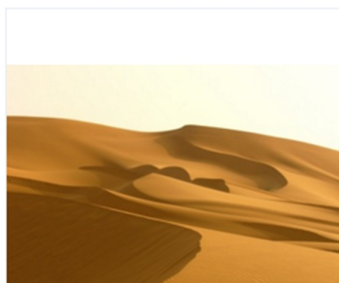


Products

What are you looking for...

About 39 results: Silica (6)

Home > Products > Minerals & Metallurgy > Other Non-Metallic Minerals & Products (35386) [Subscribe to Trade Alert](#)



[See larger image](#)

### Western Sahara sand

FOB Price: **EUR 25 - 50 / Ton** [Get Latest Price](#)  
Min. Order Quantity: 500 Ton/Tons  
Supply Ability: 400000 Ton/Tons per Month  
Port: Tanger  
Payment Terms: banktransfer

[Contact Supplier](#)

[Leave Messages](#)

[Add to My Cart](#)

[Add to My Favorites](#)



[Product Details](#)

[Company Profile](#)

[Report Suspicion](#)

#### Quick Details

Place of Origin: Morocco

#### Packaging & Delivery

Packaging: Loose or in sandbags

Details:

Delivery Detail: Various per country

#### Specifications

Unwashed western Sahara sand.

Disponible en: [http://www.alibaba.com/product-detail/Western-Sahara-sand\\_157735898.html](http://www.alibaba.com/product-detail/Western-Sahara-sand_157735898.html) [Última entrada: 05/04/16]

En este sitio se ofrece arena del Sáhara Occidental sin lavar, suelta o en bolsas, disponible para ser entregada en varios países, con una capacidad mensual de 400.000 toneladas y un precio que oscila entre los 25 y los 50 euros por tonelada. Además, se aclara que el país de procedencia es Marruecos y que el recurso sale desde el puerto marroquí de Tánger. Si tomamos el precio medio (32,5 euros por tonelada) y lo multiplicamos por la cantidad estimativa de toneladas de arena que WSRW denuncia que se extraen mensualmente del Sahara Occidental, el negocio de la arena saharaui estaría dejando dividendos mensuales por 16.250.000 euros.

#### 11.4.5.- La agricultura y el agua

La producción agrícola en el territorio no autónomo del Sahara Occidental se ha incrementado de manera considerable destinada, fundamentalmente, a la Unión Europea. Por ejemplo, entre 2002 y 2009, “la producción de vegetales se incrementó (...) 2.800% y la de frutas un 500%. Claramente, no estamos ante un crecimiento ‘normal’ de la economía, sobre todo si recordamos que estamos hablando de un clima desértico” (Graciano, 2015:356).

En 2012 Marruecos firmó con la Unión Europea un nuevo acuerdo agrícola por el cual “en tomate, el producto que más interesa hoy a Marruecos, se pasa de 233.000 a 285.000 toneladas, de 25.000 a 50.000 en calabacín y de 130.000 a 175.000 en clementinas” (Vidal Maté, 2012). Todo ello, sin que exista una diferenciación entre los productos marroquíes y los provenientes de las zonas ocupadas del Sáhara Occidental, hecho que ha dado lugar recientemente a un fallo del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE), en respuesta a una presentación del Frente Polisario destinada a que las relaciones comerciales establecidas entre la Unión Europea y Marruecos no incluyan al territorio no autónomo. Así, el TJUE en su sentencia “establece que el acuerdo recurrido se aplica en el Sahara Occidental, que este territorio no forma parte de Marruecos y que este Estado no es la Potencia administradora del territorio”<sup>44</sup>. (Soroeta, 2016:202).

En este sentido, cabe destacar que en reiteradas ocasiones, los defensores de estos acuerdos han mencionado que Marruecos es la “potencia administradora *de facto*” del Sahara Occidental. Como explica el jurista vasco Juan Soroeta, el territorio

es ocupado por Marruecos. En Derecho internacional no existe la institución de “Potencia administradora de facto”, por más que los altos representantes de la propia Unión Europea afirmen, contradiciendo la doctrina de las Naciones Unidas, que “de acuerdo con la posición de las Naciones Unidas sobre esta cuestión, a la que se adhiere la UE, el Sahara Occidental se considera un «territorio no autónomo», siendo Marruecos su Potencia administradora de facto”. La condición de Potencia administradora la atribuye la Asamblea General a un Estado para que promueva la

---

<sup>44</sup> Esta sentencia ha sido apelada por el Consejo de la Unión Europea y el caso aún está en proceso.



descolonización de un territorio colonial. Esta condición fue atribuida oficialmente a España, nunca a Marruecos (Soroeta, 2016:208-209).

Sobre la categoría de “potencia administradora *de facto*”, el jurista argentino Javier Surasky es también contundente y declara que hablar de esa categoría

es un disparate jurídico absoluto: no solo implica un desconocimiento total de la normativa más básica del derecho internacional sino que además nos retrotrae a la época más oscura de la convivencia internacional, en la cual los estados poderosos eran libres de ocupar territorios, de imponer condiciones de negociación y de dominar espacios políticos, jurídicos y económicos a su antojo.

Finalmente, cabe señalar en este punto la cuestión del agua destinada en las zonas ocupadas a sostener la actividad agrícola. El agotamiento del recurso estaría teniendo su punto más álgido en Dajla, cuyas autoridades (dependientes del rey) han manifestado públicamente su preocupación por este hecho.

El problema versa sobre la apertura y explotación ilegal de nuevos pozos de agua para las necesidades de las plantaciones. Por medio de una ley real, no se pueden abrir nuevos pozos sin la licencia correspondiente (...) [*para, de ese modo,*] impedir la sobreexplotación del acuífero que, por su condición, no tiene capacidad de renovar su nivel de agua debido a las escasas precipitaciones anuales. Según instituciones propias de la zona, si la explotación acuática sigue este curso para el 2030 Dajla quedaría totalmente seca, lo que impondría la necesidad de importar agua. (Graciano, 2015:357-358).

Y aquí volvemos al marco general de la ocupación, a través de la palabra del saharauí Gaici Nah Bachir, quien desde su activismo específico contra el muro militar, señala los recursos naturales como una de las razones por las que fue construido:

En América Latina han vivido en carne propia el horror de ser ocupado, oprimido (...) nosotros estamos oprimidos por una atroz ocupación que no solamente trata de intimidar al pueblo saharauí sino que trata también de borrar las tradiciones, la cultura (...) de desarticular la continuidad social del Sáhara Occidental y de que ese muro sea el guardián del expolio de los recursos naturales (...) algunos países de occidente, vandálicamente comercian con el gobierno marroquí a costa del pueblo saharauí, mientras que los refugiados saharauís vivimos gracias a las ayudas humanitarias (Nah Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

En el siguiente punto, veremos algunas de las actividades comunicativas que se llevan a cabo con el fin de denunciar y visibilizar la situación que hasta aquí hemos descripto.

### **11.5.- Acciones comunicativas desde los territorios ocupados**

Antes de comenzar con la desarrollo de este apartado, señalaremos que la mayoría de los testimonios de quienes residen en los territorios ocupados, corresponden a personas que han sufrido la persecución y/o la cárcel en algún momento de sus vidas por causa de sus tareas, por lo que algunos de los nombres utilizados no son reales, aunque sí se mantiene la misma denominación para cada persona.

#### **11.5.1.- Voces desde la información**

Aquí destacaremos el relato en primera persona de miembros de dos grupos informativos que desarrollan su actividad en los territorios ocupados del Sáhara Occidental: Equipo Mediático (EM) y el CSIC. En ambos casos, además de informar en árabe realizan varias de sus producciones en español, por lo cual revisten especial interés para nuestro trabajo.

Tanto Equipo Mediático (o *Équipe Média*, por su denominación en francés, lengua hablada en Marruecos y, desde la colonización marroquí, en los territorios ocupados del Sáhara Occidental) como el CSIC están constituidos por un grupo de jóvenes –hombres y mujeres- que informan desde las zonas ocupadas. Asumiendo los riesgos que ello implica, graban audio y video y toman fotografías ocultándose de las autoridades, intentando evitar ser detenidos o que tomen represalias contra ellos y/o sus familias.

Su trabajo es voluntario y destacan que carecen de formación profesional “la única escuela o academia en la que hemos estudiado es el terreno de la intifada: allí aprendimos a ser periodistas y fotógrafos” dice el presidente de EM, Ahmed Ettanji, un joven residente en El Aaiún, que explica que

Hay un bloqueo militar e informativo en las zonas ocupadas porque Marruecos no quiere que se conozcan las violaciones de los derechos humanos que está cometiendo en el Sahara Occidental. Cualquier delegación de activistas, periodistas u observadores

que quiere entrar al territorio, es expulsada. Nuestro deber como activistas mediáticos en las zonas ocupadas es intentar romper ese bloqueo informativo con nuestros mecanismos pequeños. Todo ese trabajo que se realiza aquí, en las zonas ocupadas, implica un alto riesgo para todos nosotros. Uno de los casos es el de Mahmud El Haissan, el corresponsal de RASD TV que está ahora mismo en la cárcel, solo por hacer una cobertura mediática tras el partido del pasado campeonato mundial de fútbol en el que Argelia venció a Alemania y mucha gente salió a la calle a festejar ese triunfo. (Ettanji, 2014, entrevista realizada por la autora).

En el mismo sentido, Mohamed El Idrissi, director adjunto del CSIC, explica que su grupo

quiere descubrir las mentiras del Estado marroquí, que miente y dice que el pueblo saharaui vive en bienestar. De contrario, el pueblo saharaui en todos los niveles de su vida vive una situación horrible de derechos humanos, sus derechos están violados y eso está grabado por nuestras cámaras: prohibición de manifestaciones pacíficas, de reuniones de asociaciones saharauis y de todos los derechos vitales del pueblo saharaui en la zona ocupada (...) Culturalmente, el Estado marroquí elimina y destruye los monumentos del territorio saharaui, además de las construcciones típicas saharauis. Vigilamos esto y lo grabamos, como la destrucción del Fuerte de Villa Cisneros –Dajla, el monumento más antiguo en el Sáhara Occidental. Esto está hecho para eliminar la identidad nacional (...) Políticamente, se viola cada opinión expresada por los luchadores saharauis en la zona ocupada, como su reivindicación del derecho a la autodeterminación y la independencia. (El Idrissi, 2013, entrevista realizada por la autora).

Los y las integrantes de EM se definen a sí mismos como “francotiradores de la información” (ver imagen en anexo, N° 14) y aclaran:

No somos francotiradores de armas sino de cámaras, que sacamos los videos a escondidas, en unos rincones donde no puede vernos la policía, porque nosotros no podemos grabar una manifestación directamente en las calles, como hacen todos los periodistas en el mundo. También escribimos boletines informativos en varios idiomas (español, árabe, inglés, francés e incluso a veces en portugués e italiano). (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

Esta afirmación de Ettanji, a la vez, nos remite a otra diferencia entre los periodistas que pueden llevar adelante su trabajo en relativa libertad y aquellos que lo hacen en un

contexto de censura. Estas realidades divergentes, llevan a los propios periodistas (según pertenezcan a una u otra) a tener visiones diferentes de lo que significa informar sobre derechos humanos. Esto se refleja, por ejemplo, en un informe realizado en 2002 sobre cobertura informativa de temáticas relacionadas con los derechos humanos por el Consejo Internacional de Políticas de Derechos Humanos (Ichrp, por sus siglas en inglés), en el que la entidad con sede en Ginebra, tras un extenso trabajo de campo con periodistas de distintos lugares del mundo, destaca que

Por lo general, los periodistas de los medios informativos no occidentales tienden más a vincular su labor con una lucha por los derechos humanos que sus colegas de los países del Norte. Varios de los periodistas occidentales entrevistados para este informe argumentaron que la labor de los medios de comunicación es transmitir información con exactitud y objetividad, y que la identificación con cuestiones de derechos humanos es peligrosa en el sentido de que socava la función fundamental de los medios de comunicación. En contraposición, los periodistas de los países del Sur a menudo abordan de forma muy consciente los derechos humanos como parte de su compromiso de lograr más libertad en sus respectivas sociedades. Comparten el mismo compromiso ético hacia la verdad, pero tienden a considerar la noción de que los periodistas pueden ser observadores imparciales como ideológica o carente de realismo. (Ichrp, 2002:12).

Así, para registrar sus noticias, los miembros de EM se ocultan en terrazas desde las cuales cumplen su tarea. Esos espacios corresponden a departamentos alquilados por ellos mismos –ceranos a los sitios donde se realizará actividad o manifestación que quieren cumplir- que pertenecen siempre a familias saharauis. (Zurutuza, 2015, sitio web).

El CSIC realiza una tarea similar: se comunica con organizaciones de otros países y tiene entre sus objetivos “transmitir la voz del pueblo saharauí al mundo, divulgar la causa nacional, realizar cooperaciones con las organizaciones mediáticas internacionales, para descubrir las violaciones de los derechos humanos en la zona ocupada”. Para ello “El centro vigila y graba todas aquellas cosas de la vida del pueblo saharauí”. (El Idrissi, 2013, entrevista realizada por la autora).

Se reconocen como medios de comunicación de resistencia, destacando que estos

tienen una importancia muy grande en los movimientos de liberación en todo el mundo porque son la máquina o el mecanismo para enfrentar al enemigo mandando nuestra imagen y presentando al mundo exterior el proyecto de la resistencia, sus objetivos. También nos sirven para defender el pacifismo de esta resistencia y explicarla. (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

Otra de las metas es desterrar la imagen de un colonizador omnipotente. Esto está destinado tanto a la opinión pública internacional como al propio pueblo saharauí residente no solo bajo la ocupación sino también en los campamentos de refugiados y la diáspora. Y es conveniente aquí detenernos brevemente en cómo se construye esa imagen cuyo destinatario es llamado *opinión pública*. En otras palabras, definir qué decimos al hablar de opinión pública y cuál es el rol que poseen los medios de comunicación en su conformación. Siguiendo a Martín Barbero, la opinión pública

fue entendida en principio como la acción que se oponía a la práctica del secreto propia del Estado absolutista, y fue el principio de la crítica como derecho del público a debatir las decisiones políticas, esto es, el “debate ciudadano” como espacio de articulación entre la sociedad civil y la sociedad política, entre conflicto y consenso. Pero en una sociedad descentrada como la actual –que ni el Estado ni la Iglesia pueden ya vertebrar– y estructuralmente mediada por la presencia de un entorno tecnológico productor de un flujo incesante de discursos e imágenes, lo público es cada día más identificado con lo escenificado en los medios, y el público con sus audiencias. La opinión pública que los medios fabrican con sus sondeos y encuestas tiene así cada vez menos de debate y de crítica ciudadanos y más de simulacro: sondeada, la sociedad civil pierde su heterogeneidad y su espesor conflictivo para reducirse a una existencia estadística. De este modo, el vacío social de la representación facilitará la asimilación del discurso político al modelo de comunicación hegemónico, esto es, el que proponen la televisión y la publicidad (Martín Barbero, 2001: 46).

Cabe destacar que, en el caso de la opinión pública residente en los territorios ocupados y en Marruecos, este entorno tecnológico del que habla el autor español coexiste con un fuerte control gubernamental sobre los contenidos de los medios, a punto tal que el Código de Prensa marroquí advierte que tanto los medios extranjeros introducidos o impresos en Marruecos como los medios locales, podrán ser prohibidos, por decisión motivada del ministro de la Comunicación, cuando su contenido alcance a la religión islámica, al régimen monárquico, a la integridad territorial, al respeto debido al Rey o al orden público, al tiempo que establece penas de prisión y multa. En este caso, el tema

de la “integridad territorial” está relacionado directamente con la cuestión del Sáhara Occidental, de modo que organizaciones como Human Rights Watch (EFE, 2016), Amnistía Internacional (AI, 2014) y Reporteros sin Fronteras (RSF, 2014) han reclamado que este Código de Prensa -actualmente en proceso de modificación en el Parlamento marroquí- deje de contener estas penas.

Es en este contexto en el cual los periodistas de EM y el CSIC trabajan sobre la opinión pública, explicando que una de las metas que se proponen es

mostrar los puntos débiles del enemigo y, por otra parte, los éxitos de la resistencia civil en los territorios ocupados y nuestras opiniones. Por ejemplo: hay violaciones diarias de derechos humanos contra saharauis que manifiestan pacíficamente reivindicando sus derechos políticos, sociales, culturales y civiles. Todas estas reivindicaciones que hacen los saharauis se enfrentan con intervenciones policiales y militares brutales. Torturan a todos: niños, mujeres, hombres, ancianos y también hay detenciones e, incluso, asesinatos. Por eso, queremos demostrar esos puntos débiles de un Estado que oprime a unos ciudadanos desarmados (...) Es una prueba de la crueldad de las fuerzas de ocupación (...) y de la hipocresía, también, de la comunidad internacional. (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

En lo relativo a las consecuencias de la tarea que desempeñan, Ettanji describe:

Hemos tenido varias represalias, han detenido a varios compañeros: uno de ellos está en la cárcel de Salé con el grupo de Gdeim Izik, condenado a 25 años por su trabajo en Equipo Mediático y han detenido a cuatro compañeros –dos chicas y dos chicos- tras el desmantelamiento del campamento que han estado seis meses en la cárcel negra de El Aaiún y el único delito que han cometido es hacer un trabajo mediático para romper ese bloqueo informativo y militar. Muchos compañeros han sido torturados o les han cortado internet en sus casas (...) Esto que estoy contando es un grano de arena en las dunas de sufrimiento de los mediáticos y activistas saharauis. (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

Lo afirmado por Ettanji es corroborado por el directivo del CSIC, quien describe que

Los periodistas y los activistas mediáticos sufren la presión diaria y son encarcelados, como las dos activistas de Equipo Mediático y la cadena perpetua contra el activista mediático Hassanna Aalia. Estas son formas de presión ejercidas en contra de los periodistas saharauis, lo que obliga a hacer el trabajo a escondidas, lejos de la

vigilancia de los agentes de la inteligencia marroquí. (El Idrissi, 2013, entrevista realizada por la autora).

A pesar de los obstáculos que narran, Ahmed Ettanji hace un balance positivo del trabajo diciendo que, desde sus inicios

Ha tenido mucho efecto no solo en la opinión pública saharauí sino también internacional: Asia, Europa, América Latina, Estados Unidos y África, porque todas esas fotos, esas noticias, hacen que se puedan adoptar posiciones para apoyar al pueblo saharauí. En la resistencia civil saharauí y los medios de comunicación saharauíes tenemos unos brazos electrónicos muy fuertes que han demostrado a todo el mundo que ellos pueden cruzar [*fronteras*], entrar y romper este bloqueo informativo en los territorios ocupados (...) hemos podido mostrar esos videos de las intervenciones brutales que grabamos, en canales de televisión árabes muy importantes e internacionales. Y hay bastantes agencias de prensa y medios de comunicación conocidos, que han cogido credibilidad en Equipo Mediático y difunden el material en video o lo que hemos escrito. (...) Hemos recibido mensajes de agradecimiento por nuestro trabajo y también críticas constructivas que recibimos con los brazos abiertos.

En un sentido algo divergente, desde el CSIC destacan la dificultad técnica: “el sector de la información en la zona ocupada conoce la falta de posibilidades, trabajamos con algunas cámaras simples, lo que impide la transmisión de una imagen clara por la falta de calidad” (El Idrissi, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, EM pone el énfasis en poder del ocupante para obstaculizar la tarea de romper el bloqueo informativo: “las autoridades marroquíes contratan con medios internacionales conocidos para que hagan contrainformación” y agrega: “sabemos que el opresor y ocupante tiene bastante *pasta* para comprar a medios y hacer lobby para que no se publique nada sobre el Sáhara Occidental y hackear nuestras páginas”. Esta realidad nos remite a la responsabilidad de los medios de comunicación en tanto actores sociales que “favorecen o conculcan la libertad de expresión para los diferentes colectivos sea cual sea la posición que ocupen (hombres/mujeres, ricos/pobres, adultos/jóvenes/ancianos), culturas, opciones políticas, religiones, etc., contribuyendo (o no) a dar voz a la ciudadanía” (Del Río Sánchez, 2012:8). Es decir, los medios de comunicación actuando, en este caso, como agentes coadyuvantes de la producción de alteridad, a través del silenciamiento, negación o “demonización” de un grupo.

Además, desde el activismo informativo denuncian la existencia de una serie de medio destinados a confundir tanto a saharauis como a amigos del pueblo saharauí, dada la denominación de estos canales informativos, que comienza con la palabra Sahara. Sidi Adnán, colaborador del CSIC, detalla esto explicando que:

Hay una red virtual de periódicos digitales dirigida también por la inteligencia marroquí. Hay “Sáhara...” seguido de “Now”, “News”, “7”, “24”... A través de esta red, la inteligencia marroquí –y, por medio de ella, el sistema de ocupación- quiere transmitir una imagen y noticias falsas sobre la situación aquí, en las zonas ocupadas: que hay desarrollo a nivel de los derechos humanos y en el aspecto económico y social, que existe una apertura política en el marco de la cual los saharauis pueden expresar sus opiniones y hablar de la independencia y la autodeterminación sin que intervenga la policía o la seguridad marroquí. Esta red pretende falsificar la situación en las zonas ocupadas y engañar al mundo entero. Estos periódicos dirigidos por la inteligencia marroquí no solamente se escriben en árabe: hay algunos que publican en francés, inglés, español y alemán. (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

Es por eso que hacen hincapié en la necesidad de la presencia de medios y observadores extranjeros:

Esperamos una asistencia masiva de los órganos y canales internacionales en el territorio ocupado para vigilar directamente la situación de crímenes, presiones, violaciones y encarcelamiento. Llamamos a la organización Reporteros sin Fronteras y todas las organizaciones que defienden los derechos de los y las periodistas a hacer presión al Estado marroquí para que respete los derechos de los y las periodistas saharauis de trabajar libremente y transmitir la voz del pueblo saharauí. (El Idrissi, 2013, entrevista realizada por la autora).

Finalmente, abordamos con uno de ellos el tema del miedo y, de sentirlo, en qué consiste el mismo:

Muchas veces lo conversamos con mis compañeros y compañeras. No tenemos miedo de ser torturados ni de ir a la cárcel... no... Porque nosotros estamos seguros de que somos objetivo de detención y de tortura por nuestro trabajo, sabemos el resultado. El miedo que tenemos es que detengan a la mayoría de los periodistas y, después, ¿quién podrá sacar la información al exterior? Ese es el miedo que tenemos. (Ettanji, 2014, entrevista realizada por la autora).



El miedo es, entonces, no solo la condena a la colonización sino también (y como correlato y expresión de la colonialidad), la condena al silencio.

#### **11.5.2.- Voces de defensores de derechos humanos**

En los territorios ocupados del Sáhara Occidental existen organizaciones y activistas por la defensa de los derechos humanos del pueblo saharauí en varias ciudades. Cada uno de ellos tiene una dura historia de persecuciones y años transcurridos en la cárcel por causa de su actividad. Recogeremos en este apartado las visiones de algunos de ellos.

Hmad Hammad pertenece a Codapso (Comité de Defensa del Derecho de Autodeterminación del Pueblo del Sahara Occidental), entidad que fue creada “porque sin el respeto al derecho a la autodeterminación, no puede haber ninguna paz. Si no le dan a un pueblo la posibilidad de elegir de una forma libre y democrática con su voto, esto quiere decir que ahora mismo se trata del secuestro de todo un pueblo”, afirma. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

La entrevista a Hammad -quien comenzó su lucha por la libertad del pueblo saharauí en 1976- fue realizada tras una manifestación en El Aaiún, en la cual él y otros hombres y mujeres saharauis resultaron heridos. En esa ocasión, nos explicó por qué se atreven a salir a las calles, pese a las consecuencias que puede traerles eso, al tiempo que denuncia la complicidad del silencio:

Desde el comienzo de la Intifada de 2005, nunca hemos cesado de manifestarnos en contra de la ocupación y pidiendo la retirada de las fuerzas de ocupación marroquíes (...) como activistas de derechos humanos, nuestra obligación es estar con nuestro pueblo, protestando siempre por la ocupación marroquí (...) llevamos más de cuarenta años de un silencio total por parte de la comunidad internacional y ese silencio es cómplice. Nosotros sabemos que hay países que se llaman defensores de la democracia y de las libertades pero son todo lo contrario. El mayor ejemplo es Francia: es el único obstáculo que tenemos para poder llevar ese derecho reconocido por la comunidad internacional al sitio donde tiene que estar. Los pilares de las Naciones Unidas están basados en el derecho de autodeterminación de los pueblos y nosotros somos un pueblo. Llevamos muchísimos años sufriendo torturas, secuestros, desapariciones... y hay una ocupación por parte de Marruecos que es ilegal y no hay

ningún país en el mundo que reconozca la marroquinidad del Sahara. Esto es así de claro. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, la reconocida activista Aminetu Haidar (de Codesa) se refiere a las acciones de los defensores de derechos humanos con el objetivo de hacer oír su voz y la respuesta de las autoridades marroquíes para acallar ese accionar y lograr el silencio. Haidar explica que los saharauis que se manifiestan

Han incrementado sus acciones recientemente para informar al mundo de estas violaciones y denunciarlas abiertamente. Con el objeto de oponerse a sus actividades, el Estado marroquí ha intensificado las campañas de intimidación contra ellos (...) se les prohíbe salir del territorio, se les somete a interrogatorios y vigilancia, sufren despidos abusivos y se les congelan los salarios (...) Esta campaña de violencia contra la población saharauí (...) se realiza en silencio. A las delegaciones de observadores, abogados y periodistas se les prohíbe el acceso a los territorios ocupados del Sáhara Occidental (Haidar, 2012:348).

En diciembre de 2012, Abdati El Mahjoub participó en Argel de la 3ª *Conferencia Internacional “El Derecho de los Pueblos a la Resistencia: el caso del Pueblo Saharaui”*, encabezando la delegación proveniente de los territorios ocupados. Allí lo entrevistamos y le preguntamos sobre las razones de su presencia. Hizo hincapié en el “bloqueo mediático” existente y afirmó que la misma se debía a la necesidad de

transmitir un mensaje a todo el mundo: que estamos viviendo un infierno. Queremos dar testimonio como excarcelados, madres de desaparecidos y hermanas de los presos políticos de Gdeim Izik; queremos que la gente venga a los Territorios Ocupados para saber lo que pasa allí: la violencia, la tortura de todas las maneras, para quitarnos nuestro derecho de autodeterminación y para acallar las voces de los saharauis. Somos víctimas de un bloqueo mediático y político, de discriminación hacia los saharauis por parte del colono marroquí. (El Mahjoub, 2012, entrevista realizada por la autora).

Esta situación de silencio es ratificada por otros activistas como Ali Salem Tamek - quien expresa que “Lo que pasa en el Sáhara Occidental se desarrolla en un espacio sin luz a causa del bloqueo informativo cerrado a cal y canto” (Tamek, 2012:338)-, Brahim Dahane y El Ghalia Djimi (de la Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones Graves de Derechos Humanos cometidas por el Estado marroquí, Asvdh), Sidi Mohamed Daddach (conocido como “el Mandela saharauí” por haber pasado 24 años en

prisión en las cárceles marroquíes por su defensa de la libertad del pueblo saharauí), o Sultana Jaya, por solo mencionar a algunas de las personas que han sido detenidas-desaparecidas y que, en muchos casos, recibieron premios internacionales por su lucha en favor de los derechos humanos y la autodeterminación.

La respuesta a este muro del silencio que denuncian consiste no solamente en las manifestaciones y acciones permanentes para llegar a los medios informativos internacionales sino también en la participación en conferencias, talleres y seminarios donde son invitados, pese a las consecuencias que puedan llegar a sufrir a su regreso al Sáhara Occidental<sup>45</sup>: “hemos pagado y seguimos pagando un precio muy alto pero seguiremos luchando, cueste lo que cueste, para denunciar y para ser la voz del pueblo del Sahara Occidental hacia el exterior (...) Esto le molesta mucho a Marruecos y por eso nos ataca (...) lo que intenta hacer es acallar esta voz”. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

### **11.5.3.- Voces de la defensa de los recursos naturales y el trabajo**

Como hemos explicado en la introducción a este capítulo, la cuestión de los recursos naturales es clave para entender la prolongación del conflicto y el juego de intereses que en torno del mismo se despliega, impidiendo de esta manera la realización del referéndum de autodeterminación y, por lo tanto, el fin del proceso de descolonización. Esa explotación es el marco, a su vez, de la situación de los trabajadores saharauís en los territorios ocupados, quienes denuncian desempleo y discriminación.

En lo referente a la explotación de los recursos naturales del territorio no autónomo del Sáhara Occidental, el periodista Ahmed Ettanji afirma que sus dividendos se utilizan con fines políticos:

Nosotros estamos muy seguros de que el dinero que ganan las autoridades de ocupación con el expolio del Sáhara Occidental, es el mismo que gasta Marruecos en los *lobbies* mundiales, que lo apoyan y hacen presión en los foros internacionales y en el mismo Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para que existan resoluciones

---

<sup>45</sup> Uno de los ejemplos es lo sucedido durante el regreso a El Aaiún de la delegación encabezada por Abdati El Mahjoub, procedente de la citada conferencia de Argelia (Voz del Sahara Occidental en Argentina, 2012).

a su favor en la cuestión del Sáhara Occidental (...) Sabemos que la cuestión del Sáhara Occidental es una espina en la garganta del gobierno marroquí. (...) Lo que está haciendo ahora Marruecos es intentar explotar al máximo las riquezas (Ettanji, 2014, entrevista realizada por la autora).

En un sentido similar se expresa el activista Hmad Hammad, cargando directamente contra Francia, en su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad y aliado de Marruecos:

El problema es que la comunidad internacional, hasta hoy en día, no quiere presionar y, como dije, el obstáculo es Francia. Nos están usando como una moneda de cambio para sus intereses: esta es la realidad. La maldición de los pueblos es su riqueza y, en ese marco, nosotros también estamos llevando a cabo una “guerra” contra Francia de forma pacífica aquí en los territorios ocupados. (Hammad, 2014, entrevista realizada por la autora).

En una conferencia internacional de solidaridad con el pueblo saharaui realizada en Granada (España) el 7 de marzo de 2010, la defensora de derechos humanos Aminetu Haidar dio su visión de lo que sucede con los recursos naturales:

no dejaron nada vivo: España abandonó el territorio del Sáhara Occidental a mediados de los años setenta del siglo pasado dejando a los saharauis en manos de un aparato represor feroz que no se apiadó ni de los niños ni de los ancianos, es más, ni siquiera se salvaron de su crueldad el resto de los seres vivos de la zona, pues los recursos naturales marinos y terrestres fueron esquilados para subvencionar su maquinaria bélica. (Haidar, 2010, sitio web).

Durante la campaña internacional realizada contra el acuerdo de pesca entre la Unión Europea y Marruecos en 2009, Aminetu Haidar hablaba de los recursos naturales en relación con los derechos humanos y la juventud. Sostenía que el acuerdo “desgraciadamente es lo que va a intensificar la represión marroquí contra el pueblo saharaui (...) amenaza el futuro de nuestras jóvenes generaciones, las condena a vivir en la pobreza” (Fish Elsewhere, 2009, sitio web).

En un comunicado relativo a ese acuerdo, el Cspron (Comité de Apoyo al Plan de Resolución de Naciones Unidas y la Protección de los Recursos Naturales del Sahara Occidental), desde El Aaiún denunciaba que “Debido al silencio de la comunidad internacional, Marruecos sigue explotando sin el consentimiento de la población

saharaui de los recursos del territorio, lo cual representa una violación del derecho internacional”, haciendo un llamamiento “a todas las organizaciones internacionales hacer todo lo posible por la protección de los recursos naturales saharauis de la explotación ilegal e irracional de estos recursos”. (Cspron, 2011, sitio web).

Como hemos mencionado, no solo la cantidad de recursos que se explotan afecta al pueblo saharauí sino también el modo de explotación dado que, según denuncian, se contrata a trabajadores marroquíes, lo que perjudica la fuente de trabajo de los saharauis. Sobre esto, el secretario de Relaciones Internacionales de la Ugtasario explica que, en términos generales, “el trabajador saharauí en los territorios ocupados se siente realmente de segunda categoría, con salarios inferiores a los de los trabajadores marroquíes, jubilándolo y desplazándolo antes de la edad en la que debería jubilarse”. (Kaziza, 2013, entrevista realizada por la autora).

A esto debe sumarse que el propio gobierno marroquí promociona a su país y a los territorios que este ocupa, como destino para inversores (en el caso citado, españoles, dado que se trata de un informe elaborado por la Cámara de Comercio Industria y Servicios de Marruecos en España), destacando que existe un “Marco empresarial competitivo” ya que, dentro de los costes operativos, se mencionan “bajos costes salariales”, destacándose como ventaja que el salario promedio en Marruecos es “casi diez veces menos que el salario medio en España”. (Csisme, 2013).

A fines de 2011, el grupo de activistas canarios *Sahara Acción Silla* logró llegar hasta El Aaiún y entrevistarse con miembros del Sindicato de Pesca Costera. A su regreso, publicaron un fragmento de la reunión mantenida con los trabajadores. Uno de ellos ofició de vocero, describiendo que “hay muchos jóvenes saharauis que sufrieron la marginación y el desempleo por la estrategia de la ocupación marroquí de marginar a los saharauis y la estrategia de expolio de recursos naturales del Sáhara Occidental (...) condenamos las estrategias del ocupante marroquí”. Asimismo, llaman a

la sociedad civil, organizaciones internacionales, gobernantes y oenegés, a los países de la Unión Europea, que tienen mucha relación con la ocupación marroquí (...) La Unión Europea le da a Marruecos 36 millones de euros para pescar en aguas del Sáhara Occidental (...) como saharauis no nos beneficiamos del resultado de ese tratado de pesca (...) [Marruecos] trae muchísimos colonos para darles trabajo aquí en

el Sáhara Occidental ignorando el derecho de los saharauis. (Sahara Acción Silla, 2011, sitio web).

Un joven estudiante defensor de los derechos humanos residente en El Aaiún, se refiere particularmente a una especie ictícola exclusiva del Sahara Occidental, a la vez que considera la oportunidad de ser entrevistado como una “tribuna”:

Yo, como todos los ciudadanos saharauis, sufro la explotación de los recursos naturales cuya propiedad es exclusivamente del pueblo saharaui y él es el primer afectado por eso. Marruecos es el país que gestiona administrativamente el territorio y no posee soberanía sobre él (...) [*Marruecos*] persiste en el pillaje de los recursos naturales del pueblo saharaui, como la pesca (...) Como todo el mundo sabe, estudios e investigaciones afirman que hay una especie llamada “pez negro” (...) [*esa especie*] no existe en Marruecos... Marruecos roba esa especie y la vende en transacciones ilegales a compañías extranjeras, todo el mundo sabe eso. Es una vergüenza que esas compañías estén implicadas en este tipo de comercio, sobre todo porque saben que es un conflicto tratado por la ONU, que es necesario que [*el pueblo saharaui*] se autodetermine. (...) Desde esta tribuna lanzo un llamamiento a todas las compañías extranjeras para que cesen su colaboración con el régimen marroquí, que tiene como objetivo principal el pillaje de nuestros recursos. ¡Basta, basta de pillaje de nuestros recursos! (Fish Elsewhere, 2010, sitio web)<sup>46</sup>.

Respecto de la situación de la juventud en particular, entrevistamos a Hama Hallab, un saharaui de 26 años licenciado en Lengua y Literatura Inglesa y Máster en Ciencias de la Educación (su postgrado lo hizo en Egipto, dada la imposibilidad de ser aceptado en una universidad marroquí). Hoy está desocupado e integra la “Coordinadora saharaui de graduados sin empleo y otros desfavorecidos”, que reclama fuentes laborales. Relata brevemente su caso:

Cuando volví en 2013 [*desde Egipto a los territorios ocupados por Marruecos*] continué formando parte de la resistencia saharaui contra la ocupación marroquí del Sáhara Occidental. Hoy no tengo trabajo pero no soy yo solo: casi ningún joven saharaui tiene trabajo. Tenemos una asociación de jóvenes saharauis diplomados (con másters, PHD y doctorados) que no tenemos empleo, porque los marroquíes prefieren a los jóvenes marroquíes antes que a nosotros. Nosotros, los saharauis, tenemos muchos recursos naturales –como el fosfato y el pescado- y no existe ninguna

---

<sup>46</sup> Traducción propia del original en francés.

posibilidad de beneficiarnos de ellos. Por eso trabajamos contra la ocupación marroquí (Hallab, 2015, entrevista realizada por la autora).

También se refiere a la falta de libertad afirmando tener “muchos problemas: no tenemos trabajo ni el derecho de expresar nuestros sentimientos. Tampoco el derecho de decidir si somos o no marroquíes o saharauis”. Al ser consultado sobre el silencio relativo a la cuestión saharauí (en la entrevista le preguntamos especialmente por el rol de América Latina en contribuir a ponerle fin), nos dice que en lo referido al “muro del silencio”, se puede contribuir a “desbloquearlo” mediante “la manifestación de la solidaridad con el pueblo saharauí. No podemos hacer nada solos (...) en el periodismo, en las asociaciones de derechos humanos o en las universidades, pueden ayudarnos mandando mensajes a todos los países de Latinoamérica y a la comunidad internacional. Pueden ayudarnos a presionar para decir basta. (Hallab, 2015, entrevista realizada por la autora).

#### **11.5.4.- Voces desde la cultura**

La supervivencia de la cultura saharauí se ve amenazada por las condiciones de colonización en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. La minoría numérica y la persistente política de “marroquinización” que denuncian los y las activistas saharauís, son las principales razones de ello. Hemos visto ya la importancia que el pueblo saharauí da a la defensa de su propia cultura como componente esencial de su identidad como pueblo y de la lucha por la autodeterminación, ligada a un camino que Dussel señala como de negación del desprecio colonial y autodescubrimiento del propio valor conducente a descolonizarse (Dussel, 2011b:65).

Asimismo recordaremos las palabras de De Sousa Santos, cuando plantea la concreción de un mundo multicultural que debería tener como premisa el hecho de que “tenemos el derecho de ser iguales cuando la diferencia nos inferioriza y el derecho de ser diferentes cuando la igualdad nos descaracteriza” (De Sousa Santos, 2011:175). Es justamente contra esa “descaracterización” operada por la homogeneización colonial, que el pueblo saharauí trabaja en la preservación de sus rasgos culturales propios.

Hablaremos en este apartado sobre esa resistencia cultural y los obstáculos a los que se enfrentan quienes la llevan a cabo.

Esta situación es descripta por Adrián Solana Mayayo, periodista catalán que en 2015 se trasladó a El Aaiún y realizó una entrevista a un grupo de activistas. En la introducción a su artículo, explica que

Los maestros marroquíes en las escuelas de El Aaiún enseñan que la historia del Sáhara comienza el 6 de noviembre de 1975 con la Marcha Verde. Antes solo existe el olvido. La nada. Después de cuarenta años bajo la ocupación, el simple hecho de vestir sus trajes típicos o recordar las canciones de las abuelas en el desierto, son victorias cotidianas. Pequeñas realidades, recreaciones que podrían parecer insignificantes, ejemplifican la crudeza a la que se enfrentan los saharauis en su día a día. (Solana Mayayo, 2016).

En un sentido similar, su colega peruano Ricardo Sánchez Serra, describe estas prácticas:

Marruecos trata de “marroquinizar” el Sáhara Occidental (...). Aparte de su invasión de colonos, en los colegios dictan solo una inventada historia marroquí, el idioma francés, las ciudades tiene nombre en francés (por ejemplo la capital es El Aaiún, ellos le ponen Laayoune), los nombres de las calles fueron cambiados por nombres de almérides marroquíes o de miembros de su familia real. Los niños saharauis se quejan que “los profesores ponen mejores notas a los alumnos marroquíes, aunque falten”. Censuran el arte libre saharai. Asimismo, los saharauis no pueden usar su vestido característico cuando van a los mercados porque no les venden y los obligan a usar la ropa marroquí. Entonces, no existe la historia saharai y se está desacostumbrando el uso de la vestimenta (...) los marroquíes obligan a los saharauis a poner un nombre y un apellido, mientras, los saharauis, siguiendo una costumbre anterior al Islam, el nombre completo viene constituido por el nombre del nacido, el del padre y el del abuelo. Los propios colonizadores españoles respetaron esa costumbre. (Sánchez Serra, 2013, sitio web).

Desde los territorios ocupados del Sáhara Occidental, la autora de este trabajo tuvo la oportunidad de entrevistar a un activista por los derechos culturales llamado Sidi Adnán, quien. Habla de la cultura saharai sosteniendo que, desde la ocupación, el régimen marroquí “discrimina a la cultura y la identidad saharauis a través de muchas prácticas. Sobre todo, mediante la política de marroquinizar a los saharauis, como una estrategia de integrarnos en la cultura marroquí y, así, borrar nuestra cultura, identidad y memoria colectiva”. Y brinda algunos ejemplos de cómo opera esa política:



Los instrumentos principales en esta política son la educación y la información. A través de la educación, por ejemplo, el sistema de ocupación intenta imponer a los saharauis la dariya –el dialecto marroquí-, en lugar de la hassanía, que es el dialecto saharauí. Gran parte de las nuevas generaciones olvida muchas palabras y hasta el modo de hablar con una hassanía pura. Una muestra es que nosotros pronunciamos la letra ث (za) tal y como en árabe clásico pero, en la dariya marroquí, esa letra se pronuncia “ta” y muchos jóvenes saharauis pronuncian así, como los marroquíes. Esa es una muestra concreta que refleja cómo Marruecos avanza en este nivel. También en el ámbito de la educación, el sistema de ocupación casi no habla en sus manuales escolares de la cultura y de la historia del Sáhara Occidental: solamente habla de la cultura y de la historia marroquíes. Es decir que quieren dar a los estudiantes saharauis la impresión de que nuestra historia y cultura son elementos que se engloban dentro de la cultura y la historia marroquí. (Sidi Adnán, 2014, entrevista realizada por la autora).

Sin embargo, esta pretensión de diluir la identidad saharauí intentando su extinción, no se realiza solo por omisión, negación o imposición de pautas culturales ajenas. La prohibición de los elementos culturales más característicos es una parte importante de las estrategias desplegadas en ese sentido. De este modo explica Sidi Adnán cuáles son las cosas prohibidas, relativas a los sitios de reunión, símbolos y lengua:

La jaima está prohibida totalmente en las zonas ocupadas. Sobre todo, después del desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik. Porque decir “jaima” es nombrar el alma de la identidad saharauí. Bajo la jaima hablamos de los valores de solidaridad, resistencia, libertad y unidad nacional (...) en la época del campamento de Gdeim Izik, la jaima ha sido el núcleo de reunión de los saharauis para desarrollar sus estrategias y planes para enfrentar a las autoridades marroquíes, con el fin de conseguir sus reivindicaciones sociales, económicas y políticas relativas al derecho a la autodeterminación y la independencia. (...) [*Por otra parte*] El sistema de ocupación marroquí tiene sensibilidad hacia el uso de dos colores en la ropa saharauí: el negro y el blanco. Porque son símbolos de la identidad saharauí, contrapuestos a los colores de la identidad marroquí, que son el rojo y el verde, que están en la bandera del reino. La policía siempre persigue los símbolos que contienen el negro y el blanco, sobre todo en las celebraciones nacionales del pueblo saharauí. En cuanto a la lengua, la hassanía está prohibida en las administraciones públicas; en ellas, la mayoría son funcionarios marroquíes –sobre todo, los jefes- y por eso obligan a los demás, sean marroquíes o saharauis, a hablar en dariya, para poder comprenderlos. También en las escuelas de aquí, de las zonas ocupadas, casi todos los profesores son marroquíes, así

como los cuerpos directivos, por lo cual la dariya domina también los espacios educativos. (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

Sobre la cuestión de la lengua, el intelectual y profesor saharauí Larosi Haidar reflexiona diciendo que, al no haber podido ganar la guerra, el ocupante avanzó sobre la cultura del pueblo saharauí, no solo en el ámbito de la vida diaria (como es el caso de la administración pública) y de la educación sino también en el de la literatura popular:

Dentro de la cultura, lo más importante, generalmente, lo que más afecta al pueblo y a su unión es la lengua. En este caso la lengua saharauí, que es la hassanía, ha sido el primer objetivo de la campaña marroquí de la cultura saharauí. Se ha visto en los últimos años que uno de los objetivos básicos [*ha sido*] sobre todo, lo que tiene que ver con los cuentos populares, que han sido reeditados como si fueran marroquíes e, incluso, hablados en la lengua marroquí. (Haidar, 2013, entrevista realizada por la autora).

Los medios de comunicación autorizados por el gobierno marroquí, también son escenarios de despliegue de pautas culturales, generando lo que Castro-Gómez llama “identidades opuestas”, en las cuales “el colonizado aparece como ‘lo otro de la razón’, lo cual justifica un ejercicio del poder disciplinario por parte del colonizador. La barbarie, la maldad y la incontinencia son marcas ‘identitarias’ del colonizado, mientras que la bondad la civilización y la racionalidad son propias del colonizador. (Castro-Gómez, 2011:171).

En la misma línea, Noam Chomsky reflexiona sobre el poder colonial disciplinario y la importancia de utilizar mecanismos que vayan más allá del uso de la fuerza y operen en el plano de las ideas. Así, en una entrevista brindada al periodista francés de *Le Monde Diplomatique*, Daniel Mermet, el intelectual estadounidense sostiene que

para dominar, la violencia no basta, se necesita una justificación de otra naturaleza. Así, cuando una persona ejerce su poder sobre otra –trátese de un dictador, un colono, un burócrata, un marido o un patrón-, requiere de una ideología que la justifique, siempre la misma: esta dominación se hace “por el bien” del dominado. En otras palabras, el poder se presenta siempre como altruista, desinteresado, generoso. (Chomsky en Mermet, 2015).

Veamos un ejemplo señalado por el activista Sidi Adnán en un medio de comunicación de las zonas ocupadas:

Como sabes, en cada casa, en cada habitación hay un televisor y, a través de la televisión, el sistema de ocupación marroquí transmite sus valores, cultura, historia, etc. Recientemente el sistema de ocupación creó el canal de televisión de El Aaiún, que está dirigido directamente por la inteligencia marroquí. Ese canal transmite una imagen falsa del ser humano saharauí: se lo muestra como no civilizado, sin historia ni identidad, que necesita un desarrollo por parte de las autoridades marroquíes... (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

Aquí resulta interesante detenernos en que esta imagen que se construye de las personas saharauis, es transmitida por la televisión y, a la vez, asumida por todos los ciudadanos, independientemente del lugar en la escala de poder en el que se encuentren y, por lo tanto -y en relación directa con esta escala-, del poder de “decir” y “nombrar” que posean. En otras palabras, la construcción que nuestro entrevistado denuncia que la televisión hace sobre las personas saharauis, penetra en todos los estamentos de la sociedad, incluyendo a aquellos integrados por quienes también sufren la opresión, la pobreza o la marginación independientemente de que su origen sea o no saharauí. De este modo, este tipo de mensajes logra su objetivo discriminatorio, colocando a la población saharauí en una situación de inferioridad respecto de todas las demás personas con las que comparte el espacio habitado. Al respecto, la socióloga e historiadora boliviana Silvia Rivera Cusicanqui<sup>47</sup> explica que existe un

elemento condicionante que implica el hecho colonial: la estructura jerárquica en la que se ubican los diversos estamentos de la sociedad a partir de la posición que ocupan en la apropiación de los medios de poder –entre ellos el poder sobre la imagen y sobre el lenguaje, es decir el poder de nombrar- y que, por lo tanto, confiere desiguales capacidades de “atribuir identidades al otro”, y por lo tanto, de ratificar y legitimar los hechos de poder mediante actos de lenguaje que terminan introyectándose y anclando en el sentido común de toda la sociedad (Rivera Cusicanqui, 2010:67).

---

<sup>47</sup> Si bien se trata de un trabajo sobre las violencias encubiertas en Bolivia en relación con las identidades culturales, creemos que el párrafo citado en esta investigación resulta aplicable al caso saharauí detallado.

Desde 2012, existe en las zonas ocupadas la Asociación Saharaui para Proteger y Divulgar la Cultura y el Patrimonio en el Sáhara Occidental (Aspdcp), la cual nació “para enfrentar al enemigo marroquí en el frente cultural” e intenta “ser un ambiente en el cual los saharauis puedan ejercer la resistencia. Porque la cultura es una herramienta para resistir y engloba todo: lo político, lo económico, lo social, lo histórico. Engloba la identidad. Cuando resistimos culturalmente, también lo hacemos en todos estos niveles” (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

La Aspdcp realiza encuentros y trabaja para preservar el hassanía. También edita la revista *La Jaima*, cuyo nombre está directamente asociado con lo que indica el proverbio saharauí que dice: “*Lo más amargo para Marruecos son las jaimas y el atsaghrita* (grito de las mujeres). Las jaimas simbolizan la vida del pueblo, son la escenificación de la tradición nómada de las tribus que recorrían largas distancias a través del desierto. Son un símbolo de la identidad y la cultura saharauí. Y por eso, están prohibidas” (Solana Mayayo, 2015, sitio web).

Sidi Adnán explica cuáles son los objetivos y proyectos de la publicación:

A través de la revista, queremos reflejar las ideas y el pensamiento tanto de nuestros miembros intelectuales como de aquellos intelectuales saharauis que no forman parte de nuestra asociación. Pretendemos que sea una herramienta para divulgar reflexiones sobre la cultura y la resistencia saharauí, para crear una conciencia resistente aquí, en las zonas ocupadas. La revista es parte de una estrategia para hacer frente a una guerra de conciencia planteada por la ocupación marroquí, que afecta nuestros símbolos culturales en una lucha dirigida a la conciencia nacional saharauí. Por eso decidimos crear esta revista y no solamente pensamos en que sea en papel: la convertiremos en formato digital para que los saharauis que siempre están en la red puedan recibirla y asimilar sus contenidos de cultura, identidad, historia y resistencia saharauis, entre otras cosas. (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

El primer número de la revista apareció en noviembre de 2014 (ver tapa de esa edición en anexo, N° 15), con los siguientes contenidos: a) La iniciativa: “Jaima para cada familia saharauí”. B) Poesía: “De allá de las cárceles”. C) El sitio patrimonial Asli Arrich. D) Grupo musical: Mártir Al Bachir Lahlaui y e) Cuento corto: “Secretos”. También contiene una entrevista al intelectual saharauí Bahia Mahmud Awah, que fue traducida al castellano por el Espacio Informativo y Cultural “Poemario por un Sáhara

Libre” (sobre el que hablaremos en el siguiente capítulo). Así, la revista amplía su llegada al público de habla hispana (lo cual es de especial interés para nuestro trabajo) y establece vasos comunicantes entre los saharauis que viven en los territorios ocupados y los residentes fuera de ellos. Esto lo describe Sidi Adnán, quien desde los territorios ocupados se refiere al intelectual saharauí entrevistado, quien residen en España: “Bahia Mahmud Awah, que es muy famoso, muy genio, nos habla de muchos temas: de la tierra, del amor, la historia y la identidad, entre otros; además, nos cuenta sobre su vida, sus obras, su visión de la poesía, de la resistencia y la lucha, de su experiencia como poeta saharauí viviendo en el exilio”. (Sidi Adnán, 2014, entrevista realizada por la autora).

Es de destacar el artículo principal de la publicación, sobre una iniciativa que apunta a trascender las fronteras de la misma y que la jaima como elemento (no solo como revista) llegue a más saharauis:

Hablamos de una iniciativa de la Asociación que es conseguir una jaima para cada familia saharauí. Consiste en convocar a algunas mujeres saharauis expertas en la fabricación de jaimas para que las confeccionen y luego distribuir las entre todas las familias saharauis de las zonas ocupadas, en los campamentos y, cómo no, en el extranjero, ya que hay familias saharauis en España, Francia, Italia y América Latina; también pensamos en enviarlas a nuestros amigos extranjeros. (Sidi Adnán, 2015, entrevista realizada por la autora).

Y aquí conviene adentrarnos en el significado completo de “jaima”, lo que nos permitirá dimensionar la importancia de su reivindicación por parte de los saharauis en un contexto de represión y resistencia. Cerraremos este capítulo con la explicación que realiza de la jaima el escritor saharauí Limam Boisha (residente en España y miembro de la Generación de la Amistad Saharaui, grupo del que hablaremos en el próximo capítulo), quien detalla:

Jaima es la palabra más sustanciosa en el *kitab*, el libro oral saharauí. Una palabra que no solamente se refiere a la tienda de campaña, el habitáculo tradicional de los nómadas hecho de pelo de cabra o dromedario. No solo es la casa donde vive, come, duerme, reza y se reúne la familia saharauí. Es mucho más que eso. La palabra jaima rebasa la definición del concepto que la encierra en un espacio físico de tejido, mástiles y tirantes. Por antonomasia, está abierta al espacio que la circunda y a quien

busca cobijo en ella. Porque jaima significa unión, y por tanto es casi sinónimo de familia, y a la vez es la sombra donde se resguarda la sabiduría, la idiosincrasia. Es todo eso, pero también es el lugar al que se va: es la metáfora de la anhelada patria. (Boisha, 2012:17).

\*\*\*\*\*

Hemos visto hasta aquí de qué manera el pueblo saharauí en los territorios ocupados vive, en su particular contexto, el tema de la comunicación como herramienta de su lucha y algunas de las estrategias desplegadas para desde allí difundir su acontecer.

El contexto de colonización y represión, los hace acudir a los más variados recursos de significación, con el fin de preservar sus bienes simbólicos y materiales y de echar luz sobre una realidad desconocida para muchos, merced al bloqueo informativo que denuncian tendiente a invisibilizarlos como pueblo.

En el próximo capítulo, nos abocaremos a las acciones que realizan para visibilizar su situación los y las saharauís que habitan fuera de los territorios ocupados y de los campamentos de refugiados, en países de habla hispana.

## CAPÍTULO XII

### Decires desde la diáspora

Brindar precisiones sobre la cifra de saharauis residentes en la diáspora no es sencillo ya que, por un lado, la naturaleza nómada ancestral de este pueblo ha hecho, a lo largo de la historia (y como hemos visto en la parte II de este trabajo) que existiesen traslados permanentes de grupos que no establecían residencia fija en ningún punto, hasta la llegada de la colonización, con su consecuente creación de fronteras estatales modernas y aliento del sedentarismo. A esto se suman las particularidades propias del conflicto, que ha provocado que los saharauis se vieran obligados a establecerse en los campamentos de refugiados (a los que también consideramos vida en la diáspora) y, de allí, trasladarse a otros países, fundamentalmente en busca de estudios medios y superiores.

En términos generales, la situación colonial hasta hoy persistente incluye a los saharauis entre los pueblos, grupos y personas que se han visto obligados a abandonar sus territorios involuntariamente, producto del colonialismo. Siguiendo a Larisa Pérez Flores (filósofa española, en un trabajo sobre la diáspora antillana) diremos que

La migración, más o menos forzada, es una característica fundamental del imperialismo, en el sentido de que este ha precisado del colonialismo y el colonialismo, a su vez, ha precisado históricamente de un desplazamiento notable de cuerpos. Si no tenemos esto en cuenta, nos perderemos la mitad de la historia, navegaremos en el cruce sin darnos cuenta de los muertos que descansan bajo el agua. (Pérez Flores, 2015:101).

Entendiendo la palabra *diáspora* en su definición más generalizada (y sin ingresar en los debates sobre el término, que serían motivo de otro estudio) como “dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de origen” (RAE, 2016), diremos que la diáspora saharauí por fuera de los campamentos de refugiados tiene su núcleo más numeroso en España, por razones históricas, políticas y culturales. Existen grupos mucho más pequeños en otros países europeos y en América Latina, donde se destaca Cuba, destino al que han ido desde la década de 1980 hasta hoy, miles de saharauis a cursar sus

estudios, habiéndose graduado cuatro mil de ellos, como veremos en el apartado correspondiente.

La mayor salida de saharauis de los campamentos de refugiados (esto es, la diáspora desde la diáspora), se dio a lo largo de la década de 1990, tras el alto el fuego y la posterior dilación del conflicto. Hasta ese momento, los jóvenes que iban a estudiar al extranjero regresaban a los campamentos de refugiados con el fin de dar desde allí la lucha por la liberación. Sin embargo, con el paso de los años y la no realización del referéndum de autodeterminación acordado en 1991,

La desesperación y la sensación de haber sido engañados durante el proceso de paz van adquiriendo fuerza entre esta población, que ve como su futuro prometedor se desvanece en los campamentos. Es en ese momento cuando la migración se plantea como la única salida a la situación de impasse. El programa “Vacaciones en Paz”, que conoce un fuerte auge a partir de la primera mitad de la década de 1990, supone la primera vía de escape. Muchos jóvenes se presentarán como monitores voluntarios para acompañar a los niños saharauis a España y, aprovechando esa coyuntura, intentarán quedarse en el país. (Gómez Martín, 2013:231).

Un ejemplo de lo que sostiene Gómez Martín lo constituye el escritor y periodista saharauí Limam Boisha quien, tras haber estudiado en Cuba, regresó a los campamentos de refugiados y luego se fue a vivir a España. Relata su experiencia y afirma que

Ante la perspectiva de seguir esperando en el exilio y cuando constaté que no había horizonte de mejora a nivel personal y al mismo tiempo comprendí, que el trabajo que realizaba en la radio ya no me iba a aportar más de lo que ya me enseñó, solo entonces, tomé la decisión de emigrar a España, aunque no tuviera aún ni idea de lo que me esperaba. (Boisha, 2015:190).

Sin embargo, los saharauis supieron convertir esa desesperanza y falta de oportunidades en un escenario a aprovechar para la difusión de su causa. En este sentido, el antropólogo español Juan Carlos Gimeno destaca la importancia de la dimensión política de la emigración saharauí remarcando que

En los últimos años (...) Los distintos Foros Sociales y otras concentraciones a nivel mundial han puesto de relieve la emergencia de una nueva gramática política de la construcción del mundo que se apoya en el concepto de emancipación. En este terreno los saharauis en el extranjero pueden jugar un papel central para producir una doble



traducción, al dar a conocer la cuestión saharaui a los grupos implicados en los nuevos movimientos sociales configurando una especie de vanguardia de los procesos de emancipación, así como propiciando una renovación del lenguaje de la lucha saharaui por la liberación nacional al incorporar elementos de la nueva gramática política que faciliten nuevos apoyos a favor de la lucha saharaui. (Gimeno, 2007:47-48).

Esto coincide con lo que plantea la hispano-húngara Mónika Szente Varga quien en referencia a los saharauis residentes en territorio europeo sostiene que “a pesar del tamaño reducido de la diáspora saharaui en Europa, es un grupo muy activo, que tiene como mayor fuerza aglutinadora y motivadora el anhelo de la independencia nacional” (Szente Varga, 2012: 120).

### **12.1.- Los protagonistas**

Es en este marco en el que hablaremos de la diáspora saharaui actual, teniendo en cuenta que su situación –siguiendo a la argentina Mariela Flores Torres, en su trabajo sobre la comunidad palestina en la Argentina- puede contemplarse desde dos aspectos: “por un lado, la mantención y presencia del lugar de origen en la organización de sus vidas como algo incólume y que marca a fuego su identidad y sentido de pertenencia, siempre focalizados en un afuera de origen, en un otro lugar (...) nacional. Y por otro lado la realidad misma de la dispersión, de la diseminación y el tejido de redes en el “exilio” (Flores Torres, 2011:108-109).

Veremos entonces a través de algunos de sus protagonistas, de qué manera esa diáspora “toma la palabra” y acciona para, desde el exilio del exilio, luchar por la descolonización de su tierra y la reunificación de su pueblo.

Como hemos dicho, nos ocuparemos de las acciones de la diáspora saharaui en los sitios que tienen al español como idioma. Además de España, abordaremos tres experiencias latinoamericanas: Cuba, por sus casi cuatro décadas de cooperación educativa y sanitaria con el pueblo saharaui; México, porque mantiene con la RASD relaciones diplomáticas ininterrumpidas desde 1979 y Argentina porque, si bien el gobierno nacional nunca reconoció a la RASD, se producen aquí hechos desde el punto de vista de la visibilización de la cuestión saharaui que consideramos de importancia. En todos

los casos, cabe destacar que es gravitante el rol diplomático de los representantes del Frente Polisario y la República Saharaui en el trabajo por la difusión del conflicto.

## **12.2.- Voces desde el Estado español**

Si bien, como hemos dicho, no hay datos exactos sobre la cantidad de saharauis residentes en España –no existen cifras oficiales del gobierno saharai ni del español, dado que este último Estado no reconoce a la RASD-, dos trabajos sitúan el número aproximado en diez mil. Cotejando las fuentes consultadas, vemos que “su número podía rondar las 10.000-12.000 personas” (Gómez Martín, 2013:232) o “posiblemente más de diez mil” (Szente-Varga, 2012:119).

En el caso de España, esto ha sido facilitado por la gran adhesión de la que goza la causa saharai en la sociedad civil de ese país, donde existen cientos de asociaciones de apoyo al pueblo saharai. CEAS-Sáhara (creada en 2005) comprende a alrededor de doscientas asociaciones y federaciones autonómicas y expresa en su presentación que “el objetivo último de nuestra organización es trabajar para que el Pueblo Saharaui pueda ejercer su derecho a la libre determinación”, a través de “campañas de sensibilización y presión dirigidas al Gobierno del Estado español, todavía responsable (a los ojos de la legalidad internacional) del proceso de descolonización del Sáhara Occidental” a la vez que denuncian “las violaciones de derechos humanos y otros abusos de las autoridades marroquíes que se producen en los territorios ocupados del Sáhara Occidental”, junto con el fomento de la acción humanitaria en los campamentos (CEAS-Sáhara, s/d).

También existen otros proyectos de cooperación de la sociedad española en ámbitos como justicia y derechos humanos, salud, cultura, educación y comunicación (a través de la emisión de programas de radio y boletines informativos realizados por las asociaciones). El proyecto más antiguo de ellos y para muchos saharauis “el más importante y emblemático de todos” es *Vacaciones en Paz*, por el cual “cada verano miles de familias españolas acogen a un niño o niña saharai. Durante su estancia a los pequeños se les realizan revisiones médicas y análisis nutricionales, entre otras prestaciones. La convivencia con la familia de acogida y su entorno ofrece la

oportunidad para sensibilizar a mucha gente sobre la realidad del conflicto. (Boisha, 2015:192).

Desde el lado de las familias acogedoras de los niños (cuyo número llegó a superar los diez mil por verano, habiendo sufrido una baja del 50% en estos últimos años debido a la crisis económica), en general también existe la voluntad de difusión y sensibilización del problema colonial de fondo. Una de las familiares de acogida es la navarra Amaia Antoñana Azcárate, quien nos explica que trabaja por la causa saharaui y acoge niños porque le parece

una situación tremendamente injusta, especialmente por el gobierno español porque, al final, están allá [*los saharauis en los campamentos de refugiados*] por haber hecho las cosas mal el gobierno de mi país (...) me parece terrible que ellos tengan que estar viviendo de la ayuda humanitaria cuando tienen su tierra, su país, donde pueden conseguir sus alimentos. De hecho, tienen uno de los mayores bancos de pesca del mundo... es que es increíble. (Antoñana Azcárate, 2013, entrevista realizada por la autora).

Además de las organizaciones de apoyo al pueblo saharaui surgidas de la sociedad, en España existen delegaciones del Frente Polisario en todas las regiones y los inmigrantes saharauis han constituido agrupamientos como Aisoc (Asociación de Inmigrantes del Sahara Occidental en Canarias), Cosara (Comunidad Saharaui en Asturias) o la Comunidad Saharaui en Aragón.

Compartiremos ahora algunas de las voces pertenecientes a saharauis que desarrollan actividades de difusión de la causa saharaui dentro del Estado español (sin pretender abarcar a todas ellas), las cuales ejemplifican las múltiples tareas allí desplegadas, que revisten particular interés por ser la comunidad de diáspora saharaui más numerosa y por la condición de España de potencia colonial del Sáhara Occidental y potencia administradora *de iure* del territorio hasta hoy.

### 12.2.1.- Voces desde la cultura

#### a) *La Generación de la Amistad Saharaui*

“Deciros que la voz de los saharauis no se apagará, que seguiremos desafiando a las hordas de la barbarie con nuestras inermes manos, que lograremos la libertad y la paz con nuestra ardiente paciencia, como diría Neruda, y con el poder de la palabra”, decía el poeta Mohamed Ali Ali Salem en las palabras de clausura del congreso constituyente del grupo *Generación de la Amistad Saharaui*, en Madrid, el 9 de julio de 2005, bajo la estatua de Don Quijote y Sancho: sitio probablemente elegido tanto por la importancia que el pueblo saharauí le da a la lengua castellana como por la sensación de lucha también contra molinos de viento en busca de nuevas realidades y utopías.

En ese puntapié inicial del emblemático conjunto literario, participaron también -junto a escritores y artistas españoles-, los escritores saharauis Mohamed Salem Abdelfatah (Ebnu), Limam Boisha, Ali Salem Iselmu (Pirri), Zahra Hasnaoui, Chejdan Mahmud, Bahía Awah y Saleh Abdelahe. (*Generación de la Amistad Saharaui*, 2008).

La escritora y poeta Zahra Hasnaoui realiza una descripción del conjunto literario, vinculando su existencia directamente con la lucha saharauí y la represión en los territorios ocupados, diciendo que la Generación de la Amistad Saharaui

es un grupo de poetas que decidimos unir nuestras voces [conformado] como nueva plataforma de difusión de la cultura saharauí y del sentir saharauí en general (...) se formó en 2005, justo cuando se estaba organizando después de treinta años, por primera vez, la resistencia pacífica en las zonas ocupadas (...) De esa rabia contenida que nos quedaba de ver cómo se reprimían ferozmente las manifestaciones pacíficas en las zonas ocupadas, salió el primer libro de la Generación de la Amistad: “El Aaiún, gritando lo que se siente”. Después vinieron muchas otras antologías, todas con la temática de la resistencia. Porque el pueblo saharauí, el papel de la poesía saharauí, siempre se ha destacado por ese aspecto quizás más llamativo que ha sido el de la resistencia: es un país de poetas y de guerreros que han usado ambas armas para combatir. (Hasnaoui, 2013, entrevista realizada por la autora).

Del encuentro inaugural surgió un manifiesto<sup>48</sup> en el que se expresa la importancia que los saharauis le dan a la lengua castellana y, a la vez, se ratifica el objetivo de visibilización del conflicto trascendiendo fronteras con independencia de dónde se hallen radicados los escritores<sup>49</sup> y la valía del arte poético como herramienta de lucha. El texto cita entre los fines del grupo:

La defensa y divulgación de la causa saharauí y su cultura. Enriquecer el caudal poético saharauí e hispano. Crear un vínculo de comunicación entre los poetas saharauis donde quiera que estén. Instar a la Real Academia Española y al Instituto Cervantes a reconocer a los saharauis como pueblo de habla hispana (...) condenamos enérgicamente la violación de los derechos humanos de los saharauis en los territorios ocupados y exigimos la libertad de (...) todos los presos políticos saharauis (...) Ponemos nuestros versos al servicio del pueblo saharauí en su lucha por la libertad e independencia. (Generación de la Amistad Saharaui, 2008).

Bachir Ahmed Aomar es un escritor e intelectual saharauí algo mayor que los poetas de la Generación de la Amistad (nacidos, en general en los años '70), residente en las Islas Canarias. En su paso por Buenos Aires en 2013, reflexionaba sobre el grupo literario diciendo:

tenemos que estar contentos por toda esta Generación de la Amistad que fue la que dio el primer pistoletazo para que hoy tengamos poetas en todas partes del mundo denunciando la cuestión saharauí con bellas palabras, sin ánimo de rabia, de violencia... con la palabra. Esta es una etapa del pueblo saharauí para decir, bueno, estamos aguantando, vamos a denunciar de forma pacífica. En esto estamos los poetas y escritores saharauis. Porque mientras nuestro pueblo siga en las condiciones en que está, no vemos ningún avance. (Ahmed Aomar, 2013, entrevista realizada por la autora).

Decir para existir. Decirse para existir trascendiendo los embates coloniales, es uno de los grandes retos a los que se han enfrentado y se enfrentan las letras saharauis. Esto

---

<sup>48</sup> Firmado por los mencionados participantes del encuentro inaugural más Lehdia Mohamed Dafa, Luali Lehsan y Mohamidi Fakal-la. Se rinde en él homenaje a la “Generación del 27”, a Miguel Hernández y Pablo Neruda, considerados por estos escritores “un referente poético, humano y universal”. (Generación de la Amistad Saharaui, 2008). Más tarde se incorporarían al grupo otros poetas como Sukeina Aali-Taleb y Luali Lahsan.

<sup>49</sup> Para más información sobre la Generación de la Amistad Saharaui en el marco de la cuestión migratoria y el desarrollo de su literatura relacionada con ello, ver Gómez Martín (2013).

logra percibirse en las palabras de Limam Boisha de su poema *Di que no me lo has contado*, perteneciente al libro *Ritos de jaima*:

¿Existiría la Hamada si no nos hubieran intentado enterrar en ella? / ¿Existiría si no nos hubieran dicho que existía? / ¿Existiría para otros / antes de sabernos parte de su geografía? / ¿Y para los que lo ignoran? / ¿Existiría el Sáhara sin la envidia / de la memoria del viento, / sin las señales del fuego, / la libertad de los pastos, / la sombra de las acacias? / Sin el muro que separa nuestra carne, / sin los hilos que siembran la muerte, / sangre nuestra, ¿existiríamos? (Boisha, 2012:107).

Decir en la denuncia ante la invasión, como lo hace Saleh Abdalahi en el poema *El Aaiún*, recordando la “marcha verde” de 1975 que avanzó sobre el Sáhara Occidental:

Cuando aquel infame noviembre / se vistió de negro y con su guadaña / cortó mi ombligo / todo se volcó contigo. / Luego el tentáculo de la guerra / nubló con pólvora nuestro espacio. / Alguien en la trinchera gritó tu nombre / y desde entonces en cada corazón que va / dejando para el dolor una esperanza / me resuena tu nombre. (San Martín y Bollig, 2011:77).

### ***b) La música***

Mencionaremos brevemente en este apartado a cuatro artistas saharauis residentes en el Estado español, reconocidos en la difusión de su cultura y la lucha de su pueblo por la libertad. En todos los casos, sus presentaciones en distintos escenarios del mundo (sobre todo europeos), contribuyen a la difusión del tema y, además, brindan entrevistas a los medios de comunicación, lo que amplía la llegada de la cuestión saharauí en los sitios en donde se presentan. También en todos los casos, sus obras están prohibidas en los territorios ocupados del Sáhara Occidental.

La primera a destacar es la gran artista Mariem Hassan -fallecida el 22 de agosto de 2015, en los campamentos de refugiados-, cuya vida fue un ejemplo de profesionalismo y entrega a su causa y a su pueblo:

con 17 años tuvo que escapar por una ventana para que no le echara el guante la policía española. Era agosto del 75, en Smara, Sahara Español, y ella acababa de cantar en una reunión clandestina del Polisario (...) Tres años después, integrada en el

grupo Luali, salió de gira por el mundo para explicar la situación de su pueblo, tanto en los campamentos de refugiados de la Hamada argelina, como en el país bajo el yugo alauita. Estuvieron dando conciertos en Argel, en Trípoli, en Abdis Abeba, en La Habana (viajaron en barco). También en España y en Italia. (...) En 2004, ayudada por su amigo, el guitarrista Baba Salama, dio el gran salto y montó su propio grupo con el que situó la música saharaui en el siglo XXI. La culminación de ese proceso llegó al componer una suite en forma de cantata popular en el seno del haúl<sup>50</sup> saharaui. Así plasmó la respuesta que le tenía guardada al socialista Felipe González por su discurso en los campamentos de refugiados en 1976 y la posterior traición a sus promesas<sup>51</sup>. Paso a paso se ha ganado el respeto de su pueblo y el reconocimiento de la comunidad internacional como embajadora musical de los saharauis y se ha convertido en una de las indiscutibles divas del norte de África. (Mariem Hassan, sitio web).

En septiembre de 2013, nos concedió una breve entrevista, en la que nos hablaba de la importancia de la cultura saharaui y la necesidad de que los jóvenes se formen adecuadamente en su conocimiento, como herramienta de difusión de la situación de su pueblo:

Necesitamos que ellos estudien (...) La cultura saharaui es una cosa muy importante del pueblo, porque es una carta [*de presentación*] en todo el mundo. La cultura enseña quiénes son los saharauis (...) Esta carta que yo llevo y tengo ahora, es una carta de un pueblo [*que está*] refugiado y en el Sáhara ocupado. Habla de todo: de los niños, las mujeres, los jóvenes que están en cárceles en el Sáhara ocupado, de manifestaciones... También hay canciones religiosas, tradicionales, a la naturaleza... Es muy importante, muy importante para que el mundo sepa de dónde viene esta cultura y de quién. (Hassan, 2013, entrevista realizada por la autora).

Otra de las grandes artistas saharauis residente en España es Aziza Brahim, una joven que nació en los campamentos de refugiados y estudió en Cuba y formó parte del Grupo Nacional Saharaui. En lo que se refiere a su trayectoria “acompañó por Europa al grupo Leyuad en 1998. Colaboró con Yayabo Latinjazz. Funda en 2007 Gulili Mankoo, banda de músicos de diferentes países, que fusionan la música saharaui con rock, blues, reggae y percusiones del África Occidental” (Aziza Brahim, sitio web).

---

<sup>50</sup> Música tradicional del Sáhara Occidental, Mauritania, y regiones de Senegal, Argelia y Malí.

<sup>51</sup> La obra lleva como título “Shouka” (“La espina”).

En una entrevista concedida en 2014 a un medio especializado en cultura africana, habla de su rol como artista y de la situación del su pueblo:

yo no puedo ponerme a cantar exclusivamente sobre la belleza de las talhas, mientras mi tierra es la zona del mundo con más minas antipersona. Le aseguro que me encantaría y, a veces, lo intento, pero tengo la necesidad de tratar todos los temas que me inquietan, principalmente los que se refieren a la lucha de mi pueblo y a su relación con otras luchas y otros pueblos. A pesar de ello, procuro encontrar espacios donde pueda cantar a la belleza de las talhas porque creo que también tenemos derecho a ello. (...) vivimos entre el exilio, repartidos por el mundo y la censura en nuestro propio territorio. Si existe una escena cultural hay que buscarla en la diáspora y la clandestinidad. (Mantecón, 2015).

Finalmente, nos referiremos a tres jóvenes que hacen rap y hip hop y, desde sus letras, denuncian la situación en los territorios ocupados, el muro minado y la dureza de la vida en los campamentos de refugiados. Asimismo, hablan del exilio y reprochan la actitud de las potencias (y de los gobiernos españoles) y de los organismos internacionales en la no resolución del conflicto. Como las dos artistas ya mencionadas, también participan en actos y manifestaciones en apoyo al pueblo saharauí.

Hablamos de *Yslem Hijo del Desierto* (el primer rapero del Sáhara Occidental), de *Sidi, buscando mi objetivo* y de *Kami Rapstyle*. Tomaremos como ejemplo un segmento de una canción de cada uno de ellos, que reflejan el contenido de su mensaje. En “Dales vos a las Víctimas”, editado en 2014, Yslem dice: “una flor por cada mina, un verso por cada preso, la autodeterminación solo es un largo proceso; (...) doy mi vida por ella, amo mi patria, lo confieso; en la mujer saharauí pongo mi plena confianza, hay más minas que personas en el muro de la Vergüenza; hasannía es mi cultura y el hip hop solo es mi danza: por cada violación escribo letras de esperanza”.

En 2013, Sidi grabó “Yo soy quien”. En una parte de la canción expresa: “Te das cuenta que vuelo pero no tengo alas. Marruecos dejó en mi corazón balas clavadas pero no voy a dejar de luchar por mi tierra ni a las malas. Me consideras un pájaro pero nunca me cazas”.

Por su parte, Kami Rapstyle publicó en 2015 “El destino del Sáhara”, destacando en una de sus estrofas: “Si nosotros no luchamos dime quién lo hará. Nos unimos, avanzamos y



gritamos *libertad*. Somos el futuro, nueva generación (...) Sáhara, no existe rendición. Sabes lo que persigues, lo llevas en los genes. Esta lucha sigue y nunca se detiene”.

En estos tres últimos casos, el estilo de música que realizan permite ampliar la llegada de la cuestión saharauí incluso a aquellos públicos que no suelen interesarse por lo que se conoce como “músicas del mundo” o temas de política internacional.

***c) Voces que formulan (y responden) una pregunta: “Y... ¿Dónde queda el Sáhara?”***

“Y... ¿Dónde queda el Sáhara?” es el nombre del blog que se encuentra dentro del diario El País de España, adquiriendo particular relevancia que ese medio fue el más leído en español en el mundo en la web durante 2014 y 2015, según “comScore”, la empresa que realiza las mediciones oficiales de audiencia de mercado para el área (El País: 2015).

El blog está coordinado por Sukeina Aali-Taleb y cuenta en su equipo permanente con artistas y periodistas saharauíes y españoles. Los primeros son nombres directamente relacionados con el grupo de la Generación de la Amistad: además de la coordinadora, lo integran Bahia Mahmud Awah, Limam Boisha y otros colaboradores como Larosi Haidar, Zahra Hasnaoui, Ali Salem Iselmu, Mohamed Abdelfatah, Salka Embarek y Bachir Ahmed Aomar<sup>52</sup>.

Con actualización periódica (en general, semanal), sus realizadores explican cuáles son los fines de la publicación:

Intentar mostrar la riqueza de la cultura saharauí. Ese es el objetivo de este espacio. Una cultura nacida de la narración oral, de los bellos paisajes del desierto, de las vidas nómadas y el apego a la tierra, de su origen árabe, bereber y musulmán, de sus costumbres únicas y de la relación con España que se remonta a más de un siglo. Una cultura vitalista, condicionada por una historia en pelea por la supervivencia desde 1975. (Y... ¿Dónde queda el Sáhara?, sitio web).

El abordaje de la cultura saharauí es realizado de diversos modos (a través de poesía, crónicas, dibujos, entrevistas y artículos) con un fuerte anclaje en la difusión y denuncia

---

<sup>52</sup> Entre los integrantes españoles se pueden hallar textos, entrevistas y/o ilustraciones de: Conxi Moya, Roberto Maján, Federico Guzmán, Willy Veleta y Juan Carlos Gimeno, entre otros.

de la situación del pueblo saharaui. Esto es reflejado por su coordinadora en la primera entrada del blog, en 2013. Tomaremos aquí algunos párrafos de ese texto que lo ejemplifican y resultan importantes para nuestro trabajo, a través de la respuesta que la autora da a los lectores sobre la pregunta que da título al blog. De este modo, “Y... ¿Dónde queda el Sáhara?” se responde dando relevancia al idioma castellano y la proximidad con España:

A un palmo de tu casa cuando ves su perfil dibujado en un mapa. A dos horas de vuelo de España. A un salto enérgico desde la isla más alargada canaria. A un beso de agua Atlántica. En tus ojos cuando recuerdan, veo el Sahara. En tu habla, que es mi habla. En las palabras de una lengua que los saharauis aman, tanto como amaba Lope, Tirso, Calderón de la Barca. (Aali-Taleb, 2013).

Al mismo tiempo que el texto reivindica la proximidad geográfica, lingüística y de memoria con España, separa al Sáhara Occidental de esta última, recordando el hecho colonial tanto español (el de la “otra” España, en lo que aparece como una alusión al franquismo) como marroquí. Así, el Sáhara

Queda lejos de ser una provincia más de España, como lo fue, créeme, en otra España. En tu corazón siento el latir del Sahara. Occidental lo llaman. Western Sahara. Marruecos no se llama. No. Queda muy lejos del vecino que ansía lo que no es suyo. A años luz de distancia. Hablamos lenguajes distintos. Y no entiendo nada. (Aali-Taleb, 2013).

Por último, destacaremos la referencia a la voluntad de denuncia del muro marroquí en particular y de la situación de pueblo dividido en general, por lo cual, el Sáhara también queda en un lugar de dolor, batalla y cierta pérdida de fe en la comunidad internacional (o, por lo menos, en lo actuado por los gobiernos de España en relación con el conflicto a lo largo de cuatro décadas):

En sus cicatrices de altos muros y minas me duele el Sahara. Un Sahara que sangra. Queda muy lejos de la palabra Justicia. (...) Muy cerca de un dulce sueño que arrebatan al alba. (...) desde lo alto veo una tierra luminosa. También convulsa y valiente. Y desde hace poco desconfiada. ¿Y dónde queda el Sahara? Orgullosa te digo, que a escasos milímetros de tu piel, cuando me estrechas la mano. O la mano de cada saharauí que vive luchando en la zona ocupada, en los campamentos de

refugiados, en la lucha diplomática o en la lucha diaria, muy lejos de su tierra amada. Sahara. (Aali-Taleb, 2013).

### **12.2.2.- Voces desde la radio**

Tomaremos como ejemplo para nuestro trabajo al programa radial “Sáhara desde Canarias”, por ser el más antiguo (siempre hablando de producciones en castellano) de los que se emiten actualmente sobre el tema en el mundo<sup>53</sup>. Nacido en 2004 en Radio Guiniguada (Las Palmas de Gran Canaria), sale al aire todos los viernes a las seis de la tarde hora local.

Conducido y producido por Bachir Ahmed Aomar, se define desde su surgimiento como “un programa informativo cultural” en el cual “se dedica gran parte de la emisión a actualidades sobre el conflicto del Sahara Occidental, con un rincón para entrevistas con la comunidad española que estuvo viviendo en el Sahara hasta la ocupación en el año 75”, destacándose en sus inicios que el programa se escuchaba “en las zonas ocupadas del Sahara Occidental gracias a la cercanía con las islas” (dado que, aunque la radio tenía página web, existían solo unos pocos hogares conectados a internet) lo cual, probablemente, no estaría “sentando muy bien a los ocupantes marroquíes”. (ANIA, 2004).

Desde 2009 el programa extendió su alcance y se ubicó en la audiencia latinoamericana a partir de un acuerdo establecido entre Radio Guiniguada y La Radio del Sur (Venezuela), que lo incluyó en su grilla de programación del domingo, con una repetición en la semana. El director del programa dio a conocer la información resaltando la importancia de los medios de comunicación en la lucha del pueblo saharaui y como herramienta para tender lazos solidarios con esta región del mundo de habla hispana:

---

<sup>53</sup> Al momento de nacer “Sáhara desde Canarias”, estaba en el aire en la misma radio “Poemario por un Sáhara Libre”, que luego tomó formato escrito y sobre el cual hablaremos en el próximo apartado. Más tarde han surgido en España otros programas de contenido similar a “Sahara desde Canarias”, producidos por saharauis como “Rysala Sahara” (de Ebbaba Hameida Hafed, que sale al aire semanalmente por InfoRadio, de la Facultad de Ciencias de la Información-Universidad Complutense de Madrid) y “Hablemos del Sáhara” (de Bachir Lehdad Dadda y Kamal Samek –también conocido como “Kamy Rapstyle”, a quien ya nos referimos en el apartado de este mismo capítulo al hablar de la música-, que se emite semanalmente por Radio Kras, de Gijón, Asturias).

Creemos que la iniciativa de radio Guiniguada y la Radio del Sur contribuyen enormemente a respaldar la lucha del pueblo saharaui, su difusión y el engrandecimiento de la solidaridad entre los pueblos. Ahora, el pueblo saharaui está más cerca de todos los pueblos de América desde Río Grande hasta la Patagonia. ¡Es un gran día para nuestro programa! (Sáhara desde Canarias, 2009).

En una conferencia sobre poesía saharaui brindada en Buenos Aires<sup>54</sup> años más tarde, Bachir Ahmed Aomar ponía en claro cuál es su visión respecto del rol del segundo idioma hablado por el pueblo saharaui, lo que quedó plasmado en la crónica realizada por el periodista argentino Alejandro Haddad, quien tras una afirmación del escritor saharaui, se formuló una pregunta sobre la que halló una respuesta en las palabras del conferencista:

“nadie entienda que denunciar en español es porque estamos renunciando al hassanía. No. Si nos dan a elegir entre español y hassanía, elegimos el hassanía” (...) Hay una pregunta posible en los pueblos colonizados: ¿por qué aceptar el idioma del colono? Según el poeta Bachir Ahmed “el español, para el saharaui, es un arma”. Esta arma es temible para el propio reinado español ya que, en casi toda América Latina, el Caribe y las Antillas, además de la propia España, se habla esa lengua. (Haddad, 2013).

En el siguiente apartado, repasaremos la historia de uno de los medios de información más conocidos referidos a la causa saharaui, desde su nacimiento en los campamentos de refugiados hasta su producción general desde la diáspora y su cambio de formato.

### **12.2.3.- Voces desde la radio a la web: “Poemario por un Sáhara Libre”**

El “Espacio Informativo y Cultural Poemario por un Sahara Libre” es otra de las iniciativas más antiguas vigente hasta hoy en lo referente a la difusión de las cuestiones relacionadas con el pueblo saharaui. Tiene sus antecedentes en un programa que se hacía en la Radio Nacional Saharaui (en los campamentos de refugiados de Tinduf) en los años '70, '80 y '90, en emisión en castellano. Está dirigido por Bahia Mahmud Awah y la periodista y escritora madrileña Conxi Moya, quien nos explica que “la idea

---

<sup>54</sup> Conferencia “Poesía Saharaui en español. Letras militantes por una causa justa. El idioma como puente de hermandad con América Latina”, organizada por la Cátedra Libre de Estudios sobre el Sáhara Occidental (IRI-UNLP) el 19 de noviembre de 2013. Su título y contenido implican otra actividad llevada a cabo tanto para estrechar lazos con Latinoamérica a través del idioma como para reivindicar a la cultura como herramienta contra el colonialismo.

fue de Bahía que, al llegar a España, quiso seguir realizando desde allí un programa que fuera continuador de aquel”. (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

El “Poemario” nació con formato radial en 2001, en Madrid, “para recoger y difundir informaciones sobre el conflicto del Sáhara Occidental, además de la cultura saharauí”. Comenzó como un programa semanal de una hora de duración en una emisora llamada Radio Resistencia: “nuestro alcance era limitado porque era una radio que simplemente se emitía por las ondas; es decir, solo se escuchaba en Madrid, no en todas partes (...) no estábamos aún presentes en internet”. También se enviaba a Radio Guiniguada de Las Palmas de Gran Canaria, desde donde se escuchaba en diferido. “Lo podríamos definir como un espacio informativo y cultural en la red, que lucha por romper el bloqueo informativo que hay sobre el Sáhara Occidental”, dice su responsable. (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

En los años de inicio del Poemario no había tanta información sobre la causa saharauí, pero Conxi Moya destaca que no solo era por “el bloqueo informativo que todavía hoy pesa sobre la causa saharauí” sino también porque “todavía no había estallado la intifada de mayo de 2005, que para mí fue uno de los motivos (...) que hicieron que la causa saharauí avanzara muchísimo a nivel informativo” (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

También señala la periodista otros hitos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental que contribuyeron a la difusión internacional de la situación del pueblo saharauí, como la huelga de hambre de Aminetu Haidar de 2009 y el campamento de Gdeim Izik de 2010, sobre los que hemos hablado en el capítulo anterior.

En 2004, Poemario por un Sahara Libre se convirtió en blog y convivió durante un tiempo con el programa de radio. Moya describe el camino recorrido:

[*la época de surgimiento del “Poemario”*] Fue un momento de explosión de los blogs (...) y como era gratis y de fácil e inmediato uso, decidimos probar. Quizás no teníamos muy claro a dónde queríamos llegar con el blog (lo abrimos con no demasiada fe) y no podíamos imaginar el recorrido que luego llegaría a tener. (...) “Al poco tiempo de comenzar el blog, Radio Resistencia desapareció y, con ello, el programa de radio, que no continuó en ninguna otra emisora. Nos quedamos con el blog y pronto empezamos con una lista de correos para el envío de informaciones. Lo

hacemos de manera independiente y como un trabajo artesanal –incluso- pero eficaz, lo que se debe en gran parte al tesón y a la insistencia (...) Si no hay continuidad en la labor que hacemos de difusión, no habrá eficacia: ya se sabe que, gota a gota, el agua horada la piedra. En una causa como la saharaui, de tan largo recorrido, que va tan lenta y en la que no se ven avances (aunque los haya) a corto plazo, el tesón y la insistencia son fundamentales: son lo que mantiene, lo que sostiene esta forma de trabajar. (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

Cabe destacar sobre el “Poemario”, que el mismo se halla como sitio web recomendado en prácticamente todas las páginas saharauis y prosaharauis en castellano. Citaremos como ejemplo “[www.saharalibre.es](http://www.saharalibre.es)” en cuyo apartado “El semáforo de la historia” (en el que califica con luz roja a quienes trabajan o trabajaron en contra de la autodeterminación del pueblo saharaui y con luz verde a quienes mantuvieron una posición coherente a favor de la misma en toda su trayectoria), califica con “verde” al Poemario, destacando que “Su labor divulgativa de la realidad del conflicto es relevante en la esfera de los medios informativos de la red donde la información es VERAZ (...) De visita obligada para estar al día. (...) Bahía M.H. Awah y Conxi nos acercan día a día a la actualidad del conflicto del Sahara Occidental”. (Sáhara Libre, s/d).

#### **12.2.4.- Voces de mujeres**

Las mujeres saharauis residentes en España, en general también forman parte de la histórica UNMS. En enero de 2004, sin abandonar su pertenencia a la UNMS, un grupo de mujeres saharauis radicadas en el Estado español crearon la Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE).

Su presidenta y fundadora, Zahra Ramdán Ahmed, explica en una entrevista brindada en el año 2010 que los objetivos son similares a los de casi todas las iniciativas y acciones desarrolladas por las personas que conforman el pueblo saharaui: dar a conocer la situación de su pueblo a escala internacional. Como hemos mencionado anteriormente, en el caso de las mujeres saharauis se da la especial participación que han tenido y tienen en la lucha por la libertad del Sáhara Occidental y las diferencias que ellas mismas establecen respecto de otras mujeres musulmanas y también occidentales, en lo referente a la violencia de género. De esta manera, Zahra Ramdán se refiere a las cuestiones mencionadas, comenzando por hablar de los fines de AMSE:

Tenemos como principal función la difusión de la causa del pueblo saharaui a través del mensaje y la voz de sus mujeres, sobre todo porque las mujeres saharauis hemos podido romper con los estereotipos que hay en el mundo occidental acerca de las mujeres musulmanas y árabes. Las saharauis somos culturalmente diferentes a las mujeres de otros países y pueblos musulmanes y árabes, porque en la idiosincrasia de la sociedad saharaui la mujer ha sido siempre muy respetada, tanto es así que yo a mi edad –ya tengo cincuenta años– nunca he oído de un hombre que haya asesinado a una mujer. Esta lacra social que se vive aquí en España, nosotros no la tenemos. Tenemos un grave problema que es la ocupación por la fuerza de las armas de un país vecino como es Marruecos en nuestro país. Por eso, tras llegar a España fundé esta ONG, que agrupa a todas las mujeres del Sahara Occidental –tanto las provenientes de las zonas ocupadas, como de los campamentos de refugiados– que residen en toda la geografía española. (Tisera, 2010).

La oenegé tiene su sede central en Madrid y está registrada formalmente como asociación en el Ministerio del Interior de España. En sus memorias de actividades destaca como objetivo principal el desarrollo de “un trabajo de sensibilización sobre la causa saharaui con perspectiva de género, visibilizando el trabajo y la labor de las mujeres saharauis en su sociedad”, para lo cual se proponen la “sensibilización de la sociedad española sobre la situación del pueblo saharaui”, el “empoderamiento y promoción de la mujer saharaui” y “estrechar los lazos de amistad y de solidaridad que siempre han unido al pueblo saharaui con el español”. (AMSE, 2010).

Estos objetivos trazados son plasmados en un trabajo que comprende “charlas, conferencias, coloquios, exposiciones fotográficas, publicación de material de difusión y sensibilización, organización de actividades de carácter cultural” lo que se conjuga con una coordinación “con redes sociales locales, nacionales y a nivel internacional”. (AMSE, 2010).

Una particularidad de la oenegé es que, al hablar de sí misma en sus presentaciones escritas, hace hincapié no solamente en la necesidad de dar a conocer “la situación del último vestigio colonial en África: el Sáhara Occidental” y “sobre todo, el papel que juegan las mujeres saharauis en su sociedad”, sino también en identificar y destacar un valor que radica en su propia especificidad de origen y de pueblo, digno de ser compartido con el resto de las mujeres y los pueblos del mundo. Así, invitan a ser

acompañadas “en las experiencias positivas y enriquecedoras que como saharauis y mujeres podemos aportar a la comunidad internacional”. (AMSE, 2010).

Además de las actuaciones y actividades públicas desarrolladas, la onegé cuenta con un blog (AMSEa, sitio web) y una página web (AMSEb, sitio web).

#### **12.2.5.- Voces desde el derecho**

En noviembre de 2014 se creó la Asociación Profesional de Abogados Saharauis en España (Aprase), presidida por Sidi Mohamed Talebbuia, un joven jurista saharauí graduado en España y residente en Madrid. Si bien el objetivo de la entidad (por su propia naturaleza) no es difundir la situación del pueblo saharauí sino abordar los temas relativos a cuestiones jurídicas, el accionar que llevan adelante tiene repercusión pública en la comunidad saharauí residente en España y en la sociedad española, dado que se relaciona tanto con los derechos del pueblo saharauí estipulados por la normativa internacional como con las cuestiones relativas a la ciudadanía de los y las saharauis que residen en el Estado español.

Al momento de su constitución como entidad, sus autoridades enviaron una nota de prensa en la que explicaron que la misma fue creada, por un lado, con el fin de recordar la responsabilidad histórica de España en la actual situación del pueblo saharauí “Habida cuenta de la creciente demanda de amparo del Pueblo Saharaui, abandonado a su suerte desde noviembre de 1975, cuando el Estado español firmó los ilegales y secretos Acuerdos de Madrid, eludiendo todas sus responsabilidades jurídico-internacionales para con su última colonia” (Aprase, 2014a). Otra de las razones tiene que ver con algo que trasciende las fronteras de España y atañe directamente a la ONU:

Por la inadmisible y sistemática violación de los Derechos Humanos que el Reino de Marruecos practica sobre la población saharauí en los Territorios Ocupados, así como, el creciente número de nacionales saharauis que son perseguidos, secuestrados, encarcelados, sometidos a tratos crueles y denigrantes por las fuerzas de ocupación; así como por la inaceptable impunidad de los autores de las más de 650 desapariciones forzosas y en definitiva por el inoperancia de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental, incapaz de garantizar la seguridad de la población civil saharauí en las zonas ocupadas. (Aprase, 2014a).



Y también para trabajar por los ciudadanos saharauis a quienes el Estado español les niega la nacionalidad “injustificadamente (...) así como en otras materias como la inscripción de sus hijos, actas matrimoniales, o el no reconocimiento de ningún documento emitido por la República Saharaui”. (Aprase, 2014a).

Aprase tiene nueve integrantes (abogados y abogadas) que se graduaron y ejercen como colegiados en distintas ciudades de España. Su presidente explica que la oenegé surgió porque

Desde hace años, cada uno por su cuenta veníamos trabajando, ayudando en el ámbito legal a diferentes asociaciones del movimiento solidario, a las Delegaciones del Frente Polisario de nuestras correspondientes provincias y a la propia comunidad saharauí residente aquí en España. Entonces (...) surgió el interés por contactar entre nosotros y, una vez que conseguimos hacerlo –que fue en abril de 2014–, nos planteamos la idea de constituirnos en asociación y empezar a trabajar como organismo, como entidad independiente con un objetivo claro que es el de la defensa de los derechos de nuestro pueblo, tanto aquí como en otros países. (Talebbaui, 2015, entrevista realizada por la autora).

La defensa de los derechos del pueblo saharauí o bien es difundida por los medios de comunicación o bien ellos mismos se encargan de realizar acciones de difusión de la cuestión saharauí. Tal es el caso de su primera acción pública: una carta que le enviaron en diciembre de 2014 al ministro de Justicia español, Rafael Catalá (Aprase, 2014b), quien había argumentado que las prospecciones petrolíferas en los territorios ocupados del Sáhara Occidental respetaban en derecho internacional, lo que motivó la reacción de Aprase:

le recordamos que España sigue siendo potencia administradora y que tiene obligaciones jurídicas: ya no hablamos de obligaciones morales, históricas, políticas o de otro tipo, sino de obligaciones legales por imperio del derecho internacional, por las que le corresponde respetar ese territorio, defender su soberanía e independencia e impedir que cualquier potencia extranjera pueda saquear lo que le pertenece a ese pueblo. Si bien las declaraciones de ese ministro no tienen relevancia [*jurídica*] internacional porque no es el ministro de Exteriores ni es el Presidente del Gobierno, sí nos pareció ofensivo para nuestro pueblo. (Talebbaui, 2015, entrevista realizada por la autora).

A través de la voz del presidente de Aprase podemos ver también cómo este espacio se convierte en un ámbito donde se opera la producción de sentido pero, además, percibimos de qué modo su propia motivación personal coincide con la de los saharauis que se forman para poner sus conocimientos al servicio de la causa por la liberación de su pueblo y trabajan por la descolonización a partir de los saberes adquiridos dentro de la propia potencia colonial. Así, Talebbuia decidió estudiar derecho

pensando en que era algo que necesitaba: conocer los derechos y las normas para saber cómo poder defenderme yo y defender a mi gente, porque siempre tuve presente esa circunstancia. Ten en cuenta que cuando yo empecé a estudiar Derecho era 2006, recién iniciada la segunda intifada en los territorios ocupados, veía las imágenes de muchos golpes que recibía la gente en la calle y todo eso inquietaba... entonces pensaba: ¿cómo puedo ayudar?, ¿qué puedo hacer? Vi que la salida más idónea y más próxima era esa necesidad que tenía en aquel momento y que sigo conservando: asistir a estas personas y hacer algo por mi gente. (Talebbuia, 2015, entrevista realizada por la autora).

A lo que afirma Talebbuia podemos agregar que, en nuestro trabajo de campo y documental, hemos notado que la adquisición de saberes y capacidades para volcarlas en la lucha por la autodeterminación y la defensa de los derechos fundamentales, es una característica de la casi totalidad de los saharauis en el exilio que cursan estudios medios y superiores.

#### **12.2.6.- Voces desde la juventud**

En este apartado nos referiremos a una entidad que nuclea a los jóvenes estudiantes saharauis en España y recogeremos también la palabra de algunos jóvenes que realizan distintas actividades dentro del Estado español, pertenezcan o no a alguna otra institución de saharauis residentes allí o de amigos del pueblo saharauí. Esto, sin pretender abarcar, como hemos dicho, la multiplicidad de grupos y acciones desplegadas<sup>55</sup> sino con el fin de ejemplificar algunas de ellas, tendientes no solo a

---

<sup>55</sup> Entre esas acciones se encuentran blogs como “Un niño saharauí”, de Benda Lehbib Lebsir, destinado a difundir las anécdotas de la infancia en los campamentos de refugiados y “RASD Sport”, que brinda informaciones sobre los deportistas saharauis no solo en España sino también en otros países de Europa y en los campamentos de refugiados. Ambos, desde sus respectivos temas de interés, hacen permanente hincapié en la lucha del pueblo saharauí.

reflejar cuestiones específicas (relativas a la juventud, en este caso) sino también a dar visibilidad a la cuestión saharaui en su ámbito geográfico de desarrollo.

En 2011 nació la Liga de Estudiantes Saharauis en el Estado español, como rama de la Uesario (Unión de Estudiantes de Saguia El Hamra y Río de Oro, con centro en los campamentos de refugiados de Tinduf), con el fin de crear “un movimiento estudiantil y de jóvenes dispuesto a trabajar por la causa y defender los logros que la Revolución de Mayo ha conseguido”, afirman, destacando el papel protagónico de los jóvenes en la lucha por la liberación –aun antes de 1970 y contra el colonialismo español- al recordar que “Las primeras semillas del nacionalismo saharaui fueron plantadas por jóvenes como los héroes del nacionalismo saharaui: el inigualable Basiri y el genio El-Wali, entre otros” (Lese, 2011).

Dos años después de su creación, una de sus integrantes, Chipi Limam, explicaba en una entrevista que el grupo “tiene como objetivos la unificación y organización de los esfuerzos del colectivo de estudiantes en España” y destacaba que el fin “primordial es difundir nuestra causa” (Bazaga, 2013), lo cual coincide con la nota de presentación de la liga en su espacio en internet, que habla de

unificar la idea de trabajo bajo un único concepto y objetivo que es LA CAUSA COMO NUESTRO DEBER. El segundo objetivo es romper con esta política marroquí de separatismo (...) trabajar en los campamentos llevándoles esperanza, solidarizarnos con nuestros hermanos en los Territorios Ocupados, difundir la causa, ayudar a las asociaciones que ayudan y que apoyan a nuestro pueblo (Lese, 2011).

Cabe señalar que existen grupos de jóvenes y estudiantes saharauis en distintos puntos del Estado español, que realizan periódicamente reuniones con el fin de articular acciones y avanzar en la organización estudiantil planteada desde los inicios de Lese (así, encontramos a jóvenes agrupados en Islas Canarias, País Vasco, Asturias, Andalucía, Cataluña y Madrid, entre otros), con el denominador común de la necesidad de visibilización de la cuestión saharaui.

En los párrafos siguientes, nos adentraremos en algunas experiencias y opiniones individuales por fuera de las organizaciones y agrupamientos.

Tomaremos aquí el ejemplo de una de las actividades realizadas por la joven periodista saharaui Ebbaba Hameida Hafed, directora del primer documental sobre la juventud

saharaui en España, realizado en 2014 y que fue su ópera prima. Se trata de “Raíces y Clamor”: una obra realizada conjuntamente con el cineasta marroquí (también residente en España) Saad Jebbour Najda, que fue presentada en varios puntos de España y en Francia, Reino Unido, Suiza (ante el Consejo de Derechos Humanos, en Ginebra), Kenia, México y Argentina.

El propio avance del documental explica el título:

Hacia años ya que su vida se había desplazado a la ciudad, empujados por la necesidad de encontrar un futuro mejor. Marcharon con la responsabilidad del porvenir de su tierra, dejando las jaimas de los senderos por los altos edificios de los transitados bulevares. Pero con una convicción grabada en cada paso que avanzaban: el regreso para hacer de su formación el futuro de su pueblo. Es el clamor de unas almas enraizadas a su tradición, a su cultura, a las historias de sus arenas. (Hameida Hafed, 2014).

A comienzos de 2015 -pocos días antes de que el documental fuera presentado en Buenos Aires- entrevistamos a su directora, quien insistía en que “aunque estemos en España desde hace muchos años, tenemos siempre presente nuestra causa, nuestras familias en los campamentos y nuestras raíces. Somos un pueblo que está en el olvido, con su tierra ocupada. Pero también existe el clamor de la juventud, que estamos luchando por la libertad de nuestro pueblo”.

A la vez, la periodista hizo hincapié en el trabajo audiovisual como herramienta de difusión de la causa de su pueblo, diciendo que la imagen “es un medio de activismo muy importante y sirve para difundir la lucha de un pueblo que está olvidado por la comunidad internacional” (Hameida Hafed, 2015, entrevista realizada por la autora).

Sobre esta juventud en la diáspora recogimos otras opiniones, con el fin de ver de qué manera viven, se ven y “se dicen” ellos mismos atravesados desde antes de nacer por el hecho de hallarse fuera de la tierra por la cual están luchando. Estando a punto de recibirse de médico en la Universidad de Córdoba, Sidahme Mamun Brahim sostiene:

Llegue a donde llegue, siempre llevaré conmigo la causa saharaui (...) Estamos en un momento en el que poseemos una de las juventudes más formadas que ha tenido jamás la sociedad o el pueblo saharaui. Es una juventud que se ha visto obligada a estudiar en el extranjero en su mayoría, tanto en España como en Libia (cuando se estudiaba

allí), Cuba, Argelia... es una juventud preparada, dispuesta, que en cualquier momento encontrará la manera de dar solución a esto o, por lo menos, participar de lleno en lo que es el conflicto. Es una generación muy participativa, que posee muchísimos recursos... La mayoría de las veces podemos aprovecharlos, como es el caso de los jóvenes que nos encontramos en España, donde tenemos un colectivo que trata de hacer lo mejor para nuestra causa, la mayor cantidad de cosas posible. Es una juventud de la que me siento, de verdad, muy orgulloso. (Mamun Brahim, 2014, entrevista realizada por la autora).

En un sentido similar se expresa Sidi Mohamed Talebbuia, destacando también que ese alto nivel de formación es lo que crea las condiciones para intensificar la lucha ya sea a partir de la realización personal, de la protesta o de la frustración de aquellos que no pueden aplicar los saberes adquiridos, según el lugar donde residen. Define a los y las jóvenes saharauis como

esa juventud que ansía su independencia y su democracia y que enfoca todo su esfuerzo en la lucha por la libertad de su pueblo. Lo que puedes ver actualmente es eso, vas a los campamentos y percibes la desesperación de los chavales por la situación en la que se encuentran porque están formados y quieren una salida, explotar sus propios recursos... y te dicen que si no conseguimos una vía pacífica volveremos a las armas y nos da igual morir en el intento. Si vas a los territorios ocupados ves que la gente sale todos los días a la calle a pesar de los golpes, las amenazas y los secuestros, porque quieren realmente defender sus derechos. Y si te vas a la diáspora (España, Francia o cualquier otra región donde se encuentran saharauis) encuentras que la juventud está también formada y siempre con ese trasfondo de protesta, de lucha, de querer que se haga justicia para nuestro pueblo. (Talebbuia, 2015, entrevista realizada por la autora).

Finalmente, será Maty Mohamed Fadel (joven de 25 años, de la Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí, sobre la cual hablamos en el capítulo IX) quien reflexione sobre las dificultades de difusión de la causa saharauí y, a la vez, la necesidad de articular acciones en el plano del “decir”. Esto lo hace a partir de su experiencia personal al momento de la génesis del grupo que integra:

El principal problema era la forma de poder trabajar conjuntamente. Pues claro: todos tenemos una idea común, todos luchamos por lo mismo: dejar de ser refugiados, inmigrantes, apatriados, viviendo en otras partes del mundo para lograr la

independencia y la libertad de nuestro país. Pero las formas que teníamos de trabajar eran muy distintas y no siempre se lograba el entendimiento. El hecho de nacer, vivir y criarse en los campamentos de refugiados, te condiciona a tener otra mentalidad distinta a quienes pudimos criarnos y estudiar aquí, en España. Entonces, nosotros quisimos que eso, en cambio de ser un motivo de separación, sea una cosa que nos enriquezca: la diversidad es riqueza, si se sabe aprovechar bien (...) Principalmente, el gran problema que existe en muchos colectivos, es la forma de entendernos. Porque luchamos por un mismo objetivo pero decimos lo mismo de formas distintas. Entonces, si decimos lo mismo de la misma forma, es mejor para lograr algo entre todos y que se vea más el trabajo que hacemos. En la lucha saharauí luchamos todos y, aun luchando todos por el mismo camino, se ve todo como muy insignificante y pequeño, porque todo lo que nos rodea es demasiado grande [*en referencia a Marruecos y sus potencias aliadas*] (Mohamed Fadel, 2014, entrevista realizada por la autora).

Las palabras de esta joven nos remiten en este marco específico (el de los jóvenes saharauíes residentes en distintos puntos del mundo) a la necesidad de autoafirmación liberadora que el filósofo Enrique Dussel señala como necesaria para el marco general de los pensadores críticos de la periferia -en relación con la cultura-, cuando sostiene que estos “al poder fecundarse mutuamente (...) al poder organizar redes de discusión de sus problemas específicos, el proceso de autoafirmación se transforma en un arma de liberación” (Dussel, 2011b:70).

Tras este repaso por algunas de las acciones y experiencias de la población saharauí residente en España, brindaremos tres ejemplos de América Latina<sup>56</sup>, escogidos por su distribución geográfica (norte, centro y sur de la región) y, a la vez, porque si bien tienen diferencias entre ellos desde el punto de vista político e histórico, poseen como denominador común un importante accionar de visibilización por parte de los diplomáticos saharauíes residentes en cada uno de los países que citaremos, quienes encabezan las distintas actividades que en ellos se desarrollan.

---

<sup>56</sup> Omitimos otras experiencias de visibilización de la causa saharauí recogidas a lo largo de nuestro trabajo de campo en otros sitios como Nigeria y Mozambique, dado que nos circunscribimos a las acciones y producciones destinadas a la emergencia del tema en idioma castellano.

Cabe en este sentido destacar que, si bien en España se considera que el tema saharauí está poco difundido, en América Latina la situación es bastante peor en cuanto a la ausencia de tratamiento del tema en los medios de comunicación.

En un trabajo sobre la presencia de la situación del pueblo saharauí en los medios latinoamericanos (puntualmente Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela pero que presenta conclusiones aplicables a la región en general), el investigador colombiano José Chaves Gil habla de ello y afirma que:

Las fronteras creadas por los medios masivos de difusión de noticias son de mayor gravedad por la incidencia que tienen al conformar imaginarios colectivos en la población. En el caso del Sahara Occidental es aún más grave, si cabe, porque recluye a la población saharauí en la cárcel del olvido. A la hora de informar acerca del conflicto que se vive en el Sahara Occidental desde hace más de 40 años también dominan los patrones neoliberales que desinforman y conforman un imaginario colectivo al gusto de los poderes económicos occidentales. ¿Cómo se recoge la realidad social del pueblo saharauí en la prensa de América Latina? La distancia informativa se hace más evidente con la distancia geográfica. Es asombrosa la irrelevancia informativa que tiene para esta parte del planeta la situación de exclusión de una población de casi medio millón de personas. (...) Hoy por hoy, el pueblo saharauí es un colectivo olvidado, ignorado por la política internacional y obviado por los grandes medios. Si los medios “occidentales” ignoran la realidad de este pueblo, qué decir de los medios latinoamericanos, a los que les queda tan “lejos” el Sahara. La ignorancia se acrecienta porque hay una inopia al respecto. En América Latina los medios, salvo raras y honrosas excepciones, apenas conocen o tratan en sus páginas la situación de esta población africana. (Chaves Gil, 2014: 1-2).

Con la idea de brindar un panorama lo más abarcativo posible (y tomando en cuenta que la emergencia del tema saharauí en los medios latinoamericanos puede ser algo a profundizar en futuras investigaciones), nuestro trabajo de campo comienza por una de las “honrosas excepciones” a las que Chaves Gil alude. En otras palabras, antes de presentar los casos que coinciden con la descripción que el autor realiza (y en la concuerdan desde México y Argentina, como veremos seguidamente), hablaremos de la experiencia saharauí en Cuba para, luego sí, adentrarnos en los otros dos ejemplos que ilustran las líneas generales de la situación de (des)conocimiento del Sáhara Occidental en América Latina.

### 12.3.- Voces desde Cuba

En la historia de la formación educativa del pueblo saharauí, Cuba está ligada al Estado español, dado que muchos de los y las jóvenes que estudiaron en la isla se trasladaron para seguir con sus vidas en España, tal y como la mayoría de los miembros del grupo Generación de la Amistad Saharaui, como es el caso de Limam Boisha, quien describe esa relación diciendo que

El Sáhara Occidental, Cuba y España son tres países en tres continentes distintos, tres realidades muy distintas y distantes, pero que, aunque parezca extraño, también tienen muchos elementos en común. Esta relación especial con Cuba y con los pueblos del estado español es un hecho importante para todo el pueblo saharauí. Sin ese vínculo de solidaridad, sin ese nexo emocional y humano, quizás los saharauis no habríamos podido resistir durante estos cuarenta años de exilio (Boisha, 2015: 179).

Cuba es un país de gran referencia para los saharauis ya que allí se graduaron alrededor de cuatro mil jóvenes en distintas disciplinas y tiene reconocida a la RASD desde el 20 de enero de 1980. Allí tuvimos la oportunidad de realizar un trabajo de campo para esta investigación, en el que entrevistamos a diplomáticos y estudiantes saharauis, de los cuales pudimos recabar experiencias, opiniones y datos. El agregado cultural de la Embajada de la RASD allí, Abdelmayid Ahamed, nos explicaba que

Cuba fue uno de los primeros países que tendió su mano a los saharauis en tiempos difíciles, en los que realmente se necesitaba... y a muchas generaciones de saharauis que, actualmente, por ello gozan de la posibilidad de ser médicos, técnicos o ingenieros... gracias a la Revolución Cubana. Aquí se han graduado más de cuatro mil estudiantes saharauis en las diferentes carreras. Anteriormente, los estudiantes pasaban por la educación preuniversitaria –media o secundaria- que tenía lugar en la Isla de la Juventud. Allí, tuvimos unos dos mil estudiantes de secundaria, hemos llegado a ser la segunda nacionalidad dentro de unas veinte de todo el mundo. Luego se trasladaban a la enseñanza superior y técnica. Los primeros estudiantes llegaron en 1977, con un nivel muy alto (en general, desde escuelas españolas), directamente a la Universidad. A partir de 1984, llegaron estudiantes que ingresaron a la secundaria y otros que, incluso, venían a hacer la preparatoria. El mayor índice se registró entre ese año y 1986. (...) actualmente, tenemos unos cuatrocientos estudiantes en las diferentes especialidades. Sobre todo en la medicina. (Ahamed, 2013, entrevista realizada por la autora).



Medicina es la carrera más requerida porque es el modo en que los jóvenes saharauis pueden volcar directamente sus saberes en los campamentos de refugiados (aunque existen otros casos de graduados que se van a trabajar a países europeos<sup>57</sup>), dado que el requerimiento en salud allí es alto y siendo conscientes de las dificultades que enfrentarán en su ejercicio profesional, debido a las limitaciones del medio, como explica Embarka Louchaa:

Eso sin perder de vista lo difícil que es trabajar en los campamentos. Hay mucha necesidad y muchas dificultades. Los resultados de los análisis tardan... o no hay luz... o no hay anestesista. Eso hace que, como graduado, te veas atado: soy médico, estoy aquí pero no puedo hacer nada. Pero eso no es generalizado, son algunos casos. Y eso ocurre últimamente. Aunque hay que condenar públicamente esa realidad (...) Y no pasa solo con los médicos sino con otras profesiones: te gradúas pero hay momentos en que sientes que no sabes todo lo necesario y necesitas de gente más experimentada para consultarle... a veces, eso no está. Es una realidad y hay que enfrentarla como sea. (Louchaa, 2013, entrevista realizada por la autora).

Los lazos entre cubanos y saharauis se han estrechado hasta tal punto que los propios saharauis han creado la categoría “cubaraui” para denominar a los jóvenes que han pasado por la isla. Sin embargo, dada la cantidad de años de relaciones políticas y de cooperación entre ambos pueblos, la condición de “cubaraui”, lejos de ser una excepción, es casi moneda corriente en las generaciones nacidas en los campamentos de refugiados o que, habiendo nacido en los territorios ocupados, se vieron forzadas al exilio desde muy corta edad. Ante la pregunta sobre qué es un “cubaraui”, Brahim Sahid responde desde su experiencia personal:

todas las cosas que aprendí desde mi adolescencia fueron aquí. Una etapa muy importante de mi vida transcurre aquí... con mayores o menores dificultades. Aparte, estamos muy satisfechos de todo lo que ha hecho Cuba por nosotros. El hecho de estar aquí desde hace tanto tiempo, en la Universidad nos diferencia de otros grupos de extranjeros. Nos comunicamos mejor con los cubanos porque nos hemos adaptado a su sistema, incluyendo el sistema de estudios, los horarios y el estilo de vida, la comida... (Said, 2013, entrevista realizada por la autora).

---

<sup>57</sup> Obsérvese aquí de qué manera Europa se favorece del conocimiento producido en su periferia: mientras Cuba forma estudiantes saharauis y estos se sacrifican alejándose de sus familias y estudiando hasta graduarse, esas capacidades adquiridas y ese dinero invertido en la formación, son puestos al servicio de las sociedades europeas en el ejercicio profesional.

Otro de los participantes en la entrevista ilustra la condición de “cubaraui” diciendo:

Hay cuatro cosas que en una familia saharauí casi no fallan: 1) que tiene un familiar en el Sahara ocupado; 2) que tiene algún familiar caído como mártir o víctima de una mina; 3) que tiene un combatiente y 4) que tiene a alguien que ha estudiado en Cuba. Eso casi no falla. Y eso muestra que Cuba forma parte de la historia del Sahara, del pueblo saharauí. Nosotros somos fruto de ella pero no solamente nosotros sino todos los estudiantes que han pasado por aquí porque, realmente, además de ir a una escuela constituyen una familia. (Bachir, 2013, entrevista realizada por la autora).

El aspecto político de la vida de los jóvenes saharauís en Cuba resulta gravitante por el propio contexto histórico del Sáhara Occidental, desde el punto de vista del proceso de descolonización inconclusa, la lucha aún vigente contra la ocupación y la condición del Frente Polisario como gobierno de la RASD y, a la vez, como movimiento de liberación nacional. Esto lo expresa Luali Fadel diciendo:

Necesitamos la independencia, que consideramos que es un derecho, una verdad legítima que implica que seamos independientes y estemos en paz en nuestro país. Aquí, en Cuba, es donde nos enseñan eso. (...) Desde que vino el imperialismo, su estrategia –junto a la del monarca marroquí– es desequilibrar a la sociedad saharauí, para que las nuevas generaciones no tengamos la noción de independencia y de lucha. Y eso es lo que nos inculcan aquí en Cuba. Porque el pueblo cubano y el gobierno cubano nos enseñan a que sigamos luchando hasta nuestra independencia. (Fadel, 2013, entrevista realizada por la autora).

En cuanto a su condición de “cubaraui” destacan que les resulta sencillo no solo “encajar” en la sociedad cubana sino también la vuelta a los campamentos de refugiados al terminar sus estudios, aun habiendo estado en convivencia con otras culturas y habiendo adquirido elementos de ellas durante la vida en la isla. Así lo sostiene Minan Limam:

Los saharauís tenemos una facilidad muy especial para integrarnos, aceptar las otras culturas y compartir con otros pueblos. Incluso hay gente que estuvo muchos años fuera de los campamentos y, aunque haya olvidado muchas cosas, allí es tratada con total consideración. Se acepta también muy bien la ideología política de todos. (Limam, 2013, entrevista realizada por la autora).

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el hecho de hablar español es para los saharauis un valor agregado para su inserción en América Latina<sup>58</sup>. Al respecto, el embajador saharauí en la isla reflexiona sobre el idioma relacionándolo con la esperanza de incrementar el apoyo de los latinoamericanos en la lucha por la descolonización:

Lo bueno que nos dejó España, sobre todo, es el idioma, ya que nosotros somos el único país árabe que habla español y eso para nosotros es un privilegio (...) compartimos muchos lazos culturales e históricos, somos amantes de la libertad. Queremos que reconozcan nuestros derechos de vivir como país independiente y libre. Tenemos esperanzas en el continente latino. (Etkana, 2013, entrevista realizada por la autora).

En lo referente a la especificidad de la causa saharauí en Cuba, si bien la participación en actividades sociales y políticas contribuye a la difusión de la misma, la Universidad es el ámbito que ofrece a los saharauis mayores posibilidades en ese sentido, porque allí es donde conviven con estudiantes provenientes de otros países y porque el propio sistema educativo cubano alienta el intercambio, estableciendo –por ejemplo- en su currícula una actividad especial por el día nacional de cada país de procedencia de los estudiantes (que incluye el día dedicado a la RASD), que es tomada en cuenta al momento de la evaluación. Así lo describe Mehdi Mahmud:

Aquí nos reunimos la mayoría de los pueblos. Es una oportunidad única que no se tiene en ningún otro lado, de conocer otros países y de darnos a conocer. Y el modo en que nos desempeñamos en esas jornadas entra como nota, en la evaluación de la integrabilidad de cada estudiante. Es decir, está la nota del docente y esta otra que incluye asistir a trabajos voluntarios, asistir a las actividades de tu país y de los otros... (Mahmud, 2013, entrevista realizada por la autora).

La particularidad de esta convivencia, es que esos otros países y pueblos con los cuales Cuba coopera brindando formación superior, pertenecen al grupo de países de la “periferia” (respecto del “centro” establecido por la modernidad/colonialidad), con lo cual, las actividades de visibilización y difusión de la causa saharauí trascienden las

---

<sup>58</sup> Cabe destacar la existencia en los campamentos de refugiados de la Escuela Simón Bolívar, un proyecto de cooperación de Cuba y Venezuela con las RASD. Se trata de la primera escuela de enseñanza secundaria en los campamentos. Las clases se imparten directamente en español. Fue inaugurada el 17 de septiembre de 2011 en la wilaya de Smara. (Efe, 2011).

propias fronteras de la isla, llegando a través de los estudiantes a aquellos otros pueblos que, aunque con dificultades diferentes, tienen como denominador común las consecuencias del colonialismo y la colonialidad:

Creo que, en el mundo, no hay Universidades donde se encuentren tantas nacionalidades en una misma aula como aquí. Y eso te da la oportunidad de conocer y ver los diferentes rasgos de cada país: sus culturas, comidas, dialectos, vestimentas, formas de trato personal entre compañeros de aula, cuarto o comedor... En mi aula somos 19 personas y no hay dos del mismo país... somos casi las Naciones Unidas. Al final, llega un momento en que nos damos cuenta de que todos, en el fondo, tenemos el mismo problema: venimos de países subdesarrollados que necesitan ayuda de verdad y que vamos con el mismo objetivo (...). Eso es lo que te inculcan aquí, que [*en su caso, la Medicina*] es para “hacer”, para “cultivar”, no para irte a otro país con el único fin de ganar dinero. Nadie viene de familia adinerada. Todos somos de hogares humildes. La diferencia con los saharauis es que ninguno de los otros estudiantes llega de un lugar donde no tiene patria. Nosotros tenemos que explicar de dónde somos, que somos africanos aunque muchos de nosotros no seamos negros. (Louchaa, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por otra parte, este último testimonio pone en evidencia, por un lado, la situación de ocupación territorial que vive el pueblo saharaui y, por otro, la necesidad de romper con estereotipos instalados por la colonialidad en los inconscientes de las periferias, en una clara muestra colonial: “en África solo hay negros” o “no es posible que seas africano o afrodescendiente porque no eres negro”. Esto exige, entonces, a nuestros protagonistas, una mayor tarea de visibilización y de ruptura de patrones conceptuales a la hora de presentarse en su doble condición de pueblo en lucha y africano.

#### **12.4.- Voces desde México**

México fue el segundo país de América Latina en reconocer a la RASD, el 8 de septiembre de 1979. Las relaciones entre ambos países se mantienen ininterrumpidas desde entonces y hay una constante actividad de la Embajada de la RASD, en conjunto con la Asociación Mexicana de Amistad con la República Árabe Saharaui Democrática (Amaras).

Nuestro trabajo de campo nos llevó hasta allí entre enero y febrero de 2015<sup>59</sup>, oportunidad en la que realizamos varias entrevistas relativas a los vínculos entre ambos pueblos y a las actividades de difusión de la causa saharaui que allí se realizan.

Sobre los referidos lazos entre ambos pueblos y gobiernos, el actual titular de la Embajada saharaui en México (con cargo de ministro plenipotenciario), Ahmed Mulay Ali, explica que

Estos 35 años de historia hablan de algo muy importante no solo para nosotros o para México y los mexicanos sino para esa élite de países que está impulsando la creación de un orbe donde se respeten el derecho internacional, los derechos humanos y al ser humano antes que cualquier cosa de índole económico o de interés personal. México tiene una historia muy parecida a la nuestra: se independizó, fue invadido y ha tenido que dar mucha sangre y muchos héroes, que es lo mismo que le está pasando a la República Árabe Saharaui Democrática. Por esa razón, cuando alguien revisa la historia mexicana, siente como si estuviese estudiando la historia de la República Saharaui: basta con ver los principios fundamentales de la política exterior mexicana [*en referencia, sobre todo, al principio de autodeterminación sostenido por la Constitución Nacional mexicana*] para llegar a esa conclusión. Hay mucha relación entre historia y principios. El apoyo diplomático que México da a la República Árabe Saharaui Democrática desde 1979, es extraordinario. (Mulay Ali, 2015, entrevista realizada por la autora).

El diplomático saharaui lleva en México casi una década. Desde su llegada fue consciente de la necesidad de difundir la cuestión saharaui en la opinión pública nacional, poco conocida a pesar de tener una Embajada y el reconocimiento oficial del Estado. De este modo describe su labor en ese sentido, destacando la importancia del idioma común y explicando que su trabajo principal se centró en

hacer encuentros y visitas; desarrollé una estrategia en la que se abarcaron varias ramas: la sociedad civil, la parte universitaria y la parte política: el Gobierno Federal, el Senado, la Cámara de Diputados, los partidos políticos y los Estados fuera del Distrito Federal. Desde el primer momento, cuando me relaciono con cualquier

---

<sup>59</sup> La autora llegó allí tras haber resultado ganadora de una beca con su proyecto “México y la RASD: 35 años de relaciones diplomáticas y lazos culturales”, otorgada por el Programa de Becas Especiales para Profesionales de Prensa de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional al Desarrollo (Amexcid). Para ello, el proyecto de investigación contó con el aval de la Coordinación de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

persona –de cualquier nivel cultural- y le hablo del pueblo saharaui, del único país árabe de habla hispana, ya desde ahí se sienten el cariño, la solidaridad y el acercamiento. Durante estos casi diez años, puedo asegurar que nunca me he encontrado con un solo mexicano en contra del derecho del pueblo saharaui. (Mulay Ali, 2015, entrevista realizada por la autora).

Los lazos entre México y el Sahara Occidental se remontan a unos años antes del reconocimiento de la RASD como Estado por parte de las autoridades mexicanas. En 1975 llegó la primera delegación de saharauis a México y, en 1976, a instancias del profesor universitario y africanista Jesús Contreras Granguillhome (fallecido en 2011), se creó el primer Comité de Apoyo al Pueblo Saharaui. Sin embargo, hubo que esperar hasta 2005 para la conformación de una asociación inscripta en el registro oficial correspondiente, con el nombre de Amaras. Su primer presidente fue el dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda y, tras su muerte en 2008, asumió ese cargo el periodista Virgilio Caballero, quien la preside hasta hoy.

La entidad trabaja de manera totalmente coordinada con la Embajada de la RASD, de modo que las actividades que se despliegan destinadas a la difusión de la causa saharaui, son conjuntas. Una de ellas fue, a partir de 2005, la organización de viajes a los campamentos de refugiados, para que la opinión pública mexicana conozca de primera mano lo que allí sucede. Uno de los objetivos de estos viajes es que cada visitante se convierta en multiplicador de la experiencia, ante la dificultad de lograr informar masivamente a un país tan densamente poblado como México. En este sentido, Ahmed Mulay Ali explica:

Son 120 millones de personas. Y la Embajada saharaui es modesta. Sin embargo, es ahí donde nuestra labor es importante: una de las estrategias que hemos desplegado es la de tener en México mexicanos embajadores del Sáhara, no solo saharauis. Llegamos a la conclusión de que una persona que ha ido al Sáhara, ha estado en los campamentos de refugiados y vuelve, es el mejor embajador. Por eso, desde 2005 desarrollamos un programa de viajes; empezamos haciéndolo dos veces al año y, en 2007, lo redujimos a una. Desde entonces, ya son más de cuatrocientos los embajadores del pueblo saharaui mexicanos en México. Muchas veces voy a Universidades, Ministerios o centros culturales y me encuentro con gente que me dice: “Yo conozco la causa saharaui porque conozco a Fulanito, que viajó, me

mostró fotos y me contó... estoy muy con ustedes, me dejó impactado”. (Mulay Ali, 2015, entrevista realizada por la autora).

En un sentido muy similar, la jefa de la sección Reportajes Especiales del diario La Jornada, Blanche Petrich (quien visitó los campamentos de refugiados y luego hizo un reportaje sobre ese viaje, que fue publicado en diez entregas), cuenta su experiencia como periodista diciendo que

Tiene algo ese viaje, que imanta y engancha mucho a la gente con esa causa, precisamente por ser tan evidentemente justa y por estar tan silenciada. Por tratarse de un proceso de descolonización de obvia resolución, es un tema con el que conecta muy bien la prensa cuando llegas sin intereses, de una manera transparente (...) Para un periodista, como materia prima de un reportaje, es como meter las manos a un tesoro. Todos los aspectos. Desde la sorpresa infinita del mundo desconocido del norte de África y la vida en el desierto, hasta las grandes sorpresas que tiene el tema del pueblo saharauí: su impresionante organización, sus mujeres, la profesionalización de sus jóvenes... Tanta cosa que tú conoces, muy impactante. (...) no solamente fue un impacto para mí sino también para el periódico como medio. Y también fue muy fácil promocionar y contagiar de nuestro entusiasmo a periodistas de otras generaciones, de otros medios, que durante un buen tiempo estuvieron siguiendo esta huella: realizar ese viaje era ya como una peregrinación a la aventura, a la experiencia de solidaridad y al tema de conocer un proceso de descolonización trunco. Eso a mí me impresiona muchísimo, que eso exista todavía. (Petrich, 2015, entrevista realizada por la autora).

A la vez, la periodista mexicana describe también algunas de las dificultades que se presentan para abordar el tema saharauí en América Latina en general y en su país en particular:

En general, lamentablemente, priva el olvido, la ignorancia del problema, en primer lugar. Los medios de comunicación tienen una agenda que es dictada desde los polos de poder y, con las concentraciones de los consorcios que se van apoderando de los medios de comunicación, las agendas son cada vez menos plurales. Entonces, diría yo que hay una intención de poner poca atención –si no es que nula- en el tema saharauí. En América Latina –y México no es la excepción- estamos lejos, abrumados de otro tipo de problemáticas. Los que nos ocupábamos de asuntos internacionales ya no tenemos mucho espacio para ocuparnos de otros temas porque estamos con la agenda a full: veintidós mil desaparecidos en México es, como periodistas, un desafío gigantesco. Entonces, están estos problemas: el problema político de que hay una

voluntad de silenciar y dejar en el olvido estos temas y un problema real de distancia y de otras prioridades que, juntos, hacen cada vez más difícil la tarea de que la información de la lucha de este pueblo en particular llegue a nuestras pantallas y micrófonos. (Petrich, 2015, entrevista realizada por la autora).

Desde el asociativismo, la secretaria de Amaras, Elizabeth Haro, también habla sobre los viajes a los campamentos de refugiados impulsados desde el ámbito diplomático y los inicios de las acciones coordinadas entre la Embajada y Amaras:

Se empezaron a hacer trabajos de manera conjunta con la Embajada, para la que siempre hemos sido un apoyo. Afortunadamente, una característica que tiene la causa saharauí es que aglutina gente. No toda se queda porque, lamentablemente —no sé si en otros países es como en México—, la gente es muy espontánea al principio: es altruismo real pero, muchas veces, buscan un interés particular; y, cuando ven que no hay recursos, que aquí no se va a ganar dinero como en otras asociaciones, siguen “amigos” de la Embajada pero no de la asociación (...) El reto mayor es mantener a la gente dentro de la asociación, porque cada año van dos delegaciones al Sáhara y todos los que van, vienen entusiasmadísimos diciendo que quieren hacer un montón de cosas pero, con el tiempo, no pasa nada... (Haro, 2015, entrevista realizada por la autora).

Las actividades que realizan abarcan diversos ámbitos: medios de comunicación, muestras culturales, conferencias académicas y deportes, que son sintetizadas del siguiente modo:

Amaras lleva a cabo actividades de difusión y promoción de la cultura saharauí. Realizamos conferencias y participamos en eventos que a veces hacen los gobiernos. Por ejemplo, en la Ciudad de México ya por sexta vez se lleva a cabo la Feria de las Culturas Amigas, donde fuimos con la Embajada, esto nos ha permitido que más gente nos conozca. También estamos en la feria que hace la Comisión Nacional de Derechos Humanos (...) Hacemos desplegados cuando se requiere el apoyo de otras asociaciones, en casos como el de Gdeim Izik o el de Aminetu Haidar: emitimos comunicados y los enviamos (también hemos hecho para la ONU)... También junto con la Embajada, se hace mucha actividad con las Universidades. En general, se hace un programa anual de actividades (...) Uno de los grandes proyectos es poder hacer la Casa de la Cultura Saharauí, donde podamos llevar a cabo talleres, conferencias, ciclos de cine y todas las actividades culturales posibles. (...) Afortunadamente, la gente ya está informada: mucho nos han ayudado los documentales que nos llegaron desde otras partes del mundo y los realizados por mexicanos, todos los libros que



estamos sacando (nosotros, como asociación, participamos de la convocatoria que realiza el gobierno... la Sederec [*Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad*] nos ha publicado ya varios) y todo lo que nos permite difundir. (Haro, 2015, entrevista realizada por la autora).

En 2014 se llevó a cabo la primera edición de la carrera “Corre por los saharauis” (que se repitió en 2015), con el fin de ayudar a Asavim, la asociación de víctimas de minas con sede en los campamentos de refugiados, a la que se entregó todo lo recaudado. Es decir que no se trata de trabajar por la difusión y contra lo conocido como el “muro del silencio”, sino también de la denuncia al muro marroquí minado. La secretaria de Amaras detalla el objetivo:

Lo que queremos hacer es enfocarnos a las víctimas, a la asociación –que ya existe en los campamentos- de víctimas de minas. Lo que recaudemos, lo queremos llevar o mandar en efectivo para que se puedan mejorar las condiciones de vida en las que están, comprar prótesis o lo que ellos requieran. Ese es el proyecto que tenemos para este año y esperamos poderlo lograr... El año pasado hicimos la carrera saharauí (...) se recaudaron tres mil dólares (que, para ser la primera carrera, fue muy bueno) que se enviaron a través del embajador Ahmed y se entregaron a la Media Luna Roja. Son pequeñas acciones que, de alguna manera, han requerido el esfuerzo de los compañeros. (Haro, 2015, entrevista realizada por la autora).

Nos detendremos brevemente en “Corre por los saharauis”, porque tuvo un doble objetivo. Según su organizador, Rodrigo Ehlers Tribbiani, por un lado “contribuir con el deporte al mejoramiento de las condiciones de los ciudadanos mexicanos: esta carrera fue realizada en el Parque Bicentenario en lo que antes era la refinería. Es importante destacar dónde fue, porque era un lugar donde se realizaban tareas de contaminación contra la Tierra y degradación del suelo”. Por otro lado, la meta también fue recaudar los fondos a los que se refiere Elizabeth Haro y difundir la causa saharauí: “Tuvimos una gran aceptación en la ciudadanía: llegamos a ciento cuarenta y cinco corredores y cuarenta y cinco voluntarios. Es decir que había unas doscientas personas apoyándonos y corriendo. Allí se dio a conocer lo que el Sáhara sufre”. (Ehlers Tribbiani, 2015, entrevista realizada por la autora).

Ehlers Tribbiani es un joven miembro de Amaras que estudia Relaciones Internacionales y se acercó al tema saharauí -sin dejar de reconocer las dificultades que

su país atraviesa, entre las que destaca la pobreza y la crisis de derechos humanos- “porque nosotros y nuestros ancestros también luchamos por una independencia y es muy similar la lucha que ellos tienen en el Sáhara”. Al momento de la entrevista para esta investigación, nos dio su respuesta respecto del significado que para él tiene el tema saharaui en relación con sus estudios y su activismo:

en principio, hay muchas causas pero el Sáhara para mí representa una oportunidad muy grande... muy grande... porque es un pueblo que habla español. El puente lingüístico es importante y creo que el español va a moldear la primera mitad del siglo XXI. Además, todo el mundo piensa que África es un continente que está desgastado, manchado por la guerra, abierto de iras desde el '45 hasta la fecha... El Sáhara es la última colonia, que daría el plus para tener un África independiente, poderosa y que se convierta en lo que en algún tiempo fue. (Ehlers Tribbiani, 2015, entrevista realizada por la autora).

Esta “oportunidad” que representa el castellano como “puente lingüístico” con el Sáhara Occidental también tiene una muestra desde otra perspectiva. Si bien no hay en México una comunidad saharaui con renovación permanente como hemos visto en los casos de España y Cuba, el hecho de que el gobierno mexicano otorgue a los saharauis becas de estudio, hace que algunos de ellos pasen un tiempo en ese país. Tal es el caso de Hamma Bachir Ahmed, que se halla allí desde el año 2000 (tras pasar cuatro años en España y ocho en Cuba, donde obtuvo su grado en Economía) y realizó su doctorado, que culminó en 2004. Está casado con una mexicana, es padre de un niño –nacido en 2007- y es profesor en Economía en la sede que el Instituto Tecnológico de Monterrey tiene en la Ciudad de México. Al hablar de su lugar de exilio e inserción, afirma:

es una sociedad que se caracteriza fundamentalmente por la amabilidad, es un pueblo muy cálido. De hecho, históricamente, México ha sido como un refugio de muchas personas de todo el mundo (...) es una sociedad que todavía no llega a ser desarrollada en términos materiales –como lo son las de los países europeos, Estados Unidos y Canadá- y esto hace que la estructura social se mantenga algo similar a la que tenemos nosotros. Por ejemplo, el valor de la familia: las familias se ven los fines de semana, se juntan los hermanos con los sobrinos... (Bachir Ahmed, 2015, entrevista realizada por la autora).

Y también insiste en la necesidad de realizar un trabajo de difusión hacia la opinión pública (que él mismo está haciendo al concedernos esta entrevista) pero no ya con

epicentro en América Latina sino en los países claves en la toma de decisiones, sobre todo en los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU:

para las Naciones Unidas, si tu tema no es de interés geopolítico muy importante, se va dejando porque no es importante en la correlación de los “grandes” (EE. UU., Francia, Rusia, China, etc.) y allí el que más influencia tiene en el tema parece ser Francia, que está al lado de Marruecos, cuya estrategia es tratar de resolver el problema por cansancio, mantener el *statu quo* lo más que se pueda: “de aquí a cincuenta años, ¿quién se acuerda de esto?” y ya habrá terminado el asunto (...) En este momento, lo que debemos hacer nosotros es tratar de trabajar más con la opinión pública en esos países (sobre todo en los decisivos), explicarle nuestro tema e involucrarla de forma que influya sobre sus gobernantes, los presione. Si no lo hacemos por ahí, se va a mantener el *statu quo*... ¿hasta cuándo? (Bachir Ahmed, 2015, entrevista realizada por la autora).

Finalmente, sí se refiere a los pueblos de América Latina y a las posibilidades de trabajo en pos de la búsqueda de apoyos para la solución del conflicto:

Con los pueblos de América Latina tenemos mucha cercanía y afinidad. Y eso también se debe reflejar en este apoyo –sobre todo en los foros internacionales donde participan los gobiernos latinoamericanos- para también ayudar a la solución de este último caso de descolonización pendiente en África. La opinión pública en América Latina debe también involucrarse aunque, claro, desgraciadamente no pesa lo mismo que pesa en los países desarrollados, donde la manifestación de algunos ciudadanos puede ser tomada en cuenta a la hora de toma de decisiones por parte de alguna administración. Sin embargo, también gracias a estos esfuerzos de pequeños grupos, se van creando estos vínculos para tratar de llegar a los tomadores de decisiones en América Latina para que ellos también, a su vez, puedan colaborar en esa tarea. (Bachir Ahmed, 2015, entrevista realizada por la autora).

Como hemos podido ver, la causa saharaui en México es abordada desde diversas aristas y se realizan numerosas tareas destinadas a la difusión de la misma a partir de una articulación entre el cuerpo diplomático y el asociativismo. Es de destacar, en este caso, que también existe una Embajada de Marruecos y que ambas sedes diplomáticas conviven (no sin roces, pero sin dificultades que impidan el trabajo de difusión por parte de los saharauis y prosaharauis, según hemos podido constatar). En esto creemos fundamental el hecho inamovible como política de Estado que llevaron adelante los

sucesivos gobiernos mexicanos respecto de su alineación con el principio de autodeterminación de los pueblos.

### **12.5.- Voces desde la República Argentina**

El caso saharauí en la República Argentina reviste características particulares, por lo que lo consideramos de especial relevancia para nuestro trabajo por varias razones. La primera de ellas es que el tema ha tomado aquí cierto impulso, a pesar de que este país no tiene reconocida a la RASD (y, por ende, no hay Embajada, lo que lo diferencia de los otros dos casos tomados en este análisis) aunque estuvo a punto de hacerlo, como veremos seguidamente. La segunda razón es que, desde el punto de vista de la prospección y difusión de información sobre la cuestión, la tarea de la representación saharauí en el país ha cobrado creciente importancia en casi todo el mundo de habla hispana y, la tercera, es que se han logrado apoyos a la autodeterminación del pueblo saharauí de personalidades locales que se constituyen en referentes mundiales.

La historia de la relación diplomática (no concretada) entre la República Argentina y la RASD se remonta a 1988, cuando a través de una carta fechada el 6 de mayo de ese año, el canciller argentino Dante Caputo informó a su homólogo saharauí, Omar Mansur, que la República Argentina procedería al reconocimiento de la RASD. El texto expresaba:

Tengo el agrado de dirigirme a Vuestra Excelencia con el objeto de referirme a conversaciones recientes con relación al reconocimiento por parte del Gobierno Argentino de la República Árabe Saharaoui Democrática. Tal como se lo adelantara verbalmente, circunstancias particulares que tienen efecto en esta cuestión tornan conveniente para mi Gobierno formalizar el reconocimiento en un lapso que no deberá extenderse más allá de la finalización de 1988. Deseo de esta manera confirmarle que la Argentina procederá al reconocimiento de su gobierno. En el momento que de común acuerdo se establezca, sugiero que se dé a conocer un comunicado público en los términos siguientes: “En el día de la fecha el Gobierno de la República Argentina procedió al reconocimiento formal del Gobierno de la República Saharaoui Democrática”. Aprovecho la oportunidad para renovar al Sr. Ministro las seguridades de mi mayor consideración. Dante Caputo. (Ver facsímil en anexo: N° 2).

Meses después, el gobierno argentino encabezado por Raúl Alfonsín se retiró anticipadamente y, más tarde, la cuestión no se retomó, lo que coincidió con una prolongada ausencia de envío de representantes del Frente Polisario. Sobre aquel momento, el entonces canciller saharaui, Omar Mansur, recuerda que

la atención se dirigía a los países del cono sur y particularmente a Argentina, que estaba en un período bastante bueno en el que el pueblo había podido afianzar su conquista democrática (...); habíamos establecido contactos con todas las fuerzas políticas del Parlamento y se inició un proceso importante que permitía que la Argentina pudiera unirse a la comunidad de países de América Latina que habían reconocido a la República Saharaui (...) creo que han debido influir negativamente algunos ‘amigos’ españoles para que [*Dante*] Caputo revisara esa decisión, probablemente también con una oreja grande a la escucha de qué decía Marruecos y qué decían las Naciones Unidas; un oído bien atento a esas cosas que hacían que el reconocimiento no avanzara tan rápido como nosotros y la mayoría de las fuerzas políticas argentinas deseaban. (Mansur, 2014, entrevista realizada por la autora).

No es sino hasta 2010 en que el Frente Polisario vuelve su mirada a la República Argentina y envía como representante a Salem Bachir, quien desempeña ese rol hasta hoy. Aunque aún no se ha logrado el reconocimiento de la RASD por parte del gobierno argentino, la actividad de la delegación ha recogido frutos legislativos como una serie de proyectos de resolución y declaración en el Congreso nacional, tendientes al pedido de reconocimiento de la RASD por parte del país (HCD 2010<sup>a</sup> / 5178-D-2010), a que el país apoye en los organismos internacionales las acciones destinadas a dotar a la Minurso de competencias en derechos humanos (HCD 2010b / 2498-D-2010) o a condenar la violación de los derechos humanos en las zonas ocupadas del Sáhara Occidental (HCD 2010c / 8030-D-2010). Las iniciativas fueron acompañadas por legisladores de varias fuerzas políticas, incluyendo a la que, por entonces, constituía el oficialismo.

En lo relativo a aquella carta en la que Dante Caputo manifestaba a su par saharaui la voluntad del gobierno argentino de reconocimiento de la RASD, Salem Bachir reflexiona sobre lo que califica como una “deuda pendiente”:

La Argentina como país, tiene una deuda pendiente con la causa saharaui (...) los saharauis esperan que la Argentina cumpla con los compromisos asumidos de manera

expresa y formal, cuando la República Saharaui recibió del primer gobierno democrático de Argentina [tras la dictadura militar 1976-1983] una nota firmada por uno de sus más prestigiosos ministros de Exteriores: Dante Caputo, en la cual se expresaba la voluntad de reconocer a la RASD. Estamos a distancia de muchos años pero la deuda queda pendiente y esperamos que Argentina asuma y cumpla este compromiso y, así, se asocie a la casi totalidad de los países latinoamericanos que ya reconocieron a la República Saharaui y que, en muchos de ellos, funcionan embajadas saharauis junto con las embajadas marroquíes. Reconocer a la RASD no necesariamente es ser enemigo de Marruecos, al contrario. Funcionan juntas embajadas saharauis y marroquíes en México, El Salvador, Uruguay... La Argentina es un país reconocido de forma universal por defender los derechos humanos y la legalidad internacional, teniendo a las Malvinas como una cuestión pendiente a nivel internacional, debe asumir su responsabilidad y cumplir con su compromiso de reconocer a la República Saharaui. (Bachir, Salem, 2015, entrevista realizada por la autora).

En lo referente al pedido de apoyo al gobierno argentino en el reclamo saharauí porque la Minurso tenga competencias para la supervisión del cumplimiento de los derechos humanos, Salem Bachir recuerda que “la Minurso -también integrada por oficiales argentinos- sigue siendo hasta hoy día la única misión de paz sin esas competencias. Rogamos al gobierno argentino que reclame ante la ONU que esta misión deje de ser la única sin control sobre los derechos humanos”. (Bachir, Salem; 2015, entrevista realizada por la autora).

Paralelamente al trabajo político y diplomático específico, desde la delegación saharauí en la Argentina se realiza una tarea de difusión de la cuestión saharauí, a partir de detectar la necesidad de “romper el muro del silencio contra la justa causa saharauí, aquí en la Argentina, en Latinoamérica y en el mundo” (Capslp y Ganci, 2012). Una de las herramientas para ello son las entrevistas concedidas a distintos medios de comunicación (escritos, radiales y televisivos de interés sectorial -como sindicatos, entidades educativas y oenegés- local, provincial y nacional) y, fundamentalmente, la actividad desplegada desde el blog “Voz del Sahara Occidental en Argentina”.

El blog fue abierto en agosto de 2011 pero recién tomaría un impulso importante a partir de octubre de 2012, momento en el que se incorporaron a publicar contenidos en el mismo algunas personas de manera voluntaria, bajo la dirección del delegado saharauí.

Desde entonces y de modo ininterrumpido, se vuelcan allí informaciones sobre el Sáhara Occidental provenientes de casi todo el mundo hispanohablante –relativas a política, derechos humanos, recursos naturales, cultura, mujer, información general y deportes-, todas ellas tendientes a difundir aspectos culturales y de la lucha del pueblo saharaui por la autodeterminación: “la misión fundamental es la de transmitir la cultura del Sahara y su problemática”, se explica desde la delegación saharaui en el blog (Voz del Sahara Occidental en Argentina, s/d), informándose que, hasta finales de 2015 se han publicado alrededor de 15.000 noticias.

En noviembre de 2013, “Voz del Sahara Occidental en Argentina” llegó a las cien mil visitas (a fines de 2015 alcanzó las cuatrocientas mil, según su responsable) y publicó la información expresando:

Cuando hacia fines de 2012 decidimos darle un nuevo impulso al blog, jamás imaginamos –desde este rincón austral- que iba a tener tanta aceptación en casi todo el mundo, aun en aquellos sitios remotos o que no son de habla hispana (...) Convencidos y convencidas de que la comunicación es un derecho humano, trabajamos cotidianamente desde esta pequeña trinchera para que se conozca la realidad del pueblo saharaui (...) Seguiremos siendo una gotita en este aguacero libertario (parafraseando al uruguayo Alfredo Zitarrosa cuando dice que “una gota – con ser poco- con otra, se hace aguacero”) y aportando nuestro modesto esfuerzo para derribar uno de los muros que nos asfixian: el muro del silencio. (Voz del Sahara Occidental en Argentina, 2013).

Y en la misma publicación, brindan datos sobre la procedencia geográfica de las visitas recibidas:

Tuvimos y tenemos lectores/as de: Argentina, Sahara Occidental, España, India, Argelia, Portugal, Marruecos, México, EE.UU., Francia, Reino Unido, Chile, Perú, India, Colombia, Uruguay, Venezuela, Italia, Noruega, Holanda, Bélgica, Ecuador, Suiza, Brasil, Alemania, Dinamarca, Panamá, Mauritania, Eslovenia, República Dominicana, Cuba, Indonesia, Nicaragua, Mozambique, Japón, Suecia, Canadá, Bolivia, Túnez, Puerto Rico, Costa Rica, Tanzania, Finlandia, Guatemala, Irlanda, Andorra, Emiratos Árabes, El Salvador, Polonia, Malta, Egipto, Rusia, Serbia, Turquía, Honduras, Etiopía, Austria, Australia, República Checa, Sierra Leona, Hungría, Ghana, Nigeria, Filipinas, Tailandia, Corea del Sur, Uganda, Qatar, Guinea Ecuatorial, Israel, Bulgaria, Palestina, Islandia, Grecia, Angola, Chipre, Paraguay,

Timor Oriental, Libia, Letonia, Irán, Bosnia-Herzegovina, Líbano, Sudáfrica, Guayana Francesa, Armenia, Hong Kong, Gibraltar, China, Arabia Saudita, Lituania, Haití, Pakistán, Rumania y República Democrática del Congo. Sí... nosotros/as somos quienes primero nos sorprendemos por esto... (Voz del Sahara Occidental en Argentina, 2013).

Finalmente, destacaremos que el blog alberga el *Resumen Semanal de Noticias sobre el Sáhara Occidental* (que se publica desde hace más de tres años, se envía también por correo electrónico y es, a la vez, reproducido por otras páginas de internet como *Kaos en la Red*), editado cada sábado por el Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de La Plata, grupo perteneciente al Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de la República Argentina. Una joven estudiante de abogacía de La Plata e integrante del comité local, Agustina Drovandi, cuenta qué la motiva a participar en las actividades y habla sobre el rol de la información en el apoyo a la lucha del pueblo saharauí:

Es una causa justa, eso es lo importante (...) la convicción es que este pueblo tiene que ser libre; esa libertad de la que nosotros, como argentinos, gozamos y ellos no. No puede ser que la gente esté viviendo en campamentos de refugiados, que estén separados de sus familias. A nosotros, como argentinos, en alguna época nos pasó: en la época oscura de la Argentina pasó [*en referencia a la dictadura militar argentina entre 1976 y 1983*]... si bien no podemos compararlo, es lo mismo en cuanto a ese desarraigo (...) Lo primero y fundamental es la información: que la gente sepa dónde está el Sáhara, qué es el Sáhara y por lo que uno pelea (...) es verdad que estamos lejos pero nos toca a todos, porque vivimos en un mundo conectado (...) no sé cómo será en otras partes de América Latina, hay más información, seguramente, en otros países porque se los reconoce a ellos [*a la RASD*] como la República democrática que son; nosotros, al no reconocerlos... yo creo que eso traba también un poco la información. Lo ideal es que el gobierno reconozca a la RASD, ahora: como eso no pasa, la manera es que nosotros, que creemos en esta causa y creemos que es justa, tenemos que salir con las herramientas que se tengan. La información es un arma muy buena para combatir: que la gente sepa de qué hablás cuando vos decís “Sáhara Occidental”. (Drovandi, 2015, entrevista realizada por la autora).

Además de lo hasta aquí descripto, la delegación saharauí realiza en el país otras actividades de difusión (organizadas por esta, desarrolladas en conjunto con otras entidades o respondiendo a una invitación a participar) como conferencias y seminarios en universidades -citaremos como ejemplos la UBA, la UNLP y casas de altos estudios



públicas y privadas en Mar del Plata, Santiago del Estero, Mendoza, Córdoba, Rosario y Lomas de Zamora-, encuentros sindicales y proyecciones de documentales, contando en casi todos los casos con la presencia y/o colaboración del Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de la República Argentina, en el que confluyen o al cual adhieren organizaciones como las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, la Central de los Trabajadores Argentinos Autónoma y el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. Asimismo, se cuenta con el apoyo manifiesto de artistas como León Gieco, Piero y Víctor Heredia.

Para finalizar este apartado, reflejaremos algunas declaraciones, como la de Adolfo Pérez Esquivel, quien explica:

estamos acompañando [*al pueblo saharauí*] desde hace muchos años para que se respeten sus derechos, su identidad cultural, sus valores y su tierra (...) y reclamar al gobierno de Marruecos pero también a España, que cambien su actitud frente al pueblo saharauí, como a las mismas Naciones Unidas, que en este momento están muy al margen de todos estos problemas (...) No es posible que hoy se les reprima, se les margine, estén viviendo en campamentos y hayan levantado un muro de la infamia contra el pueblo saharauí (Rasd Argentina, 2010).

Por su parte, el cantante Víctor Heredia se refiere al pueblo saharauí diciendo que es “un pueblo que conozco, cuyas vicisitudes conozco desde hace mucho tiempo”; también explica que ha colaborado en España con la causa saharauí y destaca que se trata de “la tragedia de un pueblo en el que pocos reparan y sobre el que pocos miran”. (Asociación Latinoamericana de Amistad con la RASD, 2015).

Finalmente, Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, sostiene: “pedimos al gobierno argentino que tome cartas en el asunto; que pida, que exija a Naciones Unidas para que este país [*la RASD*] viva la independencia, la libertad y la libre determinación; en eso estamos y esperamos que el gobierno argentino, pronto tome también esta decisión”. (Rasd Argentina, 2014).

\*\*\*\*\*

Como hemos visto hasta aquí, el trabajo de los saharauís por dar visibilidad a su causa desde fuera de los territorios ocupados y los campamentos de refugiados, guarda diferencias y similitudes. A grandes rasgos, podemos observar que, en el caso de

España, no solo se trata de la diáspora más numerosa sino que también existen allí numerosas asociaciones de apoyo al pueblo saharaui y gobiernos locales y regionales, que realizan grandes esfuerzos diferenciándose así de los sucesivos gobiernos centrales españoles que, hasta el momento, están en deuda con la responsabilidad histórica, jurídica y política que poseen respecto del tema.

En los casos latinoamericanos estudiados, la gran diferencia es, por un lado, la constante cooperación cubana con la RASD en materia educativa (y sanitaria en los campamentos de refugiados) y, por otro, que dos de los países mencionados (México y Cuba) reconocen a la RASD desde hace más de tres décadas, mientras que en el caso argentino esto no ha llegado a concretarse. Sin embargo, la similitud que guardan los tres casos es que existe en ellos una importante actividad por parte de las representaciones diplomáticas, acompañada por el asociativismo o, en el caso cubano, por los saharauis que residen allí y el valor que se da a la necesidad de romper con el bloqueo comunicacional que se identifica.

Luego del recorrido por las acciones comunicativas realizadas por los y las saharauis en la diáspora, nos adentraremos en el próximo -y último- capítulo en el uso que realizan de las NTICs tanto desde los campamentos de refugiados como desde los territorios ocupados y la diáspora, haciendo hincapié en la utilización dada a las redes sociales.

## CAPÍTULO XIII

### Decires desde las redes sociales

Antes de comenzar a describir aspectos del accionar del pueblo saharauí en las redes sociales, creemos necesario realizar algunas precisiones sobre lo que implica el uso de internet y lo que la red de redes misma representa, en relación con el pensamiento decolonial.

Nuestro trabajo intenta, en este marco, hacer hincapié en el contexto en el que se desenvuelve el activismo en las redes sociales y cuáles son sus prácticas. Así, retomando el concepto de *mediación* ya referido de Martín Barbero, consideraremos lo que los expertos de la Universidad Nacional Autónoma de México, Alice Poma y Tomasso Gravante, denominan una perspectiva “desde abajo”, la cual consiste no solamente en

incorporar los individuos al análisis, sino también considerarlos como agentes pensantes, que actúan, que sienten y que son sujetos políticos y sociales, abandonando la idea de la masa estúpida, ignorante, manipulable y a merced de cualquiera que tenga los medios para convencerlos de una cosa u otra. Además, la peculiaridad del enfoque desde abajo es que no sólo invierte la mirada hacia los sujetos, y los considera seres pensantes, sino que presta atención a los sujetos que normalmente han sido olvidados tanto del poder, como de los análisis académicos. (Poma y Gravante, 2013:259).

De esta manera, estaremos analizando el activismo en las redes en tanto prácticas, en el sentido que brinda el especialista y profesor mexicano en comunicación Emiliano Treré, referido a “investigar los procesos de mediación de los activistas en sus contextos sociales, culturales y políticos” (Treré, 2013:32), explorando lo que Martín Barbero identifica como “el horizonte de la mediación” que, lejos de ser neutro es

profundamente político y cultural y, en una época de explotación mercantil, vigilancia y control neoliberal, la exploración de los procesos de mediación significa, por lo tanto, el continuo cuestionamiento y la deconstrucción de las narrativas mercantiles que enmarcan el activismo contemporáneo dentro de los jardines cerrados de las plataformas corporativas. (Treré, 2013:33)

Sobre el tema, los profesores españoles en filosofía del derecho Rafael Rodríguez Prieto y Fernando Martínez Cabezudo, en una investigación sobre lo que llaman “ciberdecolonialidad” en relación con el caso del Sáhara Occidental, comienzan advirtiéndolo sobre la no neutralidad de internet, a la que definen, en principio, como “una plataforma o herramienta tecnológica donde coexisten tendencias de todo tipo” - que van desde el respeto hasta el racismo y el odio- y alertan sobre que se trata de “una herramienta desarrollada desde una parte muy concreta del mundo, lo que implica desde un proceso cultural determinado: el anglosajón”. (Rodríguez Prieto y Martínez Cabezudo, 2014:253).

Al mismo tiempo, estos investigadores apuntan a que la propia plataforma es un proceso en construcción, caracterizándola como “un campo de batalla donde diseños mercantilizadores/privatizadores se enfrentan a otros con un enfoque común/compartido”, poniendo como ejemplo la lucha por el software libre, el predominio de Google y de las redes sociales como Twitter y Facebook que proponen “un imaginario o manera de pensar el mundo y la sociedad muy concreto”, ejemplificando con el hecho de que “no en vano Facebook ha recibido muchas críticas por las formas autoritarias con las que trata a los usuarios y que en estados dictatoriales los pone en una situación de peligro (Rodríguez Prieto y Martínez Cabezudo, 2014:55).

Respecto de este escenario de diseños comunicativos en pugna, Manuel Castells sostiene que estos nuevos medios tecnológicos

son utilizados por varios contendientes, amplificando y agudizando su lucha, como, por ejemplo, cuando Internet se convierte en un instrumento de los ecologistas internacionales, los zapatistas mexicanos, o la milicia estadounidense respondiendo con sus mismas armas a la globalización informatizada de los mercados financieros y al procesamiento de la información (Castells, 2001:24)

Por su parte (en un trabajo sobre la situación de internet en México), el politólogo mexicano Rafael De la Garza Talavera señala la relación entre las nuevas tecnologías y la propiedad de los medios que manejan las mismas -marcando, a la vez, la similitud con el momento de surgimiento de tecnologías comunicativas anteriores- y destacando de qué manera quienes detentan el poder tienden a controlar a las personas por esta vía:

el entusiasmo que se ha desarrollado alrededor de los nuevos medios de comunicación reproduce, guardadas las distancias, el que generaron otros medios en el momento de su aparición como la radio y sobre todo la televisión. (...) poco a poco quedó claro que los principales beneficiados serían tanto el estado como los poderes fácticos asociados al gran capital, con las limitaciones del caso. (...) no nos queda más que matizar nuestro entusiasmo por las redes sociales sin dejar de utilizarlas y, al mismo tiempo, evitar que la tendencia a controlarlas por parte del estado y el gran capital tome fuerza. De otro modo estaremos cada vez más cerca de vivir en un mundo descrito por George Orwell en sus novelas, en donde el control efectivo y sistemático de las personas, de sus ideas y sus visiones del mundo, sean el pan de cada día. (De la Garza Talavera, 2014).

Esto nos recuerda el recorrido que hace Armand Mattelart (2002) a lo largo de la historia de la sociedad de la información, cuyo nacimiento enmarca en la segunda posguerra, mostrando la vinculación de la tecnología con el mercado y “en sinergia con los supuestos de reconstrucción neoliberal del mundo”, por lo que sostiene que es necesario, si se desea modificar esta realidad,

reapropiarse las nuevas tecnologías construyendo una alternativa a la sociedad de la información. Si hay algo de cierto en la noción de sociedad de la información es que cada vez más intersticios de la vida cotidiana e institucional son penetrados por las tecnologías de la información y, por consiguiente, que cada vez serán más los sectores que se verán obligados a pensar en ello, bien para sumarse, bien para plantear la cuestión de otra opción. (Mattelart, 2002:168-169).

Desde el punto de vista del pensamiento decolonial, el experto chileno Claudio Maldonado Rivera llama a adentrarse en el uso que los grupos subalternos le dan a las nuevas tecnologías en sus procesos de comunicación, problematizándolo y partiendo siempre (y como “premisa evidente”) de que esas prácticas comunicativas

están insertas en un contexto tecnocomunicativo, político y económico que más que avalar la participación de las “otredades” opta por restringirlas en función de la estabilidad del sistema de dominación de modo de asegurar que los beneficios logrados durante siglos de aplicabilidad de la colonialidad del poder, no sean desacreditados por las voces de la disidencia (Maldonado Rivera, 2013:131-132).

Hechos estos comentarios, es de destacar que, con sus claroscuros, la utilización de las redes sociales por parte de los movimientos de lucha reivindicativa es abundante y se ha

convertido en un importante escenario de trabajo del activismo en diversas causas, configurando “un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos”, cuyos actores buscan incrementar la eficacia de la herramienta trabajando sobre “*las 3Cs*, de forma cruzada: Comunicación (nos ayudan a poner en común conocimientos); Comunidad (nos ayudan a encontrar e integrar comunidades) y Cooperación (nos ayudan a hacer cosas juntas)”. (Martos Carrión, 2010: 2-3).

Esta forma de comunicación, según el sociólogo y experto en tecnologías de la información y la comunicación Manuel Castells, posee por sus características una incidencia definitiva en la operatoria de producción de sentido a nivel global ya que

nos encontramos en un nuevo ámbito de comunicación y, en última instancia, en un nuevo medio (...) cuyos remitentes están distribuidos por todo el mundo y son globalmente interactivos. En verdad, el medio, incluso un medio tan revolucionario como este, no determina el contenido y el efecto de sus mensajes. Pero hace posible la diversidad ilimitada y el origen en gran medida autónomo de la mayoría de los flujos de comunicación que construyen y reconstruyen a cada segundo la producción global y local de significado en la opinión pública. (Castells, 2008:22).

El experto Jesús Martín Barbero habla de las redes sociales como un nuevo “modo de lazo social” que se separa de aquel vinculado con la presencia física en un espacio determinado, al que asocia con la modernidad y “con todo este asunto del carisma, del líder, del caudillo”. Sin embargo, advierte que este nuevo lazo social no tiene su clave de fondo en la tecnología sino en cómo se vincula esta última con la nueva realidad social de la que es parte contribuyendo, a la vez, a una vuelta a la presencia física en un lugar determinado. Explica que las redes sociales constituyen

otro modo de relación social mucho más desencantada: no hay el carisma, no hay la muchedumbre pero, curiosamente, lo que nos muestran estos acontecimientos es que la red social, que parte de lo otro, de la frialdad de tu soledad con el computador o con tu teléfono en un rincón, es capaz de repotenciar lo que creíamos muerto, que es la muchedumbre en la calle. Ahí empezamos a ver el otro tipo de conexión: la conexión entre estas nuevas interacciones y la potencialidad de lo social. (...) Unas ciertas maneras de hacer política y de entender el lazo social, se han quedado cortas, estrechas, para dar cuenta de lo que estamos viviendo. Al otro lado, no hay que poner

a la tecnología como la clave del lazo social sino los nuevos modos de relación entre estas nuevas experiencias de los ciudadanos y estas nuevas experiencias de la puesta en común de los modos de comunicar. (Martín Barbero, 2005)

En una línea similar, Emiliano Treré destaca la necesidad de “explorar las dinámicas de hibridación y retroalimentación entre la dimensión online y la dimensión offline de las prácticas de los activistas”, dado que “estos espacios no tienen que ser investigados como dos reinos separados sino como dimensiones conectadas y entrelazadas del mismo mundo social” (Treré, 2013:16).

Así, este nuevo “modo de lazo social” del que habla Martín Barbero, ha cambiado radicalmente las formas de comunicar. Las redes sociales se convirtieron en herramientas que no solamente sirven para difundir opiniones sino también para convocar movilizaciones, combinando la presencia virtual con la física y, como producto de esa combinación, provocando cambios de índole política, social o económica, que pueden ser beneficiosos o contrarios a las expectativas de los grupos que protagonizan una determinada “cyberacción” con fines movilizadores. Si bien esto parece ser claro, para el periodista y psicólogo valenciano Alberto Pla, la relativamente reciente emergencia de las nuevas tecnologías aporta cierta complejidad al análisis de algo que considera que ha llegado para quedarse:

Creo que todavía no tenemos perspectiva histórica y aún seguimos envueltos en las novedades que nos presentan estas herramientas en plena ebullición. Sin embargo, la aplicación de Mark Zuckerberg trabaja ya en 70 idiomas y contiene más de 900 millones de miembros. Un dato nada desdeñable (...) existe un mundo digital vivo y en constante ebullición capaz de alterar el orden y los devenires de un país a través del mundo digital. Parece que es irremediable que las nuevas tecnologías y sus redes sociales se extiendan y generen nuevos sistemas de comunicación. (Pla, 2015).

Si bien es cierto que las redes han llegado para quedarse, es necesario, a la vez, reconocer que las mismas transforman pero no determinan los modos de activismo social. Los grupos subalternizados en las calles y otros modos de comunicación *offline* destinados a la contestación del sistema de poder vigente, conviven e interactúan con el mundo virtual. De lo contrario, se corre el riesgo de elaborar un análisis que caiga en el determinismo tecnológico, entendido este como las maneras en las que se evidencia “una visión simplista de la relación entre tecnología y sociedad” (Treré, 2013:24). En

otras palabras -y siguiendo a Maldonado Rivera (2013:136)- “Debemos entender las tecnologías como instrumentos a disposición de los sujetos y no concebirlas como artefactos que determinan los cauces de acción de los mismos”.

El investigador en temas de información durante la “primavera árabe”, Yves González Quijano, destaca la relación entre las redes sociales y la “revolución” y describe de qué manera estos movimientos y grupos se han ligado de modo indisoluble con el uso de las nuevas tecnologías, aunque sin pretender que estas últimas sean condición necesaria y suficiente para las movilizaciones y los cambios que a partir de ellas se produzcan. Así, habla de los movimientos y grupos referidos afirmando que los mismos

se caracterizan por formas de movilización y de acción que otorgan un lugar muy importante a las últimas tecnologías de la información y de la comunicación. Este aspecto se ha vuelto incluso tan dominante que prácticamente todo comentario sobre la “primavera árabe” implica que la palabra “revolución” esté acompañada de términos como “Facebook” o “Twitter”. Más que su “carácter árabe”, en definitiva el acontecimiento parece constituirlo el hecho de que estas “revoluciones 2.0” inaugurarían una nueva era en la cual el uso de las redes sociales da una dimensión inédita a la política (...) Por supuesto, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación “no hacen” –o, en todo caso, no hacen ellas solas– las revoluciones. (González Quijano, 2011: 112-121).

En forma simultánea es necesario destacar que, como hemos visto, la propiedad y el manejo de estos medios está en manos de las grandes empresas e instituciones surgidas de los paradigmas de la colonialidad/modernidad, que tienden a ejercer un control sobre los usuarios de estas nuevas tecnologías y los contenidos que en ella circulan, de modo que se configura (siguiendo a Emiliano Treré) “una peligrosa danza entre control y libertad”, en la cual

paralelamente a unas renovadas y potenciadas posibilidades de expresión, representación, conexión y viralización horizontal de contenidos críticos se multiplican las ocasiones para el rastreo sistemático de informaciones personales, la censura de formas de resistencia y movilización junto a la vigilancia de activistas comprometidos con el cambio social. (Treré, 2013:30).

Esto constituye una cuestión fundamental que generalmente tienen en cuenta quienes pertenecen a movimientos populares o integran colectivos de lucha y reivindicación. En



un reciente trabajo sobre el uso de las nuevas tecnologías en África, el experto español en comunicación y periodismo Carlos Bajo Erro, afirma que

Lejos de la inocente candidez de los pioneros, los actores se saben hoy controlados, tanto por parte de los Gobiernos como por la de las grandes empresas que dominan el sector tecnológico. Han tenido que hacer frente a las consecuencias de la censura contra la que luchan y por eso se muestran preocupados por cuestiones que en otro tiempo no tenían en cuenta, como la seguridad, el anonimato o la intimidad”. (Bajo Erro, 2016)

En el próximo punto, abordaremos de qué modo el “ciberactivismo” saharaui hace uso de las redes sociales, a partir de algunos ejemplos y reflexiones sobre el tema.

### **13.1- Voces desde las redes sociales**

Como hemos visto hasta ahora, el pueblo saharaui trabaja por que sus problemas lleguen a las sociedades y gobiernos de distintos países a nivel mundial, denunciando que el tema está ausente en los medios de comunicación y, por lo tanto, desplegando estrategias con ese fin también en otros ámbitos. Internet -con sus ventajas y desventajas- es uno de ellos, aunque aún la cuestión no tenga la presencia esperada por los y las saharauis, desde el punto de vista de dar como resultado un conocimiento de la existencia del conflicto a nivel internacional (como sucede, por ejemplo, con el conflicto del pueblo palestino). De este modo, los saharauis conforman un colectivo comprendido entre aquellos “que intentan salir de la exclusión social a las que son abocados por parte de la globalización que, a través de los medios de comunicación y del neoliberalismo económico, coloca en el centro de la agenda política sus propios intereses” (Almenara Niebla, 2015:696).

Respecto del pueblo saharaui en particular, Rafael Rodríguez Prieto y Fernando Martínez Cabezudo (2014:269) sostienen que: “El conflicto del Sahara Occidental es uno de esos problemas sin nombre. Nadie o casi nadie parece interesado en resolver una situación injusta y que retrotrae al sombrío mundo previo a la colonización. Es chocante observar el Sáhara Occidental desde el mundo de Internet. Es como si el tiempo se hubiera detenido”.

Esta afirmación sobre la escasa emergencia de la cuestión saharauí en internet, de alguna manera es reforzada por Rafael De la Garza Talavera, quien dice:

Cómo olvidar las insistentes versiones que caracterizaban a la primavera árabe en Egipto como una revolución generada por las redes sociales, pasando por alto el hecho de que, el movimiento que derrocó a Hosni Mubarak en enero de 2011, estuvo estrechamente vinculado con las protestas de octubre de 2010 en el Sahara Occidental (De la Garza Talavera, 2014).

Pese a esta situación, vemos que el pueblo saharauí ha encontrado en las redes sociales - y en el mundo virtual en general- un espacio de cierta libertad de trabajo por su causa, que le permite morigerar el bloqueo informativo que denuncia y llegar por ese medio a diversas partes del mundo, difundiendo lo que en torno de él sucede y contribuyendo “a superar el miedo y a favorecer el conocimiento de otros mundos de los que hasta entonces habían estado excluidos. También se generaron incipientes formas de solidaridad en un territorio de excepción, con un gran control político y militar por parte de Marruecos”. (Martín Beristain y González Hidalgo 2012:48).

En este sentido, un activista nos decía: “Aunque exista tanta distancia, últimamente en este mundo no hay nada que esté lejos: existen medios como internet y otros recursos informáticos...” (El Mahjoub, 2012, entrevista realizada por la autora).

En esto, la juventud tiene un papel fundamental, ya que domina el manejo de esas nuevas tecnologías, a punto tal que, según González Quijano, se han convertido para los jóvenes en “el lugar” de la política:

[*la juventud*] se ha acostumbrado a navegar en las redes, buscar allí respuestas a sus preguntas y establecer intercambios con otros internautas para encontrar una solución a sus problemas. En cierta forma, internet, a través de sus múltiples aplicaciones, ya no es solo un «lugar» donde esta juventud puede encontrar información, eventualmente política; es en realidad mucho más que eso, es de hecho el lugar de la política, aquel donde a menudo, a falta de alternativa, de posibilidades más materiales de intercambio, se construye a pesar de todo un espacio público alternativo. (González Quijano, 2011: 118-121).

Las instituciones, grupos y activistas que apoyan la causa saharauí hacen uso de las redes sociales (fundamentalmente, Facebook y Twitter), las cuales se han constituido en

un instrumento para su difusión a nivel mundial. Por solo citar un ejemplo, casi todos los protagonistas mencionados a lo largo de este trabajo -tanto en los campamentos de refugiados, como en los territorios ocupados y la diáspora- tienen sus perfiles personales y páginas (en el caso de las instituciones) en las redes, a través de los cuales comparten prácticamente a diario las informaciones que se producen sobre el tema saharauí. Así (y en cierta discrepancia con lo planteado por los investigadores sevillanos recientemente citados), la especialista Mónica Szente Vargas, considera que los saharauis “son bastante visibles, por ejemplo en Internet, en páginas de sociedades civiles, en sitios de divulgación, etc.” (Szente Varga:120). Por lo que hemos podido apreciar en nuestro trabajo de campo, la situación en cuanto a la emergencia de la cuestión saharauí en el mundo virtual recorre un camino intermedio con respecto a ambas posturas: ni está “detenida en el tiempo” (es decir que la aparición del tema en internet no es nula) ni es “bastante visible”, al menos desde el punto de vista de las aspiraciones de los saharauis y de la vigencia de ese “muro del silencio” cuya lucha por ser derribado recorre todo nuestro trabajo.

También las redes se han convertido en un espacio de debate sobre el presente y el futuro de ese pueblo, tanto por parte de sus integrantes como de quienes, no siendo saharauis, los respaldan o rechazan su accionar adscribiendo a la reivindicación marroquí sobre el territorio. En declaraciones a la autora de este trabajo, la periodista española Conxi Moya refiere que la llegada de las redes, rápidamente permitió detectar que estas eran “el medio más adecuado o muy adecuado para difundir informaciones, denuncias, movilizar conciencias, difundir eventos y dar a conocer la causa en todos los rincones del mundo con inmediatez y menor esfuerzo que de otras formas” (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

De este modo, se genera desde las redes una producción de sentidos por parte del pueblo saharauí (y quienes apoyan su causa), tendiente a contrarrestar el discurso hegemónico de la modernidad/colonialidad y configurando una “identidad de resistencia” en tanto “agentes productores de materias simbólicas” o “agentes comunicativos de cambio social” que “generan proyectos decoloniales en la red en el entendido que las socialidades y ritualidades que operan en la praxis comunicativa de estos grupos hacen detonar nuevas tramas de sentido (Maldonado Rivera, 2013:138-142).

Las informaciones se transmiten de forma sencilla, priorizando las imágenes por sobre los textos y son reproducidas instantáneamente por otras personas. Sobre ello, la investigadora canaria Silva Almenara Niebla observa que

se han ido gestando las redes de solidaridad internacional con el pueblo saharaui en el espacio virtual, donde Facebook y Twitter parecen haberse convertido en un espacio perfecto para la comunicación y coordinación de este movimiento social (...) lo que ha permitido alertar a los activistas de todo el mundo de sus demandas. (...) brindando información que no podría conseguirse por otros medios. La noticia se presenta de forma atractiva y fácil de comprender por todos los integrantes de la red a través de elementos de carácter visual como videos o fotografías. La grabación de manifestaciones, marchas, etc., donde los activistas son fuertemente apaleados por las fuerzas de seguridad marroquíes, son comunes en el caso saharaui (...) los avances tecnológicos de los últimos años han beneficiado a la red de solidaridad con la causa pro-saharaui (...) facilitando la actividad del movimiento. (Almenara Niebla, 2015:694-702-705).

Los propios protagonistas del activismo en las redes advierten sobre el cuidado que hay que tener en relación con la utilización de esta herramienta. Conxi Moya nos dice: “Entiendo que las redes sociales son una herramienta que, bien utilizada, puede aportar mucho pero no deben llegar a convertirse en un fin en sí mismas”, a la vez que destaca algunos aspectos negativos de lo que ella percibe que está pasando actualmente en la red en relación con la causa saharaui:

Por un lado, la saturación de información, con un envío masivo de contenidos que pueden llegar a abrumar, confundir (...). Se genera una necesidad constante (que, por otro lado, creo que es falsa pero se genera realmente) de difundir contenidos y, esta ingente cantidad de información y de rapidez en su difusión y consumo, lleva también a que no se “digieran” ni analicen las noticias y -en muchos casos- ni se lean, lo que pienso que es muy grave. De manera que la información que se difunde es demasiado superficial y se crea una concienciación un poco “ligera”, al no estar cimentada en análisis más o menos profundos, en lecturas o en conocimiento de la sociedad, la historia o la idiosincrasia de la causa saharaui y del saharaui. Otro aspecto negativo e incluso peligroso está en esta difusión masiva de información que muchas veces no está contrastada, lo que puede dar lugar a correr el peligro de dar informaciones

erróneas, datos falsos y hasta noticias falsas<sup>60</sup>. Por eso, hay que tener mucho cuidado con lo que se difunde de manera tan rápida y a veces errónea a través de las redes. (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

En un sentido similar, el especialista Emiliano Treré llama a los investigadores de la comunicación a

comprender cuándo y bajo qué condiciones las prácticas comunicativas que colonizan estos medios sociales logran un verdadero empoderamiento de los sujetos y cuándo, en cambio, los activistas quedan atrapados y subsumidos en vacías lógicas de participación e interacción funcionales a la reproducción de las dinámicas del sistema neoliberal (Treré, 2013:33).

Tras estas consideraciones generales, veremos algunas de las acciones puntuales realizadas desde distintos puntos de residencia de los y las integrantes del pueblo saharauí, fundamentalmente a través de sus organizaciones (puesto que introducimos en el análisis de los perfiles y cuentas personales, ameritaría un trabajo específico sobre el tema). También aclararemos que en estas páginas se publican informaciones en varios idiomas (también en español), ya que sería poco operativo para estas organizaciones tener un espacio aparte para cada lengua. Por otra parte, destacaremos que la división geográfica la haremos sin perder de vista que se trata de una manera de ordenar la información, dado que la misma no se condice con el carácter deslocalizado de internet. Es decir que existen casos en que las organizaciones tienen sede en un sitio (por ejemplo, campamentos de refugiados) pero sus cuentas en las redes sociales también poseen participación de personas -miembros de la organización- que las coadministrarán desde otros lugares, con lo cual ubicaremos a las entidades de acuerdo al lugar en donde se emplaza su sede.

---

<sup>60</sup> Sobre este punto, Moya relata que en una oportunidad, se difundió material respecto de supuestas víctimas de la represión marroquí, que en realidad correspondían a otro tema: “En 2010, con la difusión de fotos de niños presuntamente saharauis que habían sido heridos en el campamento de Gdeim Izik y luego se supo que estas fotos correspondían a niños palestinos y creo que estamos en disposición hoy de confirmar que estas fotos fueron difundidas sino por Marruecos, por gente cercana a ellos (...) fueron coladas a los activistas en un momento de rapidez, de confusión (...) y esto se utilizó por parte de Marruecos para desprestigiar (o intentarlo, al menos) las informaciones que se estaban difundiendo por medios prosaharauis (Moya, 2013, entrevista realizada por la autora).

### 13.1.1.- Desde los campamentos de refugiados

Aquí, al abordar el uso de internet, es imprescindible considerar la particular situación de sus habitantes, ya que la misma es limitada por la propia realidad del refugio, que condiciona no solamente desde la infraestructura sino también desde las prioridades, encarnadas en primer término por la dependencia de la ayuda humanitaria para sobrevivir y la imposibilidad de construir un futuro sin pensar que el mismo tenga carácter provisorio.

En 2013, la artista visual española María Sánchez, presentaba el tema a un grupo de estudiantes de la Universidad de Valladolid, explicando que

Cuando tu vida es más importante que tener actualizada la lista de contactos, cuando sabes que necesitas recorrer varios kilómetros cruzando el desierto para conseguir una conexión a internet, o cuando no hay ni enchufes cerca que te permitan ver la hora en la pantalla... valoras por defecto tus propias capacidades, recurres a la versatilidad para adaptarte a otra situación, vuelves a los objetos tangibles, los contactos físicos, y el valor de la información acaba convirtiéndose casi en objeto de deseo o lujo. (Sánchez, 2013).

Sin embargo, a pesar de las limitaciones de conectividad, la Oenagé Oxfam destaca en un informe de 2015 que “parte de la población ha alcanzado un nivel informativo sin precedentes. Internet constituye un espacio tanto para la información como para la expresión, gracias a las redes sociales. Es una nueva fuente de información para los saharauis deseosos de tomar el control sobre sus vidas y quienes dialogan y debaten durante el ritual del té<sup>61</sup>” (Chapuis et al., 2015:15).

Esto lo sustenta la propia especialista María Sánchez quien -tras sus afirmaciones sobre las prioridades vitales en los campamentos de refugiados- relata que fue convocada por las autoridades de la RASD para capacitar a los saharauis residentes en los campamentos de refugiados en el uso de las herramientas virtuales. Muestra su satisfacción por eso y destaca la importancia de que un país en esas condiciones

---

<sup>61</sup> Se trata de tres rondas de té verde en las que los y las saharauis se reúnen para confraternizar y abordar temas importantes. El primer vaso es “amargo como la vida”. El segundo es “dulce como el amor” y el tercero es “suave como la muerte”. El experto sevillano en derechos humanos, interculturalidad y desarrollo Damián López López, ha trazado un paralelismo entre cada ronda de té y la realidad del pueblo saharauí. Así, el “amargo” se corresponde con la historia del pueblo saharauí, el segundo con el contexto jurídico internacional y el tercero con el proceso de lucha. Para mayor información, ver López López (2014).

deposite la confianza en sus ministerios para que una persona canalice y les enseñe a plasmar sus ansias de crecer utilizando las redes sociales de manera adecuada. Son conscientes del poder del 2.0 y por eso prefieren dar una correcta educación a sus trabajadores públicos con acceso a internet, a las comunidades artísticas, a las iniciativas culturales para enseñarles a difundir sus proyectos, elegir los mejores canales, compartir su causa y plasmar su postura activista para con la causa saharaui dando a conocer al resto del mundo su situación. (Sánchez, 2013).

Cabe destacar también que, en enero de 2016, la Ujsario suscribió un acuerdo con la organización danesa Áfrika Kontakt, por el cual una experta de esta última entidad brindo en los campamentos de refugiados un taller sobre redes sociales “para la planificación estrategias y campañas para la divulgación de la causa saharaui, romper el bloqueo mediático al que está sometida la lucha saharaui y hacer que los propios jóvenes puedan contar la lucha de su pueblo con discursos renovados y acorde un público modernos”, en el marco de un proyecto conjunto que tiene como fin “capacitar a los jóvenes saharauis en el uso de los nuevos medios de comunicación para crear conciencia política y social sobre la cuestión saharaui a nivel internacional”.

Respecto de las redes sociales, como hemos afirmado, la mayoría de las organizaciones abordadas en este trabajo poseen cuenta en Facebook y Twitter. En todas ellas se encuentra el logotipo de la institución y las publicaciones tienen que ver con las actividades específicas de la misma así como las últimas noticias sobre la cuestión saharaui.

En el siguiente cuadro, veremos los sitios destacados (entre los de las organizaciones sobre las que hablamos en este trabajo), correspondientes a un medio de comunicación, la organización de mujeres, la de la juventud y una oenegé que trabaja con las víctimas de minas. Nos referimos a RASD TV en español, la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, la Ujsario y Asavim. Nos ocupamos de sus sitios en Facebook (cantidad de “me gusta” o personas a las que les satisface el contenido de la página, junto con la dirección de la misma) y Twitter (cantidad de seguidores y nombre de usuario), al 10 de marzo de 2016.

*Algunos sitios destacados de las organizaciones saharauis desde los campamentos de refugiados en las redes sociales*

Organización	Facebook	Twitter
<b><i>RASD TV en español</i></b>	9.441 “me gusta”.  ( <a href="https://www.facebook.com/televisionsaharaui">https://www.facebook.com/televisionsaharaui</a> ).	621 seguidores / <a href="#">@Rasd_tv_es</a>
<b><i>UNMS</i></b>	2.535 “me gusta”.  ( <a href="https://www.facebook.com/MujeresSaharauisUNMS/">https://www.facebook.com/MujeresSaharauisUNMS/</a> ).	1.546 seguidores / <a href="#">@mujeressaharaui</a>
<b><i>Ujsario</i></b>	1.671 “me gusta”.  ( <a href="https://www.facebook.com/UJSARIO-629498880421322/">https://www.facebook.com/UJSARIO-629498880421322/</a> ).	593 seguidores / <a href="#">@UJSARIO_</a>
<b><i>Asavim</i></b>	822 “me gusta”.  ( <a href="https://www.facebook.com/ASAVIM/">https://www.facebook.com/ASAVIM/</a> )	Existen dos cuentas con el logotipo ( <a href="#">@AsavimAsoc</a> y <a href="#">@asavim1</a> ), con actividad prácticamente nula.

*Fuente: elaboración propia.*



Al solo efecto de reflejar algunas de las publicaciones que se realizan, tomaremos un ejemplo de cada página de Facebook mencionada (dado que esta red no está restringida en caracteres, como sí lo está Twitter) viendo de qué modo difunden lo que sucede en torno a la lucha del pueblo saharaui.

En el caso de RASD TV, ellos son “los ojos” de los campamentos de refugiados y tienen un rol relevante en la difusión de actos, urgencias o en hechos como la visita del secretario general de la ONU, publicando varios videos y en cada uno de ellos (como en cada publicación de fotografías), haciendo el anclaje al tópico difundido. En el ejemplo mostrado, destacamos ciertas palabras e ideas como “soberanía”, “territorios liberados”, “ocupante marroquí” y “gobierno saharaui”.



Captura del 07/03/16.

La UNMS, por su parte, publica varias fotos relativas a una reunión mantenida con una oenegé extranjera con fines sociales, tras una devastadora inundación por lluvias que arrasó parte de los campamentos:



Captura del 07/03/16.

En el caso de la Ujsario, publica un álbum de fotos correspondiente a una actividad en España de la cual participaron como organización. Obsérvese que, sin que la publicación tenga como tema específico el referéndum de autodeterminación, cierran el texto con dos “hashtags”<sup>62</sup> (articulando así con Twitter) relativos a los 40 años de la

<sup>62</sup> Herramienta de Twitter que tras el símbolo “#” lleva una palabra o grupos de palabras que permiten agrupar un tema específico dentro de esa red, de modo que se refiera a una cuestión puntual y única y que no sea confundida con otra.

RASD y a una campaña de recolección de firmas lanzada por una oenegé Suiza, reclamando el referéndum.



Captura del 24/02/2016.

Compartiremos seguidamente una entrada de Asavim, en la que difunden fotos donde aluden a una doble actividad comunicacional dado que, a la vez, hacen hincapié en la cobertura mediática que han tenido sobre una campaña de sensibilización realizada, al tiempo que destacan el origen marroquí del muro minado:



Captura del 12/02/16.

En el ámbito cultural, la sede de las acciones descritas en el capítulo X se halla fuera de los campamentos de refugiados (aunque las acciones que llevan adelante, como hemos visto, sí se desarrollan en ellos y por eso las hemos incluido en ese apartado). En las redes sociales se destacan las páginas de FiSahara, con sede en Madrid (6.971 “me gusta”, en <https://www.facebook.com/festivalcinefisahara/> y cuenta en Twitter: @FiSahara, con 3.567 seguidores) y de ARTifariti, con sede en Sevilla (3.482 “me gusta”, en <https://www.facebook.com/ARTifariti/> y cuenta en Twitter: @ARTifariti, con 860 seguidores).

En el próximo punto, veremos ejemplos y compartiremos algunas opiniones sobre la importancia de la existencia de las redes sociales desde los territorios ocupados.

### 13.1.2.- Desde los territorios ocupados

Como hemos afirmado en el capítulo XI, la situación de desinformación sobre lo que ocurre en los territorios ocupados del Sáhara Occidental comenzó a verse morigerada lentamente a partir de 2005, cuando por primera vez se recurrió a internet para difundir

una protesta o intifada. Desde las ciudades en donde se llevaban a cabo las movilizaciones, las cámaras de los teléfonos celulares fueron las protagonistas del registro que posteriormente era enviado para mostrar lo que sucedía fuera de las fronteras saharauis. Lo mismo pasaría en 2010 durante el Campamento de Gdeim Izik y, posteriormente, a lo largo del juicio a los detenidos por ese hecho (en 2013). Sobre el uso de las nuevas tecnologías por parte de los activistas saharauis residentes en esa zona, la periodista española e investigadora en comunicación digital en red, Amanda Padilla Santiago, enumera:

[*durante la intifada pacífica de 2005*] gracias a la filtración de imágenes e informaciones que medios alternativos recibían desde un cibercafé de El Aaiún. (...) El levantamiento del campamento protesta de Gdeim Izik, (...) Más, el posterior desmantelamiento del asentamiento por el ejército marroquí, pudieron ser contados al mundo gracias a las cámaras digitales y teléfonos móviles de las personas que participaban de la protesta. En colaboración con colectivos internacionales de observación y vigilancia de derechos humanos, las imágenes y videos registrados por la población viajaron a través de Internet, logrando eludir el bloqueo informativo institucional dictado por Mohammed VI, compartiendo en tiempo real lo que sucedía en El Aaiún. (Padilla Santiago, 2016).

Un integrante de Equipo Mediático que nos relataba su tarea, en un momento de la entrevista, se refirió al uso de internet diciendo que, tras el registro “ese trabajo lo publicamos en las redes sociales y lo mandamos a muchas organizaciones internacionales y medios de comunicación (también a los alternativos), para que se publique lo que está sucediendo en los territorios ocupados”. (Ettanji, 2013, entrevista realizada por la autora).

Por su parte, desde la Asociación Saharaui para Proteger y Divulgar la Cultura y el Patrimonio, pese a las dificultades que encuentran en sus tareas destacan el valor de las nuevas tecnologías y reconocen que “las redes sociales han ayudado a revivir y dignificar la cultura entre los jóvenes”. (Solana Mayayo, 2016).

En un trabajo sobre la sociedad civil en los territorios ocupados, Isaías Barreñada describe la actividad de las asociaciones y habla de los medios de comunicación que estas utilizan como herramienta:

Las asociaciones despliegan actividades organizativas, de documentación y denuncia, y de reivindicación (...) mediante el uso de los medios técnicos de comunicación (telefonía, internet, redes sociales), aseguran la comunicación entre activistas y entre saharauis dispersos, contribuyendo así a una recomposición de vínculos y un estrechamiento identitario. A través de sus redes de miembros y colaboradores documentan situaciones (violaciones de derechos fundamentales, discriminación), elaboran informes y noticias, colectan testimonios y canalizan las denuncias. (Barreñada, 2012).

El saharauí Sidi Omar destaca el uso de las nuevas tecnologías en lo relativo a la defensa de los derechos humanos por las posibilidades que abren en cuanto a la denuncia de violaciones a los mismos, intentando cubrir el vacío que en ese aspecto dejan las Naciones Unidas a través de su misión desplegada en el terreno:

El mandato de la misión de la ONU para el referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) no incluye la vigilancia y la observación de los derechos humanos. Por lo tanto los grupos locales han tenido que encargarse de esta función. A lo largo de los años, los grupos saharauis pro derechos humanos han tenido que utilizar redes clandestinas y tecnologías modernas para comunicar los abusos a la comunidad internacional. (Omar, 2008:28).

Veremos ahora ejemplos de la utilización de las redes Facebook y Twitter por parte de algunas organizaciones. En el cuadro que presentamos, haremos referencia al colectivo de defensores de derechos humanos Codesa, los grupos de periodistas CSIC y Equipo Mediático y, por último, la Asociación Saharaui para Proteger y Divulgar la Cultura y el Patrimonio.

*Algunos sitios destacados de las organizaciones saharauis desde los territorios ocupados en las redes sociales (al 11 de marzo de 2016)*

Organización	Facebook	Twitter
<b><i>Codesa</i></b>	3.942 “me gusta”. ( <a href="https://www.facebook.com/CODESA.SO/">https://www.facebook.com/CODESA.SO/</a> )	884 seguidores / @CODESA_SO
<b><i>CSIC</i></b>	2.687 “me gusta”. ( <a href="https://www.facebook.com/ScMc2/">https://www.facebook.com/ScMc2/</a> )	18 seguidores / @SAHARAWI4
<b><i>Equipo Mediático</i></b>	1.873 “me gusta” ( <a href="https://www.facebook.com/Equipe-Media-Sahara-1381916535385078/">https://www.facebook.com/Equipe-Media-Sahara-1381916535385078/</a> )	570 seguidores / @Equipe_Media
<b><i>Aspdcps</i></b>	Se trata de un perfil (289 “amigos”) ( <a href="https://www.facebook.com/aspdcps.sahara">https://www.facebook.com/aspdcps.sahara</a> )	No se detectó cuenta con el nombre de la organización.

*Fuente: elaboración propia.*



Como en el caso anterior, presentaremos un ejemplo de publicación en español de cada una de las organizaciones mencionadas.

Codesa, presidido por la activista Aminetu Haidar y con Ali Salem Tamek como vicepresidente, posee la página de Facebook con mayores “me gusta” de organizaciones de los territorios ocupados.



Captura del 25/03/15.

En esta publicación, muestran de qué manera amplían su accionar a la defensa de los recursos naturales, ya que no se refieren específicamente a derechos humanos sino que abordan los derechos económicos, al recomendar la lectura de un artículo sobre el cultivo de tomates en Dajla, ciudad del Sahara Occidental ocupada por Marruecos.

Por su parte, el CSIC se presenta en las redes por su nombre en inglés (*Saharawi Center for Media and Communication*) y publica en varios idiomas. Usa fundamentalmente la red Facebook, lo que se demuestra en la diferencia entre los “me gusta” en ella y los



seguidores que posee en Twitter. En este caso presenta una información referida a un preso saharaui cuya salud se agrava producto de las condiciones de detención.



**Saharawi Center For Media and Communication**

10 de febrero de 2015 · 🌐

El preso político saharaui Abdelkarim Buchalga pierde completamente la memoria en la cárcel de El Aaiún ocupado  
Sahara occidental

La familia del preso político saharaui Abdelkarim Buchalga aseguró hoy que su hijo ha perdido la memoria. En la visita de hoy lunes, 09 de febrero de 2015, han podido comprobar que Abdelkarim no les reconocía y al recibirlos se encontraba en un estado de gran nerviosismo e histérico, además de con un llanto muy fuerte.

La administración de la cárcel del Aaiún ha privado, una vez más, del derecho a la sanidad de un preso político saharaui pese a las movilizaciones y las cartas publicada por su familia para sensibilizar al mundo del estado de salud crítico de su hijo, algo que deja en evidencia la enorme indiferencia del régimen marroquí ante la situación en la que se encuentran los presos políticos saharauis, una situación terrible que ha sido corroborada por muchas organizaciones saharauis e internacionales pro derechos humanos.

La administración de la cárcel del Aaiún, obliga al preso político saharaui Abdelkarim Buchalga a tomar una serie de medicamentos calmantes sin que se le haya realizado un estudio médico, lo que puede estar siendo la causa de su progresivo deterioro de estado de salud.



Captura del 10/02/15.

Equipo Mediático tiene actividad equilibrada en ambas redes. En este ejemplo de Facebook se ocupa de uno de sus miembros, el fotógrafo Mohamed Banbari, también detenido y en huelga de hambre en protesta por su condena, a la que considera una detención política producto de su actividad periodística.



Captura del 05/11/15.

Ambos grupos periodísticos publican informaciones sobre distintos temas relativos no solo a las zonas ocupadas sino al Sahara Occidental en general.

Por último, nos referiremos a la Asociación Saharaui para Proteger y Divulgar la Cultura y el Patrimonio. La entidad no tiene página sino perfil y no hemos hallado cuenta en Twitter a su nombre. Publica informaciones relacionadas con derechos humanos y también las novedades referidas a la revista *La Jaima* (que edita) y actividades de la propia entidad, como la que veremos aquí, que corresponde a un sitio de internet de activistas prosaharauis residentes en Galicia:



Captura del 03/02/15.

A los sitios de las organizaciones hay que sumarles los perfiles personales de saharauis en los territorios ocupados que, con su nombre real o seudónimo por razones de seguridad, contribuyen a reproducir las informaciones que desde allí se producen. Como dice la periodista de Amnistía Internacional sección España Rebeca Mateos Herraiz “Ante una comunidad internacional indiferente, los activistas se exponen a ser encarcelados por subir vídeos a las redes sociales para denunciar la represión (...) Internet y las redes sociales se convierten así en aliados del pueblo saharauí, frente a un bloqueo informativo que Marruecos impone y el resto de países, entre ellos España, acepta”. (Mateos Herraiz, 2013).

En este sentido, la perspectiva decolonial permite identificar que este uso de las redes sociales tendiente a la reivindicación de su propia identidad y sus rasgos particulares como pueblo, no implica que se caiga en “un esencialismo identitario, sino en la necesaria proliferación de formas de ser, sentir, saber, que tributen al re-modelamiento del universo colonial para el logro de un pluriverso decolonial” (Maldonado Rivera, 2014:17) en el que dejen ser alterizados y, por ende, silenciados.

### 13.1.3.- Desde la diáspora

La mayoría de los y las saharauis en la diáspora tiene amplias posibilidades de acceso a internet<sup>63</sup> en sus lugares de residencia, con lo cual el uso de las redes sociales por parte de ellos es habitual y las utilizan para difundir informaciones relacionadas con la causa de su pueblo, tanto desde páginas y cuentas de organizaciones como desde perfiles personales.

La dificultad de llegar a los medios de gran alcance (en general, en manos de poderosas empresas que responden a intereses políticos y económicos) ha hecho de las nuevas tecnologías una herramienta fundamental para la comunicación y la difusión, situando a los activistas saharauis en una situación que Mattelart define como “demanda social”, signada “por relaciones asimétricas en un juego de hegemonía/contrahegemonías”, y recordando que “todo proyecto crítico implica un credo insurreccional, una insurgencia” (Mattelart, 2011:166).

A través de las redes sociales no solo se comparte información sino que, además, se convocan y coordinan actividades como charlas, seminarios, encuentros culturales y manifestaciones en favor de la autodeterminación, por parte de saharauis y de asociaciones de apoyo a ese pueblo. Las redes mismas se han convertido en un punto de confluencia de activistas: “Nos vemos en la red”, dice CEAS-Sáhara en su web y, como en ese sitio, todos los otros sitios web relacionados con el tema saharauí tienen opciones para compartir lo publicado en las redes sociales.

Un joven saharauí residente en España habla, directamente, de “guerra”, al referirse a la disputa por los espacios de la palabra y la poca emergencia del tema en los medios de comunicación convencionales españoles (prensa, radio, televisión): “muchas veces somos los propios saharauis los que a través de las redes sociales y otros sitios logramos dar difusión a muchas de las informaciones que nos llegan. La guerra mediática es un tema muy importante” (Mamun Brahim, 2014, entrevista realizada por la autora).

---

<sup>63</sup> Salvo el caso de Cuba. Aunque en 2015, la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) de ese país informó que el número de conexiones se halla en crecimiento, “Cuba es uno de los países con menor tasa de conectividad a internet del mundo, el 5 %, porcentaje que se reduce al 1 % en el caso de la banda ancha”. (EFE, 2015b). En lo que se refiere puntualmente a nuestro trabajo, no hemos encontrado una página en Facebook o cuenta de Twitter perteneciente a la Embajada de la RASD en ese país o a grupos de saharauis en la isla. Sí existe una página de exestudiantes allí: <https://www.facebook.com/Ex-Estudiantes-Saharauis-en-CUBA-151286708221657/> (con 1.398 “me gusta”).

Por su parte, un diplomático de la RASD en África coincide con el joven residente en España pero, a la vez, detecta la necesidad de articular toda la actividad que se realiza a partir de las nuevas tecnologías y realiza una propuesta que, en cierta medida, guarda relación con lo que planteaba con anterioridad la periodista Conxi Moya sobre las cosas a tener en cuenta al compartir la información para que las redes no se conviertan en un lugar de confusión y “en un fin en sí mismas”:

felizmente para nosotros, hoy las redes sociales y el mundo virtual se convierten en el contrapeso de los medios (...) Al no tener la posibilidad de penetrar de una manera seria en los medios de comunicación “grandes” por las razones geopolíticas que se conocen, esto nos tiene que llevar a duplicar nuestra presencia y esfuerzos en los medios de comunicación alternativos y progresistas, en el mundo virtual... Todo espacio que se abre se tiene que explotar al máximo pero también creo que dentro del movimiento de solidaridad, hay algo que se ha convertido en una necesidad urgente: se tienen que aunar los esfuerzos de una manera mucho más sistemática y fundar una red internacional de información sobre el Sahara Occidental para transmitir mejor el mensaje a todo el mundo”. (Bachir, 2015, entrevista realizada por la autora).

La posibilidad de esa articulación global parece lejana, dada la cantidad de páginas web y blogs informativos y de sitios de asociaciones y organizaciones saharauis y prosaharauis existentes, sobre todo en el Estado español. Sin embargo -y a pesar de esa abundancia que se pone de manifiesto a la hora, por ejemplo, de intentar hacer un estudio acabado de las mismas que, por otra parte no es el objeto de esta investigación- los saharauis creen que la situación de bloqueo mediático sobre su causa persiste, como hemos visto hasta aquí en las numerosas entrevistas realizadas y declaraciones recogidas.

Abordaremos ahora algunos ejemplos puntuales del trabajo de organizaciones saharauis en la diáspora, como modo de ilustrar una pequeña parte de la tarea de difusión que se realiza a través de Facebook y Twitter en lengua castellana.

En el caso de España, presentaremos páginas de Facebook correspondientes a AMSE (mujeres), Lejsee (Liga de Estudiantes y Jóvenes Saharauis en el Estado Español) y la Delegación Saharaui en España, abarcando de esta manera distintas áreas de interés<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Cabe mencionar, sin embargo, que existen gran cantidad de agrupamientos de saharauis por región (Islas Canarias, País Vasco, Asturias, Aragón, entre otras) y otros grupos por actividad

Relativas a México presentaremos el perfil del embajador de la RASD en ese país y la página de la asociación de amigos del pueblo saharauí. Desde Argentina, compartiremos el perfil del representante del Frente Polisario y de una sección del Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui. Respecto de los dos países latinoamericanos, sí hemos tomado a sendas asociaciones de amistad dado que son las únicas existentes en sus respectivos países y trabajan en conjunto con las representaciones diplomáticas también en el área de la comunicación. En el siguiente cuadro, compartimos los datos referidos a las páginas específicas mencionadas anteriormente.

***Algunos sitios destacados de saharauis desde España, México y Argentina (al 12 de marzo de 2016).***

<b>Organización</b>	<b>Facebook</b>	<b>Twitter</b>
<b><i>España</i></b>		
<b><i>Lejsee</i></b>	<p>5.620 “me gusta”.</p> <p><a href="https://www.facebook.com/ligaestudiantesjovenes.saharauis">https://www.facebook.com/ligaestudiantesjovenes.saharauis</a></p>	<p>1.108 seguidores /</p> <p>@Lejsee</p>
<b><i>Delegación del Frente Polisario en España</i></b>	<p>2.975 “me gusta”.</p> <p><a href="https://www.facebook.com/delegacion.saharauiespana">https://www.facebook.com/delegacion.saharauiespana</a></p>	<p>1.029 seguidores /</p> <p>@DelegSaharaEspa</p>

(universitarios, abogados, deportistas) o artistas, que también tienen sus páginas de Facebook y de los cuales nos ocuparemos en futuros trabajos.

<b>AMSE</b>	<p>1.172 “me gusta”</p> <p><a href="https://www.facebook.com/Asociaci%C3%B3n-de-Mujeres-Saharauis-en-Espa%C3%B1a-AMSE-123676151039632/">https://www.facebook.com/Asociaci%C3%B3n-de-Mujeres-Saharauis-en-Espa%C3%B1a-AMSE-123676151039632/</a></p>	<p>806 seguidores /</p> <p>@AMSESaharauis</p>
<b>México</b>		
<b>Embajada de la RASD en México</b>	<p>4.999 “amigos”</p> <p><a href="https://www.facebook.com/ahmed.mulayali">https://www.facebook.com/ahmed.mulayali</a></p>	<p>1.610 seguidores /</p> <p>@justiciamulay</p> <p>(Cuenta del embajador, que remite al sitio web de la Embajada).</p>
<b>Amaras</b>	<p>270 “me gusta”</p> <p><a href="https://www.facebook.com/Amaras-1584433038456017">https://www.facebook.com/Amaras-1584433038456017</a></p>	<p>197 seguidores /</p> <p>@MexicoxelSahara</p>
<b>Argentina</b>		
<b>Delegado del Frente Polisario en Argentina</b>	<p>1848 “amigos”</p> <p><a href="https://www.facebook.com/profile.php?id=1607810684">https://www.facebook.com/profile.php?id=1607810684</a></p>	<p>No posee cuenta</p>

<b>Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui (de La Plata)</b>	<p>1.260 “me gusta”</p> <p><a href="https://www.facebook.com/ComiteAmistadSaharauiLaPlataArgentina">https://www.facebook.com/ComiteAmistadSaharauiLaPlataArgentina</a></p>	<p>No posee cuenta</p>
-------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------

*Fuente: elaboración propia.*

#### ***a) Desde España***

La de Lejsee es una de las páginas más activas dentro de la diáspora saharaui residente en ese país, dado que la mayoría de los emigrados son jóvenes. Publica sobre diversos temas generales y, especialmente, las actividades de su organización. En este caso, la publicación está en español y árabe y da cuenta de una reunión mantenida con la nueva delegada del Frente Polisario allí. Sus publicaciones se cierran con una frase que utilizan como lema: “No llores por un mundo que lucha, lucha por un mundo que llora”.





**Liga Estudiantes-Jóvenes Saharaui** ha añadido 4  
fotos nuevas — en **España**.  
8 de marzo a las 9:54 · 🌐

La LEJSEE, se reúne con Jira Bulahi, la nueva representante del Frente Polisario en España.

No llores por un mundo que lucha, lucha por un mundo que llora.

الأمّة العائمة للرايطة تلتقي بممثلة الجبهة الشعبية باسبانيا الأخت خيرة يارهي، اللقاء كان مثمر و بناء حيث  
تم التنسيق في مجالات عدة و من أهمها البرنامج السنوي للرايطة Ver más

[Ver traducción](#)



Captura del 08/03/16.

La Delegación Saharaui para España también publica distintos temas relativos al pueblo saharauí y mantiene una sincronía entre sus cuentas en las redes sociales y su página web<sup>65</sup>. En el caso presentado, la información tiene que ver con los presos saharauíes de Gdeim Izik en huelga de hambre:

<sup>65</sup> <http://delsah.polisario.es/>



Delegacion Saharaui España

Ayer a las 15:25 · 🌐

Hoy, 12 de marzo de 2016, se cumplen 12 días de la huelga de hambre indefinida que iniciaron los presos políticos saharauis de Gdeim Izik, encarcelados injusta e ilegalmente en la cárcel de Salé, en Marruecos. Hace cinco años y medio de la detención arbitraria y tres del juicio por el que un tribunal militar de las Fuerzas Armadas Reales marroquíes de Rabat les condenara a penas que van desde los 20 años de reclusión a la cadena perpetua, por su militancia política y participación pacífica en el campamento de Gdeim Izik, conocido también como el campamento de la dignidad. [ 532 more words. ]

<http://delsah.polisario.es/manifiesto-en-apoyo-a-los-presos-.../>



Captura del 12/03/16.

La Asociación de Mujeres Saharauis en España en ambas cuentas de redes sociales remite a su página web<sup>66</sup>. En las redes, no solo se ocupan de publicar informaciones relativas a los temas específicos de género sino que, al igual que los casos anteriores, también abarca otras cuestiones. En este caso, veremos una convocatoria para el proyecto Bubisher, de bibliotecas en los campamentos de refugiados.

<sup>66</sup> [www.mujeressaharauis.es](http://www.mujeressaharauis.es)



**Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE)**

ha compartido la foto de SAHARA BUBISHER.

15 de febrero a las 12:55 · 🌐

El proyecto Bubisher ([www.bubisher.org](http://www.bubisher.org)) necesita nuevos monitores, jóvenes saharauis, chicos y chicas, que dominen el español y el árabe y que además tengan amor por los libros y los niños, y si es posible carnet de conducir para Ausserd.

Si estas interesado y cumples los requisitos escríbenos a [empleo.bubisher@gmail.com](mailto:empleo.bubisher@gmail.com) con tus datos de contacto y te llamaremos.



Captura del 15/02/16.

Veremos seguidamente los ejemplos latinoamericanos tomados para este trabajo.

### ***b) Desde México***

Tomamos en este caso las dos cuentas personales del titular de la Embajada de la RASD en México, Ahmed Mulay Ali, dado que ambas tienen actividad permanente de difusión de la cuestión saharauí en el mundo y, en particular, de las actividades de la representación diplomática en el país. “Ahora, con las redes sociales, es mucho mejor. Si bien puede haber desconocimiento en parte de la sociedad, ahora hay muchísima gente que conoce y eso nos ayuda mucho” (Mulay Ali, 2015, entrevista realizada por la autora), sostiene el diplomático. En este ejemplo, se informa sobre la visita al Senado mexicano del ministro delegado para América Latina y el Caribe de la RASD, Omar Mansur.



Captura del 10/03/16.

Amaras trabaja en conjunto con la Embajada de la RASD y, si bien la información se centraliza desde la sede diplomática, publica informaciones desde sitios web, videos, convocatorias a sus actividades y fotografías de las mismas, como lo hizo en el cuadragésimo aniversario de la RASD:



Captura del 04/03/16.

Contenidos similares se encuentran disponibles en la página diplomática<sup>67</sup>.

### ***c) Desde la República Argentina***

La información se limita a la red social Facebook, sin que se haya detectado actividad propia en Twitter. Además de contener fotografías y videos sobre actividades y de recoger informaciones de otras cuentas de esa red, el perfil del representante del Frente Polisario en el país, Salem Bachir, tiene la particularidad de estar sincronizado con su

<sup>67</sup> <http://www.embajadasaharauimexico.org/>



blog, *Voz del Sahara Occidental en Argentina*<sup>68</sup>, el cual se actualiza diariamente con un promedio de quince entradas cada 24 horas y recoge información sobre el Sáhara Occidental de distintos puntos del mundo hispanohablante. La sincronización permite que el perfil en Facebook publique de forma automática ese material informativo, lo que le da al mismo una actualización permanente. La fotografía principal es de la bandera del Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de la República Argentina.



Captura del 01/03/16.

En el caso del Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de La Plata (grupo local, perteneciente al comité argentino, el cual no tiene cuenta en redes sociales), su presencia en Facebook (no posee cuenta de Twitter) se da a través de una página que presenta informaciones en castellano sobre distintos aspectos del tema saharauí, provenientes de diversos países. Su actualización es diaria y, además, distribuyen en la red el Resumen Semanal de Noticias sobre el Sáhara Occidental (que el mismo grupo elabora), que se publica cada sábado. La fotografía principal de la página muestra un paisaje de la ciudad de El Aaiún (capital del Sáhara Occidental) y, sobre este, un mapa de las Islas Malvinas con la bandera argentina, recordando que ambos países tienen en común a una parte de su territorio pendiente de descolonización. La imagen descripta es acompañada con la consigna “Malvinas y Sahara Occidental: una misma causa antiimperialista y anticolonial”.

<sup>68</sup> <https://rasdargentina.wordpress.com/>



Captura del 13/03/16.

Este último caso muestra de qué manera el lugar de la enunciación conecta en un mismo sitio de divulgación y resistencia una reivindicación que no se relaciona directamente con la lucha del pueblo saharaui pero a la que se identifica (desde el punto de vista de la colonización, aunque sin dar mayores explicaciones sobre esas similitudes en la imagen de portada) como una misma causa.

\*\*\*\*\*

En este capítulo hemos repasado una serie de aspectos teóricos y prácticos que nos permitieron abordar el uso que los actores del pueblo saharaui realizan de las redes sociales, en las que vuelcan su lucha contra la situación colonial desde el punto de vista del rompimiento del bloqueo mediático que denuncian y, en la misma línea, su trabajo en tanto productores de sentido.

Si bien hemos destacado la condición del espacio virtual como de escenario de esquemas culturales, informativos y comunicacionales en pugna (el de la modernidad/colonialidad, por un lado y, por otro, el de los grupos subalternizados) y hemos reconocido el control que los poderes hegemónicos pueden ejercer sobre los colectivos silenciados a través del mundo virtual, creemos que -aun con fuerte supremacía de la colonialidad en su seno- las redes sociales son una herramienta que reviste gran importancia para el pueblo saharaui y sus activistas a la hora de expresarse, difundir y coordinar su accionar tendiente al objetivo principal que constituye la descolonización inconclusa de su territorio.

Con todas las reservas en cuanto a seguridad y confidencialidad que hemos hecho en lo relativo a las redes sociales, creemos que, tratándose de un pueblo dividido en varias zonas geográficas (una de ellas sin posibilidad alguna de acceso físico), internet permite conectar y hacer conocer esa lucha de un modo que, antes de la aparición de la red de redes, hubiera sido imposible.



## **Algunas conclusiones**

Como hemos visto, los cuatro capítulos que conforman la Parte III de este trabajo constituyen el punto neurálgico de nuestra investigación, al reflejar los modos en los que el pueblo saharauí despliega sus estrategias y herramientas comunicativas para denunciar e intentar revertir su realidad colonial.

En nuestro recorrido por la situación de los campamentos de refugiados y territorios liberados, los territorios ocupados, la diáspora y el uso de las nuevas tecnologías, pudimos observar que la negación, la alteridad, el silencio y la separación son denominadores comunes que atraviesan el presente y el pasado reciente de un pueblo que sigue en lucha por sus reivindicaciones tras décadas de colonialismo y siendo objeto de la colonialidad del poder, del saber y del ser.

Cuerpos, mentes y voces reprimidos, mutilados y/o condenados al exilio, cultura sofocada y/o subalternizada, apropiación de la riqueza (y, a la vez, redes de solidaridad tejidas con quienes sufren una situación similar o, simplemente, acompañan en su lucha) despliegan ante nuestras miradas un muestrario de las causas y consecuencias del esquema de poder predominante en lo político, económico y epistémico, nacido a partir de la conquista de América y expandido a otros territorios con pretensión universal. Creemos que estos decires por los que hemos transcurrido dan acabado testimonio de ello.

## Conclusiones generales

Al iniciar este trabajo nos preguntábamos si aquellos actores del pueblo saharaui que trabajan por el ejercicio del derecho a la autodeterminación del Sahara Occidental y el cumplimiento del derecho internacional, consideran la comunicación en castellano una herramienta útil para sus objetivos y, en el caso de que así fuere, de qué manera comunican, no solo respecto del *locus* enunciativo sino también en relación con las principales superficies en las que emergen sus discursos orientados a la consecución de sus objetivos.

Tras el recorrido realizado, podemos respondernos que, en efecto, la comunicación es considerada un aspecto primordial de su lucha desde la detección de su condición de pueblo relegado a la invisibilidad y el silencio, por lo cual despliegan un amplio entramado de contenidos y modos de enunciación y semantización en los distintos espacios geográficos y discursivos que habitan en relación con la lengua castellana.

Cuerpos, mentes y voces reprimidos, mutilados y/o condenados al exilio, cultura sofocada y/o subalternizada y apropiación de la riqueza, presentaron ante nuestras miradas un muestrario de las causas y consecuencias del esquema de relaciones predominante en lo político, económico y epistémico, nacido a partir de la conquista de América y expandido a otros territorios con pretensión universal, sobre lo cual creemos que estos decires por los que hemos transcurrido dan acabado testimonio.

Así, la colonialidad del poder, del saber y del ser, se ha puesto de manifiesto en el devenir histórico del pueblo saharaui, presentando la particularidad de la doble colonización (española y marroquí) y mostrando a la vez de qué manera la actual potencia ocupante, habiendo sido ella misma colonia, ha adoptado y mantenido hasta hoy, todos los mecanismos colonizadores y coloniales del *ego conquiro* del que otrora fuera objeto.

Esto, incluyendo la colonialidad sobre los cuerpos, encarnada en el uso de la fuerza física que se traduce en la represión en los territorios ocupados, en la presencia del muro minado y en el sometimiento del pueblo saharaui a una doble diáspora (primero, a los campamentos de refugiados y luego, en busca de oportunidades, hacia Europa o América Latina) que ha hecho, por ejemplo, que la actual juventud saharaui esté atravesada por la colonialidad ya desde antes de nacer.

Es en este marco en el que el pueblo saharaui lleva adelante una reconstrucción semiótica de su propia realidad, asumiéndose sus miembros en tanto sujetos de enunciación de un grupo relegado a la “periferia” de la existencia del ser, convirtiendo en acción la memoria de su propia experiencia colonial y haciendo de la comunicación un escenario -y herramienta- fundamental

en su lucha. Una lucha que comprende como objetivo central la consecución de su autodeterminación pero que, a la vez y por la propia condición de colonizados, incluye necesariamente la defensa de su cultura, no con un carácter esencialista que inferioriza o invalida a otras culturas sino con el fin de garantizar su supervivencia en tanto pueblo.

En el mismo sentido, se da batalla por la soberanía sobre sus recursos naturales, estos últimos expoliados en consonancia con el esquema de dominación capitalista en el seno de la modernidad/colonialidad.

Es importante destacar también de qué manera el idioma del colonizador es visto por el pueblo saharaui como un legado a preservar y como una “ventaja”, no solo desde el punto de vista de la posibilidad de entenderse con el mundo hispanohablante, sino también de identificar la existencia (y reconstruirla recreándola en el discurso) de una historia común entre todos los pueblos y seres colonizados por la misma potencia. Esto posibilita a este pueblo el despliegue de redes de solidaridad tejidas con quienes sufren una situación similar o, simplemente, lo acompañan en su lucha, incrementando la repercusión de su mensaje y poniendo en evidencia que esas luchas aparentemente divergentes en sus consignas emergentes que libran otros colectivos (contra la discriminación, por la defensa del medioambiente, por derechos laborales, reivindicaciones de género, etc.), constituyen distintos aspectos de un mismo orden internacional impuesto a partir de la clasificación de los seres y grupos en una relación de centralidad y periferia.

En lo referente al *locus* enunciativo del pueblo saharaui, si bien en un momento de este trabajo se ha caracterizado a los medios de comunicación como de gran importancia y a los comunicadores como agentes estratégicos en su lucha, hemos recorrido todos aquellos espacios en los que se operan producciones de sentido y que se hallan mucho más allá de los medios de comunicación, concluyendo en que se trata de una tarea en la que comunicadores, artistas, activistas, políticos e intelectuales se implican asumiendo la pertenencia a un pueblo determinado en un contexto histórico, político, social y económico específico que se corresponde con las características del esquema de colonialismo y colonialidad.

A este respecto, junto con el uso de las nuevas tecnologías, vimos cómo el pueblo saharaui echa mano a la creatividad, con iniciativas novedosas como la denuncia del muro a partir de la siembra de flores en sus proximidades. En este caso particular, además, existe una doble acción decolonial, dado que esa lucha contra el silencio impuesto sobre la causa saharaui, incluye en todo el mundo a otros expulsados por el capitalismo y la modernidad/colonialidad de los circuitos de producción tanto material como simbólica: personas ancianas, discapacitadas, privadas de su libertad o por debajo de la edad de lo que se conoce en las sociedades

occidentales como “población económicamente activa”, son convocadas a participar en la construcción discursiva de denuncia y consideradas elementos protagónicos en la misma.

Todo ello, dado en el marco de la denuncia de una escasez de información (y hasta tergiversación de la misma) sobre el pueblo saharauí en los medios de difusión masiva a nivel mundial, en consonancia con que estos, en tanto empresas, encarnan la lógica de las relaciones de dominación vigente, respondiendo a ella.

En otro orden y por fuera de las acciones comunicativas (esto es de los decires puestos en práctica para resistir los embates coloniales y poner fin al colonialismo), el caso del pueblo saharauí también nos muestra hasta qué punto la colonialidad puede llegar a vulnerar el derecho internacional que ella misma ha creado, constituyéndose nuestro caso de estudio en un exponente del colonialismo y la colonialidad en su máxima expresión, de modo que hacen transitar a sus propias leyes por un camino pantanoso, no solo porque pone de manifiesto un alto nivel de impunidad respecto de las acciones del colonizador contrarias a la legalidad internacional, sino también porque esas mismas acciones cuentan con el silencio (o la inacción) cómplice de los otros *ego conquiro* instalados en los principales puntos gravitantes de la constelación de poder mundial.

Todo lo hasta aquí mencionado, nos lleva a ratificar la necesidad y validez de los nuevos enfoques académicos (desde la comunicación, el derecho y las relaciones internacionales) que incluyen las voces y perspectivas de aquellos colectivos y seres que habitan esa periferia sistémica de los subalternizados, postergados y silenciados y que, además de incluirlas, sean el punto de partida de producciones colectivas de saberes, no con el fin de descartar de plano otras perspectivas sino, justamente, con el objetivo de crear inteligibilidad, en el sentido de poner en diálogo esos saberes producidos en distintos ámbitos y desde distintos paradigmas sin que ninguno de ellos sea considerado de antemano en condiciones de inferioridad.

Con esta idea es que nos embarcamos en la realización de esta investigación y, a lo largo de la misma, hemos hallado herramientas que nos permitieron desapprendre verdades presentadas como incuestionables, como que la colonialidad mantiene su vigencia para proteger al colonizado de sí mismo y de su propia incapacidad; que solo son válidos los saberes y mensajes producidos desde el colonizador -quien, a la vez, es el que posee el derecho de otorgar o denegar la palabra- o que existen grupos y culturas subalternos, entre otras “certezas” que los propios protagonistas de este trabajo han desarticulado a través de sus acciones y decires.

Explorando en las miradas y voces desconocidas y pertenecientes a aquellos que están del lado más vulnerable en tanto víctimas de un esquema de estratificación que los ubica en el lado de los oprimidos (como sucede con África en general, que casi siempre es noticia en los medios

informativos occidentales a partir de hambrunas, enfermedad y guerra), también llegamos a la reflexión de que esa situación de opresión, lejos de inmovilizar logrando una asimilación y dominación por parte del colonizador, genera en el caso del pueblo saharaui condiciones de resistencia tales que el colonizado, a partir de la identificación plena de su situación, despliega un sinnúmero de estrategias destinadas a poner fin a la misma, en los distintos ámbitos comunicacionales, sociales, económicos y políticos. A punto tal se da esto, que manifiestan que su único miedo en la situación de represión (en los territorios ocupados) es “a no poder decir”.

En esta línea reflexiva, en relación con la producción académica, diremos que concebimos a esta como una acción de compromiso con la justicia, con la convicción de que este compromiso aporta profundamente a la rigurosidad, dado que nos obliga a tener una visión abarcadora e inclusiva de saberes y voces a la hora de estudiar y analizar cualquier fenómeno social.

Al mismo tiempo y en el mismo sentido, tenemos la convicción de que esa supuesta neutralidad o imparcialidad a la que el pensamiento científico de la modernidad/colonialidad nos obliga, es muy útil a los fines de preservar el *statu quo* de los esquemas vigentes de poder, toda vez que equipara a opresores con oprimidos situándolos en un plano de igualdad y distorsionando así la visión sobre las condiciones desiguales en las que se desarrollan las luchas y las producciones de saberes contra esa opresión. Por el contrario, creemos que la producción de saberes y discursos, en nombre del rigor académico y la honestidad, no debe perseguir la neutralidad - siempre inalcanzable- a modo de horizonte, sino mostrar claramente desde qué lugar y con qué objetivos se lleva a cabo.

Por último, expresaremos que este trabajo no aspira a agotar ni los ejemplos de la lucha del pueblo saharaui por derribar el muro del silencio ni, mucho menos, el necesario debate epistémico que se desprende del caso analizado. El mismo pretende ser, por un lado, un aporte en el camino de la visibilización del conflicto y, por otro, a la discusión sobre los abordajes posibles respecto de la situación de un pueblo en lucha por la libertad y la palabra.

## Bibliografía

### Libros, tesis y artículos

Aali-Taleb, Sukeina (2013). “Y... ¿dónde queda el Sahara?”. En *Y... ¿Dónde queda el Sáhara?* Diario *El País*. 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/donde-queda-el-sahara/2013/09/y-donde-queda-el-sahara-.html> [Última entrada: 15/02/16].

Acosta, Ana (2012). “La comunicación un derecho necesario para el Buen Vivir”. En *inredh.org*. Disponible en: [http://inredh.com/archivos/boletines/comunicacion\\_derecho\\_buenvivir.pdf](http://inredh.com/archivos/boletines/comunicacion_derecho_buenvivir.pdf) [Última entrada: 02/09/15]

Afapredesa (s/d). Presentación del sitio web. Disponible en: <http://afapredesa.blogspot.com.ar/> [Última entrada: 30/01/16].

Ahmed, Bachir (2012). “Antes que la Marcha Verde”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 10 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2012/11/10/antes-que-la-marcha-verde/> [Última entrada: 01/09/15]

Ahmed Aomar, Emboirik (2016). Entrevista en el programa “Sáhara desde Canarias”, Radio Guiniguada, Las Palmas de Gran Canaria, 27 de febrero de 2016).

AI (2014). “Marruecos debe dejar de usar el ‘terrorismo’ como pretexto para encarcelar a periodistas”. Comunicado de prensa de Amnistía Internacional. En *Amnistía Internacional*, 20 de mayo de 2014. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2014/05/marruecos-usa-terrorismo-encarcelar-periodistas/> [Última entrada: 25/02/16].

----- (2016). Informe 2015/16. *Amnistía Internacional. La situación de los derechos humanos en el mundo*. Disponible en: [http://www.amnistia.org.ar/sites/all/themes/template\\_ai/air201516.pdf](http://www.amnistia.org.ar/sites/all/themes/template_ai/air201516.pdf) [Última entrada: 01/03/16].

Al Achi, Dalia (2014). *Une plus grande autonomie pour les réfugiés sahraouis en Algérie*. Acnur. 30 de enero de 2014. Disponible en: <http://www.unhcr.fr/52ea7e31c.html> [Última entrada: 29/01/16]

Alcón Alegre, Juan (2007). *Catálogo*. ARTifariti 2007. Pp. 60-61. Disponible en: <http://issuu.com/artifariti/docs/www.artifariti.org/61?e=1061972/2722414> [Última entrada: 07/02/16].

Almenara Niebla, Silvia (2015). “Redes de defensa: solidaridad y nuevas tecnologías en el movimiento transnacional de la causa pro-saharai”. En Mateos, Concha y Herrero, Javier (coords.) (2015), *La Pantalla Insomne*. Cuadernos Artesanos de Comunicación, N° 90. Revista Latina de Comunicación Social. Sociedad Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife), diciembre de 2015. pp. 694-706. Disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/15SLCS/2015\\_libro/032\\_Almenara.pdf](http://www.revistalatinacs.org/15SLCS/2015_libro/032_Almenara.pdf) [Última entrada: 08/03/16].

Álvarez Tombo, Fito (2015). “Marruecos no quiere testigos”. En *Faro de Vigo*. Disponible en: <http://www.farodevigo.es/cartas/2015/11/01/marruecos-quiere-testigos/1342375.html> [Última entrada: 02/03/16].

Amed, Bujari (2008). *Las perspectivas latinoamericanas del Estado Saharaui*. Conferencia brindada en el Senado de la República de México el 27 de mayo de 2008.

Amador Guzmán, Marvin (2013). “Concepto y acción en la comunicación para el “Desarrollo” y el Cambio Social: de “targets” y públicos meta a sujetos y actores de los procesos de cambio”. En *I Congreso Centroamericano de Comunicación “Desafíos de la Comunicación en Centroamérica”*. San José de Costa Rica, 19 al 23 de agosto de 2013. Disponible en:

[https://www.academia.edu/12694403/Concepto\\_y\\_acci%C3%B3n\\_en\\_la\\_comunicaci%C3%B3n\\_para\\_el\\_Desarrollo\\_y\\_el\\_Cambio\\_Social\\_de\\_targets\\_y\\_p%C3%ABlicos\\_meta\\_a\\_sujetos\\_y\\_actores\\_de\\_los\\_procesos\\_de\\_cambio](https://www.academia.edu/12694403/Concepto_y_acci%C3%B3n_en_la_comunicaci%C3%B3n_para_el_Desarrollo_y_el_Cambio_Social_de_targets_y_p%C3%ABlicos_meta_a_sujetos_y_actores_de_los_procesos_de_cambio) [Última entrada: 03/09/15]

Amin, Samir (1997). *El capitalismo en la era de la globalización*. Ed. Paidós, Barcelona.

----- (2009). “Eurocentrism”. Monthley Review Press, Nueva York.

AMSE (2010). *Memoria de actividades 2010*. Disponible en:

<http://amse.mujeresaharais.es/DOCUMENTOS/memorias2010.pdf> [Última entrada: 16/02/16]

ANIA (2004). *Nuevo programa en Radio Guiniguada -Sahara desde Canarias-*. En ANIA, Agencia de Noticias de Información Alternativa. 28 de noviembre de 2004. Disponible en: <http://ania.urcm.net/spip.php?article11547> [Última entrada: 15/02/16].

Aprase (2014a). “Se constituye la Asociación Profesional de Abogados Saharais en España (APASE). Nota de prensa”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 19 de noviembre de 2014. Disponible en:

<https://rasdargentina.wordpress.com/2014/11/19/se-constituye-la-asociacion-profesional-de-abogados-saharais-en-espana-apase/> [Última entrada: 16/02/16].

----- (2014b). “Abogados saharais en España piden rectificación a Catalá”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 30 de diciembre de 2014. Disponible en:

<https://rasdargentina.wordpress.com/2014/12/30/abogados-saharais-en-espana-piden-rectificacion-a-catala/> [Última entrada: 16/02/16].

Araya Jiménez, Lisbeth y Espinoza Rojas, Johan (2013) “Descolonizando la disciplina de la comunicación: viejas y nuevas rupturas desde el pensamiento Descolonial”. Ponencia presentada en las *II Mini Jornadas de Investigación en Comunicación*. Cicom, Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica, 4 de diciembre de 2013. Disponible en: <http://cicom.eccc.ucr.ac.cr/images/IIminiJornadas2013/MemoriaJornada.pdf> [Última entrada: 06/09/15]

Ares, Daniel (2014). “Castillos de arena”. En *Revista de Ciencias Sociales ‘Realidad Económica’*, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), 15 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=5323> [Última entrada: 06/03/16].

Arrojo Agudo, Pedro (2010) “El reto ético de la crisis global del agua”, en Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (comp.) *Agua. Un Derecho Humano fundamental*, Abya Yala, Quito, pp. 281-328.

Arte por la Paz (2014). *Proyectos*. Sitio web. Disponible en:

<http://mouludyeshlem.blogspot.com.ar/p/proyectos.html> [Última entrada: 06/02/16]

Asociación Latinoamericana de Amistad con la RASD (2015). *Cantautores Piero, Gieco y Heredia Apoyan Al Pueblo Saharaui*. 9 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mxOcoO41k4k> [Última entrada: 20/02/16]

Badía Martí, Ana (2013). “La cuestión del Sahara Occidental a la luz de la dimensión económica del principio de autodeterminación de los pueblos coloniales”. En: Palacios Romeo, Francisco (coord.). *El derecho a la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental. Del ius cogens al ius abutendi*. Aranzadi, Navarra. pp. 51-78.

- Bajo Erro, Carlos (2016). “Ciberactivismo en África: entre el ayer y el mañana”. En *El País*, 2 de marzo de 2016. Disponible en: [http://elpais.com/elpais/2016/01/25/planeta\\_futuro/1453745393\\_885321.html](http://elpais.com/elpais/2016/01/25/planeta_futuro/1453745393_885321.html) [Última entrada: 11/03/16].
- Bárbulo, Tomás (2002). *La historia prohibida del Sáhara Español*. Ediciones Destino, Barcelona.
- Barona Castañeda, Claudia (2000). “Identidad nacional saharauí. ¿Mito o realidad?” En Cuadernos. Julio 2000, Vol. XIV, N° especial. Centro de Investigación y Documentación Africanas (CIDAF). Madrid.
- (2004). *Hijos de la nube. El Sahara Español desde 1958 hasta la debacle*. Libros C. de Langre, Madrid.
- (2015). “Memorias de una resistencia. La otra historia del Sahara Occidental”. En *Les Cahiers d'EMAM* [En línea], 24-25 | 2015. Disponible en: <https://emam.revues.org/859#ftn5> [Última entrada: 02/03/2016].
- Barreñada, Isaías (2012). “Asociacionismo y cuestión nacional en el Sahara Occidental”. En *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/888/876> [Última entrada: 07/03/16].
- Bazaga, Lucía (2013). “Chipi Limam: ‘La mujer es el sistema funcional de los campamentos’”. En *Una mirada hacia el Sáhara*. 18 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://unamiradahaciaelsahara.wordpress.com/tag/liga-de-estudiantes-saharauis/> [Última entrada: 17/02/16]
- Bazán, Fabiola (2015). *Aplicación del IV Convenio de Ginebra en la Guerra del Sahara Occidental. Análisis de la situación de los presos políticos saharauis: El Grupo de los 26*. Tesis para la obtención de título de grado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Instituto de Estudios Sociales, Política y Cultura. Universidad de San Pablo. Tucumán, Argentina. Mayo de 2015 (mimeo).
- BBC Mundo (2009). “Los muros que no han caído”. En *BBC Mundo*, 2 de noviembre de 2009. Disponible en: [http://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/10/091023\\_muro\\_sahara\\_txt.shtml](http://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/10/091023_muro_sahara_txt.shtml) [Última entrada: 16/10/15]
- Beltrán, Luis Ramiro (1985). “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina”. En Moragas Spá, Miquel (ed.), *Sociología de la comunicación de masas*. Gustavo Gilli, Barcelona, 1985. pp. 94-119.
- Boisha, Limam (2012). *Ritos de jaima*. Ediciones Bubisher, Zaragoza.
- (2015) “Sáhara Occidental, Cuba y España: nuestros sueños se juntan en una misma ola”. En *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World. Special Issue: Sahara (Winter 2015)*. Universidad de California. pp. 179-195.
- Borja, Rodrigo (s/d). *Intifada*. Enciclopedia de la Política. Disponible en: <http://www.encyclopediaelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=i&idind=834&termino> [Última entrada: 02/03/16].
- Borsani, María Eugenia (2012). “Disputar a Fanon: a propósito de un secuestro epistémico”. En De Oto, Alejandro (comp.) (2012). *Tiempos de homenajes/tempos decoloniales: Frantz Fanon, América Latina*. Ediciones del Signo, Buenos Aires, pp. 61-90.
- Briones Vives, Felipe (2015). “Sáhara: cuarenta años después”. En *Diario Información*, España. Disponible en: <http://www.diarioinformacion.com/opinion/2015/03/03/sahara-cuarenta-anos-despues/1605130.html> [Última entrada: 15/01/16]



Bruckmann, Mónica y Dos Santos, Theotônio (2015). “La actualidad de Bandung: Por una agenda estratégica de América Latina”. En *América Latina en movimiento*. ALAI, Quito. N° 504, Año 39, 2ª época, mayo 2015. pp. 1-6.

Bubisher (2016). *Quiénes somos*. Disponible en: <http://www.bubisher.org/quienessomos> [Última entrada: 02/02/16]

Cabral, Amílcar (1973). “La cultura, fundamento del movimiento de liberación”. En *África “portuguesa”, la lucha por la independencia*. El Correo Unesco, Año XXVI, noviembre de 1973. pp. 12-20.

Cadena A. Walter y Rosas M., Mónica (2010). “Nación y nacionalismo en el Sáhara Occidental: una perspectiva desde el constructivismo”. En *Revista Republicana*, N° 9, Colombia, pp. 107-124.

Camacho, Ana (2012). “El papel de los medios de comunicación en el conflicto del Sáhara Occidental”. En Martínez Lillo, Pedro; Gimeno Martín, Juan; Arias Careaga, Silvia y Tanarra Alonso, Carlos (eds.) (2012). *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental. Política, cooperación y cultura*. Colección Cuadernos Solidarios, N° 8, UAM Ediciones, Madrid. pp. 509-542.

Campaña “Remove the Wall” (2014a). *Construcción de los muros marroquíes*. Disponible en: <http://removethewall.org/es/the-wall/construction-of-the-moroccan-walls/> [Última entrada: 16/10/15]

\_\_\_\_\_ (2014b). *Impactos del muro*. Disponible en: <http://removethewall.org/es/the-wall/impacts-of-the-wall/> [Última entrada: 16/10/15]

\_\_\_\_\_ (2014c). *Datos básicos*. Disponible en: <http://removethewall.org/es/landmine-victims/basic-facts/> [Última entrada: 16/10/15]

Campelo, Patricia (2012). “Radio, prensa y televisión para la causa saharai”. En *Público*, España. 16 de abril de 2012. Disponible en: <http://www.publico.es/internacional/radio-prensa-y-television-causa.html> [Última entrada: 24/01/16].

Capslp y Ganci, Norberto (2012). “Salem Bachir: ‘Romper el muro del silencio contra la justa causa saharai’”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 12 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2012/11/12/salem-bachir-romper-el-muro-del-silencio-contra-la-justa-causa-saharai/> [Última entrada: 20/02/16].

Castells, Manuel (2001). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la identidad*. Vol II. Siglo XXI, Ciudad de México.

----- (2008). “Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política”. En *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, N° 74, enero-marzo 2008. Fundación Telefónica, Madrid. pp. 13-24.

Castro-Gómez, Santiago (2011). “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro” En: Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Ediciones Ciccus-Clacso-Unesco, Buenos Aires, pp. 163-179.

Castro, Miguel (2008). *Taller Territorios Liberados del Sáhara*. “Por el ejercicio práctico de la soberanía sobre el territorio”. En 34ª Conferencia Europea de Apoyo y Solidaridad con el Pueblo Saharaui (Eucoco). Valencia, 7 al 9 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.cantabriaporelsahara.com/documentacion/documentos/301120081858.pdf> [Última entrada: 02/02/16].

- Cátedra Libre de Estudios sobre el Sáhara Occidental, IRI-UNLP (2012). *Fundamentos*. Disponible en: [http://www.iri.edu.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=580&Itemid=210&lang=es](http://www.iri.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=580&Itemid=210&lang=es) [Última entrada: 03/02/16]
- CEAS-Sáhara (s/d). “Quiénes somos”. En *CEAS-Sáhara*. Disponible en: <http://ceas-sahara.es/spip.php?article65> [Última entrada: 07/03/16].
- CES (s/d). Constitución del Reino de Marruecos. En *CES*. Disponible en: <http://www.ces.es/TRESMED/docum/mar-cttn-esp.pdf> [Última entrada: 01/03/16].
- Césaire, Aimé (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Ediciones Akal, Madrid.
- Chapuis, Baptiste; Dupuy, Soazic y Goossens Liesbeth (2015). *40 años de exilio. Los refugiados saharauis, ¿abandonados por la comunidad internacional?* Oxfam GB para Oxfam internacional. Informe temático, 28 de abril de 2015.
- Chaves Gil, José (2014). “El Sahara como tema en los medios, la no comunicación informativa”. En *Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS* – Universidad de La Laguna, 2, 3, 4 y 5 de diciembre 2014.
- Clastres, Pierre (2008) *La sociedad contra el Estado*, Terramar, La Plata.
- Codesa (2013). *Respuesta de la CODESA al “informe del comité del seguimiento de la activación de las recomendaciones de la INSTANCIA EQUIDAD Y RECONCILIACION (MAROQUI) - anexo 1 casos de desapariciones forzadas 2010”*. Codesa, enero de 2013. Disponible en: [http://www.codesaso.com/es/pdf/rapportCODESA/CODESA\\_vs\\_IER\\_Esp.pdf](http://www.codesaso.com/es/pdf/rapportCODESA/CODESA_vs_IER_Esp.pdf) [Última entrada: 01/03/16].
- Colado, Carmen (2010). “El dibujo de los niños en el marco educativo de los campos de refugiados saharauis de Tinduf”. En *Arte, Individuo y Sociedad*, 22.2. pp. 33-48. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: [http://www.arteeindivduoysociedad.es/articles/N22.2/Carmen\\_Colado.pdf](http://www.arteeindivduoysociedad.es/articles/N22.2/Carmen_Colado.pdf) [Última entrada: 21/01/16]
- Consani, Norberto (2012). “Introducción”. En Consani, Norberto (dir. y comp.) (2014). *Manual Nuevos desarrollos del Derecho Internacional*. Instituto de Relaciones Internacionales-UNLP, La Plata. pp. 9-19. Disponible en: [http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/manual\\_ABRIL\\_2012.pdf](http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/manual_ABRIL_2012.pdf) [Última entrada: 15/01/16]
- Corbetta, Pergiorgio (2010). *Metodología y técnicas de investigación social. Edición revisada*. Ed. Mc Graw Hill, Madrid.
- CSA-Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (2010). *Un pueblo sin patria*. CSA TUCA. Disponible en: [http://www.csa-csi.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5946:un-pueblo-sin-patria&catid=25:notas-y-articulos&Itemid=258&lang=es](http://www.csa-csi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5946:un-pueblo-sin-patria&catid=25:notas-y-articulos&Itemid=258&lang=es) [Última entrada: 29/01/16].
- Csisme (2013). “Invertir en Marruecos. Informe”. *Área de estudios de CCISME*. Mayo 2013. Cámara de Comercio Industria y Servicios de Marruecos en España-CCISME. Disponible en: [http://www.camarademarruecos.es/PDF/Informe\\_Marruecos.pdf](http://www.camarademarruecos.es/PDF/Informe_Marruecos.pdf) [Última entrada: 03/03/16].
- Cspron (2011). *CSPRON a la UE: "cualquier futuro convenio debe excluir al Sahara"*. En WSRW, 31 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.wsrw.org/a205x2206> [Última entrada: 11/02/16].
- Dávalos, Pablo (2013). “La plurinacionalidad del Estado y las aporías del liberalismo”. En *La línea de fuego*, 24 de julio de 2013. Disponible en: <http://lalineadefuego.info/2013/07/24/la-plurinacionalidad-del-estado-y-las-aporias-del-liberalismo-por-pablo-davalos/> [Última entrada: 11/03/16].

- De Froberville, Martine (2009). *Sahara Occidental. Le droit à l'indépendance*. Editions ANEP, Argel.
- De la Garza Talavera, Rafael (2014). "De libertades y de 'troles'. La doble cara de las redes sociales". En *Rebelión*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=183811> [Última entrada: 11/03/16]
- Delegación Saharaui para España (s/d). "El Frente Polisario". Disponible en: <http://delsah.polisario.es/el-frente-polisario/> [Última entrada: 13/09/15]
- Del Río Sánchez, Olga (2012). "Aproximación a la información y la comunicación desde el enfoque de derechos". *Revista de Estudios Jurídicos* nº 12/2012 (Segunda Época), Universidad de Jaén, Jaén. Versión electrónica. Disponible en: <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rej/article/view/841/740> [Última entrada: 23/03/16].
- De Marco, Florencia (2015). *El Sahara Occidental. Justicia y memoria*. Tesis de grado. Licenciatura en Relaciones Internacionales. FCPSyJ. Universidad Católica de Santiago del Estero. Febrero de 2015.
- Democracy Now! (2011). *Noam Chomsky and WESTERN SAHARA*. (Entrevista televisiva) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JTjOt0Pz0BQ> [Última entrada: 02/03/16].
- De Oto, Alejandro (2012). "Frantz Fanon en el siglo. Sobre ciertas persistencias en el pensamiento latinoamericano". En De Oto, Alejandro (comp.) (2012). *Tiempos de homenajes/tempos decoloniales: Frantz Fanon, América Latina*. Ediciones del Signo, Buenos Aires, pp. 35-60.
- (s/d) "Pensamiento descolonial/decolonial [1]. En *Diccionario del Pensamiento Alternativo II*. CECIES. Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=285> [Última entrada: 04/09/15]
- De Sousa Santos, Boaventura (2003) "The World Social Forum: toward a counter-hegemonic globalization (Part I)" en Sen, Jai; Anand, Anita; Escobar, Arturo; Waterman, Peter [Eds.] *World Social Forum. Challenging empires*, The Viveka Foundation, Nueva Delhi: 235-245.
- (2003b) "The World Social Forum: toward a counter-hegemonic globalization (Part II)" en SEN, Jai; Anand, Anita; Escobar, Arturo; Waterman, Peter [Eds.] *World Social Forum. Challenging empires*, The Viveka Foundation, Nueva Delhi: 336-343.
- (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLACSO, Buenos Aires.
- (2009) *Sociología jurídica crítica: para un nuevo sentido común en el derecho*, ILSA, Bogotá.
- (2009b) *Una epistemología del Sur*, CLACSO Ediciones, México D.F.
- (2010) *Refundación del Estado en América Latina Perspectivas desde una epistemología del Sur*, Instituto Internacional de Derecho y Sociedad, Lima.
- (2010b) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce, Montevideo.
- (2011) *Derecho y emancipación*, Corte Constitucional para el Período de Transición, Colección Pensamiento Jurídico Contemporáneo, Nº 2, Quito.
- (2015) "Otro mundo es necesario". En *Página/12*, Buenos Aires, 6 de abril de 2015. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-269833-2015-04-06.html> [Última entrada: 16/03/16].
- Díaz Bordenave, Juan (1983). *Comunicación y sociedad*. Búsqueda, Buenos Aires.

Díaz Hernández, Ramón; Domínguez Mujica, Josefina y Parreño Castellano, Juan (2014). “Gestión de la población y desarrollo urbano en el Sahara Occidental: un análisis comparado de la colonización española (1950-1975) y de la ocupación marroquí (1975-2013)”. En *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, n° 493(48), Universidad de Barcelona. pp. 1-20. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-493/493-48.pdf> [Última entrada: 25/02/16].

Díaz Rojo, José (2004). “Lengua, cosmovisión y mentalidad nacional”. En Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos, N° 7, Universidad de Murcia, Murcia, junio de 2004. Disponible en: <https://www.um.es/tonosdigital/znum7/estudios/clengua.htm> [Última entrada: 14/03/16].

Diego Aguirre, José (1991). “Sáhara, la impotencia marroquí”. En diario *El País*. España, 7 de noviembre de 1991. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1991/11/07/internacional/689468416\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1991/11/07/internacional/689468416_850215.html) [Última entrada: 17/10/15]

Dussel, Enrique (2011a). *Filosofía de la Liberación*. Fondo de Cultura Económica, México.

----- (2011b). “Transmodernidad e interculturalidad (interpretaciones desde la Filosofía de la Liberación”. En En Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Ediciones Ciccus-Clacso-Unesco, Buenos Aires, pp. 45-71

Efe (2011). “Venezuela y Cuba crean la primera escuela secundaria de los campos saharauis”. En *ABC*, 13 de junio de 2011. Disponible en: <http://agencias.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=848605> [Última entrada: 18/02/16].

----- (2015a). “Marruecos prohíbe al enviado de la ONU para el Sáhara visitar el Sáhara”. En *El Mundo*, España. 7 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/07/563dea46e2704e0d758b460b.html> [Última entrada: 14/01/16].

----- (2015b). “Crece la conectividad a internet en Cuba”. En *Cartas desde Cuba*, 21 de agosto de 2015. Disponible en: <http://cartasdesdecuba.com/crece-la-conectividad-a-internet-en-cuba/> [Última entrada: 09/03/16].

----- (2016). “HRW pide a Marruecos anular delito de atentado contra integridad territorial”. En *Terra*. Disponible en: <http://noticias.terra.com.ar/mundo/hrw-pide-a-marruecos-anular-delito-de-atentado-contra-integridad-territorial,36e648ae895cc98a28b8059d398247fa2fevuzm5.html> [Última entrada: 22/02/16].

El Economista (2014). “Llega a México el festival de la cultura saharauí ArtSahara”. En *El Economista América*, 24 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.eleconomistaamerica.com/cultura-eAm-mx/noticias/5648880/03/14/Llega-a-Mexico-el-festival-de-la-cultura-saharai-ArtSahara.html> [Última entrada: 06/02/16].

El Imparcial (2009). “Garzón acepta una querrela contra cargos del Frente Polisario por torturas”. En *El Imparcial*, 30 de junio de 2009. Disponible en: <http://www.elimparcial.es/noticia/42836/mundo/> [Última entrada: 01/03/16].

El Mundo (2006). “Familiares de desaparecidos saharauis se querellan en la Audiencia Nacional contra Marruecos”. En *El Mundo*, 17 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/09/14/solidaridad/1158254679.html> [Última entrada: 01/03/16].

El Observador (2009). *Sáhara Occidental hoy: territorios liberados, el muro militar más largo del mundo y los campamentos de refugiados del Tindouf argelino*. Revista El observador, 25 de noviembre de 2009. Disponible en: <http://antigua.revistaelobservador.com/index.php/sociedad/sociedad/3018-sahara-occidental-hoy-territorios-liberados-el-muro-militar-mas-largo-del-mundo-y-los-campamentos-de-refugiados-del-tindouf-argelino.html> [Última entrada: 02/02/16].

----- (2007). “Entrevista pública a Estela de Carlotto”. En *El País*, 22 de marzo de 2007, capturado de *Voz del Sahara Occidental en Argentina*, 7 de agosto de 2014. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2014/08/07/el-frente-polisario-celebra-la-recuperacion-del-nieto-de-la-presidenta-de-abuelas-de-plaza-de-mayo/> [Última entrada: 29/02/16].

----- (2015). “EL PAÍS, un año de liderazgo en la web”. En *El País*, 5 de noviembre de 2015. Disponible en: [http://elpais.com/elpais/2015/11/04/actualidad/1446661965\\_673346.html](http://elpais.com/elpais/2015/11/04/actualidad/1446661965_673346.html) [Última entrada: 15 de febrero de 2016].

Embajada de la RASD en México (s/d-a). *Breve historia del territorio y su pueblo*. Disponible en: <http://www.embajadasaharauimexico.org/rasd/hechos.html#3> [Última entrada: 16/09/15]

----- (s/d-b). *Declaración del Primer Ministro de la República Islámica de Mauritania, de fecha 14 de agosto de 1979*. Disponible en: <http://www.embajadasaharauimexico.org/images/stories/documentos/Acuerdos/declaracindelprimerministrodemauritania14agosto1979.pdf> [Última entrada: 14/10/15]

Embarek, Salka (2010). “12 de octubre. Celebración del Día de la Unidad Nacional Saharaui”. En *Poemario por un Sahara Libre*, 12 de octubre de 2010. Disponible en: <http://poemariosaharalibre.blogspot.com.ar/2010/10/celebracion-del-dia-de-la-unidad.html> [Última entrada: 10-10-15]

Equipo Mediático (2015). “La población saharauí no sobrepasa el 18% en su propio país, el Sahara Occidental ocupado”. En *EM Sahara*, 23 de octubre de 2015. Disponible en: <http://www.emsahara.com/article1351.html?forum=oui&recher=oui> [Última entrada: 25/02/16].

Escobar, Arturo (2003). “Mundos y conocimientos de otro Modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano”. En *Tabula Rasa*, N°1, enero-diciembre de 2003, Bogotá. pp. 51-86.

----- (2004). “Más allá del tercer mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales antiglobalización”. En *Nómadas*, N° 20, pp. 86-100. Universidad Central de Colombia.

Escobar, Mercedes (2014) “El arte como arma de transformación social: La experiencia de ARTifariti”. En Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Luis (eds). (2014). *Activismo académico en la causa saharauí. Nuevas perspectivas críticas en Derecho, Política y Arte*. Aconcagua Libros, Sevilla. pp. 315-342.

Eucoco (2015). Noam Chomsky apoya al Pueblo Saharaui en la 39ª EUCOCO, 19 de noviembre de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QL1x9dnt5d8> [

Fadel, Mohamed (2012). “El papel de los medios de comunicación en el conflicto del Sáhara Occidental”. En Martínez Lillo, Pedro; Gimeno Martín, Juan; Arias Careaga, Silvia y Tanarra Alonso, Carlos (eds.) (2012). *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental. Política, cooperación y cultura*. Colección Cuadernos Solidarios, N° 8, UAM Ediciones, Madrid. pp. 509-542.

Fanon, Frantz (1963). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica, México.

Fanon-Mendes, Mireille (2015). “Un pensamiento a prueba del tiempo: Frantz Fanon, a 90 años de su nacimiento”. *Centro de Saberes Africanos*. Disponible en: <http://saberesafricanos.org/2015/07/24/un-pensamiento-a-prueba-del-tiempo-frantz-fanon-20-de-julio-de-1925-20-de-julio-de-2015/> [Última entrada: 31-08-15]



Fernández Molina, Irene (2013). “La interacción entre la gestión ‘interna’ e internacional del conflicto del Sáhara Occidental por parte de Marruecos: una propuesta de cronología (1999-2013)”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas – RIPS (Universidad de Santiago de Compostela)*. Vol. 12, Nº 2, 2013. pp. 19-43.

Fish Elsewhere (2009). *Aminatu Haidar pide la suspensión del acuerdo de pesca UE-Marruecos*. 8 de diciembre de 2009. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=B9sM2wc6qVk> [Última entrada: 11/02/16].

----- (2010). *Sidi, la pêche au Sahara occidental occupé*. 5 de enero de 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5oKEYVEhEh4> [Última entrada: 11/02/16].

Flores Torres, Mariela (2011). “Pensar representar. Comunidad palestina en Argentina: una aproximación teórica”. En *Revista de Historia*, Nº 12, 2011, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. pp. 106-116. Disponible en: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/85/83> [Última entrada: 07/03/16].

Frente Polisario (2007a). *XII Congreso General del Frente Polisario. Declaración Final*. Disponible en: <http://ceas-sahara.es/spip.php?article328> [Última entrada: 02/02/16]

----- (2007b). *Informe del Secretariado Nacional para el XII Congreso*. En Castro, Miguel (2008). *Taller Territorios Liberados del Sáhara. “Por el ejercicio práctico de la soberanía sobre el territorio”*. En 34ª Conferencia Europea de Apoyo y Solidaridad con el Pueblo Saharaui (Eucoco). Valencia, 7 al 9 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.cantabriaporelsahara.com/documentacion/documentos/301120081858.pdf> [Última entrada: 02/02/16].

Fuente Cobo, Ignacio (2011). *Sahara Occidental: origen, evolución y perspectivas de un conflicto sin resolver*. Documento Marco. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Nº 8, 13 de julio de 2011.

Fundación Sáhara Occidental (2013). *Informe juicio presos políticos saharauis Gdeim Izik*. Disponible en: <http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=6712> [Última entrada: 02/03/16].

Galceran Huguet, Montserrat (2012). “El análisis del poder: Foucault y la teoría decolonial”. *Tabula Rasa*, Nº 16, enero-junio, 2012. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia. pp. 59-77.

Galeano, Eduardo (2006). “Muros”. En diario *Página/12*. Argentina, 23 de abril de 2006. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-65961-2006-04-23.html> [Última entrada: 02/02/16]

García, Alejandro (2010). *Historia del Sáhara Occidental y su conflicto*. Los libros de la Catarata, Madrid.

García, Antonio (1980). *¿Comunicación para la dependencia o para el desarrollo?* Ciespal, Quito.

Gargallo, Francesca (2014). *Saharauis. La sonrisa del sol*. Editorial Corte y Confección, México D.F., 2ª edición.

Generación de la Amistad Saharaui (2008). *III Aniversario del Congreso Constituyente de la Generación de la Amistad*. Disponible en: <http://generaciondelamistad.blogspot.com.ar/2008/07/aniversario-del-congreso-constituyente.html> [Última entrada: 10/02/16].

Gimeno Martín, Juan (2007). “Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharaui por la liberación”. *Colección Monografías*, Nº 43. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela.

----- (2014). “Prólogo. Si el mundo fuera transparente y el derecho de los pueblos se respetara...”. En Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Luis (eds.) (2014). *Activismo académico en la causa saharaui. Nuevas perspectivas críticas en Derecho, Política y Arte*. Aconcagua Libros, Sevilla. pp. 11-35.

Gómez Martín, Carmen (2013). “La literatura saharaui contemporánea y su desarrollo en el contexto migratorio español”. En *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*. Vol. 12. Nº2. Universidad de Santiago de Compostela. pp. 229-241.

González Quijano, Yves (2011). “Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades”. En revista *Nueva Sociedad, Democracia y política en América Latina*, Nº 235, septiembre-octubre de 2011, Buenos Aires. pp. 110-121. Disponible en: [http://nuso.org/media/articles/downloads/3800\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/3800_1.pdf) [Última entrada: 11/03/16].

González Tule, Luis (2014). “Ocupación del Sahara Occidental: un conflicto pendiente y una sociedad en espera”. En Mercadillo Caballero, Roberto y Mulay Ali, Ahmed (coords.), *El otro en la arena. 20 miradas y un parpadeo al Sahara Occidental*. Gedisa, México, pp. 61-74.

Graciano, Nicolás (2015). “La agonía de los sedientos: bases socio-políticas de los conflictos hídricos en Sahara Occidental”. En *Revista Internacional de Pensamiento Político*, I Época, Vol. 9, 2014, Sevilla. pp. 347-361.

Greenpeace (2013). *Exporting exploitation*. Disponible en: [http://www.wsrw.org/files/dated/2013-12-02/greenpeace\\_report\\_exporting\\_exploitation\\_2013.pdf](http://www.wsrw.org/files/dated/2013-12-02/greenpeace_report_exporting_exploitation_2013.pdf) [Última entrada: 03/03/16].

Grosfoguel, Ramón (2007). “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas”. En Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá. pp. 63-77.

----- (2008). “Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial”. En *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, Nº 9, julio-diciembre 2008. pp. 199-215.

Grupo de Estudios para la Liberación (2015). “Breve introducción al pensamiento decolonial”. En: Basso, J. (dir.). *Andén Digital*. 29 de mayo de 2015. Disponible en: <http://andendigital.com.ar/descolonialidad/58-descolonialidad/112-breve-introduccion-al-pensamiento-decolonial> [Última entrada: 03/09/15]

Guzmán, Federico (2015). “Nosotro+s entre arenas”. En *ARTifariti*. 17 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://www.artifariti.org/en/2015-06-11-15-29-42/8-noticias> [Última entrada: 07/02/16].

Haddad, Alejandro (2013). *Bachir Ahmed y la Poesía saharaui en español*. En Ya Kurdistán, 20 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://yakurdistan.blogspot.com.ar/2013/11/bachir-ahmed-y-la-poesia-saharaui-en.html> [Última entrada: 15/02/16].

Hagen, Erik (2008). “El papel de los recursos naturales en el conflicto del Sáhara Occidental y los intereses involucrados”. Trad.: Lih Beiruk. Revisión: Luis Portillo. En *Tlaxcala*. Disponible en: <http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=7057&> [Última entrada: 03/03/16].

Haidar, Aminetu (2010). *Intervención durante la Conferencia Internacional de Apoyo al Pueblo Saharaui*. Granada, 7 de marzo de 2010. Disponible en: [http://www.profesionalespcm.org/\\_php/MuestraArticulo2.php?id=13422](http://www.profesionalespcm.org/_php/MuestraArticulo2.php?id=13422) [Última entrada: 11/02/16]

----- (2012). “La violación de los derechos humanos contra los saharauis: un testimonio”. En Ponce de León, Moisés; Arts, Karien y Pinto Leite, Pedro (eds.) (2012), *El derecho internacional y la cuestión del Sáhara Occidental*. Ipjet, Santa María da Feira. pp. 347-349.

- (2014). “Prólogo: Los derechos humanos en los territorios ocupados”. En Vicente, María y Navalón, Corrado (2014). *El conflicto del Sahara Occidental y de derechos humanos. Miradas desde la Universidad de Murcia*. Universidad de Murcia, Murcia. pp. 9-10.
- Hameida Hafed, Ebbaba (2014). “Presentación”. En *Raíces y Clamor*. 29 de octubre de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sZw4uDohn8A> [Última entrada: 17/02/16].
- Hernández, Ángela (2010). “Territorio, historia e identidad: Sus El Aksa o Sahara Occidental”. En *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. TEIM, Universidad Autónoma de Madrid. Número 9, enero-diciembre de 2010. pp. 26-36.
- Hodges, Tony (2014). *Los Saharauis*. Ed. en español y trad. de Portillo Pasqual del Riquelme, Luis. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/tonhod1114.pdf> [Última entrada: 17/09/15]
- HRW (2014). *Informe Mundial 2014: Marruecos/Sáhara Occidental. Eventos de 2013*. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2014/country-chapters/260176> [Última entrada: 01/03/16].
- (2015). *Informe Mundial 2015: Marruecos/Sáhara Occidental. Eventos de 2014*. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2015/country-chapters/268189> [Última entrada: 01/03/16].
- Ichrp (2002). *Periodismo, medios de comunicación y la cobertura informativa de los derechos humanos (Resumen)*. International Council on Human Rights Policy. Ginebra, 2002. Disponible en: [http://www.ichrp.org/files/summaries/24/106\\_summary\\_es.pdf](http://www.ichrp.org/files/summaries/24/106_summary_es.pdf) [Última entrada: 23/03/16].
- Jensen, Silvia y Mateo, Luz (1996). *Agua que ha perdido la inocencia, el discurso de la producción de un noticiero de televisión local*. Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social de la FPyCS-UNLP, 1996 (Mimeo).
- Koury, Stephanie (2013) “La obligación de no reconocimiento de la Unión Europea y de sus Estado miembros respecto al Acuerdo de Asociación entre la CE y Marruecos: responsabilidad estatal y Derecho Internacional Consuetudinario”. En Ponce de León, Moisés; Arts, Karien y Pinto Leite, Pedro (eds.) (2012), *El derecho internacional y la cuestión del Sáhara Occidental*. Ijjet, Edições Afrontamento, Oporto. Pp 165-198.
- Laabeid, Mohamed (2012). “Información y Sáhara Occidental”. En Martínez Lillo, Pedro; Gimeno Martín, Juan; Arias Careaga, Silvia y Tanarra Alonso, Carlos (eds.) (2012). *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental. Política, cooperación y cultura*. Colección Cuadernos Solidarios, N° 8, UAM Ediciones, Madrid. pp. 625-654.
- Lander, Edgardo (2011) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”. En Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Ediciones Ciccus-Clacso-Unesco, Buenos Aires, pp. 15-44.
- Lejsee (2011). “Liga de Estudiantes Saharauis en el Estado Español”. En *Lejsee*. Noviembre de 2011. Disponible en: <http://ligaestudiantesaharauis.blogspot.com.ar/2011/11/liga-de-estudiantes-saharauis-en-el.html> [Última entrada: 17/02/16].
- López Baroni, Manuel (2014). *Bioética y multiculturalismo: políticas públicas en España (1978-2013)*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Facultad de Derecho. Programa de Doctorado en Derecho y Ciencia Política. Línea de investigación en Bioética y Derecho. pp. 494.



- López Belloso, María (2005). "El papel de la OUA en el conflicto del Sáhara Occidental y su influencia en el desarrollo político de la RASD". En *Trabajos y Ensayos. Publicación de los alumnos del programa de doctorado Cooperación, Integración y Conflicto en la Sociedad Internacional Contemporánea*. Nº 2, julio de 2005. Departamento de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales e Historia del Derecho. Universidad del País Vasco. Disponible en: <http://www.diprrihd.ehu.es/revistadoctorado/n2/index.html> [Última entrada: 17/10/15]
- López López, Damián (2014). "“El pueblo saharaui y la lucha por sus derechos”". En: Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Luis (eds.). Aconcagua Libros, Sevilla, pp. 155-188.
- Mac Bride, Sean (1980). *Un solo mundo, voces múltiples*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Maldonado Rivera, Claudio (2013). "Prácticas Comunicativas Decoloniales en la Red". En *Revista Redes.Com*, Nº 8, 2013, Sevilla. pp. 131-151.
- (2014). *Decolonialidad en las redes virtuales: el caso Azkintuwe*. Tesis Doctoral. Doctorado en Comunicación y Periodismo. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Maldonado-Torres, Nelson. (2007) "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores. pp.127-167.
- Maltese, Giulia (2014). "Manipulación, persuasión e ideología franquista en el discurso político de prensa sobre el Sáhara Occidental". En *Discurso & Sociedad*, Vol 8(4), pp. 623-666.
- Mansur, Omar y Ramdán, Zahra (2010). "Organización social de los campamentos". En Martínez Lillo, Pedro; Arias Careaga, Silvia; Tanarro Alonso, Carlos y Weingärtner, Julia (coords.) (2010), *Universidad y Sahara Occidental. Reflexiones para la Solución de Un Conflicto*. Colección Cuadernos Solidarios, Nº 6. UAM Ediciones, Madrid. pp. 139-154.
- Mantecón, Javier (2014). "Aziza Brahim: 'Si existe una escena cultural saharaui hay que buscarla en la diáspora y la clandestinidad'". En *Afribuku*. 2 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.afribuku.com/aziza-brahim-entrevista-sahara-occidental-haul-musica/> [Última entrada: 21/02/16].
- Marchand, Marianne y Meza Rodríguez, Edmundo (2014) "Poscolonialismo/Estudios decoloniales en las Relaciones Internacionales". En: Schiavon Uriegas, Jorge; Ortega Ramírez, Adriana; López Vallejo, Marcela y Velázquez Flores, Rafael (2014). *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio San Luis, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Martín Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones; comunicación, cultura y hegemonía*. Ed. G. Gili, México.
- (2001) "transformaciones comunicativas y tecnológicas de lo público". En *Metapolítica*, Vol. 5, Nº 17, México, 2001, pp. 46-55.
- (2005). Entrevista realizada por Fernando Irigaray, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L2LHEkZiO58> [Última entrada: 22/02/16].
- Martín Beristain, Carlos y González Hidalgo, Eloísa (2012). *El oasis de la memoria. Memoria histórica y violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental*. Tomo I. Instituto Hegoa.UPV/EHU, Donostia-San Sebastián.

----- y Etxeberria Gabilondo, Francisco (2013). *Meheris. La esperanza posible*. Instituto Hegoa.UPV/EHU, Donostia-San Sebastián.

Martos Carrión, Esther (2010). *Análisis sobre las nuevas formas de comunicación a través de las comunidades virtuales o redes sociales*. Trabajo Final de Carrera. Licenciatura en Comunicación Audiovisual. Escuela Politécnica Superior de Gandia. Universidad Politécnica de Valencia. Disponible en:

<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/9100/An%C3%A1lisis%20de%20redes%20sociales.pdf> [Última entrada: 22/02/16].

Mateo, Luz Marina (2013). “La Unión Africana y su posición en la cuestión del Sahara Occidental”. En *Anuario Relaciones Internacionales 2013*, Sección Departamento de África. Disponible en:

[http://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/cd\\_anuario2013/Africa/Mateo.pdf](http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario2013/Africa/Mateo.pdf) [Última entrada: 14/10/15]

----- (2014a). “Sahara Occidental: la descolonización pendiente”. En Cenicacelaya, María (Ed.) *Pueblos, Naciones y Estados en el siglo XXI*. UNLP-FCJyS-ONSE, Alkartazuna Fundazioa, Casal dels Països Catalans de La Plata. La Plata. Pp 115-130.

----- (2014b). “La Unión Africana avanza otro paso en favor de la autodeterminación del pueblo saharauí”. En *Anuario Relaciones Internacionales 2014*, Sección Departamento de África. Disponible en:

[http://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/cd\\_anuario\\_2014/Africa/Mateo.pdf](http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario_2014/Africa/Mateo.pdf) [Última entrada: 14/10/15]

----- (2015a). “El rol de América Latina en la descolonización del Sáhara Occidental”. En *Anuario Relaciones Internacionales 2015*, Sección Departamento de África. Disponible en:

[http://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/anuario\\_2015/Africa/3%20Mateo,%20Luz%20Marina.pdf](http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/anuario_2015/Africa/3%20Mateo,%20Luz%20Marina.pdf) [Última entrada: 14/10/15]

----- (2015b). *México y la RASD: 35 años de relaciones diplomáticas y lazos culturales (II)*. Disponible en:

<https://rasdargentina.wordpress.com/2015/03/03/mexico-y-la-rasd-35-anos-de-relaciones-diplomaticas-y-lazos-culturales-ii/> [Última entrada: 03/02/16]

Mateos Herraiz, Rebeca (2013). “Marruecos endurece la represión contra la población saharauí en los territorios ocupados”. En *Periodismo Humano*. 18 de mayo de 2013. Disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/marruecos-endurece-la-represion-contra-la-poblacion-saharui-en-los-territorios-ocupados.html> [Última entrada: 09/03/16].

Mattelart, Armand (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Paidós, Barcelona.

----- (2011). “Estudiar comportamientos, consumos, hábitos y prácticas culturales”. En Albornoz, Luis (comp.) (2011). *Poder, medios y cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación*. Paidós, Buenos Aires. pp. 157-176.

----- y Scmucler, Héctor (1977). *América Latina en la encrucijada telemática*. Paidós, Buenos Aires.

Medina Martín, Rocío (2012). “La lucha del pueblo saharauí y la *Realacademik*”. En *Revista Internacional de Pensamiento Político*. I Época. Vol. 7. 2012. pp. 51-70.

----- (2014). “Introducción. Por un activismo académico comprometido con la Justicia Social Global: el caso saharauí”. En: Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Luis (eds.) (2014) *Activismo académico en la causa saharauí. Nuevas perspectivas críticas en Derecho, Política y Arte*. Aconcagua Libros, Sevilla. pp. 37-46.

- (2016). “Agencia y Mujeres saharauis refugiadas. Identidades Colectivas y Subjetividades desde los feminismos descoloniales”. En Bidaseca, Karina (coord.) (2016). *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. Clacso, Buenos Aires. pp. 125-146.
- Mera Miyares, Águeda (2006). “El Sáhara Occidental: ¿Un conflicto olvidado?”. En *Sàhara Occidental*. Institut de Drets Humans de Catalunya. Série Conflictes Olbidats. Ed. Institut de Drets Humans de Catalunya, Barcelona.
- Mermet, Daniel (2015). “Entrevista a Noam Chomsky: *El lavado de cerebros en libertad es más eficaz que en las dictaduras*”. En *Iniciativa Debate*, 26 de febrero de 2015. Disponible en: <http://iniciativadebate.org/2015/01/26/entrevista-a-noam-chomsky-el-lavado-de-cerebros-en-libertad-es-mas-eficaz-que-en-las-dictaduras/> [Última entrada: 21/03/16].
- Mignolo, Walter (2003). *Historias locales / diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal, Madrid.
- (2008). “La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso”. En Revista *Tabula Rasa*, N° 8, enero - junio 2008. Bogotá. pp. 243-281.
- (2012) “Prefacio”. En De Oto, Alejandro (comp.) (2012). *Tiempos de homenajes/tiempos decoloniales: Frantz Fanon, América Latina*. Ediciones del Signo, Buenos Aires, pp. 9-24.
- Ministerio de Información de la RASD (1985). “La República Árabe Saharaui Democrática: pasado y presente”. Um Draiga Ed. Virtual – Ed. Erkeyz. pp. 32-33. Disponible en: <http://www.umdraiga.com/rasd/descargarasd.htm> [Última entrada: 20/09/15]
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la RASD (2010). *Reconocimientos de la RASD*. Disponible en: [http://www.embajadasaharauimexico.org/images/stories/documentos/Postura\\_RASD/reconocimientosdlarasd.pdf](http://www.embajadasaharauimexico.org/images/stories/documentos/Postura_RASD/reconocimientosdlarasd.pdf) [Última entrada: 15/10/15]
- Miranda Navarro, Inés (2014). “Intervención de los juristas Españoles en la IV Comisión de Descolonización de Naciones Unidas”. En *Iajuws*, octubre de 2014. Disponible en: <http://iajuws.org/intervencionesONU.php> [Última entrada: 29/02/16].
- Mohamed, Jalil (2015). *La Radio Nacional Saharaui cumple 40 años informando al mundo: Sahara Occidental*. En RASD TV en español, 30 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xD3senip3z4> [Última entrada: 24/01/16].
- Monare, Moshoeshe (2011). “Si hablas de nosotros”. En Jurado, Ángeles (coord.). *Colección Cuadernos Africanos / Comunicación*. Casa África, Madrid.
- Moya, Conchi (2010) *Las 32 batallas de Aminetu Haidar*. Edición de la autora, Madrid.
- (2015). “Literatura saharauí en español”. En Díaz Narbona, Inmaculada (ed.) *Literaturas hispanoafricanas, realidades y contextos*. Verbum, Madrid. pp. 294-323.
- Mulay Ali Hamadi, Ahmed (2013). *La Embajada de la República Árabe Saharaui Democrática en México: memoria diplomática 2004-2009*. Tesina de grado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muñiz Luaces, Milagros (2014). *La situación en el Sahara Occidental*. Trabajo realizado en el marco del Grupo África de la Cátedra II de la asignatura Derecho Internacional Público (FCJyS-UNLP), junio de 2014. Disponible en: [http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/trabajo\\_alumnos/muniz.pdf](http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/trabajo_alumnos/muniz.pdf) [Última entrada: 14/03/16]
- Muñoz Ortega, Miguel (2012). *El factor informativo en el conflicto del Sahara Occidental*. Latitud 194, Madrid.
- Omar, Sidi (2008). “El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz en el Sáhara Occidental”. *Documentos de Trabajo*. Universidad Jaume I, Ceipaz. Icaria-Editorial, Barcelona.

----- (2012a). “La posición del Frente Polisario”. En Ponce de León, Moisés; Arts, Karien y Pinto Leite, Pedro (eds.) (2012), *El derecho internacional y la cuestión del Sáhara Occidental*. Iqjet, Edições Afrontamento, Oporto. pp. 37-42.

----- (2012b) “Recursos Naturales en el Sáhara Occidental”. En Martínez Lillo, Pedro; Gimeno Martín, Juan; Arias Careaga, Silvia y Tanarra Alonso, Carlos (eds.) (2012). *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental. Política, cooperación y cultura*. Colección Cuadernos Solidarios, Nº 8, UAM Ediciones, Madrid. pp.409-435

----- (2014). “El compromiso del intelectual con la causa saharaui. El muro de la ocupación marroquí en el Sáhara Occidental”. En Vicente, María y Navalón, Corrado (2014). *El conflicto del Sahara Occidental y de derechos humanos. Miradas desde la Universidad de Murcia*. Universidad de Murcia, Murcia. pp. 83-96.

ONU (2002). *Territorios no autónomos incluidos en la lista establecida por la Asamblea General en 2002*. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/nonselfgoverning/non-self-governing.shtml> [Última entrada: 02/02/16].

----- (2012). *Experto observa que emerge cultura de derechos humanos en Marruecos*. Centro de Noticias de ONU, 24 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=24510#.VtXvdH3hCM8> [Última entrada: 01/03/16]

ONU/A/HRC/20/26/Add.2 (2011). *Report of the Independent Expert in the field of cultural rights, Farida Shaheed*. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G12/133/78/PDF/G1213378.pdf?OpenElement> [Última entrada: 04/02/16]

ONU/Acnur/PMA (2012). *Informe sobre la Encuesta de Nutrición y Análisis de Impacto de Intervención sobre la Anemia. Encuesta de Nutrición Campamentos de refugiados del Sahara Occidental, Tinduf, Argelia*. Disponible en: <http://docplayer.es/10427186-Encuesta-de-nutricion-campamentos-de-refugiados-del-sahara-occidental-tinduf-argelia.html> [Última entrada: 20/01/16]

----- (2015) *Tendencias Globales sobre refugiados y otras personas de interés del ACNUR*. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/recursos/estadisticas/> [Última entrada: 01/02/16]

ONU/CS/Minurso; a. *Antecedentes*. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minurso/background.shtml> [Última entrada: 17/10/15]

----- b. *Mandato*. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minurso/mandate.shtml> [Última entrada: 05/02/16]

ORT Campus Virtual (2013). *Imperialismo - Conferencia de Berlín*. Disponible en: <http://campus.ort.edu.ar/articulo/418718/imperialismo-conferencia-de-berlin> [Última entrada: 22/09/15]

Oxfam (2015). *Voces del desierto. Campos de refugiados Sahrauis*. Febrero 2015, 2. Disponible en: <http://www.oxfamsol.be/newsletters/sahara/sahara-02/es.html#article2> [Última entrada: 29/01/16]

Padilla Santiago, Amanda (2016). “La tecnopolítica que surge del desierto: 40 años de espera, 40 años de resistencia”. En *El 4º poder en red*, diario Público, España, 26 de febrero de 2016. Disponible en: <http://blogs.publico.es/el-cuarto-poder-en-red/2016/02/26/la-tecnopolitica-que-surge-del-desierto-40-anos-de-espera-40-anos-de-resistencia/> [Última entrada: 09/03/16].

Palacios Romeo, Francisco (2013). “De proceso *ius cogens* a coyuntura *ius abutendi*”. En: Palacios Romeo, Francisco (coord.). *El derecho a la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental. Del ius cogens al ius abutendi*. Aranzadi, Navarra. pp. 25-48.

- Pasquali, Antonio (1977). *Comunicación y cultura de masas*. Monte Ávila Ed., Caracas.
- Pérez Flores, Larisa (2015). “Cuerpos y desplazamientos. Retos feministas en un marco pos/decolonial”. En *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, Ciicla, Universidad de Costa Rica, Vol. 12, N° 1, enero-junio 2015, pp. 97-115. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/17720/19420> [Última entrada: 07/03/16].
- Pérez Valero, Jonás (1997). “La Hamada, el desierto de los desiertos”. Diario *El País*, 6 de abril de 1997. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1997/04/06/opinion/860277607\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1997/04/06/opinion/860277607_850215.html) [Última entrada: 20/01/16].
- Petrich, Blanche (2005). “El latente conflicto del Sahara Occidental. Combatientes saharauis descreen de las promesas de Naciones Unidas”. Diario *La Jornada*, México, 25 de octubre de 2005. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/10/index.php?section=politica&article=020n1pol> [Última entrada: 02/02/16]
- Pgcm (2012). *Quiénes somos*. Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí. Sitio web. Disponible en: <http://plataformagcm.blogspot.com.ar/p/la-plataforma.html> [Última entrada: 05/02/16]
- Pla, Alberto (2015). “Las redes sociales del cambio”. En *Alberto Pla*, 18 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.albertopla.com/las-redes-sociales-del-cambio/> [Última entrada: 11/03/16].
- Poma Alice y Gravante, Tommaso (2013). “Apropiación y emociones. Una propuesta teórica desde abajo para analizar las prácticas de netactivismo”. En Sierra, Francisco (ed.) (2013), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Gedisa, Barcelona. pp. 257-284.
- Portillo Pascual del Riquelme, Joaquín (1991). *Historia de los saharauis y crónica de la agresión colonial en el Sahara Occidental*. Tesis doctoral. Departamento de Periodismo III. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.
- Quijano, Aníbal (2007). “Colonialidad del poder y clasificación social” en Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores-Universidad Central-Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos-Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá: 93-126.
- (2011). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Ediciones Ciccus-Clacso-Unesco, Buenos Aires, pp. 219-264.
- RAE (2015). *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=Jzv06Er> [Última entrada: 20/01/16]
- (2016). *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=DfgcpYr> [Última entrada: 07/03/16].
- Rasd Argentina (2010). *Solidaridad con el pueblo saharauí*. 23 de septiembre de 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=h6QnprRDuxU> [Última entrada: 20/02/16].
- (2014). *Causa Saharaui en Argentina: Nora Cortiñas*. 7 de octubre de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Coz5GTAXsg> [Última entrada: 20/02/16].
- RASD TV (2016a). *El informativo en español de RASD TV celebra su segundo aniversario*. En Voz del Sahara Occidental en Argentina. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2016/02/02/el-informativo-en-espanol-de-rasd-tv-celebra-su-segundo-aniversario/> [Última entrada: 02/02/16]



- (2016b). *Afrika Kontakt organiza talleres sobre redes sociales y mass-media para jóvenes saharauis*. En RASD TV en español. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CfqOeZPivno> [Última entrada: 09/03/16].
- Remmso (Red de Estudios sobre Efectos de Minas Terrestres y Muros en el Sahara Occidental). *La legalidad internacional y los muros*. Disponible en: <http://www.remmso.org/la-legalidad-internacional-y-los-muros/> [Última entrada: 16/10/15]
- Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Universidad del Cauca. Popayán.
- Revista Futuro Saharaui (s/d). *Quiénes somos*. En Revista Futuro Saharaui (español). Disponible en: <http://futuresahara.blogspot.se/p/quienes-somos.html> [Última entrada: 08/02/16].
- Reyes Matta, Fernando (1977). *La información en el nuevo orden internacional*. ILET, México.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Violencias (re)encubiertas en Bolivia*. La Mirada Salvaje / Editorial Piedra Rota, La Paz.
- Rivero Casado, Irade (2013). *Vida y educación en los campamentos de refugiados saharauis*. Trabajo de fin de grado en Educación Infantil. Universidad de Valladolid, Valladolid. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4785/1/TFG-L%20291.pdf> [Última entrada: 20/01/16]
- Rodríguez Jiménez, José (2015). *Agonía, traición, huida. El final del Sahara español*. Ed. Crítica, Barcelona.
- Rodríguez Manzano, Irene (2015). "En los márgenes de la disciplina: Feminismo y Relaciones Internacionales". En Del Arrenal, Celestino y Sanahuja, José (coordinadores) (2015). *Teorías de las Relaciones Internacionales*. Tecnos, Madrid. pp. 243-267.
- Rodríguez Prieto, Rafael y Martínez Cabezudo, Fernando (2014). "Cibercolonialidad. Efectos en el caso del Sahara Occidental". En: Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Luis (eds.) (2014) *Activismo académico en la causa saharai. Nuevas perspectivas críticas en Derecho, Política y Arte*. Aconcagua Libros, Sevilla. pp. 253-275.
- Romero Losacco, José (2012). "El giro decolonial: aportes para una semiótica decolonial transmoderna". En *Proceedings of the 10th World Congress of the International Association for Semiotic Studies (IASS/AIS)*, Universidade da Coruña (España / Spain), 2012. pp. 679-694
- Romero, Vicente (2010). "Organizaciones sociales, opinión pública, sociedad civil en España y el Sáhara Occidental". En Martínez Lillo, Pedro; Arias Careaga, Silvia; Tanarro Alonso, Carlos y Weingärtner, Julia (coords.) (2010), *Universidad y Sahara Occidental. Reflexiones para la Solución de Un Conflicto*. Colección Cuadernos Solidarios, N° 6. UAM Ediciones, Madrid. pp.353-374.
- Roncagliolo, Rafael (1983). "Comunicación y democracia en el debate internacional". En *Chasqui. Revista latinoamericana de comunicación*. pp. 12-17.
- RSF (2014). *RSF publie ses recommandations sur les projets de loi sur la presse*. Disponible en: <http://fr.rsf.org/maroc-rsf-publie-ses-recommandations-sur-21-11-2014,47259.html> [Última entrada: 22/02/16].
- Ruiz Miguel, Carlos (2003). "El largo camino jurídico y político hacia el 'Plan Baker II': ¿Estación de término?". En: *Documento de Trabajo (DT) N° SN/2003. 00/10/2003*. Área Mediterráneo y Mundo Árabe. Real Instituto El Cano. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/74/DT-SN02-2003-E.pdf> [Última entrada: 19/10/15]
- (2005). "Los Acuerdos de Madrid, inmorales, ilegales y políticamente suicidas". Revista La ilustración liberal, N° 26. Madrid. Invierno 2005-2006. Disponible en: <http://www.ilustracionliberal.com/26/los-acuerdos-de-madrid-inmorales-ilegales-y-politicamente-suicidas-carlos-ruiz-miguel.html> [Última entrada: 20/09/15]

----- (s/d). “Una documentación esencial para conocer el Sáhara Occidental”. En *Um Draiga*. Disponible en: [http://www.umdraiga.com/documentos/acuerdos\\_internacionales/Acuerdo\\_Maurit\\_FP\\_1979\\_es.htm](http://www.umdraiga.com/documentos/acuerdos_internacionales/Acuerdo_Maurit_FP_1979_es.htm) [Última entrada: 14/10/15]

----- (2008). “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad”. En *REAF - Revista d'Estudis Autònoms i Federals*, Institut d'Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya. Número 7, octubre de 2008. pp. 268-291.

----- (2015). “El principio y derecho de autodeterminación y el pueblo del Sahara Occidental”. En *Anuario Español de Derecho Internacional*, Nº 31, 2015, Universidad de Navarra. pp. 267-296.

----- y Ponce de León, Moisés (2012). “Quince enunciados básicos sobre el conflicto del Sáhara Occidental”. *The Western Sahara Symposium*. Liubiana, mayo de 2012. Disponible en: <http://slideplayer.es/slide/1029424/> [Última entrada: 17/01/16].

Sabaratnam, Meera (2011). “International Relations in dialogue... But can we change the subjects? A typology of Decolonising Strategies for the study of World Politics” en *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 39, Nº 3: 781-803.

Sahara Acción Silla (2011). *Sindicato de Pesca en El Aaiun ocupado*. En Sahara Acción Silla, 1 de enero de 2012. Disponible en: <http://saharaaccionsilla.blogspot.com.ar/2012/01/sindicato-de-pesca-en-el-aaiun-ocupado.html> [Última entrada: 11/02/16].

Sáhara desde Canarias (2009). “Sahara desde Canarias” en *Radio Guiniguada también desde Radio del Sur en Venezuela*. Poemario por un Sahara Libre, 15 de noviembre de 2009. Disponible en: <http://poemariosaharalibre.blogspot.com.ar/2009/11/sahara-desde-canarias-en-radio.html> [Última entrada: 15/02/16].

Sáhara Libre (s/d). *El semáforo de la historia*. En Sáhara Libre, sitio web. Disponible en: <http://www.saharalibre.es/modules.php?name=Semaforo&op=listauno&id=283> [Última entrada: 15/02/16].

Sáhara Press Service (2014). “15º Aniversario de Sahara Press Service (SPS): Fortaleciendo el mensaje de credibilidad, responsabilidad y profesionalismo” para enfrentar las falacias de la ocupación”. En SPS, 15 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.spsrasd.info/es/content/15%C2%BA-aniversario-de-sahara-press-service-sps-fortaleciendo-el-mensaje-de-credibilidad-respons> [Última entrada: 23/01/16].

----- (2015a). *El Frente Polisario se convierte en parte en los Convenios de Ginebra, y lanza un solemne llamamiento a las empresas presentes en el Sáhara Occidental*. Disponible en: <http://www.spsrasd.info/es/content/el-frente-polisario-se-convierte-en-parte-en-los-convenios-de-ginebra-y-lanza-un-solemne-lla> [Última entrada: 04/02/16].

----- (2015b). *La presidenta del Centro Robert F. Kennedy acusa a Marruecos de abusos generalizados en el Sáhara Occidental*. Disponible en: <http://www.spsrasd.info/es/content/la-presidenta-del-centro-robert-f-kennedy-acusa-marruecos-de-abusos-generalizados-en-el-s%C3%A1hara> [Última entrada: 01/03/16].

Sahararekin Coordinadora (s/d). *Breve cronología del Sáhara Occidental*. Disponible en: <http://sahararekinkoordinadora.org/cronologia> [Última entrada: 02/03/16].

Saiz, Eva (2013). “Obama respalda el plan de autonomía de Marruecos para el Sáhara”. En *El País*, España, 23 de noviembre de 2013. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/22/actualidad/1385161120\\_633885.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/22/actualidad/1385161120_633885.html) [Última entrada: 14/01/16]

Sanahuja, José (2015). “Los desafíos de la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales”. En Del Arenal, Celestino y Sanahuja, José (coordinadores) (2015). *Teorías de las Relaciones Internacionales*. Tecnos, Madrid. pp. 157-188.

Sánchez González, María (2011). *El Sahara Occidental. La titularidad de sus recursos naturales*. Máster Relaciones Internacionales: Mediterráneo y Mundo Árabe, Iberoamérica y Europa. Universidad Internacional de Andalucía. Edición electrónica. Disponible en: [http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/1635/0219\\_Sanchez.pdf?sequence=1](http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/1635/0219_Sanchez.pdf?sequence=1) [Última entrada: 14/03/16].

Sánchez, María (2013). "El Sahara Occidental es 2.0". En *ARTifariti*, mayo de 2013. Disponible en: <http://artifariti.blogspot.com.ar/2013/05/el-sahara-occidental-es-20-via-maria.html> [Última entrada: 08/03/16].

Sánchez Serra, Ricardo (2013). "Marruecos perpetra genocidio cultural en el Sáhara Occidental". En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 18 de agosto de 2013. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2013/08/18/marruecos-perpetra-genocidio-cultural-en-el-sahara-occidental/> [Última entrada: 08/02/16].

----- (2014). *¡Solidaridad con el Pueblo Saharaui!* Copesa, Lima.

San Martín, Pablo y Bollig, Ben (eds.) (2011). *Antología de Nueva Poesía Saharaui*. Espacio Hudson. Rada Tilly, Chubut.

Scott, David (1999) *Refashioning Futures. Criticism after postcoloniality*, Princeton University Press, Princeton.

Shelley, Toby (2012). "Resistencia y colonialismo: la construcción de la identidad saharai". En Ponce de León, Moisés; Arts, Karien y Pinto Leite, Pedro (eds.) (2012), *El derecho internacional y la cuestión del Sáhara Occidental*. Ipjet, Edições Afrontamento, Oporto. pp. 31-36.

Sierra, Francisco (2003). "Los conflictos de la comunicación en la sociedad de la información". En *Redes.com*, N° 1. Pp. 15-27.

Sobero, Yolanda (2010). *Sáhara. Memoria y olvido*. Ariel, Barcelona.

Solana Mayayo, Adrián (2016). "Victorias cotidianas en El Aaiún". En *África no es un país*. Diario El País, 7 de enero de 2016. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/afrika-no-es-un-pais/2016/01/victorias-cotidianas-en-el-aii%C3%B1.html> [Última entrada: 11/02/16].

Soroeta Licerias, Juan (2013). "Vigencia del Plan de Paz del Sáhara Occidental (1001-2013)". En: Palacios Romeo, Francisco (coord.). *El derecho a la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental. Del ius cogens al ius abutendi*. Aranzadi, Navarra. pp. 203-227.

----- (2016). "La Sentencia de 10 de diciembre de 2015 del Tribunal General de la UE (t-512/12), primer reconocimiento en vía judicial europea del estatuto del Sahara Occidental y de la subjetividad internacional del Frente Polisario". En *Revista General de Derecho Europeo-Iustel*, núm. 38, enero de 2016, pp. 202-238.

Suárez Saponaro, Jorge (2014). "Razones para que la Argentina reconozca al Estado saharai". En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 9 de diciembre de 2014. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2014/12/09/razones-para-que-la-argentina-reconozca-al-estado-saharaui/> [Última entrada: 19/02/16]

----- (2015a). "45 años del primer grito de libertad". Artículo publicado en *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 20 de junio de 2015. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2015/06/20/45-anos-del-primer-grito-de-libertad/> [Última entrada: 20/09/15]

---- (2015) "Teme a Dios, Mojtar: episodios de la guerra de liberación". En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. 4 de septiembre de 2015. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2015/09/04/teme-a-dios-mojtar-episodios-de-la-guerra-de-liberacion/> [Última entrada: 14/10/15]



Surasky, Javier (2013) “Desaparición forzada de personas en el Sahara Occidental: el secuestro del derecho internacional”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*, 17 de septiembre de 2013. Disponible en:

<https://rasdargentina.wordpress.com/2013/09/17/desaparicion-forzada-de-personas-en-el-sahara-occidental-el-secuestro-del-derecho-internacional/> [Última entrada: 29/02/16]

---- (2014), “La Cooperación Sur-Sur en América Latina como herramienta decolonial”. Ponencia presentada en el Congreso Flacso-ISA *Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante*. FCE-UBA, Buenos Aires, 23 al 25 de julio de 2014. Disponible en: <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/5a8b53d0-a3c4-4009-9ff0-397fcfa136c1.pdf> [Última entrada: 04/09/15]

----- (2014b) “Estado y Cooperación Sur-Sur: una proyección decolonial”. En *Sedici*. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44618/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44618/Documento_completo.pdf?sequence=1) [Última entrada: 22/01/16]

Tamek, Ali Salem (2012). “Los derechos humanos en los territorios ocupados”. En Martínez Lillo, Pedro; Gimeno Martín, Juan; Arias Careaga, Silvia y Tanarra Alonso, Carlos (eds.) (2012). *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental. Política, cooperación y cultura*. Colección Cuadernos Solidarios, N° 8, UAM Ediciones, Madrid. pp. 333-338.

Tenti, Juan (2011) “De Saharaui venimos, a Saharaui vamos”. Trabajo realizado en el marco del Grupo África de la Cátedra II de la asignatura Derecho Internacional Público (FCJyS-UNLP). Noviembre de 2011. Disponible en: [http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/trabajo\\_alumnos/tenti.pdf](http://www.iri.edu.ar/images/Documentos/trabajo_alumnos/tenti.pdf) [Última entrada: 04/02/16]

Tisera, Feliciano (2010). “Zahra Ramdán, activista saharaui”. En *Letras Libres*. 15 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/blogs/zahra-ramdan-activista-saharaui> [Última entrada: 16/02/16].

Topper, Ilya (2006). “El balance de los años de plomo”. En *Mediterráneo Sur*, enero de 2006. Disponible en: [http://www.mediterraneosur.es/prensa/mar\\_annosplomo.html](http://www.mediterraneosur.es/prensa/mar_annosplomo.html) [Última entrada: 01/03/16].

Torrico Villanueva, Erik (2010). “Emancipar la comunicación para sostener la paz”. En *Comunicação & Sociedade*, Año, N° 54, julio/diciembre 2010. pp. 173-190.

Trasosmontes, Violeta (2014). *El territorio del Sáhara Occidental y sus intereses económicos: reflexiones para España*. Documento marco. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 30 de octubre de 2014. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2014/DIEEEM17-2014\\_Canarias-Sahara\\_VioletaTrasosmontes.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEEM17-2014_Canarias-Sahara_VioletaTrasosmontes.pdf) [Última entrada: 03/03/16].

UJCE (2013). *Entrevista a Omar Hassena, miembro de UJSARIO (Sahara)*. Madrid. Junio 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=k5D-gO5Lihg> [Última entrada: 29/01/16].

Treré, Emiliano (2013) “Medios digitales, movimientos sociales y resistencia: lecciones aprendidas y futuras rutas de investigación a través de la mediación y las prácticas comunicativas”. En *VII Semana Internacional de la Comunicación. Cartografías y nuevas rutas de la comunicación. Reconocimiento a la obra de Jesús Martín Barbero*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, 2 al 6 de septiembre de 2013. pp-20-37.

Ujsario (1985). *Juventud saharaui en la guerra de liberación nacional*. Frente Polisario, Zaragoza, 1ª edición.

----- (2011). *Acerca de la UJSARIO*. Blog Ujsario. Disponible en: <http://ujсарio.blogspot.com.ar/2011/10/acerca-de-la-ujсарio.html> [Última entrada: 29/01/16]

- Umoya (2013). “El Embajador de los Estados Unidos declara que la propuesta marroquí de autonomía para el Sahara Occidental ‘no puede ser la única base en las negociaciones’”. En *Umoya*, Federación de Comités de Solidaridad con el África Negra. Disponible en: <http://umoya.org/2013/04/21/el-embajador-de-los-estados-unidos-declara-que-la-propuesta-marroqui-de-autonomia-para-el-sahara-occidental-no-puede-ser-la-unica-base-en-las-negociaciones/> [Última entrada: 14/01/16].
- UNMS (2016). “Información”. En: Blog *Unión Nacional de Mujeres Saharauis*. Disponible en: <https://www.blogger.com/profile/09732358960667448280> [Última entrada: 25/01/16].
- Urbán, Miguel (2015). “Muros y cifras que rajan el Sáhara”. En *Tomar Partido*, 16 de octubre de 2015. Disponible en: <http://blogs.publico.es/tomar-partido/2015/10/16/muros-y-cifras-que-raj-an-el-sahara/> [Última entrada: 17/10/15]
- Vagni, Juan (2007). “La ‘Vocación Africana’ de Marruecos / nuevos vectores de acercamiento”. En *Contra / Relatos desde el Sur: Apuntes sobre África y Medio Oriente*. Año III no. 4 agosto, 2007. Clacso, CEA-UNC, Buenos Aires. pp. 45-65.  
Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120321123431/4.vocacion\\_vagni.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120321123431/4.vocacion_vagni.pdf) [Última entrada: 12/10/15].
- Veinte Minutos (2010). “Encuentros digitales y entrevistas. Hamdi Mansur (Frente Polisario)”. En *20minutos*, 10 de noviembre de 2010. Disponible en: <http://www.20minutos.es/entrevistas/hamdi-mansur-frente-polisario/256/> [Última entrada: 25/02/16].
- Velázquez Elizarrarás, Juan (2014). “Orígenes de la identidad del pueblo Saharaui”. En *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*. Universidad de Los Andes, Mérida. Año 9, N° 17. Julio-Diciembre, 2014. pp. 13-31.
- Verón, Eliseo (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa, Barcelona.
- Vidal Maté (2012). “El sector agrícola rechaza de plano el acuerdo de la UE con Marruecos”. En *El País*, 18 de febrero de 2012. Disponible en: [http://economia.elpais.com/economia/2012/02/17/actualidad/1329506417\\_261327.html](http://economia.elpais.com/economia/2012/02/17/actualidad/1329506417_261327.html) [Última entrada: 06/03/16].
- Volpe, Mario (2013). “Malvinas: Memoria, Presente y Futuro”. En *Voz del Sahara Occidental en Argentina*. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2013/06/27/argentina-centro-de-ex-combatientes-de-islas-malvinas-asumimos-el-compromiso-de-acompanar-la-lucha-del-pueblo-saharaui-que-tanto-tiene-que-ver-con-malvinas/> [Última entrada: 03/03/16]
- Volpato, Gabriele (s/d). *Plantas Medicinales Saharaui*. ONLUS Africa 70, Monza (Italia) y Universidad de Wageningen, Holanda. Disponible en: [http://www.africa70.org/foto/file/libro\\_medicina\\_tradicional\\_espanol.pdf](http://www.africa70.org/foto/file/libro_medicina_tradicional_espanol.pdf) [Última entrada: 07/02/16].
- y Rossi, Davide (2014). *Badiya. Los Nómadas Saharauis en los Territorios Liberados del Sáhara Occidental*. Smashwords Edition (s/d).
- Voz del Sahara Occidental en Argentina (s/d). En *Argentina*. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/en-argentina/> [Última entrada: 20/02/16].
- (2012). *Activista saharaui denuncia persecución al regresar desde Argel a los territorios ocupados*. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2012/12/22/activista-saharaui-denuncia-persecucion-al-regresar-desde-argel-a-los-territorios-ocupados/> [Última entrada: 10/02/12].

----- (2013). *Voz del Sahara Occidental en Argentina: superamos las 100.000 visitas*. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2013/11/17/voz-del-sahara-occidental-en-argentina-superamos-las-100-000-visitas/> [Última entrada: 20/02/16].

----- (2014). *Flores contra el muro de la vergüenza marroquí en el Sáhara Occidental confeccionadas por niños peruanos llegan a Madrid*. 7 de agosto de 2014. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2014/08/07/flores-contra-el-muro-de-la-verguenza-marroqui-en-el-sahara-occidental-confeccionadas-por-ninos-peruanos-llegan-a-madrid/> [Última entrada: 06/02/16]

----- (2015). *Taller sobre el Sahara Occidental en la Universidad Católica de Salta, con adhesión a "Por cada mina una flor"*. 7 de octubre de 2015. Disponible en: <https://rasdargentina.wordpress.com/2015/10/07/taller-sobre-el-sahara-occidental-en-la-universidad-catolica-de-salta-con-adhesion-a-por-cada-mina-una-flor/> [Última entrada: 06/02/16].

Wallerstein, Immanuel (1988) "El Capitalismo Histórico", Siglo XXI Editores, México.

Yara Omar, Ali (2015). "Gdaïm Izik,. Une nouvelle vague de résistance saharauie (2010-2015)". *Collection L'Ouest Saharaien*, Vol. 11, 2015. L'Harmattan, París.

WSRW (2011). "La arena robada en las playas canarias". En WSRW, 5 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.wsrw.org/a110x2102> [Última entrada: 06/03/16].

----- (2013). *Injusticia Total*. Disponible en: [http://wsrw.org/files/dated/2014-01-23/injusticia\\_total\\_sp\\_web.pdf](http://wsrw.org/files/dated/2014-01-23/injusticia_total_sp_web.pdf) [Última entrada: 06/03/16].

----- (2015a). *P de Pillaje. Exportaciones marroquíes de fosfatos de los territorios ocupados del Sahara Occidental*. Disponible en: [http://www.wsrw.org/files/dated/2015-09-11/pdepllaje\\_2014\\_esp\\_web.pdf](http://www.wsrw.org/files/dated/2015-09-11/pdepllaje_2014_esp_web.pdf) [Última entrada: 03/03/16].

----- (2015b). "Miles de saharauis protestan contra San Leon Energy". En WSRW, 9 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://www.wsrw.org/a232x3306> [Última entrada: 06/03/16].

----- (2016). "Huelga de hambre por una respuesta a la petición de apelación". En WSRW, 24 de febrero de 2016. Disponible en: <http://wsrw.org/a110x3405> [Última entrada: 03/03/16].

Zurutuza, Karlos (2015). *Rompiendo el bloqueo informativo en Sahara Occidental*. En Inter Press Service agencia de noticias. Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2015/08/rompiendo-el-bloqueo-informativo-en-sahara-occidental/> [Última entrada: 11/02/16].

## Entrevistas realizadas por la autora

Abdelaziz, Mohamed (2012). Presidente de la República Árabe Saharaui Democrática. 21 de noviembre de 2012. Campamentos de refugiados saharauis, Tinduf, Argelia (Trad.: Salem Bachir, representante del Frente Polisario y la RASD en la República Argentina).

Abdelfatah, Mohamed Salem ("Ebnu") (2012). Escritor y diplomático saharauí. 20 de noviembre de 2012. Montevideo, Uruguay.

Abdeslam Omar Lahsen (2015). Presidente de la Asociación de Familiares de Desaparecidos y Presos Políticos Saharauis (Afapredesa). Campamentos de refugiados saharauis, Tinduf, Argelia; 12 de abril de 2015.

Ahamed Abdelmayid (2013). Agregado Cultural de la Embajada de la RASD en Cuba, 3 de mayo de 2013. La Habana, Cuba.

Ahmed Aomar, Bachir (2013). Escritor y periodista saharauí. 15 de noviembre de 2013. Buenos Aires, Argentina.

Ahmed, Hach (2013). Ministro para América Latina de la RASD. 27 de julio de 2013. Caracas, Venezuela.

Alemán García, Ofelia (2015). Profesora en Relaciones Internacionales por la UNAM. Ciudad de México, 29 de enero de 2015.

Antoñana Azcárate, Amaia (2013). Activista prosaharaui española y familiar de acogida en el Programa “Vacaciones en Paz”. 30 de agosto de 2013, Navarra, España.

Bachir Ahmed, Hamma (2015). Doctor y profesor en Economía residente en México. 31 de enero de 2015. Ciudad de México, México.

Bachir, Hassan (2013). Estudiante saharauí en Cuba. 3 de mayo de 2013, La Habana, Cuba.

Bachir, Ubbi (2015). Embajador de la RASD en Nigeria. 29 de mayo de 2015. Abuja, Nigeria.

Bachir, Salem (2011). Representante del Frente Polisario en la República Argentina. 12 de julio de 2011. Buenos Aires, Argentina.

----- (2015). Representante del Frente Polisario en la República Argentina. 26 de noviembre de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Carvajal Moreno, Gustavo (2015). Presidente del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México, en el gobierno cuando el país latinoamericano reconoció a la RASD. 23 de enero de 2015, Ciudad de México, México.

Chej Ahmed El-Hiba, Uadadi (2014). Embajador de la RASD en Mozambique. 5 de enero de 2014. Maputo, Mozambique.

Consani, Norberto (2012). Profesor en Derecho Internacional Público. Director del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. 16 de abril de 2012. La Plata, Argentina.

Cortiñas, Nora (2013). Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. 11 de junio de 2013. Buenos Aires, Argentina.

----- (2015) 14 de mayo de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Díaz, Julieta (2013). Abogada, estudiante del *Primer Curso de Formadores y Formadoras en la Cuestión del Sáhara Occidental*. La Plata, Argentina. 16 de agosto de 2013.

Drovandi, Agustina. Estudiante de abogacía en la UNLP e integrante del Comité de Amistad con el Pueblo Saharaui de La Plata. 11 de agosto de 2015. La Plata, Argentina.

Ehlers Tribbiani, Rodrigo (2015). Organizador de la carrera “Corre por los saharauis”. 30 de enero de 2015. Ciudad de México, México.

El Idrissi, Mohamed Lamin (2013). Director adjunto del Centro Saharaui para la Información y las Comunicaciones. 10 de noviembre de 2013. El Aaiún, Sahara Occidental ocupado.

El Mahjoub, Abdati (2012). Activista de derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. 16 de diciembre de 2012. Argel, Argelia.

El Mohtar Sidahmed, Jadiyah (2013). Secretaria de Relaciones Internacionales de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis. 10 de diciembre de 2013. Campamentos de refugiados saharauis, Tinduf, Argelia.

Etkana, Malainin (2013). Embajador de la RASD en Cuba. 29 de abril de 2013. La Habana, Cuba.

Ettanji, Ahmed (2013) Presidente de Equipo Mediático (periodistas en los territorios ocupados del Sahara Occidental). 2 de noviembre de 2013. El Aaiún, Sahara Occidental ocupado.

----- (2014). 3 de octubre de 2014. El Aaiún, Sahara Occidental ocupado.

Fadel, Lueli (2013). Estudiante de Medicina en Cuba. 1 de mayo de 2013, La Habana, Cuba.

Flores Castro, Arcelia (2015). Primera secretaria de la Comisión de Relaciones Exteriores para África del Senado de México. Magíster en Derecho Constitucional. 27 de enero de 2015, Ciudad de México, México.

González, Oscar (2015). Primer embajador de México ante la RASD, en 1979. 24 de enero de 2015, Ciudad de México, México.

Haidar, Larosi (2013). Doctor en traducción e interpretación. Profesor en la Universidad de Granada. 30 de noviembre de 2013. Granada, España.

Hallab, Hama. Miembro de la “Coordinadora saharauí de graduados sin empleo y otros desfavorecidos”. 4 de junio de 2015. Abuja, Nigeria.

Hameida Hafed, Ebbaba (2015). Periodista residente en Madrid. Directora del documental “Raíces y Clamor”. 25 de febrero de 2015. Madrid, España.

Hamudí Andal-lá, Jatari (2015). Rector de la Universidad de Tifariti (RASD). 13 de abril de 2015, La Plata, Argentina.

Hammad, Hamad (2014). Vicepresidente de Codapso (Comité de Apoyo a la Autodeterminación del Pueblo del Sahara Occidental). 21 de febrero de 2014. El Aaiún, Sahara Occidental ocupado.

Haro, Elizabeth (2015). Secretaria de Amaras (Asociación Mexicana de Amistad con la República Árabe Saharaui). 4 de febrero de 2015, Ciudad de México, México.

Hasnaoui, Zahra. Escritora, miembro de la Generación de la Amistad Saharaui. 13 de diciembre de 2013, Madrid, España.

Hassan, Mariem. Artista saharauí. 6 de septiembre de 2013. Lisboa, Portugal.

Huertas, Luisa (2015). Actriz y docente mexicana. 26 de enero de 2015, Ciudad de México, México.

Kaziza, Abida (2013). Secretario de Relaciones Internacionales de la Unión General de Trabajadores de Saguia El Hamra y Río de Oro (Ugtsario). 10 de abril de 2013. Buenos Aires, Argentina.

Limam, Minan (2013). Estudiante de Medicina en Cuba. 3 de mayo de 2013, La Habana, Cuba.

Louchaa, Embarka (2013). Estudiante saharauí en Cuba. 3 de mayo de 2013. La Habana, Cuba.

Luali Akeik, Mohamed (2015). Ministro de los Territorios ocupados y las comunidades en la Diáspora. 4 de junio de 2015. Abuja, Nigeria.

Mahmud Awah, Bahia (2013). Escritor saharauí. Profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Madrid. 1 de diciembre de 2013. Madrid, España.

Mahmud, Mehdi (2013). Estudiante saharauí en Cuba. 3 de mayo de 2013. La Habana, Cuba.

Mamun Brahim, Sidahme (2014). Joven saharauí estudiante de Medicina en la Universidad de Córdoba (España). 1 de octubre de 2014, Buenos Aires, Argentina.

Mansur, Omar (2014). Excanciller de la RASD. 27 de noviembre de 2014. París, Francia.

Medina Martín, Rocío. Profesora investigadora de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. 5 de diciembre de 2014, Buenos Aires, Argentina.

Mastromatteo, Gilberto (2015). Periodista y cineasta italiano. Presente en el campamento de Gdeim Izik. 14 de mayo de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Mehdi, Fatma (2012). Secretaria general de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS). 16 de abril de 2012. La Plata, Argentina.

----- (2015). 3 de junio de 2015. Abuja, Nigeria.

Mohamed, Bay (2013). Periodista del Servicio de Prensa Saharaui, 14 de noviembre de 2013. Campamentos de Refugiados Saharais, Tinduf, Argelia.

Mohamed Fadel, Maty (2014). Integrante de la Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí. 23 de marzo de 2014. Campamentos de Refugiados Saharais, Tinduf, Argelia.

Mohamed, Memona (2012). Joven actriz saharai. 20 de noviembre de 2012. Campamentos de Refugiados Saharais, Tinduf, Argelia.

Mojtar, Brahim (2014). Ministro de Cooperación de la RASD. 20 de noviembre de 2014. Campamentos de Refugiados Saharais, Tinduf, Argelia.

Mora Guzmán, Dennis (2015). Periodista del canal costarricense *Horizontes TV*. 10 de enero de 2015. San José de Costa Rica, Costa Rica.

Moya, Conxi (2013). Lic. en Ciencias de la Información y escritora española. Codirectora del “Espacio Informativo y Cultural Poemario por un Sahara Libre”. 5 de noviembre de 2013. Madrid, España.

Nah Bachir, Gaici (2013). Coordinador de la Red de Estudios sobre Efectos de Minas Terrestres y Muro en el Sahara Occidental (Remmso) y asesor técnico de la Asociación Saharaui de Víctimas de Minas (Asavim). 23 de septiembre de 2013. Campamentos de refugiados saharais, Tinduf, Argelia.

Ocar, Carolina (2015). Secretaria de Comunicación de la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA Autónoma). Socióloga. 28 de abril de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Omar Lahsen, Abdeslam (2013). Presidente de la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharais (Afapredesa). 28 de agosto de 2013. Campamentos de refugiados saharais, Tinduf, Argelia.

----- (2014). 18 de febrero de 2014. Campamentos de refugiados saharais, Tinduf, Argelia.

----- (2015). 13 de abril de 2015. Campamentos de refugiados saharais, Tinduf, Argelia.

Oñate Muñoz, María Carmen (2015). Directora general para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana. 26 de enero de 2015, Ciudad de México, México.

Oropesa, José (2012). Periodista español. Voluntario en los campamentos de refugiados saharais. 20 de noviembre de 2012. Sevilla, España,

Petrich, Blanche (2015). Jefa de la sección de Reportajes Especiales en el diario mexicano *La Jornada*. 28 de enero de 2015. Ciudad de México, México.

Pinto Leite, Pedro (2013). Secretario de la Plataforma Internacional de Juristas para Timor Oriental (Ipjet, por sus siglas en inglés). 7 de septiembre de 2013. Leiden, Países Bajos.

Rey, Siboney del Carmen (2012). Escritora venezolana. 20 de noviembre de 2012. Caracas, Venezuela.

----- (2012). 13 de febrero de 2013. Caracas, Venezuela.

Ruiz, Carles (2012). Director del documental “RASD, ¿justicia sin guerra?” y presidente de la Asociación Lembarki Palafrugell. 20 de noviembre de 2012. Palafrugell, España.

Ruiz Miguel, Carlos (2014). Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Santiago de Compostela. 13 de agosto de 2014. Buenos Aires, Argentina.

Said, Brahim (2013). Estudiante saharai en Cuba. 3 de mayo de 2013, La Habana, Cuba.

Sánchez Dueñas, Ángel (2015). Presidente de la Federación de Periodistas del Perú. 5 de abril de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Sidi Adnán (2015). Miembro de la Asociación Saharaui para Proteger y Divulgar la Cultura y el Patrimonio en el Sáhara Occidental (Aspdcp). 11 de noviembre de 2014. El Aaiún, Sahara Occidental ocupado.

Soroeta, Juan (2013). Profesor en Derecho Internacional Público de la Universidad del País Vasco. Presidente de Aiodh (Asociación Internacional para la Observación de los Derechos Humanos). 31 de julio de 2013, Donostia, País Vasco, España.

Suárez Saponaro, Jorge (2013). Magíster en Defensa Nacional. 21 de septiembre de 2013. Buenos Aires, Argentina.

Suleiman, Néstor (2015). Secretario General de la Federación de Entidades Argentino-Árabes (Fearab). 24 de enero de 2015. Buenos Aires, Argentina.

Surasky, Javier (2014). Profesor en Derecho Internacional Público y magíster en Relaciones Internacionales. 22 de junio de 2014. La Plata, Argentina.

----- (2015). 18 de julio de 2015, La Plata, Argentina.

Taboada Valdés, José (2015). Presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara (CEAS-Sáhara) de España. Madrid, 14 de noviembre de 2015.

Talebbaui, Sidi Mohamed (2015). Presidente de la Asociación Profesional de Abogados Saharais en España (Apase). 3 de enero de 2015. Madrid, España.

Tenti, Juan (2011). Abogado argentino. 11 de noviembre de 2011. La Plata, Argentina.

Tobías, Miguel Ángel (2015). Director del documental *Gurba. La condena*. 3 de febrero de 2015, Ciudad de México, México.

Velázquez, Antonio (2013). Artista plástico mexicano y activista prosaharai. 20 de enero de 2013. Barcelona, España.

Yeslem, Mohamed Moulud (2013). Artista plástico y realizador. Fundador de *Arte por la paz* e impulsor de la campaña *Por cada mina una flor*. 26 de noviembre de 2013. Barcelona, España.

## Documentos

CICR (1949). *IV Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra*. Disponible en: [http://www.cruzroja.es/dih/pdf/IV\\_Convenio\\_Ginebra\\_12\\_agosto\\_1949\\_relativo\\_proteccion\\_personas\\_civiles\\_tiempo\\_guerra.pdf](http://www.cruzroja.es/dih/pdf/IV_Convenio_Ginebra_12_agosto_1949_relativo_proteccion_personas_civiles_tiempo_guerra.pdf) [Última entrada: 16/10/15]

HCD (2010a). Disponible en: <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=5178-D-2010> [Última entrada: 19/02/16].

----- (2010b). Disponible en: <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=2498-D-2010> [Última entrada: 19/02/16].

----- (2010c). Disponible en: <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=8030-D-2010> [Última entrada: 19/02/16].

ONU (1945) *Carta de las Naciones Unidas*. Disponible en: <http://www.un.org/es/charter-united-nations/index.html> [Última entrada: 12/12/15]

----- (1951). *Convención sobre el estatuto de los refugiados*. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005> [Última entrada: 01/02/16]

ONU – AG (1948). A/RES/260(III). *Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio*. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/260\(III\)&Lang=S&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/260(III)&Lang=S&Area=RESOLUTION)  
[Última entrada: 02/03/16].

----- (1960). A/RES/1514. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1514\(XV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1514(XV)) [Última entrada: 12/12/15]

----- (1965). A/RES/2072. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2072\(XX\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2072(XX)) [Última entrada: 15/01/16]

----- (1966). A/RES/2229. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2229\(XXI\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2229(XXI)) [Última entrada: 16/01/16]

----- (1970). A/RES/2625. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2625\(XXV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2625(XXV)) [Última entrada: 15/01/16]

----- (1972). A/RES/2983. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2983\(XXVII\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2983(XXVII)) [Última entrada: 17/01/16]

----- (1973). A/RES/3162. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/3162\(XXVIII\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/3162(XXVIII)) [Última entrada: 17/01/16]

----- (1975). A/RES/3458-A. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/3458\(XXX\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/3458(XXX)) [Última entrada: 16/01/16]

----- (1978). A/RES/33/31. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/33/31> [Última entrada: 16/01/16]

----- (1979). A/34/427 - S/13503. Disponible en:  
<http://www.un.org/documents/ga/res/34/a34res37.pdf> [Última entrada: 14/10/15]

----- (1979). A/RES/34/37. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/34/37> [Última entrada: 16/01/16]

----- (1980). A/RES/35/19. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/35/19> [Última entrada: 16/01/16]

----- (1983). A/RES/38/40. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/38/40> [Última entrada: 16/01/16]

----- (1984). A/RES/39/40. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/39/40> [Última entrada: 16/01/16]

----- (1990). A/RES/45/21. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/45/21> [Última entrada: 16/01/16]

----- (2010). A/RES/64/101. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/64/101> [Última entrada: 16/01/16]

----- (2011). A/RES/65/112. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/65/112> [Última entrada: 16/01/16]

----- (2011). A/66/65. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/66/65> [Última entrada: 16/01/16]

----- (2012). A/RES/66/86. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/66/86> [Última entrada: 12/01/16]

----- (2012). A/67/71. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/67/71> [Última entrada: 12/01/16]

----- (2012). A/RES/67/129. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/67/129> [Última entrada: 17/01/16]



----- (2013). A/RES/68/91. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/68/91> [Última entrada: 17/01/16]

----- (2014). RES/69/101. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/69/101> [Última entrada: 17/01/16]

ONU – Oficina de Asuntos de Desarme (1997). *Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción*. Ottawa. Disponible en:  
[http://www.unog.ch/80256EDD006B8954/\(httpAssets\)/B9A95DEB6541532BC12571C7002E56DA/\\$file/Convencion\\_d\\_Ottawa\\_Espanol.pdf](http://www.unog.ch/80256EDD006B8954/(httpAssets)/B9A95DEB6541532BC12571C7002E56DA/$file/Convencion_d_Ottawa_Espanol.pdf) [Última entrada: 16/10/15]

----- (2008). *Convención sobre municiones en racimo*. Dublín. Disponible en:  
[http://www.unog.ch/80256EDD006B8954/\(httpAssets\)/FE373B2A53735214C1257516005840E0/\\$file/Convention+on+Cluster+Munitions+S.pdf](http://www.unog.ch/80256EDD006B8954/(httpAssets)/FE373B2A53735214C1257516005840E0/$file/Convention+on+Cluster+Munitions+S.pdf) [Última entrada: 16/10/15]

ONU – S (1975). S/RES/380. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/380%20\(1975\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/380%20(1975))  
[Última entrada: 17/01/16]

----- (1988). S/RES/621. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/621%20\(1988\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/621%20(1988))  
[Última entrada: 16/01/16].

----- (1990a) S/RES/658. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/658%20\(1990\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/658%20(1990))  
[Última entrada: 16/01/16].

----- (1990b). S/21360. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/21360> [Última entrada: 17/10/15]

----- (1991a). S/22464. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/22464> [Última entrada: 17/10/15]

----- (1991b). S/RES/690. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/690%20\(1991\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/690%20(1991))  
[Última entrada: 17/10/15]

----- (1996a) S/1996/343. Disponible en: <http://www.arso.org/S343-96.pdf>  
[Última entrada: 19/10/15]

----- (1996b). S/RES/1056. Disponible en:  
[http://iajuws.org/resoluciones/S\\_RES\\_1056\\_1996.pdf?OpenElement](http://iajuws.org/resoluciones/S_RES_1056_1996.pdf?OpenElement)  
[Última entrada: 19/10/15]

----- (2001). S/RES/1359. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1359%20\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1359%20(2001))  
[Última entrada: 19/10/15]

----- (2002). S/2002/161. Disponible en: <http://www.arso.org/Olaspp.pdf>  
[Última entrada: 03/03/16]

----- (2003). S/2003/1495. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1495%20\(2003\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1495%20(2003))  
[Última entrada: 13/01/16]

----- (2004). S/2004/1541. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1541%20\(2004\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1541%20(2004))  
[Última entrada: 13/01/16]

----- (2006). S/2006/249. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2006/249> [Última entrada: 13/01/16]

----- (2007). S/2007/1754. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1754%20\(2007\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1754%20(2007))  
 [Última entrada: 14/01/16].

----- (2009). S/RES/1871. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1871%20\(2009\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1871%20(2009))  
 [Última entrada: 16/01/16].

----- (2010). S/RES/1920. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1920%20\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1920%20(2010))  
 [Última entrada: 16/01/16].

----- (2012). S/RES/2044. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2044%20\(2012\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2044%20(2012))  
 [Última entrada: 16/01/16].

----- (2013). S/RES/2099. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2099\(2013\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2099(2013)) [Última entrada: 17/01/16].

----- (2014). S/RES/2152. Disponible en:  
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2152\(2014\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2152(2014)) [Última entrada: 17/01/16].

----- (2015). S/2015/246. Disponible en:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2015/246> [Última entrada: 01/03/16].

Ruz, Pablo (2015). *Auto*. Juzgado Central de Instrucción N° 5. Audiencia Nacional. Madrid. Disponible en: [http://ceas-sahara.es/IMG/pdf/Auto\\_completo\\_Ruz.pdf](http://ceas-sahara.es/IMG/pdf/Auto_completo_Ruz.pdf) [Última entrada: 01/03/16].

Unión Africana (2013). *50th Anniversary Solemn Declaration*. Disponible en:  
[http://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/cd\\_anuario\\_2014/Africa/15.pdf](http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario_2014/Africa/15.pdf)  
 [Última entrada: 15/10/15]

## Sitios web y blogs

Afapredesa: <http://afapredesa.blogspot.com.ar/>

AMSE a: <http://mujeresaharauis.blogspot.com.ar/>

AMSE b: <http://www.mujeresaharauis.es/>

Arte por la Paz: <http://mouludyeslem.blogspot.com.ar/>

ARTifariti: <http://www.artifariti.org/>

Aziza Brahim: <http://aziza-brahim.blogspot.com.ar/>

Equipo Mediático: <http://www.emsahara.com/?lang=es>

Escuela de Cine del Sáhara: [http://www.escueladecinedelsahara.org/?page\\_id=29](http://www.escueladecinedelsahara.org/?page_id=29)

FiSahara: <http://fisahara.es/>

Generación de la Amistad: <http://generaciondelaamistad.blogspot.com.ar/>

Iajuws: <http://iajuws.org/>

Mariem Hassan: <http://www.mariemhassan.com/>

Minurso: <http://minurso.unmissions.org/>

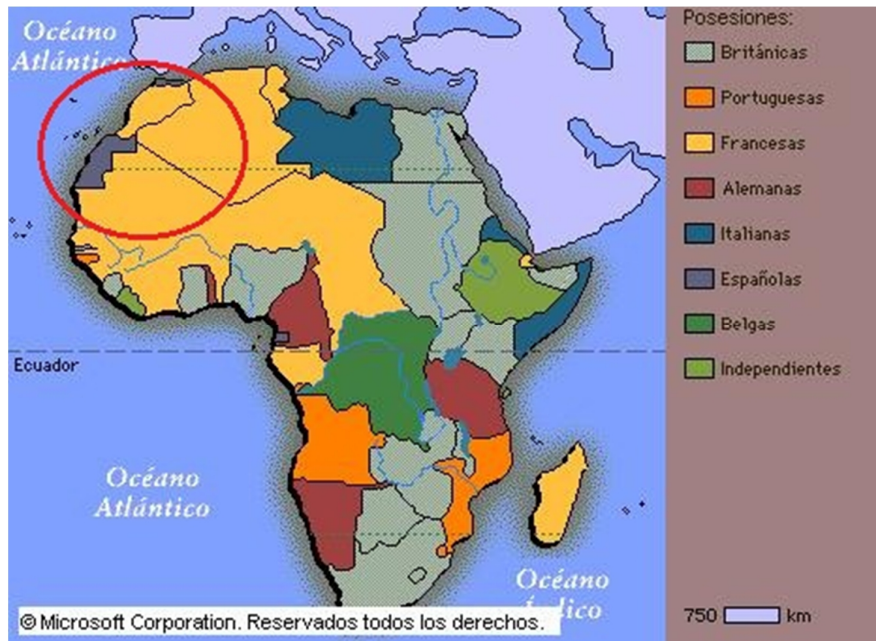
Naciones Unidas: <http://www.un.org/>

Plataforma Gritos contra el Muro Marroquí: <http://plaformagcmm.blogspot.com.ar/>

Poemario por un Sáhara Libre: <http://poemariosaharalibre.blogspot.com.ar/>  
RASD Sport: <http://rasdsport.blogspot.com.ar/>  
RASD TV: <http://rasd-tv.com/>  
Real Academia Española: <http://www.rae.es/>  
Remove the Wall: <http://removethewall.org/es/>  
Remmso: <http://www.remmso.org/>  
Revista Futuro Saharaui: <http://futurosahara.blogspot.com.ar/>  
Sahara Marathon: <http://www.saharamarathon.org/?lang=es>  
Sahara Press Service: <http://www.spsrasd.info/es>  
UNMS: <http://www.mujeressaharauis.com/>  
Voz del Sáhara Occidental en Argentina: <https://rasdargentina.wordpress.com/>  
Western Sahara Resources Watch: <http://www.wsrw.org/>  
Y... ¿Dónde queda el Sáhara?: <http://blogs.elpais.com/donde-queda-el-sahara/>

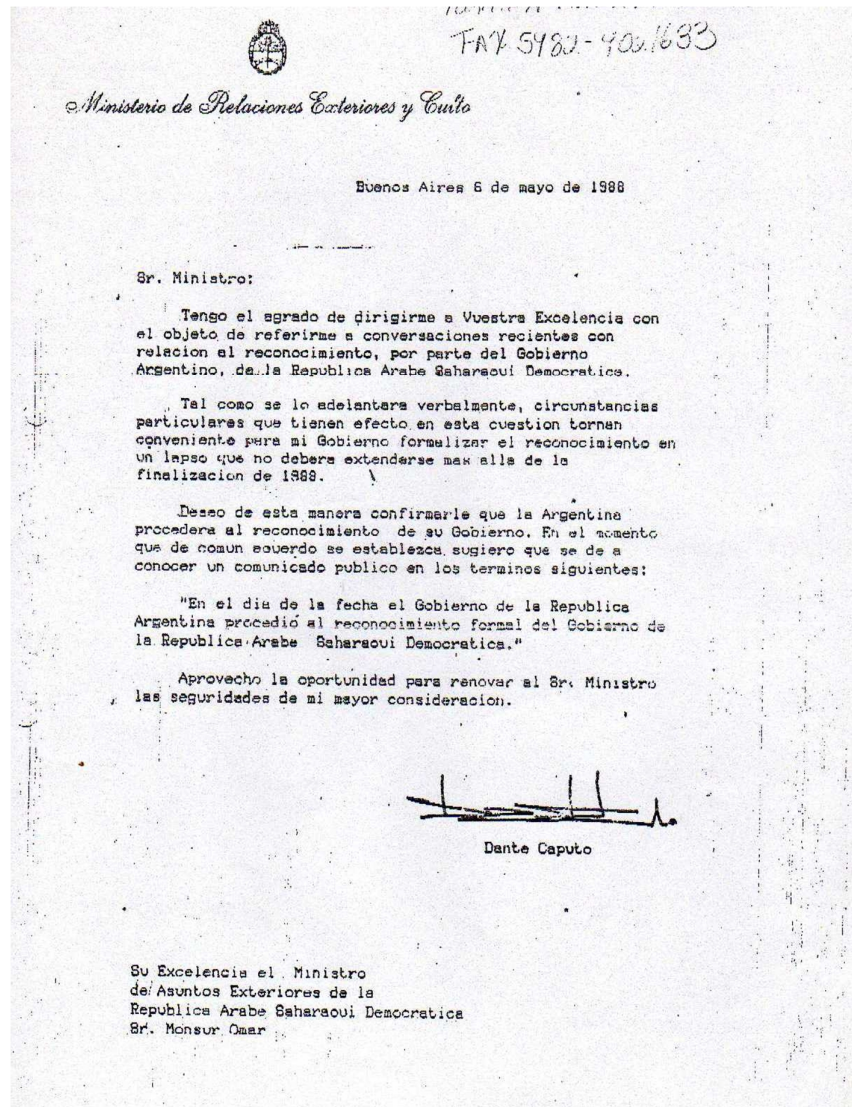
## ANEXO DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO

1) Mapa del reparto del continente africano acordado por las potencias europeas durante el Congreso de Berlín (en el círculo, Marruecos y el Sáhara Occidental)



Fuente: ORT / En: <http://campus.ort.edu.ar/articulo/418718/imperialismo-conferencia-de-berlin>  
[Última entrada: 22/09/15]

2) Facsímil de la carta enviada por el canciller argentino Dante Caputo a su homólogo saharaui Omar Mansur.





### 3) Campamentos de refugiados saharauis



/ Carlos Cristóbal

### 4) Campamentos de refugiados saharauis



/ Spainsun & losviajeros.com

5) FiSahara



/ FiSahara

6) FiSahara



/ witness.org

7) Muro levantado por Marruecos



// ONU / Evan Schneider

8) Muro levantado por Marruecos



// ONU / Evan Schneider



## 9) Territorios liberados



/ Federico Guzmán

## 10) Nora Cortiñas en el muro, apoyando “Por cada mina una flor”



/ Gabriela Sánchez

11) “Por cada mina una flor”



/ Moulud Yeslem

12) Hallazgo de fosas comunes



/ Sociedad de Ciencias Aranzadi

13) Desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik e incendio de jaimas por parte de las fuerzas marroquíes



/ AFP

14) Equipo Mediático trabaja a escondidas, desde ventanas y azoteas



/ Karlos Zurutuza



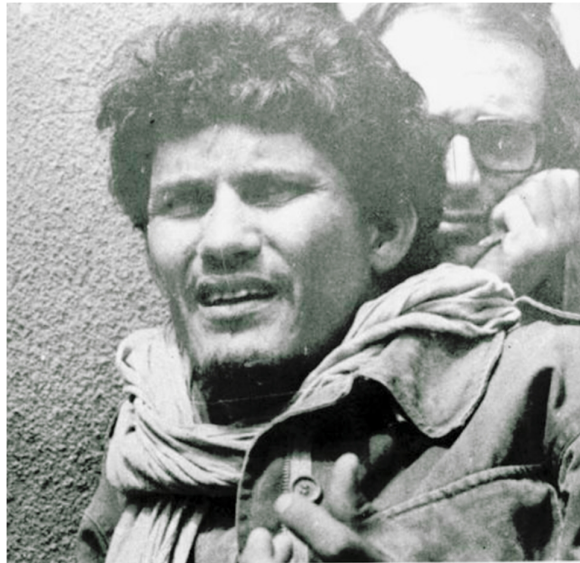
15) Tapa del N° 1 de la revista “La Jaima”



16) Proclamación de la RASD, el 27 de febrero de 1976



17) El Uali Mustafá Sayed, líder de la lucha saharaui



18) Bassiri, padre del nacionalismo saharaui y primer desaparecido



Única foto que se conoce de él, al ser detenido el 17 de junio de 1970, portando el número de prisionero

19) Aminetu Haidar, “La Gandhi saharai”



/ Erena Calvo

20) Sidi Mohamed Daddach, “El Mandela saharai”



/ Alejandro Torrús

21) Detalle del cartel de la campaña por la libertad de los presos políticos saharauis





22) Hombres saharauis durante un desfile en los campamentos de Tinduf



/ Carlos Cristóbal

23) Mujeres saharauis



/ UNMS



24) Escuela en los campamentos de refugiados



// s/d

25) Joven saharauí preparando té en la II Bienal de Arte y Cultura de la UNLP (2014)



/ Luz Marina Mateo

26) Manifestación estatal anual organizada por CEAS-Sáhara en Madrid (14-11-2015)



/ Javier Surasky

27) Joven saharauí en la manifestación estatal anual organizada por CEAS-Sáhara en Madrid (14-11-2015)



/ Javier Surasky